Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras
Doctorado en Historia

La guerra entre Tenochtitlán y Azcapotzalco: construcción y significación de un hecho histórico

Tesis

Que para obtener el grado de:

Doctor en Historia

Presenta:

Clementina Lisi Battcock

Comité Tutorial:

Dr. José Rubén Romero Galván

Dr. Guilhem Olivier Durand

Dr. Miguel Pastrana Flores

México, D. F. Agosto de 2008

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM
Biblioteca Central
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Conrado

AGRADECIMIENTOS

Muchas son las personas que, directa o indirectamente, explícita o implícitamente me han acompañado en la escritura de esta tesis doctoral. En este sentido, quiero agradecer a la Universidad Nacional Autónoma de México, en particular al Programa de Maestría y Doctorado en Historia.

Asimismo, esta investigación contó con el apoyo económico por parte del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Deseo expresar mi gratitud al Dr. José Rubén Romero Galván, tutor de esta tesis, quien me acompañó, aconsejó y discutió en varias ocasiones los planteamientos e ideas de esta investigación.

A la vez, también deseo agradecer por sus atinados y atentos comentarios, sugerencias y crítica al Dr. Guilhem Olivier y el Dr. Miguel Pastrana, quienes durante estos años fungieron como miembros del Comité tutoral.

Desde luego, agradezco al Dr. Federico Navarrete y a la Dra. Silvia Limón quienes leyeron atentamente este trabajo y realizaron valiosos comentarios que me permitieron mejorar la investigación. Al mismo tiempo, quiero agradecer al Maestro Víctor Castillo quien me introdujo al fascinante y complejo mundo de la lengua náhuatl.

También, deseo agradecer a mis compañeros, amigos y familia que me han acompañado y en muchas ocasiones han soportado mi mal humor y mis delirios.

Por último, esta tesis se la dedico a Conrado por su apoyo incondicional durante todos estos años.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN ---------- 4

CAPÍTULO 1. LAS VERSIONES DE LA GUERRA ENTRE AZCAPOTZALCO Y MEXICO-TENOCHTITLAN ---------- 13

1.1. Problemas del análisis documental---------- 15

1.2. La guerra tenochca contra Azcapotzalco en las fuentes ---------- 16

CAPÍTULO 2. LAS CIRCUNSTANCIAS HISTÓRICAS DEL FENÓMENO DE LA GUERRA ---------- 67

2.1. Las alianzas en Mesoamérica---------- 68

2.2. Las alianzas en la Cuenca de México ---------- 70

2.3. La *excan tlatoloyan* ---------- 74

2.4. La importancia de las alianzas matrimoniales-políticas ---------- 80

CAPÍTULO 3. LA SITUACIÓN POLÍTICA EN LA CUENCA DE MEXICO A PRINCIPOS DEL SIGLO XV ---------- 94

3.1. Azcapotzalco---------- 95

3.1.1. La sujeción de México- Tenochtitlan---------- 98

3.1.2. La sujeción de México-Tlatelolco---------- 108

3.2. Tetzcoco---------- 116

3.2.1. La guerra entre Azcapotzaco y Tetzcoco: la disputa de la hegemonía en la Cuenca de México---------- 118

3.2.2. Nezahualcóyotl: el *hombre invencible o encantado*---------- 123

3.3. Culhuacan---------- 132

3.3.1. Chapultepec: un espacio estratégico ---------- 133

3.3.2. Sobre el supuesto cautiverio de los mexicas en Culhuacan---------- 135

3.3.3. La guerra entre Azcapotzalco y Culhuacan---------- 137

3.3.4. Sobre la elección de Acamapichtli ---------- 140

3.4. Otros centros---------- 144

CAPÍTULO 4. LA SIGNIFICACIÓN HISTÓRICA DE LA GUERRA TENOCHCA CONTRA LOS TEPANECAS DE AZCAPOTZALCO ---------- 152

4.1. La guerra en el espacio mesoamericano---------- 153

4.2. La guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco---------- 157

4.3. Un análisis comparativo del relato de la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco: diferencias y similitudes---------- 172

4.4. Maxtla: su misteriosa y conveniente muerte---------- 183

CAPÍTULO 5. UN NUEVO REACOMODAMIENTO EN LA CUENCA ---------- 203

5.1. La conformación de una nueva "Triple Alianza"---------- 204

5.2. La incorporación de Tlacopan en la "Triple Alianza"---------- 211

5.3. El surgimiento de la última "Triple Alianza" según el *corpus* documental---- 215

5.4. Sobre la supuesta "reescritura" de la Historia a partir de la "quema" de los códices---------- 224

5.5. La significación de la supuesta "quema" como un acto de poder---------- 234

5.6. La guerra tenochca contra Azcapotzalco: ¿la construcción de un hito histórico?---------- 236

CONSIDERACIONES FINALES ---------- 239

LISTA DE ABREVIATURAS

BIBLIOGRAFÍA

CUADROS

MAPAS

LÁMINAS

INTRODUCCIÓN

> Luego propusieron tener guerra contra los mexicanos, y pusieron su raya o término de seguridad, y guardar de que ningún mexicano se les fuese o escapase de la vida: pusieron su gente de guerra en la parte que llaman *Nonohualco Xoconochpalyacac*, en *Mazatzintamalco* y *Popotlan*, en todas estas partes pusieron guardas y gente de guerra para el efecto.
> Viéndose los mexicanos obligados a tomar armas para defenderse de los tecpanecas, especialmente verse cercados de los tecpanecas, recibieron gran dolor y coraje los mexicanos.
>
> Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicana*

El relato de la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcaptzalco ha sido sin lugar a dudas una de las narraciones más utilizadas para explicar el surgimiento del poder tenochca en la Cuenca de México. Así, la versión clásica señala que a partir de la derrota de los tepanecas de Azcapotzalco en 1428 y de la conformación de la llamada Triple Alianza, se iniciaron una serie de cambios de carácter político, económico, social y religioso en la sociedad tenochca. Estas trascendentes transformaciones se llevaron a cabo bajo las figuras de los *tlatoque* tenochcas Itzcóatl y Motecuhzoma Ilhuicamina y el *cihuacóatl* Tlacaelel a quienes se les atribuye, según algunos autores, la reinterpretación de la historia a partir del suceso de la quema de los códices o pinturas anteriores.

Por lo tanto, estos dos acontecimientos -la derrota de los tepanecas y la conformación de la Triple Alianza- pueden ser pensados como la manifestación de la consolidación política y económica de los mexicas-tenochcas en la Cuenca de México.

Al acercarnos al tema de la conformación de esta última Triple Alianza, se tiene como primera impresión que el desplazamiento de los tepanecas por la victoria de los tenochcas fue un logro meramente militar. En líneas generales, podemos señalar cómo se da por sentado que los tenochcas, sujetos a los tepanecas hasta 1428, revierten su posición y su situación a partir de la victoria en esta guerra. Podría pensarse que la simple y lineal explicación de este singular acontecimiento responde a una interpretación literal de algunas fuentes. Sin embargo, lo que llama la atención, significativamente, es cómo dicha guerra aparece como el punto de inflexión y de cambio para el grupo mexica-tenochca.

En suma, esta guerra, que siempre aparece nombrada por los diferentes cronistas como antecedente y causa de la Triple Alianza, y paralelamente como un hecho básico para comprender el ascenso del grupo mexica-tenochca, ha sido relatada desde el punto de vista bélico –con diferentes versiones de acuerdo al trabajo de cada cronista– o como un dato auxiliar para comprender la conformación de la última Triple Alianza.

Al realizar la revisión historiográfica sobre el tema, hemos podido observar que distintos autores han abordado a esta guerra como un elemento fundamental para el surgimiento y hegemonía de los tenochcas en la Cuenca de México. En general, nos encontramos con la ausencia de trabajos que se detengan a analizar las distintas versiones sobre la guerra en las tradiciones históricas. Sin embargo, es notorio que si bien estos trabajos nos aportan datos significativos para la reconstrucción histórica (por ejemplo, los temas de las contradicciones en las fuentes, ambigüedades en fechas, problemas sucesorios, problema del tributo, entre otros) no han incursionado en las variantes que presenta el *corpus* documental sobre los hechos narrados y el por qué de estas diferencias discursivas.

Sin dudas, estos estudios representan el punto de partida desde el cual comenzamos a cotejar las obras y al mismo tiempo a detectar algunos problemas importantes como, por ejemplo, el de las alianzas.

Por lo tanto, esta tesis doctoral se ocupará de investigar y comparar cómo ha sido relatada y explicada la guerra entre Azcapotzalco y Mexico-Tenochtitlan por las distintas fuentes históricas. A la vez, se analizará la importancia de la constitución del sistema de alianzas como una constante histórica tanto para la resolución de la guerra como a partir del nuevo reacomodamiento geopolítico de los diferentes centros de la Cuenca de México después de ella.

El objetivo del presente trabajo es proponer la idea de que a este acontecimiento se lo podría explicar como un hito fundante del nuevo poder tenochca, ya que la guerra pudo haber sido sobredimensionada a partir de una reinterpretación y selección histórica de los hechos. En este sentido, consideramos que a esta guerra se le otorgó un significado particular y una función explicativa, es decir, que las distintas versiones enfatizan la relevancia que tuvo el grupo tenochca al salir victorioso de ésta. Por lo tanto, la victoria en esta guerra implicó la materialización de una serie de cambios y justificó la legitimidad en el poder de un grupo integrado por Itzcóatl, Motecuhzoma Ilhuicamian y Tlacaelel.

De esta forma, nuestra propuesta se enmarca en el análisis e interpretación de la guerra desde otras variables, como por ejemplo: qué papel jugaron las alianzas y los diferentes centros[1] políticos en un contexto de tensión; qué acaeció en los grupos tenochca y tepaneca y qué tipo de relaciones entablaron estos dos centros.

[1] Diferentes autores utilizan el concepto o la categoría de *altepetl* para referirse a los diferentes centros de la Cuenca de México. Sin embargo, existe hoy en día una discusión en torno a esta utilización y definición. Más allá de esta controversia, en esta tesis preferimos utilizar el concepto de *centro*. Al respecto véase entre otros a: James, Lockhart; *Los nahuas después de la Conquista. Historia social y cultural de la población indígena del*

En cuanto a los problemas que presentan las sucesiones, el tributo, entre otros, pensamos que éstos representan una cuestión fundamental a tener presente en esta investigación. Por lo cual, al momento de nuestro análisis los tendremos en cuenta para contemplar las muchas y sugestivas variantes en los relatos y a la vez dar cuenta de la significación que tuvo esta guerra para el grupo tenochca.

Consideramos que para tratar de explicar este hecho histórico es necesario partir de dos lógicas de análisis: en la primera, la guerra es el resultado de un conflicto de intereses entre dos grupos en pugna –tenochcas y tepanecas– y, en la segunda, el impacto que tuvo la guerra en el interior del grupo tenochca y en particular en la consolidación del sector dominante. Consecuentemente, a esta guerra se la podría pensar como un factor que permitió resolver y legitimar un proceso que se estaba conformando en el grupo tenochca.

Asimismo, en esta investigación reflexionamos en torno a los intereses que estaban en juego en la guerra y por lo tanto las preguntas que surgieron fueron: por qué se da en ese momento, qué condiciones permiten su realización y cómo frente a su irrupción actuaron otros centros. Esto permitió visualizar y percibir la dimensión que se le otorgó al conflicto en la "reescritura"[2] de la historia y el rol esencial que desempeñó en el afianzamiento de posiciones o proyectos dentro de la estructura del grupo. Entendemos que el suceso de la quema de códices constituyó una constante a tener presente a lo largo del trabajo, ya que

---

México central, siglos XVI-XVIII, traducción de Roberto Reyes Masón, México, FCE, 1999, 718 p., Federico Navarrete Linares; *Mito, historia y legitimidad política: las migraciones de los pueblos del Valle de México***,** tesis para obtener el grado de Doctor en Estudios Mesoamericanos, Doctorado en Estudios Mesoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, agosto, 2000, 551 p.

[2] Este concepto lo tomamos del estudio de Christian Duverger quien señala al respecto que: "Todo hace pensar que las versiones muy sofisticadas de la historia azteca que han llegado hasta nuestros días fueron elaboradas en los primeros años del reino de Motecuhzoma I, bajo el impulso o la autoridad directa de Tlacaelel. Como Itzcóatl fue el artífice de la victoria sobre Azcapotzalco y ésta confirió, de hecho, la autonomía de los mexicas, la entronización de Itzcóatl se convirtió en el símbolo de los nuevos tiempos, el comienzo de la era moderna. *Todo lo que había sucedido anteriormente, el pasado próximo y el pasado lejano, podía en adelante volver a organizarse por completo, con el fin de afirmar los valores fundamentales que los mexicas deseaban imponer a mediados del siglo XV*:" en Christian Duverger; *El origen de los aztecas*, México, Grijalbo, 1987, p. 394. (Colección Enlace) Las cursivas son nuestras.

consideramos que no sólo debe ser tomada como un hecho histórico sino, más bien, como una clara herramienta ideológica y simbólica.

De esta forma, a partir de las distintas versiones de las fuentes nos propusimos explicar esta guerra como el desenlace o culminación de un lento proceso, teniendo en cuenta las situaciones conflictivas por las que estaban atravesando Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco. Desde esta perspectiva, no perdimos de vista en el análisis el problema del establecimiento de las alianzas, los antecedentes y consecuencias de la guerra ya que éstos nos permitieron ubicarnos y contextualizar el nuevo panorama político, económico y social en la Cuenca.

A la vez, estudiamos las narraciones de las fuentes y el particular énfasis puesto en la continua y completa subordinación de los tenochcas a los tepanecas, como por ejemplo: la referencia que se subraya sobre el tema del tributo. También consideramos necesario tomar en cuenta las indicaciones que señalan anteriores disputas entre estos dos grupos, antes de 1428.

El *corpus* documental consultado presenta diferentes versiones del hecho y por lo tanto el cotejo de los distintos puntos de vista permite comparar las coincidencias y las diferencias en los relatos y allí precisamente radicaría la riqueza y el aporte del análisis.

Las fuentes que fueron utilizadas para el desarrollo de esta tesis son de carácter diverso, tanto en lo que compete a su temporalidad, a su espacialidad como a su temática. De modo que hemos utilizado tanto crónicas como códices del periodo colonial que nos han permitido reconstruir las diferentes versiones de los acontecimientos e identificar los personajes involucrados en la guerra. Analizamos de manera comparativa los relatos que brindan las distintas fuentes con el objetivo de observar en cada uno de ellas qué narran

sobre la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco y en cuánto difieren, o no, estas versiones.

La organización y selección que realizamos de las fuentes intenta dar cuenta de la diversidad de las narraciones, y en este sentido, pensamos que ninguna puede ser dejada de lado puesto que cada una de ellas tiene un lugar valioso en la propuesta de trabajo.

El criterio principal de selección que manejamos en primer lugar fue la inclusión del relato de la guerra mexica-tenochca contra los tepanecas. Criterio que si bien nos permitió acceder - en líneas generales- a los relatos, nos obligó –desde el punto de vista metodológico- a ajustar y precisar nuestra propuesta de análisis para no caer en juicios de valor sobre la veracidad de lo sucedido. En segundo lugar, seleccionamos fuentes complementarias que aportaron datos auxiliares tanto de sucesos como de figuras involucradas directa o indirectamente en esta guerra, sus antecedentes y consecuencias. Sin embargo, debemos señalar que no todas las fuentes relatan la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco, pero sí dan detalles sobre sucesos que están directamente relacionados con ella, como por ejemplo, la muerte de Tezozómoc y de Chimalpopoca; o sobre los personajes involucrados, como sería el caso de Maxtla o de Nezahualcóyotl.

En este sentido, con el objetivo de presentar y ordenar el *corpus* documental lo agrupamos en tradiciones o escuelas,[3] es decir, en conjuntos documentales afines por su procedencia "étnica y temática". Este ordenamiento permitió observar los puntos de coincidencia o de desavenencias entre los relatos que ofrecen cada una de estas tradiciones historiográficas.

[3] En relación a la temática de las tradiciones véase; Miguel Pastrana Flores; "Códices anotados de tradición náhuatl" en *Historiografía novohispana de tradición indígena*, México, IIH-UNAM, 2003, p. 57; y Miguel Pastrana Flores; *Historias de la Conquista. Aspectos de la Historiografía de tradición náhuatl*, México, IIH-UNAM, 2004.

De esta forma, trabajamos con fuentes provenientes de la tradición tenochca, de la tetzcocana, de la tlatelolca, de la de Cuauhtitlan, de la tlaxcalteca, del grupo Huitzilopochtli[4] y del grupo de códices Techialoyan.

Es preciso enfatizar que las obras analizadas no pueden ubicarse y considerarse de manera similar o uniforme sino que responden a distintas preocupaciones, problemáticas, intereses y contextos históricos de producción. Por ello, los estudios preliminares de estas obras y de las fuentes en general nos permitieron ubicar en su contexto a los autores y sus respectivos escritos al acercarnos a comprender las intencionalidades que están presentes en las fuentes.

También examinamos diversa documentación complementaria para analizar la conformación de la Triple Alianza y el conocido suceso de la "quema" de códices por parte de Itzcóatl, después de la victoria de los tenochcas sobre los tepanecas de Azcapotzalco. Los textos a los cuales nos referimos son los siguientes: "Merced y mejora de Hernán Cortés a los caciques de Axapusco y Tepeyahualco"[5], "Carta al rey don Felipe II de don Pablo Nazareo de Xaltocan, doña María Axayaca, don Juan Axayaca y doña María Atotoz (con genealogía de don Juan Axayaca y don Pablo Nazareo). México a 17 de marzo de 1566"[6] "Memorial de los pueblos y sujetos al señorío de Tlacupan, y de los que tributaban a México, Tezcuco y Tlacupan", [7] "Carta al rey, del cacique don Antonio Cortés y de trece

[4] Con relación a este grupo de códices consideramos que debemos señalar brevemente el origen de su nombre. Los códices que componen este grupo son: el códice *Vaticano A* y el códice *Telleriano-Remensis*, los cuales comparten evidentes semejanzas las cuales plantearon diversas propuestas de análisis e interpretaciones. John Eric Sydney Thompson propuso que estas similitudes se debían a que ambos manuscritos derivaban de un original común. Posteriormente Robert Barlow sugirió llamar a esta hipotética obra original como *Códice Huitzilopochtli.*

[5] Hernán Cortés, "Merced y mejora a los caciques de Axapusco y Tepeyahualco" en *Documentos cortesianos***,** J. L. Martínez editor, México, FCE, 1991, vol. 1, p. 60-76.

[6] En *Epistolario de Nueva España, compilación de F. del Paso y Troncoso,* México, Porrúa, 1942, v. X, p. 109-129.

[7] *Ibidem,* vol. XIV, p. 118-122;

indios, alcaldes, regidores y principales del pueblo y provincia de Tlacupan haciendo mención de los servicios que habían prestado a los españoles y suplicando que se les devolviese algunos pueblos y estancias que se les había quitado y antes estaban sujetos a Tlacupan, y que a este pueblo se le concediese el título de ciudad y un escudo de armas. De Tlacupan a 20 de febrero de 1561"[8], "Carta de don Hernando Pimentel, cacique principal de Texcuco, al rey don Felipe II suplicando que en atención a sus servicios se le devuelvan cuatro pueblezuelos de os mucho que se le habían quitado y que antes estaban sujetos a dicha cabecera. De Texcuco, a 6 de abril de 1562".[9]

A la vez, también consideramos pertinente consultar obras escritas en el siglo XVIII y en este subgrupo incluiremos las obras de Francisco Javier Clavijero *Historia Antigua de México*[10] y la de Mariano Veytia *Historia Antigua de México*[11].

Nuestro trabajo se estructura a través de cinco capítulos. En el primero analizamos los relatos sobre la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco a partir de las fuentes seleccionadas. Asimismo, exponemos y examinamos los diferentes trabajos que se han escrito sobre el tema y las interpretaciones que se han realizado sobre este hecho.

En el segundo capítulo, abordamos la importancia de las alianzas en Mesoamérica, en la Cuenca de México y en particular, la institución de la *excan tlatoloyan* y la importancia de las alianzas políticas-matrimoniales.

En el tercer capítulo, analizamos las particularidades de la situación política en la Cuenca de México a principios del siglo XV, prestando especial atención al accionar de algunos centros como el de Azcapotzalco.

---

[8] *Ibidem*, vol. XVI, p. 71-74,
[9] *Ibidem*, vol. XVI, p.74-75.
[10] Francisco Javier Clavijero; *Historia Antigua de México***,** Tomo I, México, Editorial Porrúa, S.A, 1958.
[11] Mariano Fernández de Echeverría Veytia; *Historia Antigua de México***,** 2 v., México, Editorial Leyenda, 1944.

En el cuarto capítulo, trabajamos la significación de la guerra en el espacio mesomericano, y en particular la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco. Paralelamente, realizamos, por un lado, un análisis comparativo entre las distintas versiones de la guerra presentes en el *corpus* documental y por otro, del significado de la muerte de Maxtla al culminar el poderío de los tepanecas de Azcapotzalco.

En el quinto capítulo, estudiamos el novedoso reacomodamiento producido en la Cuenca de México tras la victoria de los tenochcas, el cual produjo la instauración de una nueva Triple Alianza. A la vez, analizamos la relevancia de esta guerra para la sociedad tenochca tras la supuesta quema de códices ordenada por Itzcóatl.

Consideramos que formular una pregunta es plantear un problema. Por ello apostamos a que este trabajo constituya para nosotros la posibilidad de desplegar y articular problemas. En este sentido, pensamos que escribir una tesis constituye un acto y un requisito. Es decir, un acto de escritura que intenta dar cuenta no de las respuestas sino de las preguntas que surgen a lo largo de la investigación.

Por ello esta tesis más que resolver y explicar de manera taxativa diferentes y puntuales acontecimientos propone repensar problemas y dejar abierta una serie de preguntas para nuevas investigaciones.

CAPÍTULO I.- LAS VERSIONES DE LA GUERRA ENTRE AZCAPOTZALCO Y MEXICO-TENOCHTITLAN

Las fuentes utilizadas en esta investigación, por su forma y por su origen, son heterogéneas y provienen de diversas tradiciones históricas.

De esta manera, podemos indicar que cada uno de los relatos analizados trata de explicar diferentes situaciones y por lo tanto, buscan ser claros, accesibles y comprensibles desde su particular lógica. Así, vemos cómo se utilizan registros que les permiten recordar sucesos importantes, modificándose el relato histórico según el contexto y quiénes lo escriben.

Al comparar las diferentes versiones hemos podido distinguir la manera en que cada una de ellas reconstruye una historia particular y en este sentido, cómo el o los cronistas, relatores y compiladores se ubican en la sociedad novohispana como los sujetos que conocen los hechos reales y que, por lo tanto, les permiten posicionarse en una situación diferente a la que tiene el resto de los individuos.

Creemos que nuestro papel no es juzgar la veracidad de los relatos, sino rescatar las diferencias y los insterticios en los discursos analizados, ya que éstos nos permiten preguntarnos no sólo cuáles fueron los motivos, sino qué significación política, social y discursiva tuvieron en ese espacio y en ese tiempo.

Estas diferentes versiones nos permiten visualizar un mundo complejo de significados, de los cuales podemos intentar inferir e interpretar su significación. Este camino que implica un permanente cuestionamiento nos permite observar cómo cada relato responde a un interés particular y, al mismo tiempo, a un interés comunal a partir de las diferentes coyunturas vividas.

Consideramos que cada una de las fuentes estudiadas tiene una singularidad y lógica particular, lo cual implica que sería erróneo agruparlas sin un criterio claro. Por ello, al intentar comparar los diferentes relatos observamos diversas versiones de un mismo hecho, distintos actores involucrados y diferentes maneras de actuar ante el mismo acontecimiento. Sin embargo, lo que sí se manifiesta - como un consenso tácito y general- es la valoración negativa que todas las fuentes realizan de la figura de Maxtla. Aquí sí hay un acuerdo sobre su descripción y una carga negativa acerca de su persona y su forma de actuar. Este detalle revelador nos lleva a preguntarnos a qué responde esta particular coincidencia en las fuentes, siendo éstas de diferentes orígenes y temporalidades. ¿Puede ser leída solamente esta coincidencia de manera lineal y simplista?

Las fuentes nos proponen en cada momento revisar los hechos, releerlos y confrontarlos. Esta tarea nos permite replantearnos permanentemente nuestra labor y el camino a seguir al retomar y reformular las preguntas iniciadas en el proyecto de investigación.

Las historias que narran las diferentes fuentes difieren no sólo en el relato sino en la forma de relatar y el objetivo que cada una trata. También creemos que nos hallamos frente a otra forma de relato, como sería el caso de los códices y de los anales, donde existe otra estructura en las narraciones y otra manera de relatar los hechos. Por lo tanto, es difícil poder señalar, en estos casos en particular, con qué tipo de historia nos enfrentamos y qué papel jugó realmente el relato de las historias en estas sociedades.

1.1. Problemas del análisis documental

Al comenzar a trabajar en torno a la problemática propuesta, pensamos que es preciso señalar brevemente algunos problemas detectados al abordar los *corpus* documentales. En primer lugar, el problema ante el cual nos enfrentamos es el de la diversidad de relatos sobre la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcaptzalco, y los actores implicados, y por otro lado, el orden de los datos brindados en muchos casos es confuso. A la vez, también se observa una falta de coincidencia en relación a las fechas propuestas. Estas dificultades hicieron que en algunos momentos de la investigación perdiéramos el objetivo a alcanzar, al tratar inútilmente de resolver estas cuestiones. Creemos que, precisamente, lo ocurrido es uno de los riesgos en los cuales el investigador puede caer: tratar de reconstruir lo que verdaderamente sucedió y que los datos tengan un sentido lineal y claro.

El tema de los problemas sucesorios tanto en Azcapotzalco como en México-Tenochtitlan y otros centros, también implicó llamadas de atención sobre lo cuidadoso y dificultoso del tema, además del entrecruzamiento de datos y alianzas matrimoniales que nos permitieron observar las redes complejas.

Otra dificultad que también resulta engorrosa de abordar es el problema del tributo que Mexico-Tenochtitlan rinde a Azcapotzalco y el tipo de relaciones que establecieron estos dos centros. Lo que es realmente llamativo son los puntos de conexión y coincidencia entre estos dos centros y la complejidad que implica comprender las relaciones entre el dominador y el dominado.

A lo largo de nuestro trabajo, intentamos señalar permanentemente estas dificultades, las cuales creemos que es necesario explicitar.

En este sentido, al abordar las fuentes consideramos que es necesario el intento por comprender su intencionalidad, a qué estaban sujetas y, de esta manera, poder aproximarnos al sentido que se le dio a los relatos y a la valoración, la cual cambia según la época o el lector, de la que fueron objeto.

1.2. La guerra tenochca contra Azcapotzalco en las fuentes

En el *Códice Azcatitlan*[12] analizamos la lámina XIV la cual no es cronológica y que según Robert Barlow algunas escenas se referirían a acontecimientos más antiguos.(Ver lámina 1) En este sentido, observamos que se representa a Maxtla con Acamapichtli y Huitzilihuitl. A la vez, en este lámina se puede observar la representación de la muerte de Tezozómoc y, según el estudio analítico realizado por Barlow, "… a la derecha se ve el retrato de su hijo y autor de una revolución palaciega, Maxtla, con el glifo de braguero que da su nombre y las palabras *ommtlali maxton"* que se asienta como gobernante. En la lámina XV se relata la conquista de la zona acolhua por Azcapotzalco a través de los

[12] *Códice Azcatitlan*, en *Journal de la Societe des Americanistes*, vol.41, fasc. 2, 1952 (1949), tomo 38. Asimismo, hemos trabajo con una reciente edición, *Códice Azcatitlan,* comentario de Robert Barlow, revisado por Michel Graulich, traducción al español de Leonardo López Luján, París, Bibliothèque Nationale de France/ Société des Américanistes, 1995. Según el análisis realizado por Robert Barlow del *Códice Azcatitlan*, el grupo de fuentes consultadas seguramente han sido una historia dinástica "Memorias de algún individuo" tal vez, algún viejo guerrero, y que este códice procede de la misma escuela del *Cozcatzin* que debe fecharse entonces alrededor de 1572. Mientras que la versión revisada por Michel Graulich se indica que: "El Azcatitlan tiene sus mayores afinidades con Torquemada, después con el Aubin, y el Boturini, el Mexicanus, el Memorial Breve, la Historia de los Mexicanos… y los Anales de Tlatelolco, enseguida con los Anales de Cuauhtitlán, la Crónica Mexicáyolotl y la Crónica X."p. 27-28. Las diferencias entre ambas ediciones radica, entre otras, en que Robert Barlow propone como origen del Códice el norte del Valle de México Cuauhtitlan-Xaltocan- Tlatelolco, mientras que Michel Graulich en sus comentarios en la nota al pie, la nº 4 en la página 36, señala que: "La procedencia señalada se apoya en una lectura errónea del glifo Cuauhtitlán en la lámina XXII. Todo el contenido del Códice indica su origen en la isla de México (Tenochtitlan- Tlatelolco)." A la vez, este autor nos propone revisar otras fuentes para acceder a mayor detalle de lo relatado, y que existe en el Códice una influencia europea pero que no se manifiesta de manera similar en ambos documentos, es decir, el *Códice Cozcatzin* y el *Azcatitlan*. Para ello señala que: "El Cozcatzin se dedica más a reproducir los plieges de la ropa y las sombras. En el Azcatitlan hay quizás un poco más de vistas oblicuas, en perspectiva, de objetos o edificios que en el Cozcatzin."p. 36. Sobre el origen de este Códice también se puede consultar el artículo de Federico Navarrete; "The hidden codes of the Codex Azcatitlan" en *Res 25, Antrophology and Aesthetics*, Harvard University, Spring, 2004.

mexicas tenochcas, liderados por Huitzilihuitl. (Ver lámina 2) También se indica el nacimiento de Nezahualcóyotl en 1402. Asimismo, hay una alusión a la guerra tepaneca (1428-1433), a partir de la representación de un templo incendiado pero sin glifo que según Barlow, podría ser Azcapotzalco o Coyoacán y al pie de este templo se encuentra el cuerpo muerto de Maxtla acompañado del: "…texto reza *5 tochi in mic matlato*. En 5 *tochtli* murió Maxtlaton." Barlow agrega a forma de correción que: "léase mejor, 5 *tecpatl,* 1432." Con esta breve referencia se alude al principio del periodo de tensiones entre estos dos grupos y se continúa indicando los dos últimos señores mexicas que tributan a Azcapotzalco. Ocupa un último lugar en el margen derecho, el bulto mortuorio de Huitzilihuitl e inicia la siguiente lámina con la figura de Chimalpopoca. En relación a este *tlatoani* tenochca, señala Barlow que es asesinado por los tepanecas a raíz de la entablarse la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco y se informa que intervino en dos guerras: contra Tequixquiac y Chalco. Así, en la lámina XVI aparece Chimalpopoca en su trono, en frente en su petate de muerto es acompañado por otro personaje, al cual Barlow señala su perplejidad ante esta significación. (Ver lámina 3) En la lámina XVII, se relata la expansión mexica tenochca, la cual Barlow indica que son sólo algunos de los pueblos conquistados. (Ver lámina 4) Así, aparece Itzcóatl en su trono señalando siete glifos de lugar, el primero casualmente es Azcapotzalco y el segundo Coyoacán. En este sentido, podríamos inferir que se indican las conquistas llevadas a cabo por él y el orden de importancia de cada centro conquistado. Posteriormente, al final de la lámina aparece Nezahualcóyotl con sus atributos y un segundo personaje que, según Barlow, es probable que represente al tercer miembro de la Triple Alianza, es decir, Tlacopan. Así, concluye la lámina con la muerte de Itzcóatl en 1440.

En el *Codex mexicanus* [13] la lámina LX señala, en el año 1422, el asesinato de Ixtlilxóchitl de Tetzcoco y en la lámina LXI se indica la asunción de Itzcóatl como cuarto *tlatoani* a partir de la muerte por ahorcamiento de Chimalpopoca, asesinado por los tepanecas por orden de Maxtla en 1426, que había reinado doce años. (Ver láminas 5 y 6) El año 1433 es marcado por una guerra, la muerte de Tezozómoc y el asenso al trono de Maxtla. En la lámina LXII se indica la victoria sobre los tepanecas en 1429, la muerte de Maxtlaton, quien gobernó tres años y que, como señor de Coyoacán, usurpó el poder en Azcapotzalco. Consideramos pertinente señalar una distinción en la nominación de Maxtla: en la lámina LXII se lo denomina Maxtlatzin, haciendo referencia a su reinado de tres años mientras que cuando se hace referencia a la usurpación de poder se lo denomina como Maxtlaton.

Así se relata cómo después de la masacre, los tepanecas se refugian en Coyoacán, glifo del coyote, y en Tlacopan. Lo que nos llamó la atención al consultar este códice fue que del cuerpo de Maxtla se desprende una línea que conduce a Azcapotzalco, tal vez esta representación indica que la muerte de Maxtla está relacionada con al caída de este centro.

En el *Códice en Cruz*,[14] el estudio analítico realizado por Charles Dibble señala que en el año 1-*técpatl*, 1428, hubo una guerra. Sin embargo no se hace ninguna otra referencia al respecto de este suceso. Por otro lado, en el resumen cronológico que realiza Dibble del códice aparece 13- *acatl*, 1427 entre signos de interrogación la muerte de Chimalpopoca y la sucesión de Itzcóatl.

[13] *Codex Mexicanus,* Bibliothéque Nationale de Paris, nº 23-24, Societé des Américanistes, 1952.
[14] *Codex en cruz*, 2 vols. Edición de Charles Dibble, Salt Lake City, University of Utah Press, 1981.

Fray Diego Durán señala en su obra *Historia…*[15] en el capítulo VIII las tensiones previas al conflicto entre mexicas tenochcas y tepanecas a causa del agua y de las solicitudes y demandas realizadas por los tenochcas donde Maxtla y los señores de Tacuba, Aculnahuatl, Tzacualtl y Tlacauitlua rechazan tales pedidos y proponen quitarles el agua y su posesión.[16] Éstos incitan a la guerra mientras que Tezozómoc toma una actitud impotente ante los hechos sucedidos como, por ejemplo, cuando este *tlatoani* solicita que Chimalpopoca no sea lastimado, mientras que Maxtlaton y Tlacacuitlaua no coinciden con esta propuesta. De esta manera, viendo Tezozómoc que la guerra era inminente, enferma y muere por este pesar y por lo avanzado de su edad. En relación a la muerte de Chimalpopoca, Durán relata que los tepanecas entran al palacio real cuando la guardia estaba distraída y dormida y matan a *tlatoani* tenochca y a su hijo Teuctlenac.[17]

El relato también señala la elección de Itzcóatl[18] y cómo es tomada esta nueva ascensión por los tepanecas. Según lo expresado por fray Diego Durán Azcapotzalco, Tacuba y Coyoacán ordenan que se monten guardias en la Calzada de Tacuba, en la de Chapultepec y en la de Tlatelolco, cerrando así, la comunicación entre Azcapotzalco y Mexico-Tenochtitlan.

A la vez, Durán señala cómo se encontraban hasta ese momento los mexicas tenochcas: "…acobardados y muy poco ejercitados en cosas de la guerra."[19] Sin embargo, sobresalen en la narración las figuras de Itzcóatl y Tlacaelel quienes se encuentran al mando de los tenochcas y que los persuaden para enfrentar a los tepanecas. En este sentido,

[15] Fray Diego Durán; *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la tierra firme*, edición de A. Ma. Garibay K, 2 vols., México, Editorial Porrúa, 1967.
[16] *Ibidem*, v. II, cap. VIII, p.70-71.
[17] *Ibidem*, v. II, cap. VIII , p.71
[18] *Ibidem*, v. II, cap. IX, p. 73-75.
[19] *Ibidem*, v. II, cap. IX, p. 74.

es contrastante la distinción que se hace entre el accionar de Chimalpopoca e Itzcóatl y Tlacelel en relación a la vinculación con los tepanecas.

También se observa la declaración de guerra[20] y como Tlacaelel es el encargado de ejecutarla en nombre del *tlatoani* tenochca. Sin embargo, debemos señalar al respecto, que no aparece Maxtla identificado como el *tlatoani* tepaneca, tan sólo se nombra *"al rey"*, pero no se especifica quién es. Es interesante observar cómo en el relato los causantes de la guerra son los tepanecas como, por ejemplo, cuando se indica: "…hijo Tlacaelel ¿qué quieres que te responda? Aunque soy rey, los de mi reino quieren y es su voluntad de daros la guerra. ¿Qué les puedo yo hacer? Porque, si muestro voluntad de estorbarla, pongo mi vida a riesgo y la de todos mis hijos; están enojados y furiosos contra vosotros y piden que seáis destruidos".[21] Al respecto, creemos interesante marcar la actitud de este *tlatoani,* al que no podemos identificar si se trata de Maxtla o de Tezozómoc, [22] y cómo su discurso denota que no interviene en las decisiones y se distancia del conflicto. Es decir, conoce las causas y sus consecuencias pero, sin embargo, no puede o no desea intervenir. En este sentido, la imagen que trasmite Durán de estos *tlatoque* tepanecas es de debilidad, contrastando notablemente con las proyectadas en otras fuentes como hemos observado en párrafos anteriores y analizaremos con posterioridad.

Durán relata esta guerra y describe los lugares por donde pasan los tenochcas para ir a Azcapotzalco y cómo se entabla el combate a partir que Itzcóatl toca un pequeño tambor que traía a sus espaldas que incita al ejército mexica tenochca a pelear con fiereza. También

[20] *Ibidem*, v. II, cap. IX, p 78.
[21] *Ibidem*, v. II, cap. IX, p. 78.
[22] Podría pensarse que este autor, tal vez, mezcló los discursos de Tezozómoc y Maxtla, ya que en el texto no queda claro quien es el locutor, pero anteriormente se señala la muerte de Tezozómoc, y la asunción de Maxtla, es decir, que siguiendo esta lógica el que manifiesta esta impotencia ante la guerra sería Maxtla.

se relata cómo huye el ejército tepaneca a partir de la victoria tenochca y cómo Tlacaelel, líder indiscutido, realiza el reparto de tierras.

A estos relatos se le acompaña repetidamente una justificación de esta guerra ya que la misma se entabla a partir de la provocación de los tepanecas. Esto lo vemos claramente cuando se señala: "Y una cosa tuvieron buena: que en todas las guerras que en esta tierra hubo, nunca jamás los mexicanos provocaron a nadie, y ellos siempre fueron provocados e incitados a ella; antes requerían con la paz, una y dos veces, y siempre salían victorioso y vencedores, y muy pocas veces fueron vencidos."[23]

En el capítulo X vemos como el señor de Coyoacán Maxtlaton junto con Cuecuech intentan o continúan enfrentándose con los tenochcas, buscando alianzas con otros centros como, por ejemplo, Chalco y Xochimilco. Así, se retoma el relato del enfrentamiento, pero ahora trasladado a Coyoacán, venciendo nuevamente los mexicas tenochcas. En este capítulo Maxtlaton, Tlacaelel y, en un segundo plano, Nezahualcóyotl son las figuras centrales del relato. Da la impresión de que los capítulos VIII y IX por un lado y el X por el otro se podrían analizar separadamente ya que no se percibe un hilo conductor de la historia. Así, vemos cómo en principio la caracterización que se realiza de los tenochcas antes de la guerra contra Azcapotzalco es de débiles, temerosos, y de pronto vencen y se convierten rápidamente en un grupo de temer, seguros e imbatibles. Podemos señalar como muy llamativo en el texto la ausencia de otros centros en la contienda, la evidente proyección de un héroe guerrero como sería el caso de Tlacaelel, el reparto de tierras como parte del botín de la guerra. Específicamente, en los capítulos VIII y IX no aparece el problema sucesorio, casi no se nombra a Maxtla, ni a Motecuhzoma Ilhuicamina, pero sí se evidencia la

[23] *Ibidem,* v. II, cap. IX., p. 82.

existencia de facciones en Azcapotzalco y en Mexico Tenochtitlan que pugnan por un protagonismo en las decisiones de estos dos centros.

Hernando Alvarado Tezozómoc en su *Crónica mexicana,*[24] relata desde el capítulo V al capítulo XV esta guerra. Así, vemos como este autor describe los antecedentes, cómo se llevó a cabo y quiénes intervinieron en la guerra. La construcción de un acueducto es una de las tensiones que evidencian los grupos tenochcas y tepanecas, y sus respectivos conflictos al interior de cada uno.[25] De esta manera se describe la muerte de Tezozómoc, cómo los tepanecas matan a Chimalpopoca y a su hijo Teuctlehuac. Específicamente sobre la muerte del *tlatoani* tepaneca, en el primer párrafo del capítulo VI, se señala que: "Después de haber muerto los tepanecas a su rey Tezozomoctli, y muerto asimismo a su yerno y nieto Chimalpopoca…".[26] Es interesante pensar este párrafo en relación al capítulo anterior, ya que, se insiste en señalar los problemas que tenía Tezozómoc con la otra facción tepaneca que pareciera ser anti-mexica y en la cual su mayor representante era su hijo Maxtla. También del lado mexica tenochca observamos dos facciones en pugna, por un lado: Ecozec, Tecalle y Tzatzitzin y por el otro: Atempanecatl Tlaceleltzin.[27]

En relación con la guerra se hace evidente la obligación por parte de los tenochcas de llevarla a cabo como un acto de legítima defensa. En el capítulo VIII Tlacaelel es enviado a declarar la guerra, sin embargo, en la fuente existe una confusión a quién se la declara.[28] Se describe cómo se enfrentaron los grupos y Tlacaelel es la figura central del relato. Para Alvarado Tezozómoc la relevancia e importancia de Tlacelel es fundamental, y

[24] Hernando Alvarado Tezozómoc; *Crónica Mexicana,* (precedida por el Códice Ramírez), 4a edición, edición de Manuel Orozco y Berra, México, Editorial Porrúa, 1980.
[25] *Ibidem*, cap. V, p. 237-238.
[26] *Ibidem*, cap. VI, p. 239.
[27] *Ibidem*, cap. VI, p. 240.
[28] Veáse al respecto con relación a esta posible confusión la nota al pie realizada en este párrafo de la obra de Hernando Alvarado Tezozómoc. Hernando Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicana*, cap. VIII, p. 245.

este protagonismo heroico se puede observar claramente en el relato en que Maxtla le aconseja a Tlacaelel cómo escapar de la guardia que lo espera para matarlo.[29] Después de la victoria sobre Azcapotzalco se lleva a cabo el repartimiento de tierra, y vuelve a emerger Maxtla ahora en Coyoacán, con la idea de reorganizarse y buscar nuevas alianzas. Sin embargo, tal intento encuentra rechazo primero en Mizquic y Culhuacan y en segundo lugar en Chalco y otros centros.[30]

Podemos observar como Itzcóatl específicamente en la guerra no se encuentra en el escenario principal, sino que ocupa un rol subalterno. Por otro lado como consecuencia de la guerra se relata un reparto de tierra, de cargos militares y de atavíos guerreros.[31]

Se observa también en la *Crónica Mexicáyotl* [32]: "el año 12 -conejo- 1426 años cuando vinieron los tepanecas tlacopanecas a matar a Chimalpopoca".[33] A la vez, también se nos informa quiénes ayudaron a Itzcóatl en la contienda: "Después de haber sido muertos los reyes y su padre, los cuatro hijos bien amados del rey Tlacateotzin se esforzaron guerreando - el 1º Acomiztli, el 2º llamado Tezozomoctl, el 3º llamado Epcotzin, y el 4º llamado Topopilantzin, fueron quienes dieron ayuda a Itzcoatzin en Azcapotzalco, cuando los mexicanos deshicieron y desbarataron el reino tepaneca, en época del rey Maxtlatzin teuctli".[34]

La fecha que se da de esta guerra es de 13-caña, *"1427 años"*, coincidiendo con la asunción de Itzcóatl, ya que, ni bien asume este *tlatoani* tenochca ataca inmediatamente a los tepanecas. A la vez, también se proporciona la fecha en que culmina: 1-pedernal, *"1428*

[29] *Ibidem*, cap. VIII, p. 246.
[30] *Ibidem*, cap. XII, p. 258-260.
[31] *Ibidem*, cap. XV, p. 268-270.
[32] Hernando Alvarado Tezozómoc; *Crónica Mexicáyotl***,** traducción de A. León, México, UNAM, 1975.
[33] *Ibidem*, p. 104.
[34] *Ibidem*, p.106-107.

años", se conquista Azcapotzalco, trasladándose Maxtlatzin a Coyoacán y con él la guerra.[35]

En los *Anales mexicanos,* [36] el relato comienza con la muerte de Tezozómoc en 1426, y cómo Maxtla se apodera del señorío de Azcapotzalco. Como antecedente de esta guerra se manifiesta, en primer lugar, el maltrato de las mujeres de Chimalpopoca por parte de Maxtla[37] y la amenaza realizada al *tlatoani* tenochca.

La muerte de Chimalpopoca es descrita a partir de la solicitud de auxilio de los mexicas tenochcas a Acolnahuacatl, señor de Tacuba. De esta manera, aparecen los de tlacopan como los "culpables" de este asesinato.[38]

En 1427 se relata cómo el problema del tributo entre los mexicas tenochcas y las solicitudes de Maxtla pone en evidencia las tensiones entre ambos grupos y cómo se va preparando el escenario bélico. La guerra aparece entonces como un desenlace natural y con un carácter general, ya que repercute en diferentes centros.[39]

Así, se nos presenta una serie de acciones de idas y venidas, de negociaciones y de alianzas para llevar a cabo esta guerra como por ejemplo: la búsqueda de los mexicas tenochcas a Nezahualcóyotl como consejero, la intervención de otros centros y el rol de los espías entre los diferentes grupos involucrados. La causa principal de la guerra es Maxtla,[40] él es quien inicia y no sabe como resolver el conflicto, huye de Azcapotzalco hacia Coyoacán. De esta forma, vuelve a retomarse el conflicto en Tetenco, y Maxtla se traslada a

[35] *Ibidem,* p. 108.
[36] *Anales Mexicanos: México- Azcapotzalco. 1426-1589.* En *Anales del Museo Nacional de México***.** Primera época, tomo XII, México, Imprenta del Museo Nacional, 1903.
[37] *Ibidem,* p. 49.
[38] *Ibidem,* p. 50.
[39] *Ibidem,* p. 52-63.
[40] *Ibidem,* p. 60.

Amaquemecan y se vuelve a entablar la guerra,[41] solicitando ayuda a Mizquic, a Nezahualcóyotl y a Chalco que niegan el auxilio. Así, la guerra culmina en 1430, vencido Coyoacán por Motecuhzoma Ilhuicamina y Nezahualcóyotl.

En la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*[42] se relata la muerte de Tezozómoc, Maxtla se convierte en el señor de Azcapotzalco y ordena a los tepanecas enfrentar a Mexico-Tenochtitlan. Así, Chimalpopoca se mata anticipándose a las futuras desgracias que él que cree que sucederán y asume Itzcóatl el poder. Maxtla mata a Tlacatecutli con el motivo que éste: "…tuvo acceso con su mujer…"[43]. También para este mismo año Nezahualcóyotl huye de Tetzcoco, ya que los de Tetzcoco iban en contra de los tenochcas.

En el siguiente año se indica el inicio de la guerra por orden de Maxtla y cómo un principal de Azcapotzalco, Totolayo intenta realizar la paz con los tenochcas y éstos se niegan si no matan a Maxtla y de esta forma, continúa el conflicto. Los hechos que hemos descrito son ubicados por esta fuente desde los 105-108 años de la fundación de México-Tenochtitlan.[44]

En la *Relación de la Genealogía*[45] Chimalpopoca es descrito como un *tlatoani* que recuerda que sus antepasados fueron legítimos señores de esta tierra y junto con él estaban

[41] *Ibidem*, p. 62.
[42] Rafael Tena; *Mitos e historia de los antiguos nahuas***,** México, Concejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2002. (Cien de México)
[43] *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, cap. XX, p. 71.
[44] *Ibidem*, cap. XX, p. 71. En el capítulo XXII, se señala que: "Muerto el tercer señor, los de México alzaron por señor a Itzcoatzin. En tiempo de éste los de Azcapotzalco ordenaron guerra contra los de México, y apellidaron a los de Tetzcococ, Toltitalan, Cuahtitlan, Tenanyocan, Tlacopan, Atlacuihuayan, Coyoacán, Colhuacan, Xochimilco, Cuitlahacan y Mízquic; todos estos pueblos vinieron contra México y fueron vencidos,"p. 85.
[45] *Relación de la genealogía y linaje de los señores que han señoreado esta tierra de la Nueva España, después que se acuerdan habe rgentes en estas partes; la cual procuramos de saber los religiosos infrascriptos, sacados de los libros de carateres de que usaban estos naturales, y de los más ancianos y que más noticia tiene de sus antepasados. Escrebimos por mandado de nuestro Perlado, á ruego é intercesión de Juan Cano, español, marido de doña Isabel, hija de Montezuma, el segundo deste nombre, Señor que era de la ciudad de México, al tiempo que el Márqués D. Hernando Cortés vino á ella, en nombre y como capitán de S. M.*, en: en Pomar, Juan Bautista, et al; Relaciones De Texcoco y Nueva España, edición e introducción de Joaquín García Icazbalceta, México, Editorial Salvador Chavez Hayhde, 1941, XI.292 p. (Sección de Historia, 2).

los de Culhuacán. De esta manera, se señala que los tenochcas comienzan a "mandar y señorear". Sin embargo, ante esta nueva situación, tal vez entendida de rebeldía, el *tlatoani* tepaneca manda a llamar a otros parientes, Tacuba, Tenayuca, Coyoacan y Tetzcoco, ataca a Mexico Tenochtitlan, apresa a Chimalpopoca que estaba desprevenido y lo ahorcan al igual que al señor de Culhuacan. De manera complementaria, se señala la asunción de Maxtla y que a la muerte de Chimalpopoca asume Itzcóatl en el grupo tenochca. Éste venga la muerte de su hermano matando a Maxtlato[46] y a partir de estos sucesos es restituido el señorío en el linaje de los Culhua[47] . Estos hechos son ubicados por la fuente: "Entonces eran ciento y cuarenta y ocho años de la fundación de México, y cuarenta y cuatro que había señor."[48]

En el *Códice Ramírez*[49] se relata una serie de tensiones previas como por ejemplo la solicitud de agua de Chapultepec y la extracción de ésta por el caño de barro. Este evento es señalado como una provocación de los tenochcas para generar una ruptura con Azcapotzalco y de esta manera ser libres.[50] Posteriormente, se observa la fragmentación en el poder tepaneca; por un lado Tezozómoc y por el otro los señores de Tacuba y Coyoacán. Estos no compartían la actitud generosa del *tlatoani* tepaneca sino que son descritos como poco propensos al grupo mexica tenochca. Así, se diseñan medidas substanciales en relación a la postura tenochca y esto se hace evidente cuando se prohibe comerciar o intercambiar con Mexico-Tenochtitlan. También se observa la intencionalidad de llevar a cabo un enfrentamiento bélico a lo que Tezozómoc se opone y muere de pena al escuchar los planes de asesinato hacia su nieto Chimalpopoca. Muerto Tezozómoc, los tepanecas

[46] *Relación de la Genealogía*, p. 252.
[47] *Ibidem*, p. 253.
[48] *Ibidem*, p. 252.
[49] *Codex Ramírez. Relación del origen de los indios que habitan esta Nueva España, según sus historias*, 4 a edición, edición de Manuel Orozco y Berra, México, Editorial Porrúa, 1987.
[50] *Ibidem*, p. 42-43.

entran al palacio real de Mexico-Tenochtitlan y matan a Chimalpopoca. Ante este hecho los mexicas tenochcas procuran vengar su muerte, pero antes emprenden una búsqueda de aliados como, por ejemplo, en Tetzcoco y Culhuacan.[51] A la vez, se lleva a cabo la elección de un nuevo *tlatoani* tenochca, y es favorecido Itzcóatl quien es festejado especialmente por Tetzcoco ya que Nezahualcóyotl estaba casado con una hermana de Itzcóatl.[52] A partir de este nuevo *tlatoani* tenochca, que comienza a gobernar en 1424, la enemistad entre tepanecas y mexicas tenochcas era evidente como así también el cauce a seguir: la guerra.[53] Aparece entonces la figura heroica de Tlacaelel ingresando a Azcapotzalco de manera osada y realizando la declaración de guerra.[54] De esta forma, el relato comienza a describir los preparativos y la guerra.[55] Al describir los ejércitos se pone énfasis en la diferencia que había entre tepanecas y tenochcas en sus atavíos y la pobreza de éstos últimos. El que dirige al grupo tenochca militarmente es Tlacaelel, mientas que Itzcóatl da órdenes y señales para que se inicie el ataque, como por ejemplo cuando toca un pequeño tambor que traía colgado en sus espaldas.[56]

En el texto se hace referencia a la lámina IX al describir estos sucesos donde Tlacaelel sobresale por su valentía, sin embargo si nos detenemos a observar la lámina no podemos identificar a los personajes, efectivamente: ésta ilustra una batalla en la que hay guerreros en combate y un personaje principal, es decir un *tlatoani* pero no se dan indicaciones acerca de quiénes se trata. Así, vencen los mexicas tenochcas en Azcapotzalco destruyendo en su totalidad el centro y sus habitantes excepto los que huyen al monte. Al otro día de la victoria tenochca se lleva a cabo el pacto con los *macehualtin* y el reparto de

[51] *Ibidem*, p. 44.
[52] *Ibidem*, p 45.
[53] *Ibidem*, p. 46.
[54] *Ibidem*, p. 48-49.
[55] *Ibidem*, p. 50.
[56] *Ibidem*, p 51.

tierras.[57] Seguidamente, se retoma el tema del conflicto ahora trasladado a Coyoacán[58] y cómo fueron provocados los tenochcas a través de las ofensas a sus mujeres. Así, los tepanecas de Coyoacán se enfrentan a Tlacaelel y su ejército donde nuevamente los mexicas tenochcas salen victoriosos. A partir de las dos victorias sobre los tepanecas, los tenochcas comienzan a tomar títulos, se erige por orden de Itzcóatl un nuevo estatuto sobre la elección del *tlatoani* y los cuatro señores que lo acompañaran en su poder: *tlacochcalcatl, tlacatecatl, ezhuahuacatl, tlillancalqui.*[59]

Por otro lado, el *Manuscrito Tovar* [60] se pone énfasis en la elección de Chimalpopoca como *tlatoani*, donde es caracterizado "armado" y evidenciándose en el relato la intención de liberarse "por fuerza de armas" de Azcapotzalco.

De esta forma, se indica cómo los mexicas tenochcas provocan tensiones con los tepanecas[61] y como éstos actúan con enojo preparándose para un enfrentamiento. Así, se señala la prohibición por parte de Azcapotzalco de tratar con los tenochcas y la instalación de guardias en los caminos.[62]

El "rey" de Azcapotzalco - nunca se da su nombre- al ver como se van desarrollando los hechos solicita que saquen a su nieto, Chimalpopoca, para que no muera con los demás. Sin embargo, esta solicitud es rechazada por dos señores ancianos que señalan que no era posible ya que el *tlatoani* tenochca por parte paterna era tenochca y que, por lo tanto, siempre se inclinaría más hacia ellos, y que precisamente por esta causa el

[57] *Ibidem*, p 52.
[58] *Ibidem*, p 52.
[59] *Ibidem*, p. 57-58.
[60] *Manuscrit Tovar: origines et croyances des indiens du mexique. Relación del origen de los indios que habitana en esta Nueva España según sus historias. Tratado de ritos y ceremonia s y Dioses que en su gentilidad usavan los Indios de esta Nueva España*, Edition établie d´aprés le manuscrit de la John Carter Brown Library par Jacques Lafaye, Akademische druck-u. Verlagsantalt, Graz- Austria, 1972. Debemos recordar que, como en otros casos, el *Códice Ramírez* y el *Manuscrito Tovar* son en sí una sola obra.
[61] *Ibidem*, p. 34.
[62] *Ibidem*, p. 34.

primero en morir sería él. Al escuchar estas declaraciones el *tlatoani* tepaneca se entristece y muere. La fuente en relación a esta muerte subraya la confirmación de los malos propósitos tepanecas y cómo se concerta matar a Chimalpopoca para acentuar la enemistad. Así, de noche entraron los tepanecas al "palacio real de Mexico" donde encontraron la guardia dormida y mataron a Chimalpopoca.

De esta manera, asume como *tlatoani* tenochca Itzcóatl en el año cuatrocientos cuatro y comienza a preparar las cosas y provisiones para la guerra porque los de Azcapotzalco estaban con premura para destruirlos.

Tlacaelel, sobrino de Itzcóatl, se ofrece a ir a Azcapotzalco y ante el *tlatoani* tepaneca- ¿Maxtla?- del cual tampoco se dice quien es, se entrevista. El *tlatoani* tepaneca le manifiesta a Tlacelel de su imposibilidad de evitar la guerra, ya que contradecir la opinión de los otros pondría en riesgo su propia vida. Tlacaelel entonces le entrega las insignias de declaración de guerra y antes de salir es prevenido por el *tlatoani* tepaneca que no salga por la puerta principal porque lo están esperando para matarlo. Siguiendo el consejo Tlacaelel burla a la guardia y se dirige a Mexico- Tenochtitan e informando a Itzcóatl de lo sucedido. La "gente común" temerosa ruega que la dejen salir de la ciudad a lo que Itzcóatl les dice que si perdieran la guerra se pondrían en manos de ellos. De esta forma, comienzan las disposiciones para el desafío, caracterizándose a los mexicas tenochcas como "…pobres de atavío pero llenos de ánimo y esfuerzo".[63]

Comienza la guerra, la cual no se brinda demasiadas precisiones, e Itzcóatl toca un pequeño tambor, que cargaba a sus espaldas, como señal de ataque, y tras varios enfrentamientos los de Azcapotzalco comienzan a retirarse. Los tenochcas entran a Azcapotzalco queman, destruyen la ciudad y matan a sus pobladores. Según lo relatado,

[63] *Ibidem*, p. 42.

pareciera que este suceso con su respectivo desenlace duró tan sólo un día, a la vez es llamativo que no se brinde ninguna fecha y más allá de Tlacaelel e Itzcóatl no se nombra qué personas y qué centros están involucrados en los acontecimientos.

Seguidamente, se relata cómo los de Coyoacán viendo la destrucción de Azcapotzalco envían a éstos un ofrecimiento de restaurar y vengar la pérdida tepaneca, sin embargo, los de Azcapotzalco agradecen pero a la vez rechazan esta oferta.

Así, los de Coyoacán comienzan a provocar a los mexicas tenochcas al robar e insultar sus mujeres que iban a los mercados de este centro y el señor de Coyoacán - que tampoco se da el nombre- solicita consejo de Cuecuex sobre la viabilidad de enfrentarse contra los tenochcas. Tlacaelel se hace cargo de esta situación conflictiva y enfrenta y vence a los tepanecas de Coyoacán. Así, se indica que, con esta victoria y la de Azcapotzalco, los tenochcas son temidos por los demás y comienzan a tomar títulos y nombres de señores.[64]

Chimalpain indica (en su *Tercera Relación*[65] en el año 13-*acatl*) al año 1427 como el inicio de la guerra por parte de los tepanecas, y a la vez, como el año en que asume el mando Itzcohuatzin junto con Tlacayeleltzin como *tlacochcácatl, cihuacóhuatl, atempanécatl*, y Huehue Motecuhzoma como *tlacatéccatl*, éstos dos últimos como los asesores principales del nuevo *tlatoani* tenochca.[66] Sobre algunos de los motivos de la contienda, se marca la actitud de Maxtla ante la muerte de su padre y como *tlatoani* de Azcapotzalco, quien solicita a los mexicas tenochca una *chinámitl.*[67]

[64] *Ibidem*, p. 48.
[65] Domingo Francisco de San Antón Muñon Chimalpain Cuauhtlehuanitzin, *Primer Amoxtli Libro, 3º relación de las diferentes Histoires originales*, Edición de Víctor Castillo Farreras, México, UNAM-IIH, 1997.
[66] *Ibidem*, p. 133.
[67] *Ibidem*, p. 135.

En el año 1-*técpatl,* 1428 se recrudece, según este relato, la guerra en Tepanohuayan, en Azcapotzalco, venciendo los tenochcas a los tepanecas y surgiendo Nezahualcóyotl, como la figura benefactora que brinda apoyo a los mexicas tenochcas en el conflicto.[68]

En la *Séptima Relación,*[69] Chimalpain relata cuándo y cómo se inició la guerra, brindando la misma fecha en cuanto a la iniciación que en la *Tercera Relación*, pero apareciendo nuevos datos como, por ejemplo, el asesinato de Tlahcateotzin por parte de los tepanecas. Para el año 1-*técpatl*, 1428 años, Cuahtlahtohua se convierte en el *tlatoani* de Tlatelolco y se inicia la guerra. En relación a Tepanohuayan y Azcapotzalco se relata que todavía los tenochcas en ese año no habían llegado a Azcapotzalco, sin embargo, en párrafos más adelante se describe cómo fue destruido el *azpotzácatl* y cómo Tlacaeletzin toma la tierra de Azcapotzalco.[70]

En el año 2-*calli*, 1429 años, podemos ver cómo la población tepaneca de Azcapotzalco huye de este centro tepaneca hacia el bosque, pero regresan para solicitarles a los tenochcas su sumisión, aunque no son aceptados y mueren. De esta forma se realiza el reparto de tierras de Azcapotzalco, mientras Maxtla huye a Coyoacán y: "… allí sobre él vino a posarse la guerra."[71]

Posteriormente, el texto describe la situación de Maxtla, su convocatoria a otros centros para que lo ayuden en la guerra contra los tenochcas y el rechazo que recibe como respuesta. Es interesante como, a nuestro entender, los sucesos de Coyoacán Chimalpain los conecta directamente con la guerra contra los xochimilcas. Según lo relatado, la guerra en Coyoacán dura poco tiempo y este centro declina rápidamente.

---

[68] *Ibidem*, p. 139-140.
[69] Domingo Francisco de San Antón Muñon Chimalpain Cuauhtlehuanitzin, *Séptima relación de las diferentes Histories originales*, Edición de Josefina García Quintana, México, UNAM-IIH, 2003.
[70] *Septima relación de las difféntes histoire originales*, traducción de Josefina García Quintana, p. 97.
[71] *Ibidem*, p. 99.

Dentro de la tradición tetzcocana el *Códice Xólotl,*[72] en la lámina VIII podemos observar la representación de Tezozómoc, del cual indica Dibble, basándose en el relato de Alva Ixtlilxóchitl, en que tiene diversos sueños con Nezahualcóyotl en donde lo mata. En la lámina se puede observar como este *tlatoani* tepaneca llama a sus tres hijos: Maxtla, Tlatocatlixpaltzin y Tayatzin, y también se ve el glifo de Nezahualcóyotl que según la opinión de Dibble estas representaciones darían a entender que Tezozómoc llama a su hijos, les relata sus terribles sueños y les señala la coveniencia de matar a Nezahualcóyotl.

De esta forma, hacia el centro de esta sección, está el cuerpo de Tezozómoc y junto a él están sus tres hijos, como también Chimalpopoca de Mexico-Tenochtitlan y Tlacateotzin de Mexico-Tlatelolco.

Se nos indica que este *tlatoani* tepaneca murió al amanecer en el año 13 *acatl* y el día *Ce tochtli.* Del otro lado del pliegue aparece la ceremonia de la incineración del cadáver de Tezozómoc. Es interesante destacar que aparece Maxtla sobre un *icpalli,* ya como *tlatoani* de Azcapotzalco. En la escena del funeral aparecen dos filas. En la fila superior se encuentra: Tlacateotzin, Chimalpopoca, Nezahualcóyotl y Tzontecochatzin; y en la fila inferior: Maxtla, Motecuhzoma y Tayatzin y cada uno de éstos porta un bastón. La fecha que se indica para estos hechos es la de 4 *ollin.*

En la parte inferior de la lámina al pie de Azcapotzalco están las huellas de Tayatzin junto a Chimalpopoca que salen rumbo a Tenochtitlan, y llegan a este centro de noche. Según Dibble en esta lámina se observa como Chimalpopoca y Tayatzin hablaron de Maxtla y planearon la manera de matarlo. Sin embargo, en este diálogo estaba presente un enano llamado Tlatolton, criado de Maxtla, que, en cuanto oyó fue a comunicárselo al *tlatoani* tepaneca. En el centro de la lámina vemos a Tlatolton hablando con Maxtla. Al

[72] *Códice Xólotl***,** edición de Charles Dibble, México, UNAM, 1951.

siguiente día, Chimalpopoca llama a Achitometl y Tlatocacochitzin y los envía a Azcapotzalco a edificar unas casas y palacios, solicitando licencia a Maxtla para realizar dicha actividad. Y al lado derecho de Maxtla, junto a Tlatelolco, está el palacio construido.

Así, Maxtla sabiendo de antemano las intenciones de Tayatzin ofrece un banquete en los nuevos palacios y aprovechando la ocasión le da muerte a su hermano, esto lo podemos observar en la figura de un templo donde se ve la muerte de Tayatzin. A la vez, Maxtla envía su gente a Mexico-Tenochtitlan para apresar a Chimalpopoca.

En el ángulo inferior de la lámina vemos cómo un "caballero mexicano" vió como Chimalpopoca -en traje de fiesta o guerra- había dado muerte en una danza o fiesta a Acamapichtli y en un gran baile aparece tirándole flechas, y en el mismo ángulo podemos observar cómo un tepaneca toma a Chimalpopoca prisionero y más abajo vemos a este *tlatoani* tenochca metido dentro de una jaula en una casa de madera.

En el estudio preliminar de este códice realizado por Charles Dibble se señala que Nezahualcóyotl al enterarse que Chimalpopoca estaba preso decide ir a Azcapotzalco a solicitar su libertad. Este hecho lo vemos en la lámina, Nezahualcóyotl junto con Tzontecochatzin, en el margen derecho al pie de Tlatelolco, hablando con Chichiucatl y las huellas indican que se fue con ellos a Azcapotzalco. Aparece también el glifo de Chimalpopoca al cual interpreta Dibble, como al que hablaron de la muerte del señor de Mexico-Tenochtitlan. Las huellas de Nezahualcóyotl y su compañero llegan hasta la jaula de Chimalpopoca y los vemos hablando en el ángulo inferior, cómo Nezahualcóyotl y Tzontecochatzin van a un peñón a solicitar comida para Chimalpopoca.

Al lado de la jaula vemos a un hombre que, según señala Dibble, es un hermano natural de Nezahualcóyotl, que le cuenta a Chimalpopoca sobre las órdenes de Maxtla, y al regresar Nezahualcóyotl se entera de las indicaciones del *tlatoani* tepaneca. Muere

Chimalpopoca el día 10 *xochitl*, y según el estudio de Dibble lo mata o lo manda a ejecutar Maxtla.

De esta forma, aparece Nezahualcóyotl yéndose para Tetzcoco, pero antes llama a "caballero" de Tlatelolco para que le informe a Tlacateotzin de la muerte de Chimalpopoca. Así, Tlacateotzin expresa sus deseos de irse también a Tetzcoco, lo vemos en el margen derecho, y observamos como uno de sus "vasallos" le informa a Maxtla sobre estos acontecimientos. Siguiendo la línea observamos cómo Tlacateotzin se va a Tetzcoco en una canoa, y en el ángulo inferior cómo los tepanecas lo alcanzan y lo matan.

Por último, vemos como Nezahualcóyotl llega a Tetzcoco pero, según Charles Dibble, a partir del relato de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, Maxtla había ordenado que volviera a Azcapotzalco. Así observamos en el margen derecho, debajo de Tlatelolco, cómo llegó Nezahualcóyotl en canoa y prosiguió su camino a pie con Xiconocatzin, y cómo habla con un hombre tepaneca y siguiendo estas huellas lo vemos llegar junto a Maxtla. Dibble nos señala que junto al palacio está indicada la plaza llena de gente armada y en el margen inferior, vemos como Nezahualcóyotl logra escapar hacia Tetzcoco con su hermano. Aquí culmina el relato de la lámina VIII, [73] en la que pude observar los antecedentes de la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco, sin embargo, más allá de algunas referencias, en esta fuente no se indica nada sobre el relato de la guerra entre estos dos centros.

En la *Tira de Tepechpan*[74] de la lámina IX, se observa una serie de hechos relatados e indicados con sus fechas en orden. (Ver lámina 7) Así, para 1426: 12. *tochtli* se indica que guerreros tepanecas son enviados por Maxtla y dan muerte a Tencoyotzin, y que huye Cuacuahtzin quien es su hijo y sucesor. También para esta misma fecha, debajo de la

[73] Posteriormente en las láminas IX y X se relatan las persecuciones de Nezahualcóyotl.
[74] *Tira de Tepechpan*. Códice Colonial procedente del Valle de México. Edición y comentarios por Xavier Noguez, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1978.

lámina, se señala la muerte de Chimalpopoca. En 1428: 1-*técpatl* se indica la instalación de Itzcóatl. Claramente se observa en 1431: 4- *acatl* la guerra entre Azcapotzalco y los tenochcas, y en la parte posterior de este relato y de estos glifos, Noguez señala que Maxtla envía un guerrero a Tepechpan para que den muerte al primer Tencoyotzin.[75] En la plancha X, (Ver lámina 8) se señala 1439:12 *acatl* como la fecha de la muerte de Itzcóatl, y más abajo aparece un glifo que lleva a preguntarse a Noguez si es la representación de la caída de Azcapotzalco o el dominio tenochca de Tlatelolco.[76] A nuestro entender, pareciera que indicaría la caída de Azcapotzalco, porque aparece el glifo indicador de este centro y abajo un templo en ruinas. Creo que lo que estaría indicando es la destrucción o la total caída del imperio tepaneca y que, en este caso, la síntesis para explicar este suceso sería la representación de su centro principal: Azcapotzalco.

Fernando de Alva Ixtlilxóchitl[77] relata los conflictos desarrollados con el problema sucesorio tras la muerte de Tezozómoc, entre Tayauh y Maxtla.[78] Chimalpopoca se entromete en la sucesión y junto con Tayauh idean la muerte de Maxtla, sin embargo el *tlatoani* tepaneca se entera - por un enano- de dichos planes y en una fiesta mata a Tayauh y envía a Mexico a capturar a Chimalpopoca en una jaula. Así, es Chimalpopoca acusado de traidor y castiga a los mexicas tenochcas a tributar. La muerte de Tlacateotzin también aparece como otro de los hechos que se hallan en las tensiones previas al conflicto.

La figura de Nezahualcóyotl sobresale en todo momento en la narración, visitando a Chimalpopoca en su cautiverio, Nezahualcóyotl es el actor principal de los hechos descritos: los intentos de Maxtla de asesinarlo, sus acciones para buscar aliados en otros

[75] *Ibidem*, p.79-80.
[76] *Ibidem*, p.80.
[77] Fernando de Alva Ixtlilxóchitl; *Obras Históricas*, 2 v., compilador Edmundo O´Gorman, México, UNAM-IIH, 1975.
[78] Alva Ixtlilxóchitl, *Sumaria relación de las cosas de la Nueva España* en *Obras históricas*, t. I, p. 350-353.

centros como por ejemplo con Tlaxcala, Huetzotzinco y Cholula para enfrentar al poder tepaneca.

En relación con la guerra, Nezahualcóyotl es quien ayuda a los tenochcas, y forma parte del ejército mexica tenochca que se divide en tres frentes: Nezahualcóyotl, Itzcohuatzin y Motecuzoma Ilhuicamina.[79] Así, se describe que al llegar Nezahualcóyotl a Mexico-Tenochtitlan encuentra a los tenochcas en una situación desfavorable, y que Maxtla los tenía acorralados: "…con más de 400.000 hombres de diversas partes…".[80] Mientras que: "… tenía hasta cien mil hombres el rey su tío, con que fueron 300.000 y repartieron toda esta gente en tres escuadrones (…) y comenzaron la batalla, la cual duró ciento y tantos días hasta que ganaron a Azcapotzalco…".[81] Más adelante Alva Ixtlilxóchitl señala como fecha de estos sucesos *ce técpatl*, uno pedernal, 1428, y en relación a la defensa de Azcapotzalco se señala que fueron 115 días. El primero que entra a la vencida Azcapotzalco es Nezahualcóyotl y mata a Maxtla[82], y se continúa avanzado contra Tenayuca, Tepanohuayan, Tultitlan, Cuauhtitlán, Xaltocan, Tacuba, Coyoacán y Culhuacan.[83] Posteriormente, se lleva a cabo el reparto de tierras y acuerdan Itzcoatzin y Motecuhzoma nombrar a Totoquihuatzin como señor de Tacuba.[84]

Claramente podemos observar como en la obra de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl se coloca como principal protagonista a Nezahualcóyotl y en un lugar menos preponderante y secundario a Itzcóatl.

[79] *Ibidem*, t. I, p. 374-375.
[80] Alva Ixtlilxóchitl; *Comprendio Histórico del reino de Texcoco* en *Obras Históricas*, t. I, p 443.
[81] *Ibidem*, t. I, p. 444.
[82] Alva Ixtlilxóchitl; *Sumaria relación de las cosas de la Nueva España* en *Obras Históricas*, t. I, p. 376.
[83] *Ibidem*, t. I, p. 376.
[84] *Ibidem*, t. I, p. 543.

Fray Juan de Torquemada[85] señala en su capítulo XXV diferentes antecedentes de la guerra, como por ejemplo: la muerte de Tezozómoc y el protagonismo de Maxtla para quitarle a Tayatzin su legítimo lugar de heredero. Paralelamente podemos observar en el relato, cómo Nezahualcóyotl interviene permanentemente en los hechos que se van sucediendo.

Así, se indica cómo Chimalpopoca planea junto con Tayatzin enfrentarse a Maxtla, pero éste se entera de los planes y mata a su hermano. Es interesante señalar que Torquemada relata que los tenochcas en ese momento reconocían al *tlatoani* de Azcapotzalco como señor y le pagaban tributo.[86]

Así vemos cómo Chimalpopoca le envía diferentes productos de la laguna a Maxtla, y éste le devuelve "unas naguas y un huipil de nequen" [87] prendas asociadas a la mujer. Otro hecho interesante en torno a las tensiones previas es el engaño propiciado a las mujeres de Chimalpopoca que son llevadas a Azcapotzalco y una vez allí Maxtla se aprovecha de "la reina" y la despide. Chimalpopoca está siempre pendiente de los desaires de Maxtla incluso sabe que lo va a matar, para contrarrestar este desenlace, propone realizar un autosacrificio. Sin embargo, es detenido y llevado preso en una jaula,[88] donde es visitado y consolado por Nezahualcóyotl, y posteriormente se ahorca.

En los capítulos siguientes, Nezahualcóyotl y Maxtla son las figuras centrales, polos opuestos del relato. En el capítulo XXXII se relata la elección de Itzcóatl y cómo Azcapotzalco, Tlacopan y Coyoacán deciden poner guardias en los caminos al enterarse del nombramiento del nuevo *tlatoani* tenochca. Como señalábamos anteriormente,

[85] Fray Juan de Torquemada; *Monarquía Indiana***,** v. I, México, UNAM-IIH, 1975.
[86] *Ibidem,* v. I, cap. XXVI, p. 172.
[87] *Ibidem,* v. I, cap. XXVII, p.172
[88] *Ibidem,* v. I, cap. XXVIII, p. 174.

Nezahualcóyotl es la figura substancial del relato de Torquemada, en este sentido pareciera que los sucesos se acoplan, tal vez forzadamente, a otro relato central que es el de Nezahualcóyotl. Así, vemos cómo esta figura recorre diferentes centros, posteriormente aliados y cómo Nezahualcóyotl es amenazado y perseguido por Maxtla.

En el capítulo XXXVI vemos como Maxtla es el que quiere entablar el conflicto, Nezahualcóyotl visita a su tío Itzcóatl y lleva a su propio ejército compuesto por huexotzincas en auxilio de los mexicanos. El dato que resulta curioso es que según Torquemada, Nezahualcóyotl entendía la importancia de esta guerra cuando nos señala: "… porque si se vencía al rey de Azcapotzalco estaba segura la victoria de estos aculhuas, temprano o tarde; y si ésta se perdía, no importaba haberla tenido de otras partes; pues quedaba vencedor el enemigo y muy poderoso, no sólo para hacer guerra, pero también para asolar y destruir".[89] De esta manera, se expone la batalla como una lucha pareja entre ambos bandos, tepanecas y tenochcas, transcurriendo esta contienda en pocos días. Con la victoria sobre los tepanecas, Torquemada expone, en primer lugar, cómo se materializa la venganza de la muerte de Chimalpopoca y en segundo lugar la del propio Nezahualcóyotl, se observa como consecuencia entonces, la culminación del poderío tepaneca a partir de la muerte de Maxtla.[90] Siguiendo con el relato se describe cómo a la caída de Azcapotzalco los tepanecas - que habían huido y que se habían dispersado en los montes- se entregan al *tlatoani* mexica tenochca como "vasallos" del nuevo orden.

[89] *Ibidem*, v. I, cap.XXXVI, p. 196.
[90] *Ibidem*, v. I, cap. XXXVI, p. 196-198.

Los *Anales de Tlatelolco* [91] relatan por un lado cómo Maxtla asesina a Chimalpopoca y por otro lado cómo, en ese mismo año, en que en Mexico-Tlatelolco eligen *tlatoani* se inicia la guerra.[92] La guerra fue iniciada e incitada por los tepanecas.

Al morir ahorcado Chimalpopoca junto con su *tlacatécatl* Teuhtleuatzin, los mexicas tenochcas temen la guerra y asume Itzcóatl. La situación que se describe es de un malestar general, ya que su descontento responde a que sus "soberanos" han sido asesinados.[93]

Nuevamente, se retoma la fecha de la muerte de Tezozómoc en el año 12 *tochtli*, y se vuelve a repetir el asesinato de Chimalpopoca.[94] A nuestro entender, pareciera como que estas dos muertes están vinculadas íntimamente y que ambos hechos repercuten en la decisión final de proclamar la guerra.

También se nos indica que Nezahualcóyotl se traslada a vivir a México y que en el año 1-*técpatl* perece el *tecpanécatl* y muere Maxtla en Azcapotzalco, luego de haber gobernado tres años. A la vez, también se menciona cómo este soberano de Coyoacán había usurpado el poder por la fuerza y cómo este hecho había sido el motivo por el cual se desató la guerra.[95]

Los *Anales de Cuauhtitlan*[96] señalan como fecha de la muerte de Tezozómoc 12 *tochtli*-13 *ácatl* quien elige a su sexto hijo Quetzalayatzin como sucesor. Sin embargo,

---

[91] *Anales de Tlatelolco: unos Anales históricos de la nación mexicana y Códice de Tlatelolco*, compilación de H. Berlin y R. Barlow, México, Antigua Librería Robledo de Porrúa e Hijos, 1948. A la vez, también trabajamos estos *Anales* con la edición de Rafael Tena, *Anales de Tlatelolco*, paleografía y traducción de Rafael Tena, México, Cien de México, 2004.
[92] *Ibidem*, p. 4- 7.
[93] *Ibidem*, p.16
[94] Al respecto, en los *Anales de Tlatelolco*, se señala que los mexicas se preguntaban: "¿A dónde iremos? Porque el *tecpanécatl* es ya nuestro enemigo ¿De qué (ignominioso) modo no ha sido tratado nuestro hermano menor Tlacateutzin, que vive en Azcapotzalco?" *Anales de Tlatelolco*, p. 55.
[95] *Ibidem*., p. 55.
[96] *Anales de Cuauhtitlan*, en *Códice Chimalpopoca*, Traducción de Primo Feliciano Velázquez, México, UNAM-IIH, 1992.

Maxtlaton luego de morir su padre despoja a su hermano y queda él como *tlatoani* de Azcapotzalco.[97] En 1- *técpatl* matan los tepanecas a Chimalpopoca, Maxtla lo sentencia a muerte y es arrastrado por las calles y encarcelado. Esto se debió a que Chimalpopoca y Tlacateotzin confabularon e incitaron a Quetzalayatzin a matar a Maxtla.

En relación con la guerra se señala que durante la misma se entroniza Itzcóatl en Tenochtitlan.[98] En 2 *calli* y 3 *tochtli* se agudiza la guerra y se envían *"embajadas bélicas"* contra los tepanecas y de esta forma los cuautitlanenses se involucran en la contienda. La justificación radica en que estaban indignados que Tezozómoc habría asesinado a Xaltemoctzin y que el *tlatoani* tepaneca pretendía que uno de sus hijos reinara en Cuauhtitlan.

Durante la guerra se relata que los toltitlanenses, tepoztecas, cuauhtlapantlaca, cuahuacas, tepotzotecas, coyotepeacas, otlazpanecas, citlaltepecas, tzompancas y posteriormente Tollan, Apazco, Xilotépec y Chiyapan se enemistaron con Cuauhtitlán.[99] Paralelamente, Maxtla envía embajadores a Huexotzingo para solicitarle auxilio en la guerra, Tecococha*t*zin *"rey"* de Cuauhtitlan también envía emisarios a Tenocellotzin y son encarcelados. Más tarde, los tlatelolcas envían sus embajadores a Huexotzingo y estando Nezahualcóyotl en el lugar da fe de las culpas de los tepanecas y se concreta que vayan a la guerra los huexotzingas, los tlaxcaltecas y los tliliuhquitepecas.

A partir de estos sucesos en 3-*tochtli* Nezahualcóyotl es acompañado de huexotzincas, tlaxcaltecas y chalcas e inicia una serie de conquistas en contra de los tepanecas como por ejemplo: Cohuatlychan, Huexotla, Acolman, Toltitlan, Coyoacán, Xochimilco, como en estos lugares reinaban hijos de Tezozómoc y Nezahualcóyotl buscaba

[97] *Ibidem*, p. 37.
[98] *Ibidem*, p. 38.
[99] *Ibidem*, p. 42-43.

su venganza.[100] Se nos informa quiénes dijeron que se hiciera esta guerra y la llevaron a cabo: Itzcohuatzin, Tecocohuatzin de Cuauhtitlan, Nezahualcoyotzin de Tetzcoco y Tenocellotzin de Huexotzingo. Asimismo se nos relata que: "Desde que empezó la guerra, fueron pocos los tetzcocanos que murieron en Cohuatlychan, Huexotla y Acolman".[101] En 3- *tochtli* son vencidos los tepanecas, los cuahnahuacas y los xaltocamecas por Nezahualcóyotl, Itzcóatl y Tecocohuatzin.

En el grupo Huitzilopochtli, el *Códice Vaticano A,*[102] en la lámina 76 r, se observa la muerte de Chimalpopoca, 12-conejo, y la sucesión de Itzcóatl. A la vez, en la parte posterior derecha de la lámina, enfrentándose al fardo mortuorio de Chimalpopoca, se observa cómo ataca un templo Maxtla de Azcapotzalco y, según la explicación de Ferdinand Anders y Maarten Jansen, Tlacatéotl de Tlatelolco. (Ver lámina 9) En relación con esta lámina, en el *Telleriano Remensis,*[103] vemos como el folio 31 R está relacionado íntimamente con lo relatado en el *Códice Vaticano A,* también se señala la muerte de Chimalpopoca en 12-conejo, aparecen dos personajes con atavíos de guerrero y en posición de ataque. Eloise Quiñones Keber coincide con los autores que mencionamos anteriormente, pues señala que uno de ellos es Tlacatéotl.

A la vez, en una nota al pie de la lectura del *Códice Vaticano A,* Anders y Jansen, explican el significado de los nombres Maxtla y Tlacatéotl, y como en una glosa del *Telleriano- Remensis* se confunde a Tlacatéotl con el signo de un eclipse de sol. Según estos autores, la pintura parecería indicar que estos dos personajes atacaron de manera conjunta, es decir, como aliados. Sin embargo, indican que en otras fuentes- no señalan

[100] *Ibidem*, p. 45-47.
[101] *Ibidem,* p.47.
[102] *Códice Vaticano A*, Introducción y explicación de Ferdinand Anders y Maarten Jansen, Fondo de Cultura Econónica (Mexico), Akademische Druck-und Verlagsanstalt (Austria), 1996, p. 320.
[103] *Codex Telleriano-Remensis*; by Eloise Quiñones Keber, Univ. of Texas Press, 1995, p. 65.

cuáles- Tlacatéotl estaba aliado a Chimalpopoca y fue víctima de Maxtla. En ambos códices nada se informa explícitamente sobre la guerra entre los mexicas y los tepanecas. (Ver lámina 10)

Clavijero en *Historia Antigua de México* en su libro III comienza a delinear las tensiones previas al conflicto, que es narrado al final de este libro y continúa su desenlace en el libro VI en Coyoacán. Así, se describe primeramente la asunción de Acamapichtli, Cuacuahpitzahuac, el tributo impuesto a los tenochcas, Huitzilihuital, Techotlalla. Como un antecedente interesante se señala la enemistad entablada entre Maxtla y Huitzilihuitl.[104] Maxtla se queja de los tenochcas en relación al aumento de población y como éstos eran altivos y arrogantes. Estas características según Clavijero iban a ser perjudiciales para los tepanecas en un futuro. Pero puntualmente, Maxtla enfatiza la ofensa recibida por parte de Huitzilihuitl en tomarle su mujer. Sin embargo, Clavijero plantea que todas estas quejas deben ser leídas como que Maxtla estaba preocupado en que Acolnahuacatl nieto de Tezozómoc, hijo de Huitzilihuitl, asumiera como señor de los tepanecas. Así, se ordena la muerte de Acolnahuacatl y Huitzilihuitl se halla impotente ante este hecho.

En 1422, muere Tezozómoc y Tayatzin se convierte en su sucesor, sin embargo el cuarto día de la muerte del *tlatoani* tepaneca, Maxtla comienza a ser descrito como el futuro usurpador. De esta forma se relata el acercamiento entre Tayatzin y Chimalpopoca y como Maxtla se entera de la conversación entablada.[105] Maxtla asesina a Tayatzin en los festejos de inauguración de sus aposentos en Azcapotzalco. Mientras tanto Chimalpopoca intuyendo lo que iba a ocurrir no asiste a la reunión, envía a una comitiva que presenta el

[104] Francisco Clavijero, *Historia antigua de México*, t. I, p. 216-218.
[105] *Ibidem*, t. I, p. 234-235.

tributo y que le es correspondido por parte de los tepanecas con regalos ofensivos como un *huepilli y* una *cueitl,* prendas que son halladas como de afeminado y cobarde.[106]

A la vez, Maxtla abusa de una de las mujeres de Chimalpopoca. Ante todas estas provocaciones Chimalpopoca decide sacrificarse en honor a Huitzilopochtli. Sin embargo, Maxtla se entera e impide su sacrificio y lo encierra en una jaula de madera.[107] Posteriormente el *tlatoani* tenochca se suicida, ahorcándose.[108] Así, es elegido Itzcóatl quien busca liberar a los mexicas tenochcas de los tepanecas y para ello busca la alianza de Nezahualcóyotl quien cuenta con el apoyo de Tlaxcala y Huexotzingo.[109]

Motecuhzoma Ilhuicamina aparece en este relato como una figura heroica, como lo hemos observado en otros relatos en los que Tlacaelel es quien protagoniza una serie de hazañas. En este relato no se nombra a Tlacaelel, e idénticos actos o acciones, declaración de la guerra por ejemplo, son atribuidos a Motecuhzoma Ilhuicamina, general de las tropas tenochcas.

Se inicia la descripción de la contienda a partir de los ricos atavíos llevados por los tepanecas. Nezahualcóyotl, Motecuhzoma e Itzcóatl enfrentan a Mazatl, general tepaneca, y enfatizando que Maxtla no va al combate, marcándolo como un cobarde.[110]

Itzcóatl da la señal de ataque con su pequeño tambor, y a lo largo del día, unos y otros pujan por aventajarse. Sin embargo, al terminar el primer día los tepanecas reciben refuerzos y los tenochcas comienzan a aterrorizarse y quieren rendirse. Motecuhzoma toma el control total de la situación y mata a Mazatl, hecho que baja la moral del ejército tepaneca. Al otro día, la contienda continúa hasta medio día y cae Azcapotzalco, matan a

[106] *Ibidem,* t. I, p. 237.
[107] *Ibidem,* t. I, p. 239.
[108] *Ibidem,* t. I, p. 242.
[109] *Ibidem,* t. I, p. 248.
[110] *Ibidem,* t. I, p.256-263.

Maxtla que había gobernado este centro por tres años. La fecha que da Clavijero para estos sucesos es la de 1425.[111]

Así, mientras mexicas-tenochcas y acolhuas disfrutan de su victoria los huexotzincas del ejército de Nezahualcóyotl atacan Tenayocan y a continuación éstos, tenochcas y acolhuas toman Cuetlachtepec. Sin embargo, más allá del triunfo contra Azcapotzalco, se mantienen rebeldes Coyoacán, Atlacuihuayan y Huitzilopochco.[112] Después de la expedición de Huexotla se entablan cuatro batallas contra Coyoacán y Motecuhzoma Ilhuicamina protagoniza nuevamente la victoria.

De esta forma, y con el triunfo en su segundo año de poder, Itzcóatl revierte la situación previa al conflicto y sojuzga al poderío tepaneca.[113]

Veytia en *Historia Antigua de México* en su libro II, capítulo XLII señala como Tezozómoc decreta como su sucesor a Tayauh y comienza a darse un problema sucesorio entre éste y su hermano Maxtla. Así, Tayauh y Chimalpopoca planean el asesinato de Maxtla, el cual se entera de dichos planes a través de un enano espía.[114] De esta forma, se relata cómo Maxtla asesina a Tayauh,[115] encierra en una jaula a Chimalpopoca[116] y mata a Tlacateotzin.[117]

En relación con la muerte de Chimalpopoca en el capítulo XLIV, Veytia señala diferentes explicaciones sobre ella,[118] y plantea como fecha de la muerte: "…el día diez y nueve de julio del año 1427…".[119]

---

[111] *Ibidem*, t. I, p. 261.
[112] *Ibidem*, T. I, p. 265-267.
[113] *Ibidem*, t. I, p. 268.
[114] Mariano Veytia, *Historia Antigua de México*, t. 2º, cap. XLII, p 59.
[115] *Ibidem*, t. 2º, cap. XLII, p. 61.
[116] *Ibidem*, t. 2º, cap. XLII, p. 62.
[117] *Ibidem*, t. 2º, cap. XLII, p. 62.
[118] *Ibidem*, t. 2º, cap. XLIV, p. 70.
[119] *Ibidem*, t. 2º, cap. XLIV; p. 71.

La declaración de la guerra a los tepanecas la realiza *Tempanecatl*, quien posteriormente por sus heroicos actos se llamará Tlacaeletzin.[120] Así, el relato señala los pormenores llevados a cabo[121] y cómo los tepanecas son los que atacan al cuarto día de la elección de Itzcóatl, es decir, el 31 de julio de 1427; primero a Mexico-Tlatelolco y en segundo lugar intentan invadir México- Tenochtitlan.[122]

En el capítulo LI se refiere a las acciones de Nezahualcóyotl para poder proseguir con el relato del capítulo LII, en el cual Itzcóatl solicita socorro a Nezahualcóyotl al encontrarse rodeados los mexicas tenochcas. Estos hechos son ubicados hasta fines de 1427.[123]

De esta manera, Nezahualcóyotl auxilia a los tenochcas y en el capítulo LIII se comienza a constituir una contraofensiva tenochca, [124] acordando cómo se dividirán los hombres por los diferentes frentes.[125] Mazatl es el general tepaneca que está al mando de éstos, mientras que el grupo mexica tenochca está integrado por: Motecuhzoma Ilhuicamina, Nezahualcóyotl y Tlaceletzin y las tropas auxiliares de Chollolan, Tepeyacac y Tlaxcala. Se relata la batalla contra Azcapotzalco,[126] los "heroicos" sucesos transcurridos y cómo Tlacopan no se resiste a la avanzada de Motecuhzoma ya que Totoquiyautzin favorecía secretamente a Nezahualcóyotl.[127] En el capítulo LIV estos aliados vencen y, según lo relatado por Veytia, llevan sus atavíos diferenciándose claramente la tropa que dirigía Nezahualcóyotl. A continuación se indica cómo los tepanecas se encuentran sitiados e

[120] *Ibidem*, t. 2º, cap. L, p. 103.
[121] *Ibidem*, t. 2º, cap. L, p. 103-109.
[122] Ibidem, t. 2º, cap. L, p. 109.
[123] *Ibidem*, t. 2º, cap. LII, p. 120.
[124] *Ibidem*, t. 2º, cap. LIII, p. 127-129.
[125] *Ibidem*, t. 2º, cap. LIII, p. 128.
[126] *Ibidem*, t. 2º, cap. LIII, p. 130-133.
[127] *Ibidem*, t. 2º, cap. LIII, p. 131.

intentan trasladarse y asaltar la fortaleza de Mazatzintamalco.[128] Mientras que Maxtla se mantiene en su "corte", los tepanecas son vencidos y su general Mazatl muerto por Moteuhzuma.[129]

En este capítulo se pone especial énfasis en las características negativas de Maxtla y cómo el culpable de esta guerra y de los 114 días en que Azcapotzalco se halló sitiada[130]. Junto con la muerte de Mazatl se relata la de Maxtla, [131] la destrucción de Azcapotzalco,[132] y de Tepanohuayan, Toltitlan, Quauhtitaln, Teoloyoca, Xaltocan que siguieron a lo largo de ese año.

A continuación, presentamos a diversos autores que han estudiado esta guerra desde diferentes perspectivas. Para ello, los hemos agrupado a partir de líneas de análisis en común, esto no significa que pertenezcan a una misma escuela o corriente, tan sólo es una forma de exponer sus ideas y sus argumentaciones explicativas en torno a la guerra. Así, esta agrupación de los autores fue realizada teniendo en cuenta cómo cada uno de estos estudiosos responden a las siguientes preguntas: la primera, qué dicen sobre la guerra, la segunda, cómo la explican y la tercera, qué fuentes consultaron en sus trabajos.

El análisis que propone Manuel Orozco y Berra[133] en los capítulos IX y X de la *Historia…*, señala que los mexicas tenochcas eran tributarios de Azcapotzalco, pero que desde la asunción de Huitzilihuitl como *tlatoani* se inicia el "engrandecimiento tenochca". Sin embargo, no explica esta afirmación. Describe en estos capítulos las tensiones previas con Maxtla, el asenso de Chimalpopoca, las políticas llevadas a cabo por Tezozómoc, la

[128] *Ibidem*, t. 2º, cap. LIV, p. 135.
[129] *Ibidem*, t. 2º, cap. LIV, p. 136-137.
[130] *Ibidem*, t. 2º, cap. LIV, p. 135.
[131] *Ibidem*, t 2º, cap. LIV, p.137.
[132] *Ibidem*, t. 2º, cap. LIV, p. 139.
[133] Manuel Orozco y Berra, *Historia Antigua y de la Conquista de México***,** México, Editoral Porrúa, 1960 [1880], v. II.

muerte de Ixtlilxóchitl. Al relatar todos estos sucesos este autor señala que utiliza como fuente fidedigna a fray Juan de Torquemada, ya que, su obra se basó en relaciones y pinturas auténticas.

En relación con el problema sucesorio tras la muerte de Tezozómoc y el trato que le da Maxtla a Chimalpopoca, Orozco y Berra se asombra del hecho sucedido a Chimalpopoca, pues le resulta llamativo que los tenochcas, por las características que él les atribuye -*" tribu belicosa y fiera"*[134] - no reaccionaran ante tal insulto. Sobre el asenso de Itzcóatl, enfatiza su origen bastardo pero también indica un cambio en esta elección tenochca, a través del discurso que se brinda al asumir Itzcóatl, esta lectura la toma tanto de la obra de fray Diego Durán como del *Códice Ramírez.*

Con relación a Maxtla, las características que brinda son negativas, por ejemplo, cuando señala que toma mal sus decisiones porque es una persona orgullosa, que es un usurpador, un criminal, un asesino. En contraposición, tomando el relato de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, Nezahualcóyotl auxilia a los mexicas y es él el promotor de la alianza con otros centros.

Es interesante señalar cómo este autor describe a Mexico-Tenochtitlan dividida entre dos grupos: los que no querían enfrentarse al poderío de Azcapotzalco y los que si buscaban la guerra contra el centro tepaneca. Como principal representante de este último grupo aparece Motecuhzoma Ilhuicamina, sin embargo en una nota al pie[135] aclara Orozco y Berra que el *Códice Ramírez*, Durán, Acosta y Alvarado Tezozómoc nombran como el artífice central de estos relevantes hechos a Tlacaelel "apellidado" Atempanecatl, como un personaje distinto a Motecuhzoma Ilhuicamina. Sin embargo para él, fray Juan de

[134] *Ibidem*, p. 187.
[135] Nos referimos la nota al pie nº 48 en la página 197.

Torquemada y Fernando de Alva Ixtlilxóchitl sostienen correctamente que Motecuhzoma Ilhuicamina y Tlacaelel es el mismo sujeto, ya que "Motecuhzoma fue el nombre primitivo; se le dijo Tlacaelel por su gran valentía; Atempanecatl por el cargo que desempeñaba en el ejército; Ilhuicamina para sublimar sus acciones cuando fue monarca; Huehue, viejo, para distinguirlo de Motecuhzoma II o el mozo."[136]

En relación con la guerra, el relato de la declaración de la guerra se basa en la obra de Durán, en el *Códice Ramírez* y en Alvarado Tezozómoc. Mientras que al relato de la organización lo toma de Torquemada e introduce al centro de Cuauhtitlan en el conflicto, ya que plantea que todos los centros del Valle tenían intereses involucrados y evaluaban qué posición tomar al respecto, utilizando de esta manera, la versión de los *Anales de Cuauhtitlan*. Sobre la duración de esta guerra, pone en cuestión a los citados autores, ya que le resulta poco creíble que la toma de Azcapotzalco haya ocurrido después de la batalla, porque los tepanecas eran más poderosos en relación a los mexicas tenochcas para ser destruidos en sólo dos encuentros. Toma como fecha 1 *técpatl*, 1428, dada por Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, fray Juan de Torquemada y los *Anales de Cuauhtitlan*, como el momento en que termina "para siempre" el poder tepaneca y comienza el poderío tenochca. Como se puede observar, el análisis que propone Orozco y Berra sobre esta guerra es determinante para explicar el ascenso mexica tenochca. Si bien pone en cuestión la toma de Azcapotzalco, par este autor la guerra evidencia que un grupo sojuzgado, como los tenochcas, se enfrenta a un centro poderoso, lo vence y lo desplaza, convirtiéndolo en el nuevo centro poderoso en el Valle. Lo que resulta difícil de explicar, siguiendo este análisis, es el capítulo que continua, es decir, los sucesos de Coyoacán, si los tepanecas, según su propuesta, ya estaban totalmente vencidos al caer Azcapotzalco.

[136] Manuel Orozco y Berra, *Historia Antigua…*, p. 197-198.

En el estudio de Anne Chapman, *Raíces y consecuencias de la guerra de los aztecas contra los tepanecas de Azcapotzalco,*[137] se realiza un esbozo general de las guerras, que se remontan al siglo XIII, describiendo la guerra de 1427 a 1433 como un hecho culminante de un proceso de transformación cultural. De esta manera, se estudia la guerra en sus relaciones con otros aspectos de la cultura. Así, se intenta dar cuenta del período de la historia mexica tenochca a partir de su transformación de *"tribu semi-nómada"* a una sociedad, según la autora, de tipo mesoamericana.

A la guerra entre Azcapotzalco y Mexico-Tenochtitlan la señala como la primera de tipo expansionista, donde los tenochcas tratan de invertir su relación con los tepanecas, haciendo de ellos sus tributarios. Así, su historia posterior constituye, en gran parte, el desenvolvimiento de los móviles puestos en evidencia con esta guerra. Dicho trabajo propone revisar de manera descriptiva los antecedentes, causas y consecuencias de la guerra, relatando minuciosamente el hecho histórico y los actores que estuvieron involucrados en la contienda. Este intento de subrayar la verdad del acontecimiento y el énfasis manifiesto del relato de la guerra y el espacio donde se desarrolló, nos permitió observar, en un primer momento, un panorama general de lo sucedido. Sin embargo, el estudio carece, a nuestro entender, entre otras cosas, de interrogantes, dando por válido lo relatado en las fuentes.

Asimismo, las fuentes que consulta Chapman son Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, Torquemada, Alvarado Tezozómoc, Durán, Sahagún, Chimalpain, Hernández, *Códice Ramírez*, *Historia de la Genealogía, Historia de los Mexicanos*, *Anales Mexicanos*, *Anales de Cuauhtitlan*, Clavijero y Veytia.

[137] Anne Chapman; *Raíces y consecuencias de la guerra de los aztecas contra los tepanecas de Azcapotzalco*, México, ENAH, 1959.

Más allá de los señalamientos que podemos realizar hoy en día, consideramos que el trabajo de Chapman nos permite detectar algunos problemas que son necesarios revisar, como por ejemplo: el de las alianzas y el desempeño de los diferentes centros. Consideramos que el estudio de esta autora debe ser reconocido no sólo por el esfuerzo que implica sino como el antecedente bibliográfico y temático en nuestra propuesta.

Los trabajos de Nigel Davies como por ejemplo: *Los mexicas, primeros pasos hacia el imperio,* señala los acontecimientos que antecedieron a la guerra: el gobierno de Chimalpopoca y Tlacatéotl de Mexico-Tlatelolco, marcando el problema de las fuentes, a partir de las distintas interpretaciones y de las ambigüedades detectadas. Davies expone lo que relatan las fuentes y para ello propone agrupar las versiones de ellas según los puntos de acuerdo con el objetivo de alcanzar cierto grado de claridad para su análisis. En relación con la guerra, específicamente, divide las fuentes entre los que se refieren a los hechos desde el punto de vista tetzcocano: Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, Veytia y Torquemada, incluyendo el relato de la guerra de los *Anales de Cuauhtitlan;* y los que la realizan, según su opinión, desde la perspectiva tenochca, es decir, Chimalpain, Durán y Alvarado Tezozómoc. De esta manera, describe lo que en cada una de estas obras se relata sobre la guerra, pero no se interroga a qué se debió la existencia de diferentes versiones en los relatos y a qué se debe la significación que se pone de manifiesto en las discrepancias que él observa.

En *El imperio azteca. El resurgimiento tolteca,*[138] plantea que uno de los motivos principales de la guerra fue el problema sucesorio a partir de la muerte de Tezozómoc. En su análisis, insiste en señalar dos problemas que surgen durante el período posterior a 1428:

[138] Las obras consultadas de este autor fueron las siguientes: *Los mexicas. Primeros pasos hacia el imperio*. México, UNAM-IIH, 1973; *La herencia tolteca: de la caída de Tula al surgimiento de Tenochtitlan*, México, Alianza, 1980. *El imperio azteca: el resurgimiento tolteca*. México, Alianza, 1992.

en primer lugar, la limitación de Itzcóatl a reconquistar lugares que se encontraban ya bajo el control tepaneca-mexica, y en segundo lugar observar la estructura de poder que se gestó en la Triple Alianza.

De esta manera, trata de explicar el contexto favorable para los mexicas tenochcas ante la muerte de Tezozómoc, el asenso de Maxtla y la división del centro tepaneca, en que se da esta guerra, señalando muy brevemente cómo actuaron otros centros, poniendo especial atención al rol que desempeñó Tetzcoco y especialmente Nezahualcóyotl. Así, podemos observar cómo este ordenado estudio marca lo que su autor denomina el camino de ascenso al poder por parte del grupo tenochca, particularmente, en torno a dos figuras claves: Itzcóatl y Tlacaelel.

Sobre las fuentes que consulta,[139] cita a Veytia, Fernando de Alva Ixtlilxóchitl y Torquemada, *Relación de la Genealogía, Historia de los Mexicanos*; Alvarado Tezozómoc y Durán y por último cita a los *Anales Mexicanos, Anales de Cuauhtitlan y Anales de Tlatelolco.*

Así, es difícil seguir una secuencia de los hechos, ya que según Davies, los cronistas relatan los sucesos que con frecuencia no corresponden al orden que sucedieron. Si bien coincidimos en la dificultad de ordenar los hechos, creemos que la siguiente afirmación presisa que "necesariamente" los hechos deben tener un orden y que éste debe ser lógico desde la mirada occidental.

La victoria en la guerra permite, según este autor, un cambio radical de política para Itzcóatl, y que, al mismo tiempo, fuera el resultado de una política deliberada del *tlatoani* tenochca para completar el proceso de transformación de Mexico-Tenochtitlan "en un

[139] Nigel Davies señala que las obras de Alva Ixtlilxóchitl, de Veytia y de Durán son las que más se acercan a la "verdad".

estado militar y en un instrumento de guerra".[140] Así la victoria es descrita como "sensacional" desde un punto de vista meramente militar.

Consideramos que la interpretación que da a los acontecimientos es en algún sentido demasiado lineal y automática, como por ejemplo, cuando se plantea que Itzcóatl vence en la guerra contra los tepanecas, además emprende conquistas y consolida el estado tenochca. Creemos que si bien el estudio de Davies nos permite detectar algunos problemas, al igual que el de Chapman, dejan de lado el de las alianzas que, a nuestro entender, es básico para comprender el contexto en que se dio esta guerra.

Burr Cartwrigt Brundage[141] plantea que su interés radica en realizar una "Historia Política".[142] Así, señala en su capítulo cuarto "Guerra Tepaneca", como Tezozómoc mantenía un equilibrio entre dos facciones tepanecas, en la que Maxtla representaba la anti-mexica; y como a partir de la muerte del *tlatoani* tepaneca se "despiertan" las circunstancias que permiten romper a los tenochcas con Azcapotzalco. A la vez, relata la ascensión de Itzcóatl y de su impureza de sangre para asumir como *tlatoani*, sin embargo, nos preguntamos ¿cómo se construye, según este autor, la legitimidad? Ya que, según Brundage, la confusión es la que permite que Itzcóatl asuma como *tlatoani.* Y a la vez, lo confuso también es, según este autor, una característica de la historia mexicana, en la cual se omite en su totalidad fechas, nombres y orden de los hechos, los cuales están "entremezclados y tergiversados".

En el texto también se puede observar cómo el autor plantea permanentemente el "si hubiera…" y como se apoya en que las fuentes relatan hechos realmente acontecidos;

[140] *Ibidem*, *Los mexicas…*, p.160.
[141] Burr Cartwright Brundage; *Lluvia de dardos***,** México, Editorial Diana, 1982.
[142] En la introducción de esta obra, señala que: "La historia de los aztecas, a pesar de cualquiera otra forma que puede considerársele, no es sino una concatenación de asesinatos nocturnos, acechanzas, intrigas y salvajes venganzas." *Ibidem*, *Lluvia de dardos*, p. 11.

creemos que por esto Brundage no comprende el "desorden" de los relatos y de los personajes involucrados.

Sobre el relato de la guerra, señala que "…en términos de plausibilidad, este relato deja mucho que desear."[143] Sin embargo, no nos indica qué es lo que considera poco creíble del relato. En su reconstrucción da como fecha de inicio de esta guerra en 1428 y aclara que las fuentes describen muy por arriba la "escena real" de la caída de Azcapotzalco. Sin embargo, también indica que tras la derrota de este centro el poder tepaneca no quedó aún destruido, y plantea así diferentes fases para comprender la caída de los tepanecas.

La guerra para Brundage, a partir de las "insinuaciones" de las fuentes, complementa otras teorías de otros historiadores- a los cuales no nombra- planteando que el ataque a Azcapotzalco fue en realidad motivado por la sed de venganza de Nezahualcóyotl y que se complementó *"el deseo de repudio acolhua y el hambre de tierras de los mexicanos"*, [144] y que "oficialmente" culmina en 1433.

Sobre las fuentes que utiliza o que consulta sus notas nos indican que se trata de: Chimalpain, Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, Durán, Sahagún, Muñoz Camargo, *Códice Ramírez*, Tovar, *Anales mexicanos*, Olmos, Clavijero, Veytia, Alvarado Tezozómoc, Acosta, Pomar, Torquemada, *Códice Xólotl, Anales de Tlatelolco*, Hernández y no se observa ninguna preferencia en la consulta realizada.

Pensamos que Brundage parte de varios *a prioris* y que, a medida que va consultando, confirma sus ideas, y que éstas van encajando con los datos que él está verificando. Así, el texto se concibe confuso, tan confuso como él caracteriza a la historia

[143] *Ibidem*, p.80.
[144] *Ibidem*, p. 83.

mexicana, en este sentido podríamos afirmar que en su interpretación fuerza a las fuentes a narrar lo que él quiere encontrar y sostener desde un principio.

Geoffrey W. Conrad y Arthur Demarest [145] señalan cómo a comienzos del siglo XV los tenochcas habrían alcanzado la condición de aliados del poder tepaneca, y es precisamente esta nueva condición la que permite el surgimiento de una nueva facción tepaneca anti-mexica. También señalan cómo los acontecimientos desde 1426 a 1428 son confusos, debido a las "contradicciones" de las narraciones. Sobre la ascensión de Itzcóatl hacen notar que las fuentes mexicas tenochcas señalan a Maxtla como usurpador del poder tepaneca y no indican nada sobre la elección del *tlatoani* tenochca a quien los autores lo caracterizan como el líder de la facción de "guerreros nobles" mexicas tenochcas y que este grupo se benefició con la muerte de Chimalpopoca. Íntimamente ligada a esta guerra está, para Conrad y Demarest, la conformación de la Triple Alianza, agregando que los acontecimientos que condujeron a la conformación de esta nueva alianza, tienen características de "golpe militar". De esta manera, la alianza de Itzcóatl vence a los tepanecas y hereda un "imperio".

La guerra es entonces explicada como una rebelión de una "facción militante mexica" (Itzcóatl, Motecuhzuma Ilhuicamina y Tlacaelel) contra la alianza tepaneca y Maxtla.

Las fuentes que analizan son: Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, Alvarado Tezozómoc, *Historia de los mexicanos, Anales de Tlatelolco, Relación de la Genealogía, Anales de Cuauhtitlan* y Durán.

A partir de la compilación realizada de los artículos de Barlow por Jesús Monjaraz Ruiz, Elena Limón y María de la Cruz Paillés, hemos examinado particularmente: "La

[145] Geoffrey Conrad y Arthur Demarest; *Religión e imperio,* México, Alianza Editorial Mexicana, 1990.

expansión final del imperio tepaneca", "Conquistas "mexicanas" en el imperio tepaneca", "Los tepanecas después de la caída de Azcapotzalco",[146] "Conquista de los Tlahuica por la Triple Alianza" y "La Fundación de la Triple Alianza (1427-1433)."[147] En torno a la problemática de la última fase del *"imperio tepaneca"* y su destino final después de la caída de Azcapotzalco y Coyoacán, Barlow plantea la aceptación de Tlacopan como miembro secundario en el nuevo reordenamiento de fuerzas en la Cuenca de México. Así, insiste en señalar que más allá de la visión lineal y continua de su historia presentada por las fuentes tenochcas, debemos considerar internamente las diferentes etapas de ella. En relación con el tema que da título a uno de estos volúmenes *Los mexicas, la triple alianza*, en buena medida Robert Barlow desarrolla sus propuestas metodológicas cubriendo desde la formación de la Triple Alianza, situada por él entre 1431 y 1433, cuando regresa Nezahualcóyotl a Tetzcoco, hasta el final del gobierno de Motecuhzoma Xocoyotzin, antes de la llegada de los españoles. De la guerra entre Azcapotzalco y Mexico-Tenochtitlan plantea que no debe entenderse la caída de Azcapotzalco como el derrumbe definitivo de los tepanecas, sino que lo que se está evidenciando es un nuevo alineamiento para los diferentes centros.

La presentación que realiza sobre su propuesta metodológica en el abordaje de las fuentes es, a nuestro entender, el denominador común de los análisis. Así, los textos examinados nos permitieron detectar una serie de ejes problemáticos en los cuales se marcan interrogantes y vacíos a los que este autor intenta aproximarse como por ejemplo: las cinco listas de las conquistas tenochcas, con sólo una o dos variantes. A la vez, Barlow

[146] Este artículo fue publicado originalmente en, *Tlalocan*, III, 3, México, 1952.
[147] Este artículo fue publicado originalmente en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, III, México, 1949. Para nuestra investigación hemos utilizado los artículos publicados en la edición realizada Jesús Monjarás- Ruiz, Elena Limón y M. de la Cruz Paillés H., en Robert Barlow; *Los mexicas y la triple alianza,* México, INAH-UDLA, 1990, v. III.

insiste en realizar un mapa de las conquistas antes de Itzcóatl para saber, más allá de quienes se le atribuyan, a quiénes pertenecieron esos territorios. También señala la necesidad de una "cronología rigurosamente exacta" y encontrar las coincidencias o desacuerdos en las fuentes independientes. Sin lugar a dudas, sus textos son básicos para introducirnos al problema abordado.

Barlow señala que no se debe confundir la destrucción de los centros tepanecas con la desaparición del grupo. De esta manera, intenta contrarrestar la impresión general que la caída de Azcapotzalco, en 1428, o como bien aclara 1429 y 1431 tomando la destrucción de Coyoacán, representa la caída final de los tepanecas. Así, sostiene que a mediados del siglo XVI se hace mención de los vecinos tepanecas en unos títulos *"Títulos de San Gregorio Acapulco" o "Atlapulco"*, agregando a esto el dato que proporciona Miguel Barrios de que hasta 1918 se diferenciaron los tepanecas de los mexica en los documentos oficiales del pueblo de San Juan Tlilhuacán, barrio de Azcapotzalco.[148] También es interesante señalar a partir de estas afirmaciones, cómo Barlow se pregunta si acaso la guerra de Cuauhnáhuac y la de Coyoacán no fueron acaso fases de la guerra tepaneca. Para ello cita la obra de Pedro Carrasco en relación con la máxima extensión del imperio tepaneca e insiste en rechazar la idea de que el vencimiento y saqueo de Azcapotzalco implicó la destrucción de los señores y las poblaciones tepanecas en otros sitios. Sin embargo, Barlow señala que esta guerra significó el origen y el porqué de las demás conquistas.

Las fuentes que utiliza: los *Anales de Cuauhtitlan*, la petición de don Pablo Nazareo, Durán, Alvaro Tezozómoc, Chimalpain, estas tres últimas obras según la propuesta de Barlow deben ser consideradas variantes de una sola fuente; *Anales de Tlatelolco*, *Códice Ramírez*, Sahagún, *Historia de los mexicanos*, y Torquemada.

[148] Robert Barlow; "Los tepaneca después de la caída de Azcapotzalco" en *Los mexicas…*, p.53.

Pedro Carrasco Pizana en su obra *Los otomíes*[149] si bien no dedica ningún capítulo ni apartado a esta guerra, brinda algunos datos que consideramos relevantes para nuestra investigación. Sobre el tema sucesorio tepaneca, este autor señala que el *Anónimo de Tlatelolco* indica que Tezozómoc heredó al hijo menor, mientras que *Anales de Cuauhtitlan* señala al sexto y menor, y Fernando de Alva Ixtlilxóchitl al segundo.

Así, se plantea que las fuentes no coinciden en cuántos y cuáles eran los hijos de Tezozómoc, a la vez indica objeciones en torno la obra de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, pues, según su evaluación, éste acomoda los hechos según la tradición tetzcocana o "cristiana".

En el relato de la guerra, Carrasco señala que Alvarado Tezozómoc y Durán citan constantemente a Maxtlaton consultando y acordando con Cuecuex, este dato le permite a Carrasco señalar que en Azcapotzalco había dos señores y para ello cita como referencias a *la Historia de los mexicanos por sus pinturas* y a Fernando de Alva Ixtlilxóchitl. Cuando hace referencia a la guerra toma el relato de Alvarado Tezozómoc como base; sobre los funerales de Tezozómoc a Fernando de Alva Ixtlilxóchitl y la derrota de Maxtla en Coyoacán de Chimalpain.

En líneas generales, Carrasco coincide y retoma el análisis propuesto por Barlow, es decir, prestando atención a las condiciones previas al conflicto, las diferentes versiones del suceso, señalando la ruptura a partir de la muerte de Tezozómoc, ya que se establece una nueva alianza. Así, en 1-pedernal (1428) comienza para Carrasco una "nueva etapa" en la que en un primer momento la Triple Alianza domina débilmente las antiguas posesiones de Azcapotzalco.

[149] Pedro Carrasco**;** *Los otomíes. Cultura e historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana.* Documentos del Estado de México, México, 1979. [1950]

El artículo de Víctor Castillo Farreras "Un preámbulo a la guerra de Azcapotzalco" [150] presenta el relato realizado por Chimalpain en el que describe los momentos sobresalientes del conflicto. Así, Castillo Farreras señala que el período en que sucedió la guerra en 1427-1430, coincide o implicó un momento de cambio, de crisis para los centros involucrados en la contienda.

El trabajo de Castillo Farreras *Estructura económica de la sociedad mexica*, de 1972,[151] desde otra perspectiva de análisis, señala el cambio producido con la designación de Chimalpopoca, y cómo a partir de la muerte de Tezozómoc los tenochcas y tlatelolcas toman partido por Tayauhtzin, siendo este acontecimiento el desencadenante de la contienda. Sin embargo, este autor plantea cómo estos hechos son sólo causas secundarias de la guerra, y que precisamente ella fue el resultado último de razones más profundas como, por ejemplo, el movimiento "evolutivo" en que los mexicanos se hallaban. En este sentido, coincidimos con esta observación, pues observamos que en esta argumentación se esboza la idea de revisar las relaciones de dominio y sujeción como problemas a tener presente en el análisis.

Así, Castillo Farreras analiza cómo los mexicas tenochcas habían superado una serie de etapas de su perfeccionamiento, contaban con un territorio, los poderes estaban sintetizados bajo la forma de un gobierno central, su economía se encontraba en un grado de mejora que permitía que los medios de producción se incrementaran. De esta forma, este grupo se encontraba en pleno desarrollo. Sin embargo, Azcapotzalco era un obstáculo que

[150] Víctor Castillo Farreras; "Un preámbulo a la guerra de Azcapotzalco" *en Estudios de Cultura Náhuatl***,** México, UNAM-IIH; 1968, v. VII.
[151] Víctor Castillo Farreras; *Estructura económica de la sociedad mexica*, México, UNAM-IIH, 1972.

impedía su continuo desenvolvimiento, y al cabo de un siglo de preparación, los tenochcas evaluaron que debían eliminar a Azcapotzalco.

Con relación a la derrota de Azcapotzalco, este autor señala que ella puede ser entendida como el cierre de un ciclo preparatorio entre los tenochcas, pero que, al mismo tiempo, se inicia una estructuración que sellará definitivamente su futuro.

Por lo tanto, la guerra devino a partir del hecho del conflictivo tema sucesorio en Azcapotzalco, y en el que los mexicanos toman partido por Tayauhtzin en vez de Maxtla, y muere Chimalpopoca y Tlacateotzin de Mexico-Tlatelolco. Las fuentes que consulta son: Chimalpain, Durán, Alvarado Tezozómoc, *Códice Ramírez* y la *Relación del origen de los indios que habitan en Nueva España.*

Jesús Monjaráz Ruiz en *La nobleza mexica*[152] señala la importancia del problema suscitado con el agua de Chapultepec, ya que se evidencia una pugna de poder entre ambos grupos, tenochcas y tepanecas. Así, este autor plantea que una de las formas de inicio de la dominación de un lugar consistía en solicitar materiales o servicios personales.

A partir de los hechos acontecidos y de las tensiones que se van agudizando y basándose en hechos posteriores, Monjaráz Ruiz indica que el siguiente paso era la guerra.

La muerte de Tezozómoc provocó una "crisis política" que aplaza el conflicto, sin perder la intensidad y que a la vez produce que se lleve a cabo por otros caminos. Es decir, es importante tener presente las pugnas internas en el grupo tepaneca, el problema sucesorio, el usurpador Maxtla entre otros, que le permiten al autor señalar la "efervescencia política" en que se encontraba Azcapotzalco y que los mexicas aprovechan este contexto para romper violentamente con este centro tepaneca. Sin embargo, también indica que existe una gran confusión de datos, y que él lo único que ve posible es señalar

[152] Jesús Monjarás Ruiz; *La nobleza mexica,* México, Edicol, 1980. (Colección Ciencias Sociales)

"hipotéticamente" algunas posibles causas. Así, se pregunta tomando el relato de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl si con la alianza entre Chimalpopoca y el hermano menor de Maxtla el *tlatoani* mexica tenochca buscaba en ella una solución menos cruenta[153].

Asimismo, Monjaráz Ruiz discute los planteos realizados por Davies, en torno al gobierno de Chimalpopoca y no comparte la idea de gobierno de transición o débil, ya que según se planteó los mexicas tenochcas estaban decididos a hacer la guerra a los tepanecas. La muerte de Tezozómoc cambió la situación político-militar que se evidenció en la necesidad de concertar nuevas alianzas entre ambos grupos para concretar y obtener la hegemonía en la Cuenca de México.

Monjaráz Ruiz critica el hecho de que diversos investigadores, citando a Davies y a Chapman, hayan visto a esta guerra como el único suceso decisivo que permitiría el posterior desarrollo tenochca y que esta guerra fuera denominada como "guerra de conquista". El autor toma como válidas las ideas sostenidas por Castillo Farreras sobre la derrota de Azcapotzalco y la representación de esta guerra en la caída del poder tepaneca. Para ello plantea diferentes etapas que convendría analizar, como por ejemplo: primero, la derrota de la cabecera de la *hueytlatocáyotl;* segundo, la caída de Coyoacán y el sometimiento de señoríos circunvecinos y tercero, la consolidación del poder mexica tenochca.

Otro problema que destaca Jesús Monjáraz Ruiz es la asunción de Itzcóatl y el surgimiento de dos corrientes entre los tenochcas sobre si entregarse o no a los tepanecas.

[153] Por ejemplo señala lo siguiente: " ¿ se podría pensar que la muerte de Chimalpopoca obedeció a que Maxtla no deseaba ni siquiera dejar abierta la posibilidad de que tomando en cuenta la filiación tepaneca de la madre del inmolado tlatoani mexica, éste pudiera reclamar algún derecho sobre Azcapotzalco?" en *ibidem*, p. 109.

Las fuentes que consulta para la guerra son: *Códice Ramírez*, Durán, Alvarado Tezozómoc. Sobre la duración de la misma señala que es poco clara la información y compara a Chapman, con Acosta, Chimalpain, Alvarado Tezozómoc; y vuelve a retomar el problema de las fuentes[154] al analizar las crónicas de tradición no mexica sobre la participación de Nezahualcóyotl en la contienda. Sobre la derrota de Coyoacán Monjaráz Ruiz expresa que en ella se evidencia el "proceso de desintegración del poder tepaneca" que, por cierto, era irreversible.

Wigberto Jiménez Moreno[155] señala que, en 1427, y como consecuencia de la muerte de Chimalpopoca asume Itzcóatl y que desde esta fecha se inicia "una nueva etapa" de la historia mexica tenochca. A la guerra, si bien brinda algunos antecedentes, la relaciona directamente con la asunción de este nuevo *tlatoani* tenochca y la postura anti-mexica de Maxtla de Azcapotzalco. Es interesante señalar como este autor pone énfasis en el rol desempeñado por Tacuba, y de la supuesta neutralidad de este centro en el conflicto que, según Jiménez Moreno, probablemente los aliados lo utilizaron como "cabeza de plaza" en su ataque a Azcapotzalco.

Así, señala que en año 1 *Técpal*,[156] 1428, con la toma de Azcapotzalco culmina la guerra, según las fuentes. Sin embargo, no nos indica específicamente a cuáles se refiere. También señala que hasta 1433 no se consolida la victoria mexica, porque si bien

[154] Monjaráz Ruiz se pregunta sobre la información que brindan las fuentes: "¿hasta qué punto lo que uno busca lo resuelve el material existente? (…) ¿las fuentes o el material de archivo son objetivos?; ¿qué es lo que en realidad reflejan?" p. 49. Para este autor las obras presentan como característica su regionalidad reflejan diferentes versiones oficiales de la historia. Así, cada relato centra el desarrollo de los acontecimientos en torno a su señorío. De esta manera, podemos señalar como todas las fuentes reflejan los intereses del grupo de quienes las escribieron, es decir, que los intereses de cada grupo se evidencian en sus obras y a la vez reflejan la realidad del momento en que fueron escritas que obedecen a contextos particulares. Es necesario tener presente la diferencia que existe entre las intenciones con que fueron escritas y las que nos llevan a consultarlas.

[155] Wigberto Jiménez Moreno; *Historia Antigua de México***,** México, UNAM-IIH. Índice, lista de obras y autores por Miguel Pastrana Flores, 1953/2000.

[156] *Ibidem*, p. 57. Sobre esta fecha el autor nos indica que precisamente la misma era buena para iniciar o concluir algo.

Azcapotzalco cayó en 1428 los mexicas tenochcas continuaron conquistando otros centros tepanecas.

De esta manera, indica que a la caída de Azcapotzalco se establece un "nuevo orden", es decir, la constitución en 1434 de la Triple Alianza, y cómo a partir de esta guerra se evidencia una ruptura en las maneras de resolver los conflictos. Anteriormente, las tensiones en la Cuenca de México se resolvían entre los centros de esta, pero a partir de la guerra entre tepanecas y tenochcas la situación cambia, pues se involucran otros centros como, por ejemplo, los de la zona poblano-tlaxcalteca.

Debemos señalar que Jiménez Moreno no nos brinda mayores datos sobre el conflicto sino, más bien, datos que le permiten dar cuenta del ascenso de México acompañando comentarios de sucesos que él considera relevantes para comparar en el proceso descrito, por ejemplo, cuando se refiere a la intervención de Huexotzingo la comparara con los italianos y alemanes en la guerra de España de 1936 a 1939.

Alfredo López Austin[157] señala como antecedente de esta guerra el problema sucesorio de Azcapotzalco y cómo Maxtla comienza a dictar disposiciones ignorando a Tayahtzin al que Tezozómoc había elegido como sucesor.

Así, Maxtla rompe las alianzas que había establecido su padre y es a partir de este acto en el que el autor conecta la guerra en un contexto de quiebre de alianzas. La guerra entre Mexico-Tenochtilan y Azcapotzalco es caracterizada como sangrienta pero de corta duración.

[157] Alfredo López Austin; "Los señoríos de Azcapotzalco y Tezcoco", *en Historia Prehispánica,* vol. 7, México, 1967.

De esta manera, brevemente se describe cómo las dos ciudades de México se convierten en el centro de operaciones militares, no así Tetzcoco que se hallaba en poder de los tepanecas.

Lopéz Austin señala que cae Azcapotzalco y se convierte en mercado de esclavos, mientras que Maxtla, contrafigura de Nezahualcóyotl, según las crónicas, las cuales el autor no especifica, después de su supuesta muerte en Coyoacán, en Amaquemecan, de nuevo en Coyoacán, desaparece de forma misteriosa en un juego de pelota. Así el autor indica las contradicciones de las fuentes como por ejemplo el caso de Maxtla y de Nezahualcóyotl.

Rudolf van Zantwijk [158] señala que la guerra es entablada por los tenochcas y los partidarios de Nezahualcóyotl por un lado, y los tepanecas por el otro. Dicho acontecimiento transcurrió entre 1426 y 1431. Este autor expresa que el motivo principal se debió a razones ideológicas, pues los mexicas tenochcas ante la muerte de Tezozómoc, el cual había introducido un nuevo concepto político: el estado centralista, se oponen a continuar con este modelo junto a un sector del ejército tepaneca y de Cuauhtitlán a continuar con este modelo.

Así, señala que esta guerra podría pensársela como *"una guerra civil"*. En 1428 un año después de la muerte de Chimalpopoca, los tepanecas sufrieron su primera derrota en el barrio de Cuepopan en Mexico-Tenochtitlan, y posteriormente también son vencidos en la batalla de Huitzquilucan, y es allí donde precisamente el poder tepaneca comienza a "vacilar."

Es interesante destacar cómo Rudolf van Zantwijk plantea a este conflicto desde el plano ideológico, a partir del enfrentamiento entre dos sectores: el tradicionalista o

[158] Rudolf van Zantwijk; "La estructura gubernamental del Estado de Tlacupan. (1430-1520), en *Estudios de Cultura Náhuatl,* México, UNAM-IIH, 1969, v. VII.

conservador representado por los tenochcas y el sector representado por las políticas expansionistas y centralistas de Tezozómoc. Podríamos pensar así que se enfrentan dos modelos, el centralizador *versus* el descentralizador.

Sobre la caída de Azcapotzalco señala, basándose en Chimalpain la fecha 1- *técpatl* (1428) y en los *Anales de Cuauhtitlan* (1430). De esta manera, explica que Maxtla es vencido en Coyoacán y que las tropas tepanecas se retiran a Cuauhximalpan y Axuxhca. En 1431, lo tepanecas enfrentan por última vez a los mexicas tenochcas en el norte, desde Cuahuacan hacia Cuauhtitlan.

Así, consideramos interesante marcar esta idea de fases de la guerra, la que culmina con la victoria tenochca, al tiempo que posibilitó la creación de "un imperio descentralizado y tripartita según el modelo tolteca".[159]

José Lameiras, en su libro *Los déspotas armados,*[160] trabaja y discute algunos aspectos de la guerra, en general, y de las sociedades guerreras en Mesoamérica. Específicamente, utiliza a manera de ejemplificación la sociedad tenochca. Consideramos que el análisis propuesto por este autor plantea algunos interrogantes interesantes a tener en cuenta sobre la guerra, como por ejemplo: si las guerras acontecidas en los primeros decenios del siglo XV en Mesoamérica significaron "el fin de una carrera armamentista y una lucha por la hegemonía en el centro de México".[161]

Sobre la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco, también señala los antecedentes del conflicto, las relaciones entre estos dos centros, e introduce en su planteo la variante del problema del control del agua. Así, se marca cómo la concesión del agua

[159] *Ibidem*, p. 130.
[160] José Lameiras; *Los déspotas armados. Un aspecto de la guerra prehispánica*, México, El Colegio de Michoacán, 1985.
[161] *Ibidem*, p. 35.

afectó intereses y puso en movimiento a los grupos afectados. En líneas generales, creemos que este autor coincide con los otros sobre las causas o antecedentes de la guerra, su hipótesis, siguiendo la línea de Palerm, propone que dadas las exigencias tecnológicas, el control, el manejo de recursos humanos y materiales, la afectación de algunas áreas, la integración política y la centralización del sistema, debieron ser mantenidas por la fuerza ejercida a través de la guerra. De esta manera, explica a Chimalpopoca y su fracaso en el intento de sublevarse a los tepanecas, comenzándose a percibir que la conquista de los tepanecas era un propósito del grupo militar de los mexica tenochca. La derrota de Azcapotzalco significó entonces, para el grupo tenochca un fortalecimiento, ya que esta guerra logró unificar relativamente a las diversas facciones fragmentadas desde la derrota de Chapultepec. Sin embargo, en el grupo tenochca, más allá del triunfo de los guerreros, se evidenció e incrementó las diferencias entre sus estratos sociales y el favorecimiento del sector militar. Esta situación según Lameiras es clave para entender la unificación política posterior y sobre todo, para detectar qué tipo de grupos la integraban. Así, tras este triunfo, surge una nueva imagen tras este triunfo, que permitió a los mexicas tenochcas manifestar su poder hacia el exterior y en el interior les posibilitó la recreación de una ideología sobre la legitimidad del gobierno militar y sus recursos para el uso de la violencia.

De esta forma, consideramos que este estudio nos posibilitó tener en cuenta otras variantes en nuestro análisis, como las del agua y las de la violencia. Sin embargo, creemos que, en algunos casos, dichas variantes son manejadas forzosamente por Lameiras.[162]

[162] Según este autor los tenochcas eran tributarios y servidores de Azcapotzalco, y supone que posiblemente hayan ido planeando y acumulando armas para su emancipación. Así, tras la victoria contra los tepanecas, los militares se imponen a la sociedad tenochca y logran el control de las "élites planificadoras del manejo del agua y la construcción de obras públicas" e Itzcóatl comienza con la tradición del reparto de tierras, hombres y títulos entre "aristócratas y guerreros esforzados" en José Lameiras; *El encuentro de la piedra y el acero***,** México, El Colegio de Michoacán, 1994.

Las fuentes que consulta son: Durán y Clavijero y, a la vez examina para extraer datos y afirmaciones en su análisis, los trabajos de Gonzalez Aparicio[163] y el de Chapman.

[163] Luis González Aparicio; *Plano reconstructivo de la región de Tenochtitlan,* México, INAH, 1973.

CAPÍTULO 2.- LAS CIRCUNSTANCIAS HISTÓRICAS DEL FENÓMENO DE LA GUERRA

Al trabajar la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco surge un problema que debemos tener presente en el análisis: el de las alianzas, porque precisamente, esta guerra se enmarca en un contexto de ruptura de una vieja alianza [164] como la de Azcapotzalco, Culhuacan y Coatlinchan[165] y el surgimiento de una nueva como es el caso de Mexico-Tenochtitlan, Tetzcoco y Tlacopan. Sin embargo, esta sustitución de alianzas que, señalan diferentes autores, es difícil de comprender si no contextualizamos el momento de dicho cambio y sus causas.

Consideramos que el abordaje del problema de las alianzas es básico en el estudio llevado a cabo, ya que al tratar de comprender la manera en que este tipo de organizaciones se constituyen y se fundamentan podemos observar cómo se comportan los diferentes centros en la Cuenca y el reacomodamiento al que están sujetos.

No podemos dejar de señalar que la institucionalización de las alianzas no es un proceso mecánico, sino que siempre hay que tener en cuenta el contexto histórico del

[164] Según López Austin esta alianza había sido rota por el ambicioso Tezozómoc al lanzarse contra el señorío culhuacano. Así, para este autor, el dominio tepaneca se fundará en la prometida Triple Alianza, que sin embargo no podrá ser mantenida. En relación al contexto que intentamos analizar se nos dice que: "El nuevo señor de Azcapotzalco [Maxtla] había roto de golpe aquella nueva triple alianza que juzgaba innecesaria. El mundo que su padre había forjado con el escrúpulo tal vez el único de mantener viva la tradición señorial de las alianzas, se convirtió en un señorío que no requería de la justificación religiosa de un poder establecido sobre la tierra en al unión de señores que coadyudaban en la colocación del tribunal de dios". En Alfredo López Austin; "Los señoríos de Azcapotzalco y Tezcoco*", en Historia Prehispánica,* v. 7, México, 1967, p. 12-13.

[165] Consideramos relevante el señalamiento que realiza Pedro Carrasco en torno a esta alianza: "Las fuentes no están de acuerdo en cuáles eran los señoríos que formaban la alianza encabezada por los tepanecas de Azcapotzalco. Las distintas versiones se deben probablemente a que hubo variaciones en el curso de la historia ya que siendo variable el número de obligaciones que cada alianza implicaba, unas veces se citan los señoríos poderosos que estarían en buenos términos con Azcapotzalco como sucede en la Relación Genealógica, otras las menos fuertes que dependían en mayor medida de Azcapotzalco, como en la versión de Ixtlilxóchitl.", en Pedro Carrasco, *Los otomíes. Cultura e historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana.* Documentos del Estado de México, México, 1979. [1950]**,** p. 116.

surgimiento, la temporalidad y hasta la posibilidad, según algunas propuestas, de que fueran una invención.[166]

En este sentido, entendemos por alianza un: "Acuerdo o pacto entre personas, grupos, organizaciones o estados, que puede tener diversos alcances y modalidades."[167] Es decir, una relación entre dos o más partes que incluye un determinado compromiso recíproco con la finalidad de lograr un objetivo común. Cabe agregar que, a nuestro entender, una alianza presenta un aspecto acotado en el tiempo en función de una serie de necesidades puntuales.

2.1. Las alianzas en Mesoamérica

Podemos observar a través de las fuentes que las alianzas entre varios de los centros que configuraron los niveles más altos de la estructura política eran comunes en toda Mesoamérica, es decir, que aparece el sistema de alianza como una constante de organización política.

Dicho modelo de organización político, territorial y económico, no fue exclusivo en la Cuenca de México sino que se observan otras muestras en diferentes áreas y momentos.

---

[166] Es interesante el planteo realizado por Charles Gibson; "Structure of the Aztec empire*" en Handbook of Middle American Indians,* vol. 10, Austin, University of Texas Press, 1971, p. 389, quien sugiere que el concepto de una "triple alianza" puede haber sido una invención de la historiografía colonial. Este autor objeta la existencia de la llamada triple alianza a partir del estudio de dos tópicos: el de las conquistas y el del tributo. Desde otra perspectiva de análisis pero retomando la propuesta de Gibson se enuentra el artículo de Susan Gillespie; "The Aztec Triple Allience: A Postconquest Tradition" en *Native Traditions in the postconquest World*, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington DC, 1998, p.233-257; quien vuelve a objetar la existencia de la Triple Alianza. Sin embargo, no compartimos dichas argumentaciones, ya que consideramos que si bien habría que revisar como funcionó esta última Triple Alianza y que rol desempeñó cada centro que la integró, observamos en el *corpus* documental una evidencia que nos permite sostener la existencia de esta forma de organización política. En el último capítulo nos dedicamos a analizar qué nos relatan las fuentes sobre la constitución de esta última Triple Alianza.

[167] Definición extraída del *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas***,** Buenos Aires, Puntosur editores, 1989. A la vez, debemos agregar una definición que me pareció interesante tener presente: "Reservo el término de alianza para las relaciones sancionadas por "actos" (juramentos, pactos, tratados, etc.) y establecidos más allá de las relaciones de parentesco y afinidad". En C. Meillassoux; *Mujeres, graneros y capitales. Economía domestica y capitalismo***,** Siglo XXI, México, 1975, p**.** 58.

Al respecto, Pedro Carrasco señala que el faccionalismo interno de las entidades políticas es de suma importancia en la Historia del México Antiguo y está estrechamente relacionado con la estructura territorial.[168]

Desde otra perspectiva de análisis Nigel Davies[169] indica que todo pareciera revelar que la más alta forma de organización política a la que se llegó en Mesoamérica fue las alianzas con la combinación de tres o más centros. Así, propone que estos centros, a los cuales caracteriza como poco fuertes cuantitativamente, tenían que formar una coalición para poder alcanzar el objetivo propuesto. Por lo tanto, para este autor, el éxito obtenido por un centro dependía de los aliados que se reunían y del grado de "lealtad" con que se contaba. Sin embargo, creemos que estas consideraciones realizadas por Davies no nos permiten entender claramente la constitución de las alianzas, y a la vez, comprender cómo funcionaron los centros que componían las diferentes alianzas, así como también, si existían entre los centros jerarquías y cómo las establecieron.

Entonces, pueden citarse los casos de otras alianzas conocidas, como por ejemplo: la de Tollan, Culhuacan y Otompan; luego Azcapotzalco, Culhuacan y Coatlinchan en la Cuenca lacustre. Mayapan, Uxmal y Chichén Itzá primero y Mayapán, Izamal y Chichén Itzá después, en el norte de la península de Yucatán; en el occidente de México, Tzintzuntzan, Pátzcuaro e Ihuatzio. Sin embargo, es sumamente difícil saber cuál fue el papel de cada uno de los centros en estas alianzas, cómo se establecieron y cómo fueron reconocidas como legítimas, si es que lo fueron, por otros centros.

---

[168] En Pedro Carrasco; *Estructura político-territorial del Imperio tenochca. La triple alianza de Tenochtitlan, Tetzcoco y Tlacopan*, México, FCE, 1996, p. 46.

[169] Nigel Davies cita como ejemplo los casos de Cuitlahuac y Culhuacan, donde siguiendo la tradición tolteca, coexisten cuatro gobernantes simultáneos. En N. Davies; *Los mexicas…*, p. 9 y 12.

Debemos señalar que si bien la idea más frecuente está referida a las alianzas de tres miembros, también es posible encontrar coaliciones conformadas por cuatro o más miembros, como sería el caso de Cuitlahuac y Culhuacan. [170]

2.2. Las alianzas en la Cuenca de México

Si bien en la Cuenca de México la cantidad de miembros que componían las alianzas se presenta como un tema controversial, encontramos consenso en la constitución de tres centros.[171]

En relación con las causas del surgimiento de estas redes complejas de asociaciones, podemos inferir que, tal vez, tenían como función principal: dirimir disputas entre distintas entidades políticas que se encontraban bajo sus jurisdicciones, la seguridad del área dominada y la tarea de incorporar centros que eran evasivos a formar parte de la coalición.[172]

Pedro Carrasco propone analizar que cada centro se encontraba en lucha con sus vecinos para sujetarlos e imponerles tributo, o para liberarse si se hallaba subordinado. De esta manera, sólo algunos de estos centros, en un momento dado, eran *tlatocáyotl*, formado éste por un pueblo o un conjunto de pueblos que reconocían una autoridad única, es decir, al *tlatoani* del centro dominante. De esta manera, para Carrasco, varios de estos centros concertaban alianzas permanentes con fines de conquista en las cuales dominaba el *tlatoani*

[170] *Ibidem*, p. 12.
[171] Rudolf van Zantwijk señala que: "Muy conocida es la frecuencia con que en el mundo indígena mexicano han aparecido las divisiones en tres partes. Han existido por lo menos dos "triple alianzas" toltecas, mal término para una forma de gobierno en tres partes." En Rudolf van Zantwijk; "La estructura gubernamental del Estado de Tlacupan. (1430-1520), en *Estudios de Cultura Náhuatl***,** México, UNAM-IIH, 1969, v. VIII, p.195.
[172] En torno al contexto político-religioso de la constitución de alianzas durante el posclásico en la Cuenca de México, véase Alfredo López Austin; *Hombre-dios. Religión y política en el mundo náhuatl*. 2a edición, México, UNAM-IIH, 1989, p. 170

más poderoso.[173] Un ejemplo de esto lo vemos en la obra de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl quien señala que:

> Visto por Tezozómoc que no podía con los suyos y los de sus aliados y deudos sujetara los aculhuas, trató amistad con Quexatlecuixtli, señor de Otumba, y con el de Chalco, que eran las más poderosas provincias que tenía el rey Ixtlilxóchitl, enviándoles grandes presentes y promesas si mataban a Ixtlilxóchitl, y le favorecían, les daría grandes tierras y mercedes: lo cual el señor de la provincia de Chalco y de Otumba concedieron en ello, dándole palabra que en todo le ayudarían y no obedecerían a Ixtlilxóchitl, su señor. [174]

También, suponemos que era esencial fomentar la ayuda mutua entre los tres centros para consolidar la existencia de la alianza, lo que nos permite suponer la existencia de vínculos fluctuantes, pero básicos, que respondían a un carácter fuertemente militar. Al respecto Obregón Rodríguez indica que a partir de la constante lucha por el poder que se estableció entre los más importantes centros de la Cuenca de México, los *tlatocáyotl* tendieron a establecer confederaciones para ayudarse mutuamente en la guerra. Estas agrupaciones, en general, estaban formadas por grupos que compartían intereses, o bien filiación étnica o lingüística y establecían, según esta autora, un pacto de ayuda militar, constituyendo de esta forma una triple alianza con el fin se asegurar una creciente expansión sobre el resto del territorio. [175]

Entonces, la constitución de tres *hueitlatocáyotl* podría haber respondido a la necesidad de mantener un equilibrio en la zona dominada, estableciendo una red compleja

[173] En Pedro Carrasco, *Los otomíes. Cultura e historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana,* p. 106.
[174] Fernando de Alva Ixtlilxóchitl; *Sumaria Relación de las cosas de la Nueva España,* p. 334.
[175] Concepción Obregón Rodriguez; "La zona del Altiplano en el Posclásico: la etapa de la Triple Alianza" en *Historia Antigua de México,* INAH-IIA, 1995-2001, v. III, p. 295.

de relaciones entre distintos centros, que le permitieron alcanzar diferentes objetivos según el contexto imperante.[176]

Consideramos que, los momentos en que nacen estas alianzas, están asociados a períodos de tensiones políticas entre los diferentes centros y que esta inestabilidad provoca reajustes en las relaciones entre cada uno de ellos; es por esto que las alianzas aparecen en ocasiones como incompatibles y difícilmente explicables. Y es precisamente en este contexto donde se da la guerra entre Azcapotzalco y Mexico-Tenochtitlan. Los dos centros estaban atravesando situaciones de cambio en sus sociedades, transformaciones que repercutían en sus relaciones con otros centros de la Cuenca y que, según la propuesta que realiza José Lameiras, la derrota tepaneca cambió progresivamente el sentido de las alianzas matrimoniales y el parentesco para la integración de agrupaciones militares, dirigentes, derechos y acceso a la propiedad y al mando político.[177]

Desde otra perspectiva, Nigel Davies opina que la repentina caída de los tepanecas se debió a una inversión de alianzas que transformaron la combinación tepaneca-mexica contra Tetzcoco en una alianza mexica-tetzcocana contra Azcapotzalco.[178]

Al trabajar el tema de las alianzas políticas en una coyuntura de guerra, creímos que éstas nos darían la clave para poder visualizar el contexto atravesado y relatado en las fuentes consultadas. Sin embargo, el tema de las alianzas ha sido difícil de resolver y de explicar, como por ejemplo: la manera en que surgieron, cuáles fueron las motivaciones,

---

[176] N. Davies señala que: "La llegada de los mexicas, hacia fines del S. XIII Coatlichan y Azcapotzalco aparentemente ya habían sustituido a Tenayuca y Xaltocan como centros de poder. Sagahún dice que los tres principales poderes de la zona eran entonces Azcapotzalco, Coatlinchan y Culhuacan. No es seguro que constituyeran una triple alianza formal, pero probablemente tendían a trabajar unidos para preservar el *statu quo* existente en tareas como la expulsión de los advenedizos mexicas de una plaza estratégica de la importancia de Chapultepec (…) *Se podría decir que al convertirse Culhuacán, Azcapotzalco y Coatlinchan en las tres potencias principales, quedó creado el sistema que no habría de cambiar hasta la conquista española."* (La cursiva es nuestra) en Nigel Davies; *Los mexicas…*, p. 24.

[177] José Lameiras; *Los déspotas armados...*, p. 95.

[178].Nigel Davies; *Los mexicas…*, p. 126.

justificaciones y qué características tuvieron cada una de ellas. En este sentido, al iniciar la investigación nos formulamos interrogantes a los que hemos intentado dar respuesta en este apartado: si las alianzas son consideradas formas de organización complejas ¿también se las podría considerar como formas coyunturales de centralización política? ¿Cómo se llevaron a cabo? ¿Por qué aparecen como un modelo organizacional compartido por toda Mesoamérica? ¿A qué motivos respondieron y qué lógica las constituyó?

Si aceptamos el hecho de que el establecimiento de estas complejas relaciones y la necesidad de construir estas alianzas, son pautas compartidas en la sociedad mesoamericana, debemos tener siempre presente sus sustituciones, pues se mantuvieron o se transformaron según necesidades económicas y políticas. Por lo cual, las sustituciones responderían a las dinámicas fluctuantes de estas alianzas. A la vez, otro elemento a considerar sería justamente la existencia de intereses compartidos, y por lo tanto el establecimiento de lo que podríamos denominar "pactos coyunturales" que involucraban, entre otras variantes, la idea de ayuda mutua. Sin embargo, esas alianzas se podían romper como fue el caso, entre otros, de Mexico-Tenochtitlan y Mexico-Tlatelolco.

A partir de lo que advertimos anteriormente, podemos pensar que existieron relaciones más o menos intensivas entre los diferentes centros. Las mismas reflejan en sus experiencias y en los relatos históricos conexiones o modos culturales que, indirectamente, nos permiten llenar vacíos de información en lo referente a las vinculaciones de diferentes tipos entre los distintos centros.

Por lo tanto, consideramos que estamos ante prácticas de poder y que las mismas se establecen a partir de redes por las cuales circula el poder y en las que este poder se ejerce. De esta manera se manifiesta una práctica política con conflicto, ya que en ella se supone la

existencia de una pluralidad de centros de poder y las relaciones entre éstos son consideradas relaciones de fuerzas.

En lo referente al problema del poder y a las relaciones que éste implica, nos resulta pertinente pensar en la propuesta que realiza Michel Foucault [179]quien señala la existencia de varios poderes, es decir, formas de dominación, formas de sujeción que operan localmente. Estas formas locales-regionales de poder poseen su propia modalidad de funcionamiento y son heterogéneas. Según Foucault las relaciones de poder no deben ser consideradas de una manera esquemática, es decir, de un lado se encontrarían los que tiene el poder y del otro los que no lo tienen, pues, la solidez de las relaciones de poder radica en que ellas se entrecruzan por todos lados.

2.3. La *excan tlatoloyan*

En la Cuenca, la antigüedad de la *excan tlatoloyan* va mucho más allá del siglo XV, aunque erróneamente esté muy difundida la idea de que este tipo de organización surgió tras la guerra contra Azcapotzalco. Sin embargo, su existencia se remonta cuanto menos a la época tolteca. Así, de la primera alianza que tenemos datos es de la de Tollan, Culhuacan y Otompan. Con el tiempo, Tollan fue sustituida por Coatlinchan, y ésta por Tetzcoco; Culhuacan tuvo como heredera a Mexico-Tenochtitlan; y el lugar Otompan fue ocupado primero por Azcapotzalco y posteriormente por Tlacopan.

En este sentido, podemos prestar especial atención al párrafo que se refiere a estas sustituciones en el relato realizado por Chimalpain:

> En este tiempo viene a cumplirse ciento noventa y un años de haberse dado el mando desde tres entidades: Culhuacan, además de Tullan y Otumpa. Entonces, en este año

[179] Michel Foucault; *Las redes del poder*, Buenos Aires, Editorial Almagesto, 1996. (Colección Mayor)

> mencionado, viene a desaparecer las otras dos partes de la sede del mando, allí en Tullan y en Otumpa. Pero Culhuacan todavía siguió fungiendo como sede del mando; no desapareció del todo. Y en seguida, durante este año mencionado, de nueva cuenta vino a mudarse la sede del mando de las otras dos partes: como substituto de Tullan sobrevino Cohuatlichan, allí vino a mudarse; y como substituto de Otumpa sobrevino Azcaputzalco, allí vino a mudarse. Con estas dos partes se formó la sede del mando; nuevamente se constituyó con tres entidades la sede del mando en Culhuacan; de manera que determinaban los *tlahtoque* por medio de la *justicia* y se auxiliaban y actuaban los tres cuando conocían de la guerra o de algún otro suceso, lo cual determinaban con la ayuda de los ancianos.[180]

Así, podemos señalar que si bien el dominio tolteca concluyó en el siglo XII, sus sucesores en el altiplano central continuaron llamándose herederos de las antiguas instituciones de sujeción, aunque con un tipo de control diferente, transmitiéndose unos a otros los títulos de miembros de la triple alianza de acuerdo con la fuerza de los *tlatocáyotl*. Por lo tanto, esta unión, nacida probablemente de la necesidad de lograr mayor cohesión y fuerte control político,[181] tuvo como base ideológica, según López Austin,[182] la de constituir la unión de todas las fuerzas de carácter divino. De esta manera, según la óptica de este autor, los tres *hueitlatoque* no sólo simbolizaban a sus particulares protectores, sino al dios supremo y, precisamente, la aparición de otras alianzas en territorio mesoamericano, le permiten plantear una fundamentación de tipo cósmico. Sin embargo, como él mismo lo señala en otro artículo,[183] el equilibrio de fuerzas en la coalición de los *hueitlatoque* a pesar

[180] Chimalpain Cuauhtlehuanitzin; *Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacan*, Edición de Víctor Castillo, México, UNAM-IIH, 1991, p. 13-14.
[181] Para José Lameiras el establecimiento de las alianzas surgen como imperativos y presiones militares, en J. Lameiras; *Los déspotas armados. Un aspecto de la guerra prehispánica*, México, El Colegio de Michoacán, 1985, p. 92.
[182] Alfredo López Austin; *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*, 2 t. México, UNAM, 1996, vol.I, p. 95-96. .
[183] Veáse Alfredo López Austin; "Organización política en el altiplano central de México durante el postclásico", *Historia mexicana*, México, El Colegio de México, 1974, v.XXIII, nº 4.

de su fundamento religioso no siempre se mantuvo. Al respecto nos interrogamos, en primer lugar, por qué o qué provocó la ruptura de este equilibrio y en segundo lugar, si esta ruptura estaría íntimamente relacionada con que el fundamento religioso dejara de tener aceptación en los centros participantes.

Así, se plantea que la lucha por la hegemonía y el derecho de conquista, posiblemente, estaban basados en un antiguo orden en el que los estados poderosos eran las fuentes originales de poder, ya que lo habían recibido directamente de la divinidad suprema. Por lo tanto, creemos que es necesario explicitar la argumentación formulada por López Austin[184] en otro artículo en el que propone como una segunda característica del dios del fuego su fuerte vinculación al número tres. En el mencionado texto se describe que este dios es cuatro en un contexto y nueve en otro y es tres cuando se le ve en su unidad de las piedras del hogar. A la vez, el autor subraya la importancia de los números como bases de los diferentes "órdenes taxonómicos" entre los grupos mesoamericanos.

Los nombres del dios del fuego le permiten indicar que algunas de estas bases servían para el: "… desarrollo de las advocaciones: 'nuestro padre unitario' y es precisamente uno de los nombres que señalan el punto inicial, es decir, la identificación del dios del fuego con la divinidad suprema. Así, la fundamental división tripartita comprende todo el cosmos en sus tres capas principales, y el dios del fuego moraría en las tres.

De esta manera, se pregunta López Austin si es posible encontrar un fundamento cósmico en la *excan tlatoloyan* proponiendo estudiar a esta institución en las "…funciones biyectivas de un modelo, una concreción política y un juego de argumentos impugnantes o validantes." Así, señala que en la Triple Alianza:

[184] Alfredo López Austin; "El dios enmascarado del fuego" en *Anales de Antropología*, México, 1985, v. XXII, p.251-285.

> … son tres las capitales, tres los "centros" del mundo, lo que geométricamente sólo es posible si los centros están montados sobre el *axis mundi*, superpuestos; sólo si cada capital se ubica en una de las tres casas centrales del dios del fuego. El simbolismo aclara esta colocación. Los señores no son simples *tlatoque*, sino *hueitlatoque*, los tres señores de la *excan tlatoloyan.*[185]

Continuando con su argumentación cita el trabajo de Xavier Noguez[186] quien señala que los *hueitlatoque* de la última Triple Alianza desempeñaron un papel diferente dentro de las relaciones de poder, ya que su representación simbólica está asociada al dios del fuego con la corona de turquesa.

Así, López Austin sostiene que si esta hipótesis llegara a ser comprobada, el resultado significaría la existencia de derechos étnicos de sujeción, de normatividad de alianzas, de códigos políticos, más allá de que el curso histórico rompiera el arquetipo.

Creemos que, tal vez, esta división en tres partes pudo haber sido estructurada como modelo ideal de sostenimiento de equilibrio, y por lo tanto de regulación de poder; esto les permitió a los centros que la constituían, asegurarse una posición política, simbólica y económica en sus territorios, en un marco de legitimidad que les era otorgada por los otros centros integrantes.

López Austin indica que cuando un centro reconocía que su fuerza era pobre y que a la vez las posibilidades de desarrollo eran acotadas iba a solicitar a sus centros vecinos un tronco de gobernantes, ejemplo de esto sería la solicitud realizada por los mexicas a

[185] Alfredo López Austin; El dios enmascarado del fuego" en *Anales de Antropología,* México, 1985, v. XXII, p. 257.
[186] Se está haciendo referencia al artículo de Xavier Noguez, "La diadema de turquesa (xiuhuitzolli) y las alianzas de señoríos prehispánicos. Acercamiento iconográfico", *XIII Mesa Redonda. Sociedad Mexicana de Antropología,* Jalapa, setiembre 9-15 de 1973, México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1975.

Culhuacan. Sin embargo, cuando existían grandes diferencias étnicas y un mínimo peligro de sublevación podían ser habilitados los señores locales a partir de ceremonias mágico-religiosas, los cuales eran asesorados por quienes consideraban la supremacía política con la delegación del poder.

Suponemos que el establecimiento de una alianza política permitió, entre otras cosas, la conservación del predominio, el reparto de las ganancias en futuras conquistas, la defensa común entre sus miembros y la confirmación del *tlatoani* recién electo por los dos *tlatoque* existentes ya que surge este tipo de organización a partir de una necesidad geopolítica.

Así podemos ver cómo los centros que constituyen una alianza se reconocen unos a otros como legítimos pero también manifiestan una jerarquía o diferenciación entre ellos. Según López Austin los miembros de estas coaliciones hacían valer sus lugares y derechos a partir de una descendencia y una reconocida sucesión de los antiguos centros ya desaparecidos, basándose en un antiguo orden, tal como se señaló anteriormente, en el que los centros poderosos eran las fuentes originales del poder otorgado por los dioses. Quizás esta idea nos permite pensar en el problema de la legitimidad, o cómo se reconocen legítimos, es decir, qué elementos o formas poseen para su propia modalidad de funcionamiento y reconocimiento.

A la vez, López Austin señala que estos nuevos *hueitlatocáyotl* pretendían que su posición se reconociera "universalmente" y que el poder de todos los *tlatoque* emanara del de cualquiera de los *tlatoque* coaligados, ya sea por descendencia directa o por la confirmación de su lugar por aquellos. Sin embargo, no podemos precisar con exactitud cómo se establecen las diferentes jerarquías y cuáles fueron los criterios utilizados para ello.

Tan sólo podemos constatar a través de las fuentes analizadas las inseguras alianzas de los centros y en particular la fluctuación de las mismas.

En el plano político-administrativo, pareciera que este tipo de asociaciones se encontraban divididas entre ellas según las diversas funciones, es decir, guerra, legislación, etc. Y en el plano ideológico, es posible, según López Austin, que cada *hueitlatlocáyotl* encarnara una de las tres capas cósmicas: los nueve pisos del inframundo, los cuatro primeros cielos y los nueve cielos más distantes, unidos para el dominio universal.[187] Sin embargo nos preguntamos hasta qué punto es viable dividir las funciones de estos centros en estos dos planos, el plano político-administrativo y el ideológico, reconociendo que el mismo autor nos indica que: "… es difícil saber cuál fue el papel de cada uno de los *hueitlatocáyotl* de las triples alianzas."[188]

Al señalar que en el plano ideal la Triple Alianza seguía la estructura cósmica, las informaciones que se tienen sobre esta institución permiten a López Austin y a López Luján enfatizar que el arquetipo de división de los tres grandes niveles del universo -los cielos, la superficie de la tierra y el inframundo[189]- tenían su imagen refleja en lo terrenal. Como lo señalan estos autores, esta *excan tlatoloyan,* en tanto imagen de la totalidad cósmica, irradiaba su poder sobre todas las comunidades. Los tres señores, actuaban como jueces en un tribunal de carácter rotativo que tenía como sedes los tres centros, y de esta manera

[187] Alfredo López Austin; *Cuerpo humano e ideología*. *Las concepciones de los antiguos nahuas*., México, UNAM, 1996, vol.I, p. 96.
[188] *Ibidem,* p.96.
[189] Veáse Alfredo López Austin y Leonardo López Luján, *El pasado indígena,* México, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, FCE, 1996, p. 233. A la vez, es interesante señalar lo que éstos autores indican en *Mito y realidad de Zuyúa,* México, FCE, 1999, cuando nos dicen que: "La geometría cósmica se proyectaba en la organización política. Es frecuente ver que las capitales hegemónicas constituían su gobierno interno a partir de una división dual. Hacia el exterior, un sistema tripartito – que consideramos derivado de la división del cosmos en cielos, superficie de la tierra e inframundo- daba lugar, por lo común, a una alianza de tres capitales hegemónicas. Esta alianza permitía la composición multiétnica, que era uno de los pilares más firmes del nuevo poder." P. 62-63.

resolvían los conflictos suscitados entre entidades pertenecientes al gran complejo. Según los autores, siguiendo este modelo básico, se puede identificar a los acolhuas y chichimecas con el cielo, a los mexicas con la superficie terrestre, ámbito que pertenecía el sol, y por último a los tepanecas con el inframundo. De esta forma quedaría explicitado el argumento de tipo cósmico que les permite a López Austin y a López Luján fundamentar esta división tripartita.

2.4. La importancia de las alianzas matrimoniales-políticas

Para los pueblos mesoamericanos al igual que en otras sociedades prehispánicas, una manera de crear enlaces políticos, sociales, económicos y culturales, fueron los matrimonios.

Anteriormente señalábamos algunas cuestiones en torno a las alianzas políticas entre los diferentes centros, sin embargo, consideramos que las alianzas matrimoniales también desempeñaron una base esencial en el ámbito político y, específicamente, permitieron la constitución y legitimación de muchos centros[190] así como los intecambios de bienes de índole cultural. En este sentido, Pastrana[191] propone que Quetzalcóatl es visto por distintas fuentes como el origen de los linajes de poder y por ello plantea que los mexicas y otros pueblos de la Cuenca de México se hallaron en la necesidad imperiosa de vincularse con este linaje prestigioso para acceder a la legitimidad, además de adquirir el derecho a las "creaciones culturales toltecas". De esta manera, los mexicas alcanzan esta vinculación con

[190] Al respecto ver M. C. Obregón Rodríguez, quien señala que: "Las relaciones interdinásticas fortalecidas así, promovieron la formación de bloques territoriales unidos por pactos de ayuda y respeto mutuo, que contribuyeron a crear un contexto de estabilidad. Pero en mucha mayor medida sirvieron para reforzar la sujeción de los grupos incorporados, que para unir señoríos de igual nivel." En: "La zona del Altiplano en el Posclásico: la etapa de la Triple Alianza*" en Historia Antigua de México,* p. 308-309.

[191] Miguel Pastrana Flores; "Notas acerca de la apropiación del pasado tolteca en el presente mexica" en *El Historiador frente a la Historia. El tiempo en Mesoamerica.* México, IIH-UNAM, 2004, p.188.

lo tolteca a través de las alianzas matrimoniales en Culhuacán, ya que los culhuas eran descendientes directos de Topiltzin Quetzalcóatl.

Consideramos que un ejemplo claro sobre la importancia de estas alianzas matrimoniales lo hallamos en el *Códice Ramírez* que nos relata lo siguiente:

> Diéroles los de Culhuacan su embajada de parte del Rey y ellos teniéndolo en gran merced, respondieron el contento que tenian agradesciendo el bien que se les habia hecho. Y pues tanta merced les hazia el Rey que le suplicaban les concediese dos cosas, que les diesen entrada y contratación en su ciudad, y consentimiento para que emparentassen los unos con los otros por vía casamiento (…) Desde entonces comenzaron los Mexicanos á entrar en Culhuacan, y tratar y contratar libremente y á emparentar unos con otros tratándose como hermanos y parientes.[192]

Carrasco[193] estudia las alianzas matrimoniales que se establecían entre parientes consanguíneos correspondiéndolas con la forma de sucesión, a la vez considera que la referida modalidad de casamientos no se puede explicar postulando diferentes tipos de descendencia o de "regulación" del matrimonio sino que precisamente se explican relacionando los distintos ejemplos de casamiento con las reglas de sucesión y las relaciones políticas existentes entre los linajes emparentados. Así, por ejemplo en la *Octava Relación* de Chimalpain podemos observar que:

> La verdad es que el mencionado Popocatzin se asentó como *tlahtoani* en el año 3 caña de 1443, sólo porque le vino a ser dada, porque se hizo su mujer, la *tlahtocacihuapilli* de nombre Cohuanentzin, estimada hija de la persona Cohuazacatzin, *teohua teuhctli*, que era *tlahtoani* allá en Tlailotlacan Amaquemecan. Éste, al dar a su estimada hija, la hizo

[192] *Códice Ramírez*, p.28.
[193] Pedro Carrasco; "Sucesión y alianzas matrimoniales en la dinastía teotihuacana" en *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM-IIH, 1974, v. XI, p.235-241.

> pertenencia y propiedad de Popocatzin, por quien fue protegida y cuidada.
> Y una vez que Cohuazacatzin dio su hija a Popocatzin, éste se estableció como *tlahtoani;* fue sólo por la *cihuapilli* que gobernó.[194]

Así, en las alianzas frecuentemente celebradas por medio del matrimonio, las relaciones políticas existentes desempeñaron un papel destacado. Monjaraz Ruiz[195] analiza a una de estas formas, el "casamiento-alianza" el cual permitía establecer la creación de un "estamento dominante" con sus respectivos privilegios, y que tenía lugar cuando surgía un nuevo "señor" considerado como posible "tronco" de un nuevo linaje. Por lo tanto, este autor analiza dos tipos de matrimonio-alianza, uno dentro del mismo grupo con el cual el *tlatoani* recibe como mujeres a las hijas de los antiguos "principales" y de esta manera refuerza el estatus de sus parientes políticos.

Nuevamente encontramos en la *Octava Relación* de Chimalpain, ejemplos al respecto cuando nos relata que:

> Por haberse establecido alianzas señoriales a través de las mujeres por todos lados, sus linajes se mencionan por todas partes como de legítimos *tlahtoque*.[196]

El segundo caso que analiza Jesús Monajaráz Ruiz es el matrimonio de Acamapichtli, el cual fue realizado fuera del grupo y orientado a reforzarse él mismo aceptando las mujeres que le daban los señores de otros centros. Este matrimonio entonces ligaría al grupo mexica, de un estatus inferior, con los centros de Culhuacan y Azcapotzalco.

[194] Chimalpain, *Octava Relación,* introducción, estudio, paleografía, versión castellana y notas de José Rubén Romero Galván, México, IIH-UNAM, 1983, p.91.
[195] Jesús Monjaraz Ruiz, *La nobleza mexica,* p. 97-99.
[196] Chimalpain; *Octava Relación,* 1983, p.101.

Retomando el tema de la importancia y protagonismo del linaje en las sociedades prehispánicas, José Rubén Romero Galván[197] indica que en el seno de la familia se pueden observar relaciones de poder, ya que precisamente la familia se encuentra inmersa en redes de relaciones con otras familias por un lado, y con otras instituciones por el otro, a través de complejos y significativos lazos económicos, políticos y sociales que evidencian relaciones de poder.

De esta forma, a través de la institución familiar se legitimaba el poder, ya que mediante la misma sus miembros adquirían prestigio.

A partir del análisis de las fuentes se puede constatar la importancia o el énfasis puesto sobre el linaje y los ancestros de quienes gobernaron. Así, podemos observar cómo la familia para este autor "…era una de las instancias de justificación de poder de la clase dominante en el México antiguo."[198] En otro artículo[199] José Rubén Romero Galván, y coincidiendo con la propuesta que veíamos anteriormente de Pastrana, propone que el poder tiene como primera referencia a la divinidad, ya que de ella deviene para ser ejercido entre los hombres, por algunos de ellos, que por su origen pueden acceder a tal dignidad. Así, el sector dominante tenía un ancestro común que los diferenciaba claramente del resto de la población: Quetzalcóatl quien era entonces el principio y origen del linaje de este grupo que ostentaba el poder. Esta justificación se hacía manifiesta, ya que ellos eran descendientes directos a través del parentesco de "señores y reyes y senadores" del cual les provenía el poder que ejercían. De esta forma, la justificación del poder se basaba en "el

[197] José Rubén Romero Galván; "La familia indígena noble y al conservación de un poder disminuido"en *Familia y poder en Nueva España. Memoria del 3º simposio de Historia de las Mentalidades,* México, INAH, 1991, p.35-48. (Colección Científica)
[198] *Ibidem,* p. 37.
[199] José Rubén Romero Galván; "El poder mexica en los discursos del libro sexto de la *Historia general de las cosas de Nueva España*" en *XVI Jornadas de Historia de Occidente. El ejercicio del poder*, Jiquilpan de Juárez, Michoacán, Centro de Estudios de la Revolución mexicana "Lázaro Cárdenas", AC, 1995, p. 8-14.

ejercicio de poder" al que estaba convocado el *tlatoani* electo, ya que tenía un origen divino y "mediato" a Quetzalcóatl y un origen humano e "inmediato" en sus ancestros gobernantes.

Así, vemos cómo Durán enfatiza el origen del *tlatoani* tenochca al asumir su cargo:

> Electo el rey Itzcoatl, todos tuvieron de ello mucho contento y regocijo, en especial los señores de Tezcuco, porque Ixtlilxochitl, que entonces reinaba en Tezcuco, padre de Nezahualcoyotl, estaba casado con una hermana del dicho nuevo rey Itzcoatl, con cuyo favor y ayuda fue Nezahualcoyotl restituido en su reino, después de haber andado de los tepanecas que lo quisieron matar. [200]

Claude Lévi-Strauss[201] señala que una de las características "casi universal" del matrimonio es que éste no se origina en los individuos sino en los grupos interesados como sería el caso de los linajes y que su función radicaría en la unión de los grupos por encima de los individuos. Para él las razones que explican este hecho estarían basadas en la importancia del matrimonio para los padres, quienes se ocupan y preocupan por obtener cónyuges apropiados para sus hijos, ya que el matrimonio origina la familia y son las familias las que generan matrimonios como el conector legal más significativo que poseen para establecer alianzas entre ellas.

De esta forma, la creación de un sistema de alianzas por el cual primero quedaban unidas entre sí las familias del sector dominante en un centro y en segundo lugar se vinculaban con otras familias de otros señoríos, permiten percibir claramente el fortalecimiento de las relaciones de poder. Al respecto hemos seleccionado algunos ejemplos que nos permitan observar lo anteriormente expresado.

---

[200] Durán, *Historia…*, t. II, cap. VIII, p.73.
[201] Claude Lévi Strauss; "La familia" en *Polémica sobre el origen y la universalidad de la familia.* Editorial Anagrama, Barcelona, 1974, p. 7-49.

En la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* podemos ver unas de estas alianzas matrimoniales fundamentales para la historia y la sociedad mexica tenochca:

> En este tiempo tenían por señor a Ilancuéitl, una señora principal que les mandaba, y ésta fue mujer de Acamapichtli, el cual era de Colhuacan, y ella de Coatlichan. Y aunque [Acamapichtli] era de Colhuacan, descendía de los de Mexico, porque fue allí casada su madre con un principal de Colhuacan, y la madre era de los mexicanos. Y casado, por consejo de su mujer vino a Mexico, y le dijo que pues era de los principales y no tenían señor, y así fue el primer señor; y murió su mujer el año 24 de la fundación de Mexico, y muerta ella fue él tomado por señor, porque en vida de ella no fue tenido sino por principal.[202]

En los *Anales de Cuauhtitlan* se relata que:

> Illancueytl pidió las madres de éstos en Colhuacan, de donde fueron las mujeres y madres de los reyes mexicanos.[203]

En estas descripciones podemos observar un acto de reconocimiento, es decir, una de las prácticas de construcción de legitimidad en la Cuenca; tal sería el caso de Culhuacan, que funcionó como centro que otorgaba no sólo mujeres para establecer un linaje[204], y por ende alianzas políticas, sino también prestigio. Así, claramente las mujeres constituyen el nexo necesario con Culhuacan para la constitución de la dinastía mexica. Así, el vínculo

[202] *Historia de los mexicanos por sus pinturas,* cap. XX, p.67.
[203] *Anales de Cuauhtitlan,* p.35.
[204] En este sentido podemos pensar tal como lo manifiesta J. F. Robles Castellanos que: " Los lazos consanguíneos entre la élite siguen siendo determinantes par la identificación de sus miembros, así como para la transmisión y la legitimación del poder" p. 12 y así: " …los matrimonios que los señores de prosapia chichimecatl buscaron establecer con las princesas de la casa culhua toltecatl de Culhuacan, tenían la doble finalidad de sancionar con la tradición su advenedizo encumbramiento y reducir ideológicamente las posibilidades de usurpación.". p. 62 en *Culhua Mexico: Una revisión arque-etnohistórica*, The Department of Anthropology, Harvard University, Cambridge, Massachussets, Septembres, 1998. Desde otra perspectiva de análisis, Susan Gillespie plantea un modelo en torno a ciertas mujeres "claves", y el rol que desempeñaron éstas en la constitución y consolidación de la genealogía de Mexico-Tenochtitlan. S. Gillespie; *Los reyes aztecas. La construcción del gobierno en la historia mexica,* México, Siglo XXI, 1993, p 45-69.

entre Ilancuéitl y Acamapichtli otorga a los tenochcas el derecho a declararse herederos de la gnealogía tolteca.

En relación a esta idea creemos pertinente prestar atención a la definición que hace Pedro Carrasco sobre *hipogamia interdinástica*, en la que las alianzas matrimoniales tienen como finalidad vincular dos linajes de distinto rango, elevando el prestigio social y político de la más humilde. De esta forma, los "gobernantes hegemónicos" dan en matrimonio a sus hijas o hermanas a los gobernantes o "regentes subalternos". Aunque también puede suceder que el gobernante dominante tome en matrimonio a las hijas o hermanas de un señor dependiente.

En cuanto a la importancia de las mujeres para establecer una alianza matrimonial y política, la propuesta que realiza Claude Meillassoux,[205] nos resulta interesante y enriquecedora a tener en cuenta en el presente análisis, ya que reflexiona sobre la movilidad de las mujeres púberes en diferentes comunidades y sobre el hecho de que las capacidades reproductivas de un grupo no dependen sólo del número de mujeres originarias sino, de los medios políticos con los que el grupo dispone para hacerlas entrar en su seno. Siguiendo este análisis, agrega Meillassoux que el reparto de las mujeres no es el objeto último de su circulación, sino el reparto de su descendencia.

En Chimalpain localizamos muestras de estas importantes uniones:

> El cuarto de los hijos de Acamapichtli fue el de nombre Cuetlactzin, y también él fue a asentarse en el mando de Tollan. Y la *cihuapilli* de allá, a la que al llegar tomó por su mujer, fue la de nombre Xiloxochtzin, joven hija del de nombre Cuetlachíhuitl que había sido *tlahtohuani* de Tollan,[206]

[205] Claude Meillassoux; *Mujeres, graneros y capitales. Economía domestica y capitalismo***,** México, Siglo XXI, 1975, p**.** 92-127.
[206] Chimalpain; *Primer amoxtli.3º relación de las…..,* p.107.

En el *Códice Ramírez* podemos observar la solicitud que los tenochcas hicieron al *tlatoani* de Azcapotzalco por una mujer para Huitzilihuitl; hecho que implicaría la posibilidad de que estos dos centros se vinculen, Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco, por medio de la vía matrimonial:

> Habiendo estado el Rey muy atento á la demanda de los Mexicanos, quedó aficionado ó inclinado á condescender con su ruego, assi con mucho amor y benevolencia les respondió: "Hanme convencido tanto vuestras palabras y humildad, oh Mexicanos, que no sé que os responda sino que ahí estan mis hijas, para esso las tengo, y fueron criadas del Señor de lo criado, y assi condescendiendo á vuestros ruegos, yo os quiero señalra á una de ellas cuyo nombre es Ayauhcihuatl, llevadla mucho de horabuena.[207]

Asimismo, podemos ver este mismo ejemplo[208] pero claramente señalado el interés y beneficios de esta alianza en el *Manuscrito Tovar* que nos señala cuando su segundo señor, Huitzilíhuitl, se casa con una hija de Tezozómoc para aligerar sus cargas tributarias:

> Era este rey soltero quando comenco a reynar, y assí trataron luego de casarle, tomando su casamiento por buen medio para librar el gran tributo y servidumbre en que el rey de Azcaputzalco los tenía, pidiéndole una de sus hijas para casar a su rey.[209]

De los ejemplos que citamos con anterioridad podemos inferir cómo los mexica tenochca tenían una propensión a vincular a sus hombres destacados con mujeres particulares de diversos centros, en particular, con tepanecas y culhuacanas, tal vez buscando, como lo indica Ana Garduño,[210] la herencia tolteca y chichimeca.

---

[207] *Ibidem*, p. 40.
[208] Como anteriormente se señaló el *Códice Ramírez* y el *Manuscrito Tovar* son en sí una misma versión con algunos detalles que los diferencian.
[209] *Manuscrito Tovar*, p.31.
[210] Ana Garduño, *Conflictos y alianzas…*p.68.

López Austin[211] señala que el matrimonio es una alianza entre familias y que las funciones de estas alianzas son complejas y diversas. Así, este autor distingue al menos tres tipos de alianzas: las que se establecían entre las familias del *calpulli*, las de las familias de los *pipiltin*, y por último, las que surgieron tras la conquista española. Estas alianzas que constituían los medios para establecer ligas políticas en las variadas relaciones entre los centros, le permiten a este autor indicar que, por un lado, en las fuentes podemos evidenciar tales prácticas y por el otro, podemos enfatizar que estos diversos mecanismos de vinculación parecen reflejar prácticas demasiado institucionalizadas.

Es interesante señalar que López Austin revela que no hay homogeneidad en las uniones, ya que parecen descansar en la diversidad de rango o de poder, y que posiblemente cada familia debió esforzarse por ocupar posiciones sobresalientes ya que de esta manera harían que sus miembros y sus posibles matrimonios fueran atractivos para establecer alianzas. En este sentido, no podía ser obligatorio el matrimonio entre parientes, dada la importancia e intereses que estaban en juego, sino que justamente se buscaba uniones entre familias de diferentes centros.

Chimalpain brinda al respecto algunas muestras:

> Año 11 técpatl, 1204. Durante este *11 técpatl* Quiyauhtzin de Huexotla solicitó a Chalchiuhcihuatzin, la joven del *huehue* Cacamatzin, *tlahtohuani* de Amaquemecan; junto a su esposa Cohuaxochtzin vino su joven hija de Huexotla.[212]

[211] Alfredo López Austin; "Matrimonios, alianzas y mitos" en *Familia y poder en Nueva España. Memoria del 3º simposio de Historia de mentalidades*, México, INAH, 1991, p. 43-48. (Colección Científica)
[212] Chimalpin; *Primer amoxtli.3º relación de las….*, p.33.

Como otros ejemplos de alianzas matrimoniales y la importancia que éstas jugaron en estas sociedades podemos ver en la obra de fray Juan de Torquemada algunas descripciones de ellas:

> Sentados ya los conciertos entre los señores aculhuas y Xólotl y determinados los casamientos, hizo llamar a las gentes de su reino que ya eran muchas en número (como luego veremos) las cuales, congregadas en al primera poblazón de Tenayucan, donde vino Xólotl con sus hijas y yernos a celebrar las bodas (…) Aquí casaron los dos señores con las dos señoras, ya dichas, llevando Aculhua que era el mayor a la mayor de las dos, llamada Cuetlxochitl y el segundo llamado Chiconquauh, casó con Cihuaxoch, cuyas bodas y entrego de esposas se celebraron con grandísimos regocijos, así de Xólotl, como de los de su corte y reino; lo uno por ver ya puestas en estado las princesas; lo otro, por haberse dado a personas que también las merecían. (…) De Tzontecomatl, hermano menor de estos dos señores, decimos que también casó después con Coatetl, nieta de los señores culhuas y toltecas y nacida en Chalco de los culhuas algo después; y fue de la más ennoblecida sangre de los señores inferiores chichimecas.[213]

Otro ejemplo, lo encontramos en el capítulo XXIX en el que fray Juan de Torquemada señala que:

> … un hijo llamado Ixcach, el cual casó después con otra docella tulteca, hija de Acapal; y éstos fueron casando con los chichimecas y mezclándose unos con otros hasta hacer de ambas naciones una generación y familia. [214]

En líneas generales, a través de las diferentes fuentes trabajadas, aparece como un denominador común el tema de estas alianzas: los relatos denotan una complejidad en la que sobresale la importancia de la jerarquía de los diferentes linajes en la conformación de cada alianza. Esto da como resultado, a nuestro entender, una imbricación entre lo matrimonial y lo político.

[213] Torquemada; *Monarquía Indiana*, cap.XXV, p.77.
[214] *Ibidem*, cap. XXIX, p.81.

La repetición de los nombres y la gran cantidad de entrecruzamientos hacen sumamente dificultosa la reconstrucción de las distintas genealogías propuestas en el *corpus* documental seleccionado. Por ejemplo, cuando tratamos de reconstruir la genealogía de los *tlatoque* cada documento propone una versión distinta: Chimalpopca aparece como hijo de Huitzilihuitl o como su hermano, [215] mientras que Mendieta [216] afirma que Huitzilihuitl, Chimalpopoca e Itzcóatl eran hermanos ya que la regla de herencia tenochca aplicaba que los hermanos se sucedieran. En los *Anales de Cuauhtitlan* se observa como al morir Acamapichtli y asumir Huitzilihuitl, Chimalpopoca es descrito que llega a "capitán" y como padre de Itzcóatl y Motecuhzoma Ilhuicamina, es decir, como hermanos[217] del mismo padre y de distintas madres ya que Illancueitl las había solicitado en Culhuacán. Sin embargo, años después cuando Itzcóatl asume como *tlatoani* y Motecuhzoma como sucesor del mismo se los describe como tío, Itzcóatl y como sobrino Motecuhzoma Ilhuicamina.[218]

De esta manera, podemos señalar que la conformación de alianzas matrimoniales permitía el establecimiento y construcción de diferentes redes de poder que dominaban y estructuraban las dinámicas en la Cuenca. Por ejemplo, en la obra de Alvarado Tezozómoc, la *Crónica Mexicáyotl*, entre otras, relata y describe numerosas y diferentes uniones

[215] Véase al respecto la *Crónica Mexicáyotl*, p. 98 y los *Anales de Cuauhtitlan*, p. 35.
[216] F. G de Mendieta; *Historia eclesiástica indiana*, México, Editorial Salvador Chávez Hayhoe, 1945, p. 164.
[217] *Anales de Cuauhtitlan*, p. 35.
[218] *Anales de Cuauhtitlan*, p. 38. Susan Gillespie plantea algunas posibles explicaciones sobre estas discrepancias y la posibilidad de que en algunos casos los cronistas forzaran los datos históricos para que se ajustaran dentro de algunas reglas de sucesión. Por otro lado, esta autora propone tener presente en los análisis algunos malentendidos de los cronistas españoles al tratar de comprender la terminología de parentesco indígena ya que "las categorías de parentesco del náhuatl clásico no corresponden al sistema español de clasificación de parentesco." En: Susan Gillespie, *Los reyes…*, p. 55 A la vez, podemos citar como otro intento de explicar las genealogías el estudio introductorio realizado por Charles E. Dibble del *Códice Xólotl*, en el cual se expone la genealogía en forma de espiral. Sin embargo, esta tentativa de reconstrucción y explicación nos resulta un tanto confusa de seguir y de comprender.

matrimoniales, las que permiten pensar la importancia de esta institución integradora y legitimadora.

Al respecto, la *Crónica Mexicáyotl* describe lo siguiente:

> Inmediatamente partieron, se establecieron allá en Atenco, a donde fueron a dar (el rey de cuyos habitantes, llamado Tlahuizcalpotonqui Teuctli, quería mucho a los mexicanos, les matrimoniaba) y donde inmediatamente colocaron su "tzompantli", llamaron al sitio y así ahora se le llama Tzompanco (dióles allá Tlahuizcalpotonqui Teuctli a su hija doncella, al llamada Tlaquilxochtzin, quien engendró, de quien nacieron tres hijos…[219]

Más adelante podemos observar otros ejemplos:

> Quedábanse pues los mexicanos, y tomaban por nueras a las hijas doncellas de los Culhuàcanos, y los Culhuàcanos tomaban por yernos a los hijos de los mexicanos, siendo así en verdad hijos propios.[220]

En cada una de estas alianzas existen distintos intereses que posibilitan cristalizar relaciones de poder, su constitución y además percibir sus extensiones y los límites de dominio.

De esta manera, es importante saber de quién es hijo o hija y de qué linaje se proviene, ya que esta ubicación le permite al individuo relacionarse con sus pares, y también, según los intereses, relacionarse con otros miembros que le posibilitan insertarse en otra red parental y alcanzar otros espacios políticos, económicos y simbólicos.

Así, podemos visualizar como Chimalpain detalla la importancia de enfatizar la genealogía al narrar de quién uno es hijo y con quiénes se entronca:

[219] Alvarado Tezozómoc; *Crónica Mexicáyotl*, 1998, p. 37.
[220] *Ibidem*, p.51.

> Año 1 tochtli, 1402 años. Aquí en éste nació Nezahualcoyotzin de Tezcuco, hijo de *huehue* Ixtlilxochitzin, *tlahtohuani* de Tezcuco; nació en un dia uno *mázatl*. Y Nezahualcoyotzin es nieto de Huitzilíhuitl, *tlahtohuani* de Tenochtitlan, cuya hija fue a casarse allá en Tezcuco.[221]

También observamos en estas alianzas cómo se revelan tendencias, potencialidades, tensiones que se hallan latentes en el medio, así como también la manera en que se encarnan las formas extremas que puede adquirir una configuración cultural en un momento y en un medio particular.

En este sentido, pensamos que es necesario prestar especial atención a las relaciones que se establecen y articulan entre los señores de diferentes centros con miembros de otros linajes, a partir de la vinculación estratégica e imperiosa de las ligas matrimoniales, como actos políticos, económicos y simbólicos de las estructuras de poder y autoridad.

La *Crónica Mexicáyotl* nos refiere al respecto:

> Como ya se dijo que tanto a Huitzilihuitl como a su hermano menor Tlatolzacatzin se les dieron esposas en Tiliuhcan Tlacopan, he aquí cómo principió y se transladó de allá acá el linaje, cómo vino a pasar a México el abolengo real.[222]

Tal vez, desde esta lógica se puede suponer que las alianzas respondieron, no de manera mecánica ni estática, a estrategias conducentes a la configuración de grupos de poder, es decir, a estrategias válidas de organización que permitieron el desarrollo y la consolidación de los mismos.

Al llegar los mexicas tenochcas a las islas del lago de Tetzcoco se insertaron inmediatamente en una compleja política de guerras entre los centros de la alianza, y

[221] Chimalpain; *Séptima relación…*, p. 73.
[222] *Ibidem*, p. 89.

participaron como tropa del poderoso Azcapotzalco. Diferentes sucesos harían que posteriormente se colocaran en una situación privilegiada, como sucesores de uno de los centros, en una reintegración de la Triple Alianza.

Al asentarse se establecen nuevas relaciones con los centros más importantes a partir de alianzas de carácter militar y matrimonial, que les permitieron mejorar su situación en ese contexto político. Así, aproximadamente hacia 1371, el precario equilibrio en la zona estaba roto, y en consecuencia los tepanecas aumentaron sus dominios a costa de otros centros. De esta manera, los tenochcas se convierten en valiosos combatientes para los tepanecas. Sin embargo, un vuelco político trastocó las relaciones de la Cuenca tras la muerte de Tezozómoc y es específicamente este contexto histórico que las fuentes relatan el que nos interesa examinar en adelante.

CAPÍTULO 3.- LA SITUACIÓN POLÍTICA EN LA CUENCA DE MÉXICO A PRINCIPIOS DEL SIGLO XV

En los siguientes apartados describiremos en líneas generales las condiciones políticas y sociales que permitieron desembocar en la guerra entre los tepanecas y los mexicas tenochcas. De esta forma, analizamos los vínculos oscilantes entre los tepanecas de Azcapotzalco y los tenochcas. A la vez, prestamos especial atención a la actuación de algunos centros en dicha disputa, tratando de observar cómo se reacomodan en este nuevo contexto en el cual era preciso posicionarse de manera correcta si se quería sobrevivir.

Para ello hemos trabajado en primer lugar, a Azcapotzalco, en particular la estrategia expansiva llevada a cabo por su *tlatoani* Tezozómoc; la sujeción de Mexico Tenochtitlan y las relaciones con Azcapotzalco. Nuestro objetivo es examinar qué dinámicas estaban atravesando dichos centros para poder comprender qué motivos llevaron a la guerra. Asimismo, incluimos la sujeción de Mexico-Tlatelolco, ya que nos permitió visualizar cómo actuó un centro vecino a Mexico-Tenochtitlan pero con una vinculación particular con Azcapotzalco.

En segundo lugar, nos ocupamos de Tetzcoco como uno de los centros que posibilitaron vínculos con grupos del valle de Puebla-Tlaxcala; y en tercer lugar, nos abocamos a analizar Culhuacan.

Por último, tratamos de ver cómo centros como Chalco, Huexotzinco y Cuauhtitlan se involucran en el conflicto y cómo sus posicionamientos repercuten en el conflicto y en el nuevo ajuste de las alianzas.

3.1. Azcapotzalco

Al llegar los mexicas a la Cuenca de México, ésta se encontraba densamente poblada por numerosos centros que controlaban los territorios adyacentes. (Ver mapa 1) Las relaciones entre los diferentes centros se caracterizaron durante la primera mitad del siglo XIV por una inestabilidad política, producto quizás de la constante competencia entre los grupos por ampliar sus áreas de dominio.

De esta manera, la pugna constante entre todos estos centros quedó roto a partir de 1371, al consolidarse Azcapotzalco bajo el liderazgo de Tezozómoc de Azcapotzalco. A partir de este hecho podemos observar cómo se constituye una posición hegemónica de este centro que permitió establecer sólidas alianzas parentales con otros grupos importantes del área. Algunas de estas alianzas se llevaron a cabo a través de matrimonios entre miembros de su linaje gobernante y de otros centros menores. Azcapotzalco estableció vinculaciones de subordinación con ciertas poblaciones que se habían incorporado a la fuerza, al imponer, como lo señalan los *Anales de Tlatelolco,*[223] a varios de los hijos de Tezozómoc[224] como gobernantes de las comunidades conquistadas. Sin embargo, tendríamos que profundizar más este tipo de relaciones ya que las formas de dominio que ejerció Azcapotzalco sobre las comunidades que sojuzgó no se encuentran tan minuciosamente descritas en las fuentes y tampoco hallamos trabajos que aborden esta problemática.

[223] *Anales de Tlatelolco,* p.53.

[224] Con relación a la lista de los hijos de Tezozómoc, los *Anales de Cuauhtitlan* nos brindan dos listas: una en el punto 142 y la otra en el 148, las cuales difieren en el orden de los hijos y notoriamente en el nombre registrado, por ejemplo, en el caso de Maxtla, así denominado en la lista n° 142 quien se ubica en el séptimo lugar, mientras que en la lista n° 148 es denominado como Maxtlatzin, es decir con el reverencial localizándose en el noveno orden. Al respecto, Primo Velásquez, traductor de la citada fuente, indica que: "Esta divergencia nos induce a creer que el texto de aquí en adelante pertenece a escritor [SIC] distinto." En *Anales de Cuauhtitan,* p. 93.

Así, a fines del siglo XIV y principios del siglo XV la supremacía de Azcapotzalco se hacía sentir con más fuerza, ya que su *tlatoani*, Tezozómoc, imponía a sus hijos como *tlatoque* en distintos centros, eliminando a los gobernantes que no se sometían.

Al examinar algunas de las fuentes seleccionadas observamos que dicho centro ejerció su poder a través de alianzas con Coatlinchan, Amaquemecan, Huexotzinco y Cuauhnáhuac.[225] Así, Azcapotzalco desplegó su supremacía, según Pedro Carrasco,[226] siendo el principal de varios centros aliados. Según la *Relación de la Genealogía*, las principales ciudades que compartían el poder con Azcapotzalco eran Coatlichan, Amaquemecan, Huexotzinco y Quauhnauac, pero según Carrasco los tres centros dominantes eran Azcapotzalco, Coatlinchan y Acolman.

Sin embargo, creemos que en estas alianzas establecidas por Azcapotzalco, los otros miembros no tuvieron una jerarquía similar y que las tensiones que se generaron implicaron su poca duración.

Podemos observar cómo años después los tepanecas se enfrentan en una guerra contra Culhuacan y, derrotado este centro, apoyan a los señoríos acolhuas de Tetzcoco y Huexotla para que se rebelasen contra Coatlinchan, a quien le tributaban.[227] En todas estas acciones, los mexicas tenochcas están involucrados al participar como parte de sus fuerzas militares, adiestrándose en el oficio de la guerra y comenzando a relacionarse e insertarse en las problemáticas y relaciones de los pueblos del área.

Sin embargo, Azcapotzalco tenía un fuerte competidor que interfería en las acciones y objetivos proyectados. Precisamente, el centro acolhua de Tetzcoco también inició en el

[225] Por ejemplo, vemos como en los *Anales de Cuauhtitlan* se describe la alianza de Azcapotzalco, Coatlinchan y Culhuacan como tercer aliado, mientras que Chimalpain, entre otras, señala las alianzas de Tula, Otompan y Culhuacan.
[226] Pedro Carrasco, *Los otomíes…*, p.268.
[227] Veáse al respecto, Alva Ixtlilxóchitl, *Sumaria relación de las cosas de la Nueva Españas*, p. 335.

extremo oriental de la Cuenca una política de dominación como fue el caso de Cuitlahuac, Mizquic, Huehuetlan y Sayula, así como Huaxtepec y Totolapan en Morelos. Esta tensión entre ambos centros sólo pudo ser parcialmente disipada a partir de un enfrentamiento directo y la posterior derrota momentánea de Tetzcoco.[228]

Aproximadamente en 1418 Tezozómoc mata a Ixtlilxóchitl de Tetzcoco y se apodera de su "reino" haciendo una nueva repartición de la tierra entre los centros aliados de la Cuenca de México, que según Fernando de Alva Ixtlilxóchitl serían entonces Azcapotzalco, Coatlichan, Tlatelolco, Tenochtitlan, Acolman, Chalco y Otompam. En este sentido, si prestamos atención a la dimensión real del poder de los tres primeros *tlatoque* tenochcas, Acamapichtli, Huitzilihuitl y Chimalpopoca, se observa rápidamente lo limitado de su accionar tanto en la sociedad tenochca como ante el poder tepaneca. Sin embargo, sí podemos inferir que se estaba dando un proceso de consolidación de un sector de la sociedad: el militar. La actuación del grupo militar tenochca en diferentes contiendas les reportó mejores condiciones de vida y una relación particular con Tezozómoc. Por ejemplo, Fernando de Alva Ixtlilxóchitl relata que después de la conquista sobre Tetzcoco, Tezozómoc, realiza un reparto de esas tierras dividiéndolas en ocho partes, y otorgándole a Chimalpopoca "… la cuarta parte, y por cabecera la ciudad de Tezcuco"[229].

No debemos olvidar cómo todas estas narraciones, enfatizan que las relaciones entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco se vieron reforzadas a partir del matrimonio de Huitzilíhuitl con la hija de Tezozómoc, unión de la que nació Chimalpopoca.[230]

De esta manera, se pueden comenzar a reconstruir dinámicas altamente complejas de la consolidación de un grupo dominante en la sociedad mexica-tenochca, que ya no le

[228] *Ibidem*, p. 327-342.
[229] *Ibidem*, p.347.
[230] Veáse entre otras obras a consultar sobre esta alianza matrimonial, Durán, *Historia*, t. II, cap. VII, p. 63-64.

bastaba ocupar un lugar notorio en los conflictos diversos de Azcapotzalco, sino que comenzaron lentamente a delinear sus propios objetivos y ambiciones, y una de las trabas más notorias y obstáculo de su desarrollo era precisamente Azcapotzalco, el cual se convirtió en un centro al que había que desplazar para así alcanzar sus propósitos.

Las fricciones entre ambos centros llegaron a ser evidentes no sólo entre ellos sino para los otros centros, que se ubicaban ahora como expectantes del futuro político y económico de la Cuenca de México.

3.1.1. La sujeción de Mexico-Tenochtitlan

Para poder entender el desenlace de esta guerra, es preciso analizar cuáles fueron las motivaciones o tensiones previas entre los tenochcas y los tepanecas de Azcapotzalco. Para ello es necesario trazar un breve panorama de lo sucedido entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco a partir de las dinámicas acontecidas por estos dos centros.

En este apartado señaláremos las situaciones descritas en las fuentes por el grupo tenochca y el tepaneca. Creemos que trabajar de manera conjunta a Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco nos permitirá observar las relaciones establecidas, las cuales consideramos que deben ser analizadas con mayor precisión y detenimiento. Evaluamos que si se trabajaran por separado, es decir, por un lado Mexico-Tenochtitlan y por el otro Azcapotzalco, tal vez se hubiera perdido de vista la gravitación del proceso de cambio producido.

Lo que caracteriza los inicios de los tenochcas en sus asentamientos definitivos es una situación económica difícil y, todo parecería indicar, su inclusión como tributarios de Azcapotzalco. Además, de la dificultosa situación económica, que fueron solucionando paulatinamente, los mexicas-tenochcas fueron obligados a someterse a los tepanecas de

Azcapotzalco, por la fuerza que éstos tenían y porque se asentaron en tierras que eran tepanecas.[231] En varias fuentes podemos observar la coincidencia en señalar que los tepanecas de Azcapotzalco permiten este asentamiento tenochca. Sin embargo nos preguntamos: ¿qué intereses tuvieron los tepanecas para dejarlos asentarse, aunque fuera de manera provisoria, en ese sitio? Al respecto podemos observar que distintas fuentes señalan este singular hecho, como por ejemplo en el *Códice Ramírez*, la *Crónica mexicana* de Alvarado Tezozómoc, la *Historia General…*de Durán, *La historia de Tlatelolco…* y en los *Anales Tepanecas.* En esta identificación como tributarios, se observa cómo se les obliga a entregar asiduamente cierta cantidad de productos y suministrar trabajo gratuito en diversas actividades, lo que implicaría a nuestro entender el reconocimiento a la superioridad política y económica tepaneca y por lo tanto la aceptación de subordinación a este centro.

Consideramos que la presencia tepaneca puede hallarse en todas las decisiones importantes de los tenochcas en sus primeros cien años, como por ejemplo: en la fundación de Mexico-Tenochtitlan, las diferentes pero preponderantes actividades económicas, la elección de los primeros *tlatoque* y el linaje de la nobleza mexica-tenochca.

En relación a las desavenencias mexica-tepanecas, la información hallada responde a distintas interpretaciones, las cuales creemos pertinentes exponerlas brevemente. Por ejemplo, se señala la continua y completa sumisión de los tenochcas a los tepanecas; y desde otra óptica, se indica que los mexicas-tenochcas ya habían dejado de ser dependientes de Azcapotzalco quedando fuera de su control antes de la guerra.[232] A la vez,

[231] Veáse al respecto, Alvarado Tezozómoc; *Crónica mexicana*, cap. III, p. 230-232; *Códice Ramírez*, p. 25-26 y Durán, t. II, cap. V, p.52.

[232] Véase al respecto Nigel Davies; *Los mexicas*, 1973, p.147-148, quien plantea a partir de su análisis de los *Anales de Cuauhtitlan* una serie de indicios de disputas previas en diferentes ocasiones antes de la guerra de 1428. Sin embargo, nos preguntamos si acaso estos hechos determinaron que los tenochcas dejaron de ser "súbditos" de Azcapotzalco. También podemos inferir la posibilidad que quizás se estaría representando en apariencias esta independencia del centro tepaneca.

en los *Anales de Tlatelolco* se indica la existencia de dos "gobernantes" antes de Acamapichtli, en Mexico-Tenochtitlan que son enviados por Tezozómoc de Azcapotzalco. Al respecto estos *Anales* señalan que:

> Cuando se asentó [el primer] tlatoani en Tenochtitlan, ya hacía un año que había gobierno [de tlatoque] en Tlatelolco; quien dio principio al tlatocáyotl de Tenochtitlan fue Tlacoten, hermano menor de Cuacuauhpitzáhuac, a quien también fueron a solicitar en Azcapotzalco. Después de que [Tlacoten] se enseñoreó en el año 11 Calli [1373], no duró mucho tiempo, porque estuvo allá sólo durante doscientos días. Cuando murió [Tlacoten] se asentó su hermano menor Teuhtlehuatzin, el cual tampoco duró mucho tiempo entre los tenochcas, porque regresó a Azcapotzalco. Así que los hermanos gobernaron durante un mismo año; y después de que [el segundo] se marchó, durante dos años no hubo gobernante [en Tenochtitlan], sino que [la sede del señorío] estuvo vacante. Luego se asentó para gobernar Acamapichtli, el cual se enseñoreó en el año 1 Técpatl [1376]. [233]

Es llamativo que esta información registrada en los *Anales de Tlatelolco* remarquen que "casualmente" los dos primeros *tlatoque* de Mexico-Tenochtitlan tuvieron un origen tepaneca y que durarán tan poco tiempo en el poder. Tal vez, la duración de los mismos puede ser explicada en que el grupo tenochca no los aceptó completamente ni se les reconoció autoridad ni legitimidad o quizás no eran *tlatoque*.

Asimismo, fray Diego Durán señala que se hicieron concesiones a los tenochcas en la época de Chimalpopoca, en torno al aprovisionamiento y al tributo provocando estos gestos un malestar en el interior del grupo tepaneca. Otro dato que llama poderosamente la atención es que Ixtlilxóchitl se casó con la hermana de Chimalpopoca, después de rechazar a la hija de Tezozómoc.

[233] *Anales de Tlatelolco,* paleografía y traducción de Rafael Tena, México, Cien de México, 2004, p. 39.

Al respecto Fernando de Alva Ixtlilxóchitl describe:

> Visto Tetzotzómoc cómo Ixtlilxúchitl había tomado estado con la infanta Matlalcihuactzin hermana de Chimalpopoca, llamó y convocó con ellos la tiranía que había pensado días había, y vengarse de Ixtlilxúchitl, por lo de su hija; lo cual así lo hizo, aunque no lo dio a entender a su nieto Chimalpopoca, rey de México, no los demás señores, que les tocaba parentesco a la infanta Matlalxúchitl.[234]

Esto nos lleva a preguntarnos a qué se debió este rechazo, ya que esta posible unión implicaba el establecimiento o reforzamiento de una nueva alianza. Podemos inferir a partir de aquí que las relaciones entre estos dos grupos tienen que ser revisadas detenidamente, pues la lógica binaria dominador-dominado sería más compleja de comprender, ya que es difícil de explicar acciones como la anteriormente citada. Al respecto Alva Ixtlilxóchitl señala a lo largo de sus obras que tanto Techotlalatzin como Ixtlilxóchitl eran *tlatoque* del centro más importante de la Cuenca, inclusive que Azcapotzalco. A la vez, debemos tener presente el conflicto entre Ixtlilxóchitl y Tezozómoc tras la muerte de Techotlalatzin, el cual podría ser explicado a partir de la negativa de reconocimiento del *tlatoque* tepaneca de la legítima autoridad de Ixtlilxóchitl como "rey y gran chichimeca". Por ejemplo Alva Ixtlilxóchitl relata el ambiente de malestar y las tensiones entre Tezozómoc e Ixtlilxóchitl:

> Muerto Techotlalatzin y hechas sus honras, de allí a algunos días, viendo Ixtlilxóchitl que no le querían jurar, y que la principal causa de esto era Tetzotzómoc, rey de Azcapotzalco, que todo lo traía revuelto, no quiso tomar estado con Técpatl Xíchitl, su hija de este rey…[235]

[234]Alva Ixtlilxóchitl; *Sumaria relación de las cosas de Nueva España*, p. 326-327.
[235] A. Ixtlilxóchitl, *Sumaria relación de las cosas de la Nueva España,* p. 326.

Otro punto a tener en cuenta, señalado por Nigel Davies, fue la sucesión del centro de Toltitlan. Así, este autor indica que en los *Anales de Cuauhtitlan,* se relata que Epcoatl, hijo de Tezozómoc, se convirtió en el señor de Toltitlan. Sin embargo, este señor de Toltitlan se disgusta con los tenochcas porque un hijo suyo fue rechazado como señor de Cuauhtitlan, centro que según estos *Anales* había permanecido como buen amigo de los tenochcas. De esta forma, Nigel Davies sugiere que posiblemente la rivalidad entre Toltitlan y Cuauhtitlan se deba a que este último centro recibió un señor de Mexico-Tlatelolco en vez de un hijo de Tezozómoc, este hecho le permite asegurar que estas acciones fomentaron las diferencias entre tepanecas y mexicas. Sin embargo, debemos recordar que el linaje de gobernantes de Mexico-Tlatelolco provenía de Azcapotzaco y que por lo tanto estos dos centros tenían una particular relación. Por lo tanto, pensamos que habría que revisar en este punto en particular el planteo realizado por Nigel Davies. Podemos entonces explicar la enemistad o las tensiones entre los tenochcas y los tepanecas a partir del hecho que Tezozómoc, según los *Anales de Cuauhtitlan*, asesinó al "rey" de Cuauhtitlan y a partir de este hecho "ya ninguno de los nobles chichimecas se atrevió a reinar en Cuauhtitlan"[236] y esta información sí nos permitiría entender las tensiones entre los dos grupos ya que como lo señalamos anteriormente Cuauhtitlan tenía una relación cercana con Mexico-Tenochtitlan. Al respecto estos *Anales* señalan que:

> Desde entonces comenzó la muy grande soberbia de los toltitlanenses, que hicieron la guerra al pueblo de Cuauhtitlan; porque los agitaron principalmente los azcapotzalcas, tepanecas, de mandado del rey de Azcapotzalco, llamado Tezozomoctli, para juntos contener con el pueblo de Cuauhtitlan: porque los toltitlanenese eran tepanecas y por eso con mayor razón se ofrecían los tepanecas a venir a pelaer con Cuauhtitlan.[237]

[236] *Anales de Cuauhtitlan,* p. 35.
[237] *Ibidem*

Creemos que estas desavenencias deben ser tomadas como momentos evidentes de tensión, es decir, como claras manifestaciones de diferencias que se exponen en diversos contextos y escenarios. Si bien, cada una de estas tensiones responden a problemas específicos, lo interesante es reunirlas y visualizar cómo se van medianamente resolviendo, quiénes son los que actúan y, de esta manera, poder trazar un panorama de reacomodamientos en la Cuenca de México.

Asimismo, se puede observar cómo en el momento que Chimalpopoca es *tlatoani*, se llevan a cabo ciertos logros de tipo militar, tanto por haber participado en la derrota de Tetzcoco como en otras guerras. En este momento también coincide un período de tensiones menores entre tepanecas y tenochcas, posiblemente cuando los mexicas tenochcas comienzan a darse cuenta de su importancia, a partir de su accionar en diferentes conflictos. Sin embargo, algunos estudios, entre ellos el de Nigel Davies, señalan que un momento de aparente debilidad tenochca, se da a partir de la muerte de Chimalpopoca y Tlacatéotl; este tipo de análisis supone que los tenochcas nunca fueron más que un centro menor hasta su repentino ascenso al poder bajo la figura de Itzcóatl. Sin embargo, consideramos que precisamente en este período es cuando se van definiendo políticas y estrategias en el interior de los grupos, poniéndose en evidencia futuros cambios y transformaciones en las relaciones de poder en la Cuenca de México.

En el año de la muerte de Tezozómoc, según las fuentes consultadas, se hacen notorias las diferencias entre los tepanecas. Por ejemplo, el Consejo tepaneca[238] objeta a los tenochcas que recojan material para construir su acueducto. Su sucesor Maxtla estaba entre

[238] Pedro Carrasco nos señala que: " En Tezozómoc y Durán aparece el rey Tezozómoc de Azcapotzalco consultando asuntos importantes con un consejo formado al parecer, por los más ancianos de ellos, los que llamaban, achcacahutin, mayorales y ministros. Se mencionan varias veces y siempre son los mismos Acolnauacatl, Tzacualcatl, Tlacacuitlaua, Maxtlaton y Cuecuex (…) los tres primeros son nombres de cargos." En Pedro Carrasco; *Los otomíes…*, p.112.

los que se oponían en favorecer, como lo había hecho su padre, a los mexicas tenochcas. Esta figura es quien sugiere, según Fernando Alvarado Tezozómoc,[239]que Chimalpopoca debía ser llevado a Azcapotzalco, hecho que produjo un descontento mayor, teniendo en cuenta su discutida ascensión y las tensiones que se estaban viviendo. En la *Crónica Mexicana* se nos relata cómo los tepanecas debido a los conflictos internos entre el sector que apoyaba a Chimalpopoca y el sector anti-tenochca mataron a Tezozómoc al igual que a Chimalpopoca y a su hijo Teuctlehuac.[240] En este sentido, Durán y los *Anales de Cuauhtitlan* también dan un relato similar de desacuerdos tepanecas.

De esta manera, se pueden visualizar tensiones entre las diferentes facciones de poder en Azcapotzalco que se plasman bajo las figuras de Tezozómoc y Maxtla, padre e hijo, como representantes de grupos de poder diferentes.

Por lo tanto, consideramos que la dinámica estudiada nos permite aproximarnos a comprender la lógica interna de los grupos. Es decir, que a la guerra de 1428 se la podría pensar no sólo como una lucha por el dominio político y económico de la Cuenca, sino además a partir de la consideración de los conflictos y reacomodamientos en cada grupo. Como sería el caso de la sociedad tenochca a partir de los enfrentamientos y pujas en su interior.[241]

Davies señala al respecto que existe coincidencia en los relatos sobre el cambio drástico en la política tenochca después del período de disensión y que este cambio fue el resultado de una política deliberada de Itzcóatl para llevar a cabo el proceso de trasformación del "estado militar". Para ese autor con ello se marcaría la consolidación del poder por medio de la "nobleza militar" mientras que los antiguos sectores gobernantes

[239] Alvarado Tezozómoc, *Crónica Mexicana*, cap. V y VI, p. 236-241.
[240] *Ibidem*, cap. V.
[241]Nigel Davies, *los mexicas*, p. 160-161.

perdieron parte de la posición que habían quizás disfrutado desde su llegada a la Cuenca. Al mismo tiempo, señala que el cambio requería una mayor sumisión de los *macehuales*, y por ende la organización de los *calpulli*.

Por otro lado, los tepanecas también se encontraban en una situación conflictiva en el final del gobierno Tezozómoc, la cual se acentuó aún más después de su muerte y a partir del particular problema sucesorio.

Sobre la discutida ascensión de Maxtla y cómo se convierte en señor de Azcapotzalco, se hace evidente las divisiones entre los tepanecas y como se veían afectados otros centros como Tlacopan y Coyoacan. En este sentido, se refuerza la hipótesis de Robert Barlow, en su artículo "La expansión final del imperio tepaneca",[242] acerca de que los tepanecas ya estaban comenzando a desintegrase antes de su caída. Por otro lado, vemos en este acto de sucesión tepaneca la derrota del padre por el hijo como representantes de facciones antagónicas, y pensamos que lo que revelan estas versiones son los intentos de manejar problemas de índole conceptual referente a la naturaleza y a la transición del poder y el cargo.

Por otro lado, a partir de la muerte de Tezozómoc, según Alvarado Tezozómoc y Durán, Chimalpopoca apoya a Tayauh como sucesor tepaneca. Alvarado Tezozómoc relata que después de asumir Maxtla en Azcaptzalco, los tepanecas van a Mexico-Tenochtitlan y matan a Chimalpopoca. En las obras de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, Torquemada y Veytia se agrega al relato la imagen de un enano fiel a Maxtla quien le avisa que Chimalpopoca le había aconsejado a Tayauh que matara al nuevo *tlatoani* tepaneca. Alva Ixtlilxóchitl señala que Chimalpopoca es enjaulado y que Nezahualcóyotl lo va a visitar y le

[242] Robert Barlow; *Los mexicas y la triple alianza,* editores, Jesús Monjaras-Ruiz, Elena Limón y M. de la Cruz Pailles H., México, INAH-UDLA, 1990, v. III, p.43-45.

solicita que se una a Itzcóatl y a Motecuzoma Ilhuicamina para derrotar a Maxtla. Sin embargo, sobre esta versión nos preguntamos ¿por qué tiene que unirse si son todos tenochcas? Lo que podríamos inferir es que se evidencian facciones también en el sector mexica-tenochca, que igualmente se encuentran pujando por el poder.

Mientras tanto fray Juan de Torquemada[243] señala que Chimalpopoca se suicida al enterarse que Maxtla planeaba matarlo.[244]

En la *Relación de la genealogía* se agrega un detalle interesante a tener presente: Chimalpopoca fue muerto por gente de Azcapotzalco, de Tlacopan, Tenayuca, Coyoacan e incluso Tetzcoco. Y en la *Historia de los Mexicanos por sus pinturas* [245] se describe que algunos tetzcocanos estuvieron envueltos en esta muerte. Pero la fuente que nos permite observar claramente las tensiones y diferencias en el grupo tenochca son los *Anales mexicanos,*[246] los cuales relatan que quien se suicida es un consejero: Teuhtléhuac. Itzcóatl envía a Tlacaelel a decirle al señor de Tlacopan, que tal vez Chimalpopoca moriría esa noche y posteriormente, el señor de Tlacopan manda a estrangular a Chimalpopoca.

Al respecto, podemos señalar que tal vez Itzcóatl, Motecuzoma Ilhuicamina y Tlacaelel se opusieron a Chimalpopoca y a la política llevada por éste en relación con los tepanecas, pero que no evaluaban que fuera conveniente una acción abierta, sino que las relaciones establecidas con otros sectores tepanecas les permitieron llevar a cabo sus

[243] Torquemada; *Monarquía Indiana*, vol. I, pp.123-230.
[244] Nos resulta interesante la descripción realizada por fray Juan de Torquemada sobre los atavíos de Chimalpopoca, al relatar que: "Con esta determinación llamó a algunos de los mexicanos y les dijo su intento y les declaró la afrenta que les haría si acaso muriese a manos del rey Maxtla, por el caso de Tayatzin, porque baptizarian este hecho con nombre de traición y que no eran razón que de un rey mexicano se dijiese. Y aunque debieron de hacer sentimiento de ello los mexicanos vinieron en la voluntad de Chimalpopoca y parece ser así verdad; pues el rey puso en ejecución el propósito que tenía para lo cual (señalando el día) se vistió de los vestidos de su dios Huitzilopochtli y con el muchos señores y señoras principales, los cuales habían de morir con el conjuntamente; comenzaron a bailar y a la hora determinada, cuando comenzaban en semejantes bailes de sacrificios a sacrificar los ofrecidos al demonio, comenzó el ministro a matar por su orden a los que bailaban." En Torquemada; *Monarquía Indiana*, vol. I, p.174.
[245] *Historia de los Mexicanos por sus pinturas,* p.71.
[246] *Anales mexicanos,* p.50.

objetivos: eliminar a Chimalpopoca, culpar a Maxtla[247] y de esta manera llegar al poder legítimamente. Consideramos pertinente pensar en la posibilidad que tal vez, hayan existido vinculaciones entre un sector de Mexico Tenochtitlan y Tlacopan, sin embargo más allá de esta fuente en particular la documentación no nos informa la existencia de relaciones entre estos dos centros, pero creemos que deben haber existido. Tal vez esta suposición nos permite comprender el accionar de este centro tepaneca, su actuación en la guerra y tras ella su incorporación en la nueva Triple Alianza.

Al entablarse la guerra, en la mayoría de las fuentes se relata que es iniciada por los tepanecas, podemos observar los diferentes motivos que la provocan, entre ellos: el problema sucesorio en Azcapotzalco y la autodesignación de Maxtla; el apoyo que los tlatelolcas y tenochcas ofrecen a Tayauh; los asesinatos de Chimalpopoca y Tlacatéotl.

Es interesante indicar al respecto una serie de hipótesis que Davies plantea en torno a este último punto. Para este autor, es sospechosa la simplicidad del relato del asesinato de Chimalpopoca por parte de Maxtla, ya que este acontecimiento podría entenderse teniendo en cuenta los siguientes interrogantes: qué intereses se estaban llevando a cabo dentro del grupo tenochca (a partir de las figuras de Itzcóatl, Motecuhzoma Ilhuicamina y Tlacaelel), quiénes serían los más favorecidos con esta muerte, quién sería culpado o incriminado directamente. José Lameiras también coincide con esta hipótesis, señalando el triunfo de una "conspiración militar".[248] De esta forma, si compartimos y tomamos como válidas las hipótesis anteriormente trazadas, nos llevan a interrogarnos sobre el accionar de Maxtla ya

[247] Un dato a tener presente es que cuando Maxtla asume aumentar los tributos a los tenochcas, lo que implicaba agudizar las tensiones latentes Sin embargo, Mexico-Tenochtitlan continúa auxiliando a Azcapotzalco en la guerra con Chalco que aún perduraba.
[248] José Lameiras, *Los déspotas armados…*, p. 48.

que si éste estaba tan interesado y mató efectivamente a Chimalpopoca, ¿por qué no instauró un sucesor que dependiera de su autoridad?

En relación con la asunción de Iztcóatl, fray Diego Durán relata que es elegido a partir de un común acuerdo, sin embargo no describe quiénes son estos personajes e igualmente Alvarado Tezozómoc no precisa quiénes son estos actores, sino que manifiesta una reunión donde se elige al nuevo *tlatoani* tenochca.[249]

Podemos observar entonces, que los cambios son evidentes, no sólo en los nuevos *tlatoque* sino en las relaciones que se van entablando en el interior de cada grupo y en la Cuenca en general. Hay nuevos grupos de poder que emergen de estos centros y que buscan consolidarse tanto en su interior, así como revertir situaciones previas que no eran las más convenientes para seguirse sosteniendo.

3.1.2. La sujeción de Mexico-Tlatelolco

En este apartado trabajaremos la posición tomada por Mexico-Tlatelolco en la guerra contra Azcapotzalco.

En primer lugar, creemos que es necesario deternos en la figura del *tlatoani* tepaneca Tezozómoc, pues nos resulta de esencial importancia para comprender las relaciones establecidas entre Mexico-Tlatelolco y Mexico-Tenochtitlan con Azcapotzalco.[250]

[249] Chimalpain señala que Motecuzoma Ilhuicamina se le nombra *Tlacatécatl*, y a Tlacaelel *atenpanécatl*, agregando más adelante que también se le confirió el de *tlacochcácatl.*

[250] En la lámina XIII del *Códice Azcatitlan* se describe la fundación de Mexico-Tlatelolco y su ligazón con Azcapotzalco. Podemos observar como debajo de Tezozómoc está su hijo Cuacuahpitzahuac, señor de Mexico-Tlatelolco y del otro lado, según el análisis de Robert Barlow, se encontraría Acamapichtli.

Ana Garduño[251] señala que antes que Mexico Tenochtitlan y Mexico Tlatelolco tuvieran derecho a elegir su *tlatoani,* varias crónicas, como por ejemplo la *Historia de los mexicanos por sus pinturas,* el *Origen de los mexicanos, la Lista de los reyes de Tenochtitlan* y el cronista tetzcocano Alva Ixtlilxóchitl, informan que estos centros recibieron, posiblemente por orden de Tezozómoc, los *cuauhtlatoque*, ya que se les clasificaría a Mexico-Tenochtitlan y a Mexico-Tlatelolco como *cuahtlatocáyotl.* Sin embargo, después de los frustrados intentos por imponer sus gobernantes, Tezozómoc tal vez permitió que los tenochcas eligieran a sus señores libremente pero esta elección debió contar con el consentimiento del *tlatoani* tepaneca. Esto explicaría, según Garduño, el por qué, a pesar de estar sometidos a Azcapotzalco, el primer gobernante oficial de Mexico-Tenochtitlan, Acamapichtli no pertenecía al linaje tepaneca y que el hecho de que fue el primer señor de Mexico-Tlatelolco, Cuacuauhpitzahuac, haya sido tepaneca corresponde a la disposición del "pueblo" y que dicha decisión agradó a Tezozómoc. También podríamos inferir que esta particular situación se debió más a una política de imposición de Tezozómoc con respecto a este centro y a la vez la aceptación de Mexico–Tlatelolco a dicha coacción. En contraposición, tal como lo analizamos anteriormente, se encontaría Mexico-Tenochtitlan el cual rechazó a dos "gobernantes" enviados por Tezozómoc antes de asumir Acamapichtli.

Nigel Davies[252] afirma la existencia de un dominio efectivo que tenía Azcapotzalco sobre Mexico- Tenochtitlan permitiéndole suponer que son correctas las referencias que implican que los tepanecas tuvieron que ver en la elección de Acamapichtli, ya que según el análisis cronológico la ascensión al poder del *tlatoani* tenochca tuvo lugar poco después de

[251] Ana Garduño, *Conflictos y alianzas entre Tlatelolco y Tenochtitlan. Siglos XII a XV*. México, Colección Biblioteca del INAH, 1997, p. 54.
[252] Nigel Davies; *Los mexicas.*…p.64-65.

la de Tezozómoc. Sin embargo, pensamos que tal vez el asenso de Acamapichtli también podría ser pensado como una concesión por parte de Tezozómoc a los tenochcas al intentar recomponer y reforzar las relaciones, tras los intentos frustados de "gobernantes" tepanecas en Mexico-Tenochtitlan.

En opinión de Ana Garduño estas elecciones podrían ser pensadas desde dos lógicas diferentes, los tlatelolcas se inclinaron hacia quien en ese momento detentaba el poder mientras que los tenochcas hacia el prestigio que provenía del pasado, ya que Acamapichtli personificaría el enlace directo con un linaje antiguo y prestigioso, el culhua, que se enlazaría a su vez con el prestigioso linaje tolteca. Sin embargo, tanto la *Crónica Mexicáyotl* y el *Códice Ramírez* nos señalan que dicha decisión no fue fácil de tomar, ya que aparte de los culhuacanos, podían haber escogido señor entre los principales de Azcapotzalco o de Tetzcoco. En este sentido podemos observar los siguientes párrafos de Fernando Alvarado Tezozómoc y del *Códice Ramírez* que argumentan esta particular situación:

> Inmediatamente dijeron aquellos cuyos nombres van aquí: Acacítli, señor tepaneca chichimeca, Tenzacatetl, Ahuexotl, Ahuatl, Xomimitl, Ocelopan; estos dos que aquí van contaron allá en Tlatiloloco, dijeron: "¡Oh mexicanos! Si vamos a Azcapotzalco no será para bien"; "pues tampoco lo será si vamos a Acalhuàcan" o "Aculhuàcan, a Coatlichan", dijeron los demás mexicanos. [253]

> Elijamos un Rey que á los de Tlatelulco y á nosotros nos venga subjetos, y desta manera se excusarán estos sobresaltos é inconvenientes que se pueden seguir, y si os parece no sea de nuestra congregación, sino traigánmoslo defuera pues está Azcaputzalco tan cerca y estamos en sus tierras, ó si no sea de Culhuacan ó de la provincia de Tetzcuco.[254]

[253] Alvarado Tezozómoc; *Crónica Mexicáyotl*, p. 80-81.
[254] *Códice Ramírez*, p. 34.

Al respecto, Ana Garduño plantea la hipótesis de José Lameiras [255] en cuanto a que Mexico-Tlatelolco fue un asentamiento ordenado por lo tepanecas, con mexicas dispersados después de que fueron derrotados en Chapultepec, esto le permitiría explicar la fuerte relación entre Mexico-Tlatelolco y Azcapotzalco y la fundamentación de la elección tlatelolca de su primer *tlatoani.*

Podemos observar a partir de los relatos realizados en los *Anales de Cuauhtitlán* cómo Tezozómoc había sabido mantener un control estable y una estrecha relación con estos dos grupos, que se materializó en una flexibilidad tributaria y en la concesión de las aguas de Chapultepec.[256] Sin embargo, Durán también nos relata que los tenochcas solicitaron los materiales para construir dicho acueducto, pero que el consejo de Tezozomoc objetó tal solicitud, produciéndose una gran conmoción e incitando a algunos de sus miembros a molestar a los mexicas-tenochcas entre los cuales se destaca Maxtla.

Aproximadamente, hacia el año 1427 los tenochcas se encontraban en un contexto favorable. Tanto Davies [257] como Castillo Farreras[258] nos señalan que el poder tenochca había alcanzado un nivel de preponderancia, pero que dicho proceso emergente en el cual estaban inmersos era frenado por Azcapotzalco; sin embargo, la muerte de Tezozómoc representó el momento oportuno para su liberación. Por lo tanto, consideramos necesario tener presente que en muchos aspectos, aparentemente, los tenochcas eran ya bastante poderosos, al haber jugado un papel principal en el área de Culhuacan-Mizquic-Cuitlahuac, ya que los tepanecas les otorgaron tierras de Xaltocan y a la vez recibieron a Tetzcoco como tributario.

[255] Se está haciendo referencia al libro de José Lameiras; *Los déspotas armados.*…p. 39
[256] Fray Diego Durán explica que el afecto que tenía Tezozómoc por su nieto, Chimalpopoca, hizo que la situación económica mejorara, pudiéndose construir casa de piedra y adobe. Véase al respecto; Durán, *Historia general.*…, p. 62-63 y el *Códice Ramírez*, p.42-43.
[257] Nigel Davies, *Los mexicas.*…
[258] Víctor Castillo Farreras; *Estructura económica.*…

Con respecto a Mexico-Tlatelolco, durante el mandato de Tlacatéotl, hijo de Cuacuauhpitzahuac, la relación con Azcapotzalco, según Garduño, fue muy buena ya que un hijo de este *tlatoani* tlatelolca fue instalado como gobernante en Cuauhtitlan, realizó alianzas matrimoniales con Coatlichan y Azcapotzalco,[259] y a la vez Tlacatéotl se le otorgó el mando de los ejércitos tepanecas. Bajo sus órdenes estuvieron entre otros, Maxtla y Chimalpopoca.

Al respecto Mariano Veytia nos relata que:

> El rey de Azcaputzalco, que por su avanzada edad no podría salir a campaña, encargó el mando de sus tropas a su general Tlacateotzin, rey ya de Tlatelolco, y bajo de sus órdenes a su hijo Maxtla (…) y al rey de México Chimalpopoca. [260]

Hemos podido observar cómo los tlatelolcas mantuvieron desde un principio otro tipo de vínculos con Azcapotzalco en comparación con los mexicas tenochcas, sin embargo, ante la muerte del *tlatoani* tepaneca, Tezozómoc, definieron abiertamente la posición que tomarían al respecto del conflicto sucesorio, coincidiendo con Mexico- Tenochtitlan. Tal vez este accionar estuvo motivado, según Garduño, porque Tlatelolco mantenía una estrecho vínculo con Azcapotzalco y el grado de compromiso con el centro tepaneca aún era mayor. Sin embargo, Garduño no nos explicita claramente qué tipo de compromisos existían entre Mexico-Tlatelolco y Azcapotlzalco, tal vez Garduño se refiera a la solicitud de Mexico-Tlatelolco por un gobernante dentro del linaje tepaneca en el poder. Quizás este acercamiento propició, tal como lo señala esta autora, un leve mejoramiento de la situación en relación a Mexico-Tenochtitlan. Esta argumentación podría entonces confirmarse al

[259] Véase al respecto: Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicayotl,* p.106-107; Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la nación chichimeca,* vol. II, p. 37.
[260] Mariano Veytia; *Historia antigua…*, p. 397.

observar las representaciones de la lámina XIII del *Códice Azcatitlan*, en donde se observa en la escena la cercanía espacial de Tezozómoc con su hijo, Cuacuauhpitzáhuac, y de Acamapichtli de Tenochtitlan.[261]

También parecería, según esta autora, que el monto solicitado de tributo a Tlatelolco por Azcapotzalco era menor en comparación al tenochca.

Por último, Garduño basándose en las descripciones que Torquemada realiza en torno de los funerales de Tezozómoc, señala que Mexico-Tlatelolco disfrutaba de un lugar más próximo a Azcapotzalco.

Desde otra perspectiva, Robert Barlow expresó en su artículo "Tlatelolco en el período tepaneca" [262], que Mexico-Tlatelolco tenía mayor importancia que Mexico-Tenochtitlan entre los años 1376-1427, fecha en que se inició la guerra. En consecuencia, podríamos inferir que tal aseveración responde tal vez a la ubicación de privilegio en que se encontraba este centro en relación con Azcapotzalco. Asimismo, otro elemento a tener en cuenta en estas relaciones son los emparentamientos a raíz de los matrimonios (que podríamos denominar de "dependencias"), como por ejemplo: Huitzilíhuitl con Ayauhcíhuatl de Azcapotzalco y el de Tlacatéotl con Cuetlachcihuatzin.

Observamos cómo la situación se vuelve cada vez más tensa al surgir problemas por la sucesión luego de la muerte de Tezozómoc y la autodesignación de Maxtla.[263] Al respecto, nos llama la atención cómo en la lámina VIII del *Códice Xólotl* aparece

[261] Al respecto Robert Barlow señala que: " Que el otro personaje sentado en el lugar correspondiente de la página izquierda sea Acamapichtli de Tenochtitlan, es una deducción que hacemos." En: *Códice Azcatitlan*, Comentarios, p. 98.

[262] En; Robert Barlow; *Tlatelolco. Fuentes e historia,* editores Jesús Monjarás-Ruiz, Elena Limón y María de la Cruz Paillés H., México, INAH-UDLA, 1989, p. 1-21.

[263] Según lo relatado por fray Juan de Torquemada en su obra *Monarquía…*, cap. XXV, v. I, p. 167-168, Tezozómoc deja su lugar a Tayauh y no a Maxtla y le solicita a los señores de Mexico-Tenochtitlan y Mexico-Tlatelolco que protegieran al sucesor. Por lo tanto, nos preguntamos: ¿por qué les solicita tal protección? ¿de quién o de quiénes? ¿a qué le teme Tezozómoc? Y ¿por qué elige a estos *tlatoque* de estos dos centros en particular?

representada la muerte y la incineración del cuerpo de Tezozómoc, ocupando el *icpalli* se halla Maxtla y en los funerales del *tlatoani* tepaneca aparecen sus hijos. Llamativamente, Maxtla aparece en primer lugar, ocupando un espacio predominante, le sigue Motecuhzoma Ilhuicamina y en último lugar el elegido por Tezozómoc como su heredero, Tayauh. Es decir, no observamos en esta lámina a Tayauh ocupando el espacio del legítimo heredero y de hermano mayor, sino que todo lo contrario, pareciera que, según esta representación Tezozómoc hubiera elegido a Maxtla como sucesor.

En diferentes fuentes se relata que Maxtla no compartía la política llevada a cabo por su padre en torno al trato deferente que él hacía hacia los tenochcas y, particularmente, esta opinión se va a ir radicalizando a partir del apoyo manifiesto de los mexicas de Mexico- Tlatelolco y Mexico-Tenochtitlan en la sucesión del poder a su hermano Tayauh. [264]

José Lameiras[265] nos señala que este accionar por parte de Chimalpopoca podría entenderse como una manifestación que implicó el propósito de independizarse de Azcapotzalco, pero que tuvo un fallido intento.

Al apoderarse Maxtla del poder cuando su padre murió, se llevan a cabo una serie de medidas con el fin de controlar y presionar a los tenochcas en la exigencia de la entrega estricta del tributo y su importante aumento.

De esta manera, podemos observar cómo se acrecientan las tensiones entre estos dos grupos, en el que cada uno evalúa la estrategia a seguir en el posible reacomodamiento geopolítico generado a partir de la muerte de Tezozómoc. Así, podemos inferir que la

[264] Véase Torquemada; *Monarquía Indiana…*, p.169-171; Alva Ixtlilxochitl; *Sumaria relación…*, p 349-351.
[265] José Lameiras; *Los déspotas armados…*, p. 44-45.

guerra no obedece a una unicausalidad, sino a una diversidad de factores que se ponen en juego.

En torno a la posición de Mexico-Tlatelolco que, según lo expresado por Garduño, había sido ambigua a partir de su vínculo con Azcapotzalco podemos observar cómo Tlacatéotl que en un principio se mantuvo fiel a éste centro[266] al usurpar Maxtla y afectar los intereses tlatelolcas[267] empieza a repensar la acción más adecuada en dicho contexto. El asesinato de Tlacatéotl, en el que, en algunos casos, Maxtla es señalado como culpable[268], es para esta autora el catalizador que permite un acercamiento entre tenochcas y tlatelolcas contra Azcapotzalco. En relación a las fuentes que consignan el asesinato de Chimalpopoca y Tlacatéotl, de acuerdo con esta autora serían éstas: Alvarado Tezozómoc en la *Crónica Mexicáyotl*; Chimalpain en la *Séptima Relación*; los *Anales tepanecas*; y *La historia de los mexicanos por sus pinturas*. Mientras que el *Códice Ramírez* y los *Anales de Cuauhtitlan* sólo relatan la muerte de Chimalpopoca. Sin embargo, al revisar los *Anales de Cuauhtitlan* hallamos que los mismos si relatan la muerte de Tlacatéotl.[269]

Hacia 1428 se elige a Itzcóatl como cuarto *tlatoani* tenochca y a Quauhtlatoa en Mexico-Tlatelolco como tercer *tlatoani*. Estas elecciones y, particularmente la tlatelolca, señalan un cambio radical en la política llevada a cabo hasta ese momento entre Mexico-Tlatelolco y Azcapotzalco.

En opinión de Ana Garduño, la situación de privilegio en que se encontraba Tlacateótl durante su período en oposición a la coyuntura vivida por los tenochcas, se

[266] Esto se fue manifestado en *los Anales tepanecas y Anales mexicanos*, al describir la entrega de tributo a Maxtla. También es interesante ver el *Códice Telleriano-Remensis*, 4ª, parte del códice, lámina V, p. 268.
[267] Por ejemplo, al atacar a Cuauhtitlan que era gobernada por un tlatelolca, lo cual puede ser leído como una evidencia de la política favorable de Tezozómoc.
[268] Sin embargo, en los *Anales mexicanos* se hace referencia que Tlacatéotl era amigo de Maxtla.
[269] *Anales de Cuauhtitlan*, p. 38.

invierte al asumir Itzcóatl a quien se reconoce como líder, relegando de esta manera al nuevo señor tlatelolca.[270]

En torno a la constitución de la alianza establecida por distintos centros para la guerra, los tlatelolcas, según nuestra opinión, debieron colaborar pero esto no aparece descrito detalladamente en las fuentes. Por ejemplo, en el *Códice Ramírez* y Torquemada, entre otros, no se les menciona en la guerra. En los *Anales de Cuauhtitlan* se puede advertir el énfasis descrito cómo los embajadores tlatelolcas continúan entrevistando a señores de otros centros como por ejemplo: Tliliuhquitepec, Atlancatepetl y Tlaxcallan. A la vez, cuando se describen las "fuerzas aliadas" y los tres "escuadrones" que la componían, uno de ellos, el tercer bloque, quedó a las órdenes de Motecuhzoma Ilhuicamina y Cuauhtlatoa, este último *tlatoani* tlatelolca que asume después del asesinato de Tlacatéotl.[271]

Por lo tanto, creemos que la importancia de su colaboración también puede ser entendida, como lo señala Davies,[272] a partir de la riqueza que los tlatelolcas ostentaban, ya que ella desempeñó una función que podríamos denominar de vital importancia para la obtención de apoyo militar como lo fue en el caso de Huexotzinco.

3.2. Tetzcoco

Al trabajar la guerra entre Azcapotzalco y Mexico-Tenochtitlan, el centro que, sin lugar a dudas, tiene un protagonismo esencial en el desenlace de esta guerra es Tetzcoco. Al comenzar a rastrear qué papel desempeñó Tetzcoco en el conflicto y los acontecimientos previos al mismo, la figura que sobresale es Nezahualcóyotl. Así, nos encontramos en el

[270] Esta autora basa la citada afirmación al señalar que: "Veytia justifica esto al referirse que Quauhtlatoa "No era de sangre real" sino sólo un noble tlatelolca que en todo era "inferior" a Itzcóatl, por lo que "miraban con emulación". Ana Garduño; *Alianzas y conflictos…*, p 79.
[271] A. Ixtlilxóchitl; *Historia de la nación chichimeca*…p. 77-80.
[272]Nigel Davies; *Los mexicas*…p. 167-170.

abordaje de las fuentes y en la poca bibliografía hallada, frente a relatos en los que la atención está puesta en un personaje heroico,[273] Nezahualcoyotl,[274] en cuya persona se sintetiza el accionar de este centro y a la vez a quien se le adjudica la coalición que posibilitó el triunfo mexica tenochca contra los tepanecas de Azcapotzalco.

De esta manera, al intentar abordar cuál fue el desempeño que tuvo Tetzcoco en esta guerra, podemos ver la importancia de este centro pues la derrota de Azcapotzalco fue, para muchos autores, como por ejemplo Davies entre otros, una proeza conjunta mexica-tetzcocana.

Por lo tanto, consideramos relevante examinar, en primer lugar, los acontecimientos relativos a la guerra contra Tetzcoco, ya que, según Davies[275] constituye el primer acto de un drama que habría de terminar con el derrocamiento del poderío tepaneca de Azcapotzalco.

En segundo lugar, nos proponemos analizar la figura de Nezahualcóyotl y cómo intervino en la guerra contra los tepanecas.

[273] Patrick Lesbre señala que en: "… el Códice Xólotl, han preservado notablemente los detalles históricos de esta "gesta" de Nezahualcóyotl, aunque marcándolos con pautas de historia oficial heroica. El Códice Xólotl es la mejor fuente de información para el ciclo heroico de Nezahualcóyotl, pero plantea un problema de lectura dado que se debe distinguir lo que quiso plasmar el *tlacuilo*, autor del códice de la lectura propuesta, a finales del siglo XVI o principios del siglo XVII por los informantes indígenas de los cronistas fray Juan de Torquemada y Fernando de Alva Ixtlilxóchitl" en " Nezahualcóyotl, entre historia, leyenda y divinización" en *El héroe entre el Mito y la Historia*, UNAM-Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México, 2000, p. 21.

[274] En el trabajo de Victor Castillo Farreras se exponen desde distintas fuentes analizadas las representaciones de Nezahualcóyotl. Víctor Castillo Farreras; *Nezahualcóyotl: crónica y pinturas de su tiempo*, Gobierno del Estado de México, Texcoco, 1972, p. 7-195. A la vez, desde otra perspectiva de análisis Goerges Baudot estudia el protagonismo de Nezahualcóyotl en la obra de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl. Georges Baudot; "Nezahualcóyotl, príncipe providencial en los escritos de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl" en *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM-IIH, 1995, v. XXV, p. 17-28. Asimismo, se puede consultar el artículo de Patrick Johansson, "La imagen de Nezahualcóyotl en los códices nahuas" en *Arqueología mexicana*, vol. X, nº 58, México, 2002.

[275] Nigel Davies, *Los mexicas…*, p.133.

3.2.1. La guerra entre Azcapotzalco y Tetzcoco: la disputa de la hegemonía en la Cuenca de México

Después de la derrota de Culhuacan, y más tarde la de Xaltocan, Tezozómoc logró el dominio de la Cuenca de México e incluso, según Davies, de ciertas áreas mucho más alejadas. (Ver mapa 4) El único centro que no se formó a la sombra de Tezozómoc, como había sucedido con los tenochcas y que continuaba sin haber sido ocupado por los tepanecas, fue el de los acolhuas. Así, Davies nos relata que Techotlalatzin no trató de apoderarse del mando de los acolhuas y durante su "reinado", ni Tetzcoco, ni Coatlichan, ni Huexotla pugnaron el creciente poder de Azcapotzalco. De esta forma, este autor plantea que "aparentemente" Techotlalatzin y Tezozómoc acordaron un *modus vivendi* sin disputarse el título de *chichimecatecuhtli*. Sin embargo, al consultar la obra de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl podemos observar otra visión sobre la política llevada a cabo por Techotlalatzin en el área:

> Estos cuarenta y seis señores de junto de Tezcuco eran deudos muy cercanos suyos, y por eso les dio sus cabeceras cerca de la ciudad de Tezcuco, y sus señoríos hacia la sierra de Meztitlan y Queztecapan.
> Estos cuarentas y seis señores son los que de nuevo hizo el gran Techotlalatzin, los cuales pueblos o ciudades nombradas eran sus cabeceras, pero tenía otros muchos lugares remotos en donde tenían sus señoríos, de suerte que, como tengo dicho ya, en este tiempo después de estas cortes había setenta y tres reyes y señores, sin otros señores particulares de pueblecillos; y todos éstos reconocían a Techotlalatzin, y le daban cada año cierto reconocimiento como a su natural señor, sacando sus deudos y parientes que aunque lo tenían por su monarca, no le daban ningún reconocimiento, especialemte los señores de Azcaputzalco, México, Huexutla, Cohuatlychan, Cohuatépec y otras cuatro o cinco partes que, por excusar prolijidad, no se hace relación de todo.[276]

[276] A. Ixtlilxóchitl, *Sumaria relación de las cosas de la Nueva España,* p. 325.

Así, tras la muerte de Techotlalatzin le sucede Ixtlilxóchitl, el cual no es jurado por "gran chichimécatl" aunque según la versión de Alva Ixtlilxóchitl: "…había años desde su niñez que era jurado por señor de Tezcuco, y de las provincias y pueblos que su padre le dio al tiempo de su nacimiento."[277] De esta forma, podemos observar que a partir de que asume Ixtlilxóchitl en Tetzcoco la situación entre los dos centros, Tetzcoco y Azcapotzalco, cambia,[278] pues Ixtlilxóchitl al no ser reconocido por Tezozómoc puso de manifiesto que estaba preparado para enfrentarlo cuando se negó a casarse con Técpatl Xúchitl hija de este *tlatoani* tepaneca. Este rechazo se argumentó en los pocos deseos que había expuesto Tezozómoc de reconocerlo como *chichimecatecuhtli.* Según Alva Ixtlixóchitl[279] se casó entonces Ixtlilxóchitl con Matlalcihuatzin, hija de Huitzilihuitl y hermana de Chimalpopoca.

Así, después de la ascensión de Ixtlilxóchitl y de la reclamación de sus antiguos derechos, Tezozómoc no tardó en actuar en contra de Ixtlilxóchitl. Según Davies, posiblemente, tuvo un doble motivo, por un lado asegurar su supremacía sobre los acolhuas como parte de "un plan general de conquista" y por el otro, llevar a cabo una "guerra preventiva" contra un competidor difícil.

Según Alva Ixtlilxóchitl, Tezozómoc convoca a los tenochcas y les expresa que no reconocía a Ixtlilxóchitl como *chichimecatecuhtli* y además expone la queja del engreimiento y petulancia que tenía Ixtlilxóchitl.[280] Para ello propone que:

> Vista por Tetzotzómoc la respuesta y determinación de Ixtlilxúchitl, se puso confuso y pensativo; y luego otro día juntó a los señores de México y demás sus vasallos y deudos, y les dijo lo que Ixtlilxúchitl le enviaban a decir, y que así sería necesario que todos juntaran su poder y vasallos, y lo sujetaran

[277] *Ibidem*, p. 326.
[278] *Ibidem*, p.326-327.
[279] *Ibidem*, p. 326-327.
[280] *Ibidem*, p. 328-329.

> a fuerza de armas antes que se le alzaran más los pensamientos; y que sujetos partirían en tres partes el reino de los aculhuas, que la una tomaría para sí, y la otra para Tlacatéotl, señor de Tlatelulco, y la tercera Chimalpopoca, señor de México y rey de Culhuacan, y lo demás que sobrara, lo darían a sus deudos y amigos, los que les ayudaran, y que serían sus vasallos ellos y todos sus descendientes, y otras muchas provincias que les daba; y con esto no estarían debajo del dominio y silla de los aculhuas, ni se alzarían los pensamientos los señores que de allí fuesen; lo cual a todos les pareció muy bien, y dieron la palabra que así lo harían como lo hicieron.[281]

Es sugestivo destacar cómo este párrafo indica, por un lado la constitución de una nueva Triple Alianza y, por otro lado, cómo Tezozómoc expresa claramente la situación de que algunos señores acolhuas eran familiares suyos y que esta vinculación podía implicar que lo ayudarían a enfrentarse contra Ixtlilxóchitl. A la vez, tal como lo indica Davies, este párrafo, cargado de un alto significado, también señala la situación de los tenochcas, ya que se los ubica como aliados más que como servidores,[282] y a la vez se resalta en el texto los profundos fraccionamientos existentes entre los acolhuas.

Sin lugar a dudas, las escenas anteriormente descritas nos permiten observar las pujas de poder y sobre todo analizar la relevancia que tiene el reconociemto de otro centro para legitimar una sucesión. A la vez, también es preciso enfatizar que el pleito ante el cual nos hallamos entre Tezozómoc e Ixtlilxóchitl se remite a quién es chichimeca.

En la lámina VII del *Códice Xólotl*, podemos ver la escena en la que se representa el encuentro entre Tezozómoc, Tlacatéotl y Chimalpopoca para enfrentarse con Ixtlilxóchitl según el estudio preliminar de este códice realizado por Charles Dibble.

[281] *Ibidem*, p. 328-329.
[282] Al respecto vemos en el *Códice Azcatitlan* en particular la lámina XV en la que aparece Huitzilihuitl, *tlatoani* tenochca y se relata la conquista de la zona acolhua por Azcapotzalco a través de los mexicas-tenochcas.

Como antecedente a estos propósitos contra Tetzcoco, el *tlatoani* tepaneca despachó algodón a Ixtlilxóchitl, solicitándole que lo devolviera tejido en señal de sumisión.[283] Y según Davies, a partir de su análisis de Veytia, cada año iba aumentando la cantidad de algodón. Esta situación se iba agudizando cada vez más hasta que Tezozómoc envió aún más algodón que antes a Ixtlilxóchitl y éste se negó a tejerlo, diciendo que lo necesitaba para hacer armas.

De esta manera, el *tlatoani* tepaneca vuelve a prometer a los tenochcas el reparto de los dominios acolhuas e Ixtlilxóchitl se encarga de reunir a sus aliados, Huexotla y Coatlichan, centros que le seguían siendo fieles.[284] También Alva Ixtlilxóchitl menciona a Itztapalapan y Chalco interviniendo en el conflicto, aunque hay que tener presente que estos últimos dos centros posteriormente cambian de bando. Asimismo son nombrados Acolman y Tepechpan, pero estos dos centros desde el principio estuvieron aliados con Azcapotzalco. Al respecto es interesante rescatar lo expresado por fray Juan de Torquemada en relación a la convocatoria que realiza Ixtlilxóchitl:

> Viendo el tetzcucano las cosas cómo andaban, envió a avisar a los reyes de Huexotla, Cohuatlichan, Cohuatepec y Itztapalocan, para que como amigos y deudos saliesen en defensa y que convocasen las gentes amigas que le habían quedado; pero como estaba todo el imperio revuelto, aunque los dichos reyes prometieron ayuda por sí y por sus gentes no la pudieron asegurar por otros…[285]

[283] A. Ixtlilxóchitl, *Sumaria relación…*, p. 327-328.
[284] Torquemada, *Monarquía Indiana,* cap. XIX, p.154.
[285] *Ibidem*, cap. XIX, p.154.

Según opinión de Nigel Davies[286] la guerra duró tan sólo cuatro años, e Ixtlilxóchitl viendo su situación desfavorable solicita ayuda a Otompan y Chalco, quienes se la niegan. Por otro lado, es interesante tener presente que en medio de una guerra en la que eran aliados de Tezozómoc, los tenochcas cambiaron temporalmente de lado. Sin embargo, no nos queda claro por qué sucedió este hecho y a qué respondió tal peculiar accionar. Así, Davies indica que las razones de la derrota final de los acolhuas permanecen un tanto oscuras, opinión que no compartimos, ya que probablemente debieron sufrir una severa derrota como resultado de la ofensiva de Tezozómoc, aproximadamente en el año 4 *tochtli*, y deciden dejar su "capital".[287] Por otro lado, Chapman señala que, Ixtlilxóchitl no pudo impedir el desmoronamiento de su "señorío", abandona su "capital" y se refugia en los montes y en los bosques donde tratará de consolidar sus fuerzas de nuevo. Los naturales de Huexotla, Coatlichan, Cohuatepec e Itztapalocan se retiran a la sierra y Azcapotzalco se propone eliminar la resistencia y matar a Ixtlilxóchitl. Así, Tezozómoc encarga a "unas gentes de confianza" según Davies serían de Otompan y Chalco, asesinar a Ixtlilxóchitl, que es muerto a la vista de su hijo Nezahualcóyotl.[288] Así, en 1418, Tezozómoc se declaró "soberano" de todas las provincias y tierras de Acolman-Tetzcoco, y según Carrasco[289] Tezozómoc realizó el reparto entre sus aliados, tocándole a Mexico-Tenochtitlan el centro de Tetzcoco y Huexotla a Mexico-Tlatelolco. Alva Ixtlilxóchitl señala que Tezozómoc se quedó con Coatlichan, junto con dos terceras partes del tributo de esa cabecera y que

[286] Sobre el desarrollo de esta guerra, véase al respecto; Anne Chapman, *Raíces y consecuencias…*, p. 41-43 y Nigel Davies, *Los mexicas…*, p.138-143.
[287] Sobre estos particulares hechos Fernando de Alva Ixtlilxóchitl relata una versión extensa sobre lo acontencido. Véase al respecto, A. Ixtlilxóchitl, *Sumaria relación…*, p. 336-342.
[288] Al respecto véase A. Ixtlilxóchitl, *Sumaria relación…*, p. 341 y en Torquemada, *Monarquía Indiana,* cap. XX, p. 159- 160.
[289] Pedro Carrasco; *Los otomíes…*

resignó una tercera para el señor de Coatlichan. Mientras que los señores de Acolman, Chalco y Otompan fueron reconocidos como "reyes" y recibieron una parte del tributo.[290]

Por lo tanto, consideramos que la victoria tepaneca devino en gran parte de las alianzas que Tezozómoc pudo entablar con otros centros. Así, Davies señala que la ofensiva diplomática fue la que posibilitó la victoria de Tezozómoc sobre Ixtlilxóchitl, ya que este ardid diplomático le permitió aislar al *tlatoani* acolhua. Tezozómoc logró por lo tanto, separar a Chalco y Otompan y al mismo tiempo mantener al margen a los demás aliados de Ixtlilxóchitl como Huexotzinco y Tlaxcala, que no llegaron a entrar explícitamente en la disputa, sino que tan solo sirvieron, como lo veremos más adelante, para auxiliar en la venganza de Nezahualcóyotl sobre los tepanecas.

Por otro lado, nos llama la atención cómo surgió la alianza más constante en esta guerra, la entablada entre los tepanecas y los tenochcas, e incluso, si bien se vio impedida en cierto momento la coalición fue efectiva e Ixtlilxóchitl no halló un aliado lo suficientemente fuerte para enfrentar a esta alianza. Así, Davies indica que el resultado de la guerra pone de manifiesto que los tepanecas estaban comenzando a extenderse en desproporción, poseían demasiados dependientes de poca confianza y sobre todo, muy pocos aliados seguros.

3.2.2. Nezahualcóyotl: el *hombre invencible o encantado*

Los *Anales de Cuauhtitlan* nos proporcionan datos sobre las vivencias de esta figura, desde la muerte de su padre, Ixtlilxóchitl, hasta la de Tezozómoc de Azcapotzalco. Así, al presenciar la muerte de su padre, él, su hermano mayor Tzontecochtzin y Coyohua,

[290] A. Ixtlilxóchitl; *Sumaria relación…*, p. 344.

"fiel acompañante" según Davies, [291] escapan y huyen de los tepanecas hacia el valle de Puebla-Tlaxcala.[292] Itzcóatl, hermano de su madre, los protege y los ayuda llevándolos a Mexico-Tenochtitlan.

Al respecto, Davies relata que, en ese momento Itzcóatl era *tlacochcalcatl,* que envió emisarios por ellos y que según parece procedió como una suerte de "padre adoptivo" y los hizo llevar a Mexico-Tenochtitlan.[293] Pensamos que este hecho fue relevante para Nezahualcóyotl porque le permitió mantener un estrecho contacto con su tío y con los tenochcas y esta relación tuvo consecuencias importantes que, tal como lo indica Davies, Nezahualcóyotl se sintió seguramente después del período de estancia en Mexico-Tenochtitlan tan tenochca como tetzcocano.

A la vez, podemos observar cómo la narración continúa con Nezahualcóyotl tomando cautivos en Zacatlan, encontrándose siempre bajo la tutela de Coyohua,[294] y llevando a estos prisioneros a Azcapotzalco donde se los entrega a Tezozómoc. También parecería, según Davies[295], que se unió a una guerra contra los chalcas y en ella también tomó prisioneros y los llevó ante el *tlatoani* tepaneca. Nezahualcóyotl vuelve a Tetzcoco y se instala a petición de su tío Itzcóatl aunque pareciera que también influye en esta decisión Tezozómoc, quien le permite retornar.

Así, vemos en los *Anales de Cuauhtitlan* cómo el *tlatoani* tepaneca trata de persuadir a Coyohua de traicionar a Nezahualcóyotl y aquel se niega y regresa a Tetzcoco

[291] *Ibidem*, p.163.
[292] *Anales de Cuauhtitlan*, p. 37-39.
[293] *Ibidem*, p.40.
[294] *Ibidem*, p. 40-41.
[295] Nigel Davies señala que: "Esta contienda pudo haber sido la misma que los mexicas hicieron contra Chalco, que, según Chimalpain, tuvo lugar en el año 11 *calli*, o sea uno antes de la muerte de Tezozómoc."en *Los mexicas…*p.164.

a informar la situación.[296] Para Patrick Lesbre[297] muchas de las escenas de juventud relatadas sobre Nezahualcóyotl, sobre todo las hazañas que son registradas, parecen reflejar cierta "invencibilidad", típica de un proceso de heroización.

Otra fuente que detalla minuciosamente este singular exilio es Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, que se encarga de relatar la vida de Nezahualcóyotl. Es interesante examinar esta obra tan particular pues podemos ver claramente la construcción de una figura heroica ya que tiene todas las características necesarias y básicas para ello, los elementos y acontecimientos que permiten perdernos en un intento de síntesis o fusión entre Nezahualcóyotl y Tetzcoco en una misma figura. Creemos que estamos frente a una proyección del autor y su contexto que implica no sólo su carga valorativa, sino la necesidad de crear un héroe deseado, en un pasado anhelado. De acuerdo con la versión de este cronista, después de la muerte de su padre, Nezahualcóyotl se retira a Tlaxcala, para posteriormente volver a Chalco. Pero es reconocido por los chalcas, que parece que seguían siendo amigos de Tezozómoc y enemigos de los tenochcas. Sin embargo, el señor de Chalco le permite escaparse y retornar a Tlaxcala y Huexotzinco.[298] Este dato es interesante pues posteriormente ya entablado el conflicto con Azcapotzalco, Nezahualcóyotl va a hacer provecho de este vínculo establecido con los chalcas para que presten ayuda y tomen partida en el conflicto. Así, podemos observar cómo en una primera etapa de su errante vida, Nezahualcóyotl se encuentra en Tlaxcala, Huexotzingo[299] y Tliliuquitépec y en un

[296] *Anales de Cuauhtitlan,* p. 41-42.
[297] Patrick Lesbre, *Nezahualcóyotl.*…p.23.
[298] A. Ixtlilxóchitl, *Sumaria relación de las.*.., p. 345-346.
[299] Nigel Davies señala que: "… tiene gran importancia las relaciones entre los acolhuas y los huexotzincas. Estas resultaron ser el factor determinante que permitió a Nezahualcóyotl la formación de la gran alianza para la derrota de Azcapotzalco. La Historia Tolteca-Chichimeca habla de los "uexotzincas, los acolhuas, los enemigos de los toltecas" e igualmente menciona una guerra de los huexotzincas y los acolhuas que se unieron contra Tetzcoco. Ixtlilxóchitl también hace referencia a los lazos entre estos dos pueblos." En *Los mexicas.*…p. 29.

segundo momento en Mexico-Tenochtitlan. Estos dos momentos son interesantes de señalar ya que permiten observar en la fuentes cómo Nezahualcóyotl va entablando y consolidando amistad con diferentes grupos[300] que posteriormente intervendrán en la guerra; y en el caso de su estancia en Mexico-Tenochtitlan la reconciliación con sus familiares tenochcas.

Coincidiendo la historia de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl con los *Anales de Cuauhtitlan*, el relato continúa con un sueño que tiene Tezozómoc, y cómo éste ordena a sus hijos en su lecho de muerte, que maten a Nezahualcóyotl cuando llegue a Azcapotzalco para concurrir a su funeral.[301] Este relato también se puede observar en la representación de la lámina VIII del *Códice Xólotl*. Muere Tezozómoc, pero sus hijos, según Alva Ixtlilxóchitl, deciden que no sería apropiado asesinar en ese contexto de ritos funerales.[302] Nezahualcóyotl es alertado por Motecuhzoma Ilhuicamina del peligro que corría y vuelve a Tetzcoco.

Maxtla asume como *tlatoani* de Azcapotzalco y trata de cumplir con los pedidos de su padre, nombrando señor de Tetzcoco a Yancuiltzin, "hermano bastardo" de Nezahualcoyotl y de esta manera comienza a ser perseguido, por diferentes lugares, por Maxtla para darle muerte.[303]

[300] Sin embargo, estos relatos tan taxativos deben, a nuestro entender, matizarse si tenemos en cuenta las vinculaciones previas entre distintos grupos, ver la nota anterior.
[301] Al respecto Patrick Lesbre indica que la idea de insensibilidad aparece en los diversos episodios relatados sobre las visitas de Nezahualcóyotl en Azcapotzalco, ya que éste parecería tentar a la muerte y escaparse por milagro, y lo particularmente interesante es cómo esta figura desafía el poder tepaneca " …ya constituye una forma de poder sobrehumano que se le atribuye: aparece cada vez que vence a Maxtla por su astucia, en un típico proceso de heroización (el héroe engaña a sus adversarios) ." en Patrick Lesbre; " Nezahualcóyotl…", p.29.
[302] A. Ixtlilxóchitl, *Sumaria relación.*…, p. 349- 353.
[303] *Ibidem*, p. 354-373.

Lesbre[304] propone a partir de su análisis del *Códice Xólotl* que el "combate político" que enfrenta a Nezahualcóyotl con Maxtla parece ser una organización mítica de la Historia, entre dos gobernantes antagónicos; uno positivo y el otro negativo, uno que encarna la justicia, Nezahualcóyotl, y otro la desmesura, Maxtla. En este sentido, Lesbre plantea, la posibilidad que las versiones de la guerra tepaneca estén estructuradas por este modelo o procedimiento de composición antagónica.[305]

Observamos cómo se relata que Nezahualcóyotl escapa, casi burlonamente, de los planes asesinos de Maxtla y cómo, una vez más, se dirigió hacia los señoríos del valle de Puebla-Tlaxcala perseguido por los tepanecas. Así, para Davies Nezahualcóyotl se vuelve un refugiado en Huexotzinco y un enemigo junto a los tenochcas de Maxtla.[306]

El primer regreso de Nezahualcóyotl a Tetzcoco, en 1424, fue un fracaso y no queda muy claro, según Davies, el motivo por el que lo dejaron volver. Por otro lado indica que posiblemente se dio cuenta de que su causa no podía obtener el éxito si operaba solo, sin el auxilio de la más poderosa coalición de aliados que pudiera congregar. De esta forma, Davies señala que Nezahualcóyotl había aceptado el apoyo de los mexicas tenochcas, aunque posiblemente con alguna reserva recordando la guerra anterior y su alianza con Tezozómoc, lo que sí es claro es que ambas partes estaban unidas por su hostilidad a la figura de Maxtla. Por un lado estaban los tenochcas, bajo el mando de Itzcóatl apoyado por Motehcuzoma Ilhuicamina y Tlacaelel, y por el otro estaba Nezahualcóyotl, nuevamente expulsado de su centro, esta vez por Maxtla. Tanto los mexicas-tenochcas como Nezahualcóyotl habían sufrido muchas provocaciones por parte de los tepanecas de

[304] Patrick Lesbre; "Nezahualcóyotl…" p. 35.
[305] Pensamos que existen múltiples ejemplos, tanto antiguos como contemporáneos, en los cuales se aplica esta estructura antagónica que propone el autor.
[306]Nigel Davies, *Los mexicas.*…p. 165-166.

Azcapotzalco, pero la principal causa de la guerra, según este autor, era la debilidad y no la fuerza de este centro tepaneca. Esta situación parecería haber sido inducida por las divergencias tepanecas que comenzaron antes de la muerte de Tezozómoc pero que se acentuaron significativamente con la usurpación de Maxtla. De esta forma, los tenochcas al evaluar que la guerra era inevitable, fueron "automáticamente atraídos" hacia Nezahualcóyotl y sus aliados, provocando de este modo la conformación de una doble alianza.

Podemos notar entonces cómo esta figura paradigmática selló su amistad y alianza con los mexicas tenochcas a partir de la definición de un enemigo común: Maxtla. Sin embargo, en el momento que Azcapotzalco fue derrotado, Nezahualcóyotl se encontraba luchando en su propio territorio. Por ejemplo: la mayor parte de las ciudades acolhuas se aliaron a Tezozómoc de Azcapotzalco y su sucesor, y en el momento de auxiliar a los tenochcas Acolman ofreció apoyo a los tepanecas y Huexotla se encontraba, según Alva Ixtlilxóchitl, en insurrección. A la vez, van Zantwijk insiste en tener presente la relativa debilidad militar de Nezahualcóyotl cuando sus "súbditos" acolhuas estaban en su mayoría declarándose a favor de los tepanecas y que, por lo tanto, resultó inevitable que las fuerzas de los mexicas tenochcas se unieran a las de Nezahualcóyotl.

El rol que se le atribuye a Tetzcoco o mejor dicho a Nezahualcóyotl en la guerra contra Azcapotzalco fue el de negociar con otros centros para establecer relaciones de cooperación y ayuda y, de esta manera, hacer frente al poder tepaneca. Así, los relatos describen cómo Nezahualcóyotl persuade a los chalcas de permanecer neutrales en la futura contienda, mientras que consolida sus vínculos con Huexotzinco, el cual proporcionará gente para el enfrentamiento con Azcapotzalco. Es necesario recordar que en los momentos de la preparación de la guerra, Nezahualcóyotl había huido a través de las montañas, y la

historia de cómo se realizó el “cortejo de Huexotzinco” y de sus vecinos tiene cierta importancia ya que muestra que Nezahualcóyotl no era el único que se esforzaba por conquistar su aprecio.

Davies cuestiona la aportación militar de Nezahualcóyotl ya que como señalábamos anteriormente resulta difícil comprender cómo logró reunir una fuerza bélica considerable en un contexto desfavorable al carecer de control sobre su propio centro y los demás centros acolhuas.

Igualmente resulta llamativo el hecho de que tras la caída tepaneca, Nezahualcóyotl tuvo que solicitar el apoyo de su tío Itzcóatl para recuperar Tetzcoco y, a la vez, subordinar Huexotla y Coatlinchan, pero sin haber tomado Acolman y Otumba. Después de recuperar su territorio, retornó junto a Itzcóatl a Mexico-Tenochtitlan y tiempo después con el apoyo del poderío tenochca, recupera la totalidad de su dominio, agregándose a esto, según Alva Ixtlixóchitl, su coronación, aproximadamente en 1431, como señor de Tetzcoco en Mexico-Tenochtitlan. Aquí se manifiesta claramente la validez de la nueva alianza, a partir de gestos altamente significativos, que también evidenciarían una jerarquía dentro de ella, Tetzcoco ocupa un lugar en la alianza pero no es el mismo que ocupa Mexico-Tenochtitlan.

Tal como señalábamos anteriormente, a Nezahualcóyotl es a quien se le atribuye el éxito de gestiones favorables con los huexotzincas y tlaxcaltecas, pues, retorna al territorio acolhua acompañado de ejércitos de Tlaxcala y Huexotzinco recuperando, de esta forma, Acolman, mientras que los chalcas atacaban Coatlinchan.

Tal vez, podría suponerse que el avance realizado hacia Tetzcoco fue el inicio de la guerra contra los tepanecas ya que, notoriamente, se atacaron centros acolhuas ocupados por tepanecas. Esto evidenciaría por un lado, un enfrentamiento directo con el poder de

Azcapotzalco y por el otro, la percepción de un plan estratégico al dejar sin apoyo a Azcapotzalco en el ataque final.

Davies[307] relata, basándose en Alva Ixtlilxóchitl, que luego de reprimir una revuelta de su propio "capitán-general", llegó a Mexico-Tlatelolco donde fue recibido por Itzcóatl y poco después llegaron los ejércitos de Huexotzinco y Tlaxcala y finalmente comenzó la batalla final contra Azcapotzalco. Las fuerzas aliadas estaban divididas en tres contingentes: el primero estaba con Nezahualcóyotl y Xayacamachan,[308] señor de Huexotzinco, y una parte del ejército de este centro, el segundo con Itzcóatl y la otra mitad de los huexotzincas y el tercero con un ejército bajo el mando de Motecuhzoma Ilhuicamina y Cuauhtlatoa de Mexico-Tlatelolco.

Más allá de las observaciones realizadas sobre la figura de Nezahualcóyotl, que ha sido estudiada exhaustivamente por Lesbre[309] y, particularmente, el relato sobre su vida que vemos plasmado en el *Códice Xólotl*, en la obra de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, observamos que fue Nezahualcóyotl quien permitió llevar a cabo y entablar alianzas con otros centros fundamentales para alcanzar el triunfo sobre los tepanecas. Por ejemplo, Davies[310] señala que Nezahualcóyotl persuadió a los chalcas para que permanecieran neutrales en la guerra que se aproximaba, factor que ayudó a inclinar la balanza a favor de los tenochcas, dado que hubiese de esperar que Chalco, enemigo declarado de los mexicas-tenochcas, apoyara a los tepanecas.

---

[307] Nigel Davies, *Los mexicas.*…p.172.
[308] En los *Anales de Cuauhtitlan*, este señor de Huexotzinco es llamado Tenocelotzin.
[309] Patrick Lesbre; *Historiographie Acolhua du premier siecle de la colonisation. Genèse d´une culture métisse*, Université de Toulouse, Le-Mirail, Diciembre de 1997, « Nezahualcóyotl, entre historia, leyenda y divinización » en *El héroe entre elMito y la Historia,* UNAM-Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México, 2000 y "Nezahualcóyotl, ¿un rey desconocido? La paradoja de las crónicas" en *Arqueología mexicana,* vol. X, nº 58, México, 2002.
[310] Nigel Davies; *El imperio azteca.*…p.50.

Chapman describe que posiblemente debido a la política de Maxtla de exigir excesivo tributo a los "pueblos de su señorío", los centros sujetos se disponían a asociarse contra él. Así, para esta autora se unieron sus esfuerzos y, en una embestida coordinada, los tlaxcaltecas y huetxontincas cayeron sobre Acolman, los chalcas sobre Coatlichan y Nezahualcóyotl y sus demás aliados, junto a algunos pobladores del propio Tetzcoco, sobre su capital. De esta manera, tomaron varios centros saqueando y quemando los templos así como expulsando a los gobernantes tepanecas. Consecutivamente retornaron a sus pueblos en espera que Nezahualcóyotl les diera aviso de socorro para acabar de recuperar Tetzcoco.

Posteriormente, vemos cómo Nezahualcóyotl está a cargo de un escruadón en la guerra y entrando a Azcapotzalco, según fray Juan de Torquemada, macana en mano, haciendo derribar e incendiar a las casas y templos de este centro tepaneca.

Por último, nos interesa enfatizar que llamativamente no hallamos estudios específicos sobre el papel desempeñado por Tetzcoco en esta guerra, sino datos sobre la muerte de Ixtlilxóchitl, la vida gloriosa de Nezahualcóyotl y el lugar ocupado por este centro en la Triple Alianza.

Consideramos que sería de esencial valor abordar en futuras investigaciones el problema de Tetzcoco, ya que hasta el presente es muy poco con el material bibliográfico con que se cuenta.

De esta forma, hemos intentado dar una perspectiva general, a partir de las fuentes analizadas, sobre cómo intervino Tetzcoco en la guerra contra Azcapotzalco, lo que nos llevó directamente a observar como actúo Nezahualcóyotl.

3.3. Culhuacan

Si bien este centro no participó en la guerra entre los mexicas-tenochcas y los tepanecas de Azcapotzalco su importancia es innegable pues los colhuas habrían de tener una influencia determinante en la historia sucesiva tenochca.[311] Según Hanns Prem[312] Culhuacan reclamaba una conexión dinástica con Tollan sin embargo, sugiere este autor, que hay que tener presente que las fuentes donde se indica tal vinculación no proceceden de Culhuacán sino que son referencias, desde el punto de vista tenochca, tetzcocano o de otros centros. Así, las fuentes de tradición tenochca que informan sobre esta relación lo hacen de manera unánime, ya que muestran un profundo interés en establecer un vínculo dinástico entre Mexico-Tenochtitlan y Tollan a través de Culhuacán. De esta manera la historia temprana de Culhuacan fue de suma importancia para Mexico-Tenochtitlan y particularmente para sus *tlatoque* y por ello podría explicarse la insistencia por parte de las fuentes mexicas-tenochcas de describir la dinastía real[313] de Culhuacán.

Por lo tanto, consideramos relevante analizar en este apartado las vinculaciones, que señalan las fuentes, entre Culhuacan y los tenochcas.

[311] Es interesante el trabajo propuesto por A. García Zambrano, quien se ocupa de analizar la importancia de Culhuacan a partir de un análisis de la meta-representación. Así, este autor propone que este sitio aparece como una síntesis de las condiciones paisajisticas similares a Aztlán y Chicomoztoc, y por ello se puede identificar en Culhuacán "…reminiscencias del ecosistema del tular en la laguna y de las cuevas requeridas en los pasajes umbrales."En Ángel García Zambrano, *Pasaje mítico y paisaje fundacional en las migraciones mesoamericanas*, México, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Facultad de Arquitectura, 2006, p. 43.

[312] Hanns Prem; "Los reyes de Tollan y Colhuacan" en *Estudios de Cultura Náhuatl,* México, UNAM-IIH, 1999, v. XXX, p. 23-70.

[313] Prem insiste en remarcar que: "… las listas de los reyes de Colhuacan son, con ciertas inconsistencias, básicamente iguales en todas las fuentes aducidas lo que sugiere la existencia de una antigua fuente o tradición común. Sin embargo, la heterogeneidad de las inconsistencias hace difícil establecer una relación genealógica entre las fuentes." A la vez, es interesante señalar la discusión entre este autor y N. Davies en torno a las dos listas dinásticas en Culhuacán. Hanns Prem; "Los reyes de Tollan y Colhuacan" en *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM-IIH, 1999, v. XXX, p. 27.

3.3.1. Chapultepec: un espacio estratégico

A la llegada de los mexicas, hacia fines del siglo XIII, aparentemente Coatlichan y Azcapotzalco ya habían sustituido a Tenayuca y Xaltocan como centros de poder. Según fray Bernardino de Sahagún [314] los tres principales poderes en el área eran: Azcapotzalco, Coatlichan y Culhuacan. En opinión de Nigel Davies[315] no es seguro que constituyeran una Triple Alianza formal, sino que tendían a trabajar unidos para preservar el *statuo quo* y en ocupaciones como por ejemplo, la expulsión de los forasteros mexicas de un lugar estratégico como era Chapultepec. [316] Por otro lado, Robert Barlow agrega que Azcapotzalco disputaba con Acolhuacan – Coatlichan la hegemonía de la Cuenca. [317] Así, Culhuacan dominaba la región "suriana" y Xochimilco se defendía en dos frentes: Morelos y el sur de la Cuenca de México.

Pedro Carrasco señala que en ese entonces los mexicas no tenían aliados y su posición los hacía candidatos para el rol de "tributarios o vasallos". [318]

Distintas fuentes mencionan varias beligerancias antes de su expulsión e incluso parece ser posible que fueran desterrados más de una vez.[319] Por ejemplo en la *Crónica mexicayótl*[320] se describe cómo los chalcas los echaron unos cuantos años de la "expulsión definitiva" y cómo posteriormente regresan los mexicas. Seguidamente, esta fuente continúa relatando una segunda guerra en la que los mexicas fueron sitiados por lo tepanecas, los culhuas, y los chalcas, así como por lo pueblos de Xochimilco y

[314] Sahagún, *Historia General…*, libro X, cap.29, p. 614.
[315] Nigel Davies; *Los mexicas.*…p. 24.
[316] Al respecto podemos ver, entre otros, el *Códice Azcatitlan*, la lámina X que se refiere a la permanencia y derrota de los mexicas en Chapultepec.
[317] Robert Barlow; "Conquistas "mexicanas" en el período tepaneca" en *Los mexicas.…*, p. 47-49.
[318] Pedro Carrasco; *Los otomíes.*…p.106
[319] Federico Navarrete; *Mito, historia y legitimidad política: las migraciones de los pueblos del Valle de México,* Tesis para obtener el grado de Doctor en Estudios Mesoamericanos, Doctorado en Estudios Mesoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, agosto, 2000.p. 435-457.
[320] *Crónica Mexicáyotl,* p.-47-48.

Cuitlahuac.[321] Y a la vez en la *Historia de los mexicanos…*[322] se describe que los mexicas vuelven a Chapultepec.

Sobre los centros que participaron en la expulsión de los mexicas también el *corpus* documental nos plantea diversas versiones: por ejemplo, en los *Anales de Cuauhtitlan* se señala que los atacantes son de Culhuacan, Azcapotzalco, Xochimilco y Coyoacán, mientras que *el Códice Azcatitlan* indica que los agresores son los chalcas, los colhuas, los tepanecas y los xaltocamecas. Respecto a quién estaba al frente de la coalición que se constituyó para expulsarlos, algunas fuentes indican que fue Xaltocan, otras Culhuacan o Chalco o también aparece envuelto llamativamente en el ataque Cuauhtitlan.

Sobre la causa por la cual son expulsados, coincidimos con Davies en que quizás es más pertinente interrogarse sobre "… cómo fue posible que se les permitiera establecerse en un lugar de importancia estratégica"[323] antes que establecer quiénes atacaron a los mexicas. Sin embargo, podemos suponer que los tepanecas fueron los incitadores, ya que con el inicio e intento de la implantación política hegemónica tepaneca, éstos debieron querer echar a los mexicas de ese lugar clave tan cercano a su principal centro.[324] Pareciera que no les resultó demasiado difícil a los tepanecas encontrar aliados dispuestos a desafiar a

[321] Sobre estos centros, Nigel Davies indica que fue precisamente contra estos centros que los tenochcas dirigieron sus primeras operaciones militares, en *Los mexicas.*…p. 26
[322] *Historia de los mexicanos.*…p. 57.
[323] Nigel Davies; *los mexicas.*…, p.42.
[324] Federico Navarrete señala que las fuentes difieren en las explicaciones en torno a los hechos acontecidos en Chapultepec. Específicamente este autor analiza cuántos ataques tuvieron los mexicas, cuáles fueron los *altepétl* involucrados en la contienda, por qué lo hicieron; y por último cuáles fueron las consecuencias de la derrota de los mexicas. En relación a la primera pregunta, se indica que las fuentes seleccionadas relatan que fueron dos o más ataques. A partir del análisis de estas versiones el autor propone entonces la distinción de dos ataques; el primero en el que se involucró Copil y otros centros del Valle de Toluca y el segundo que implicó a un grupo de centros de la Cuenca de México. Véase al respecto, Federico Navarrete; *Mito, historia*…, p. 435-471.

este pequeño grupo. Después de la derrota, los mexicas, según parece, se dispersaron hasta cierto punto,[325] y el grupo principal permaneció unido y llegó a Culhuacan.

3.3.2. Sobre el supuesto cautiverio de los mexicas en Culhuacan

Después de ser expulsados los mexicas de Chapultepec[326] algunas versiones señalan que llegaron como cautivos a Culhuacan, sin embargo nos hallamos frente a dos fuentes, como por ejemplo la *Historia de los mexicanos…* y la *Relación de la genealogía,* que indican un sometimiento voluntario.[327] Es interesante señalar como Anne Chapman manifiesta al respecto algunos interrogantes, a nuestro entender, sumamente válidos:

> ¿Fueron llevados cautivos por los culhuas, sometidos y obligados a habitar el lugar? ¿Se sometieron "voluntariamente" a los culhuas? O sencillamente: ¿solicitaron de Coxcoxtli, señor de Culhuacan, un lugar en donde vivir? No lo sabemos.[328]

Parece ser que los mexicas desde un principio, fueron causa de controversias en Culhuacan, por ejemplo en la obra de fray Diego Durán podemos observar como Achitometl y Coxcox, dos de los gobernantes de Culhuacan eran partidarios de los mexicas, sin embargo, otros miembros del consejo culhua proponían tratarlos con dureza. Para Davies estas desavenencias de opinión provenían debido al sistema de gobierno múltiple, con sus cuatro dinastías "reinantes" en este centro.

---

[325] Nigel Davies, con base en los *Anales de Tlatelolco* señala que: "... no todos los mexicas se dirigieron a Culhuacan; algunos emprendieron la marcha a otros lugares como Chalco, Xaltocan y Azcapotzalco."en *El imperio azteca…*, p.37.

[326] Es interesante lo analizado por Federico Navarrete en su tesis doctoral sobre el cautiverio en Colhuacan, en *Mito, historia…*p. 371-492

[327] Al respecto véase *Historia de los mexicanos…*, p. 61 y *Relación de la genealogía...*, p. 248-249.

[328] Anne Chapman; *Raíces y consecuencias…*, p.24.

En general se está de acuerdo que los mexicas fueron llevados a Tizaapan, lugar poco agradable donde se suponía que no podrían resistir, pero contrariamente, no sólo lo hicieron sino que incluso prosperaron en ese inhóspito lugar, y llegaron a unirse en matrimonio con los culhuas. Chapman señala sobre Tizapan que este sitio ofrecía mayores aspectos para los mexicas y que esta localización favorable les ofrecía la posibilidad de entablar relaciones comerciales con otros centros circunvecinos. Esta autora propone que desde esa época, es decir, desde su instalación en Tizaapan,[329] se inició el ascenso económico y político del grupo mexica que en el lapso de dos siglos los convertiría en "los señores temibles de Mesoamérica."[330]

En ese tiempo, los mexicas adquirieron a un nuevo jefe militar, Tenochtzin. Al parecer, tomaron parte en dos guerras contra los xochimilcas, en la última de ellas tuvo lugar el famoso y conocido relato del corte de orejas de los xochimilcas y cómo se las entregan los mexicas a los culhuas para demostrarles su triunfo. Sin embargo debemos señalar que hay cronistas que no mencionan este hecho.

Anne Chapman indica que desde el punto de vista militar, esta guerra entre Culhuacan y Xochimilco probablemente tuvo como importancia un adiestramiento para los mexicas, ya que, por primera vez, pelearon desde el agua y en un lugar pantanoso, adaptando de esta manera sus instrumentos y sus tácticas a esta nueva forma de disputa.[331]

Según Davies, para ese entonces los mexicanos se habían convertido y mostrado como feroces y peligrosos y, por lo tanto, en la guerra contra Xochimilco los culhuas vieron

[329] En la *Leyenda de los soles,* se señala que estuvieron en este sitio veinticinco años. *Leyenda de los soles, en Mitos e Historias de los antiguos nahuas,* paleografía y traducciones de Rafael Tena, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2002, p. 199. (Cien de México)
[330] Anne Chapman, *Raíces y consecuencias.*…p. 25.
[331] *Ibidem*, p. 26.

en ellos una amenaza creciente.[332] Después de este significativo episodio, Coxcox llama a los mexica y los pone en aviso sobre los planes que tenían los culhuas de matarlos. Pero a la vez tenemos otra versión de la enemistad entre estos dos grupos a partir de que los mexicas solicitan a Achitometl que les otorgara a su hija para que los gobernara. Así, los mexicas matan y despellejan a la hija de este gobernante culhua y lo invitan a reverenciar la nueva deidad. Los mexicas, escapan de Culhuacan y vuelven a reanudar su peregrinaje.

Esta etapa de Culhuacan, según Davies,[333] resultó constructiva para ellos al haber efectuado matrimonios con los de Culhuacan, lo cual creó lazos que habían de llevarles a la creación, en Mexico-Tenochtitlan de una "dinastía parcialmente culhua" y, a la vez, estos lazos fueron también trascendentales para vincular a los mexicas, indirectamente, con Coatlinchan. Una de las dinastías culhuas, según este autor, estaba estrechamente vinculada con Coatlichan y era más acolhua que culhua y existía también una cierta mezcla entre los dos pueblos. Así, no solamente había un poblado culhua en Tetzcoco y quizás en Coatlinchan sino que también le resulta posible que una dinastía acolhua hiciera llegar algunas acolhuas a Culhuacan.[334]

3.3.3. La guerra entre Azcapotzalco y Culhuacan

Hacia 1347 hubo una guerra entre Culhuacan y Azcapotzalco, sin embargo, para Chapman los datos que se brindan sobre este hecho y la participación de los mexicas en esta guerra son insuficientes e imprecisos. Por ejemplo en la *Historia de los mexicanos.*…

[332] Véase al respecto las cinco versiones que plantea Anne Chapman sobre la expulsión de los mexicas en Tizaapan, en *Raíces y consecuencias.*…p. 27-28.
[333] Nigel Davies, *Los mexicas.*…p.45.
[334] *Ibidem*, p. 56-57.

sólo se indica lo siguiente: "Pero tres años antes, que se contaron 21 de la fundación de Mexico, los de Mexico hicieron guerra a los de Colhuacan y les quemaron su templo."[335]

En general se describe cómo la conquista de Culhuacan fue realizada exclusivamente por los mexicas y lo significativo es que no se menciona a los tepanecas.

A la vez, es llamativa la coincidencia en las versiones sobre el actuar de los tenochcas, como por ejemplo se puede ver en la obra de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, representante de la tradición tetzcocana, que relata y describe sobre estos particulares hechos lo siguiente:

> En el ínter que andaban las guerras del gran sacerdote, que ya era en el año de ome callli, y a nuestra cuenta 1221, Acamapixtli, señor de Tenuchtitlan, tomó ciertas tierras que estaban hacia su ciudad, del reino y señorío de Culhuacan, como persona que estaba casado con Illancuytl, que le pertenecían, hija de Achitómetl rey de Culhuacan, como ya está declarado arriba. De lo cual el rey Cúxcux se enojó y envió un ejército sobre los mexicanos tenuxcas a defender las tierras, que ya los mexicanos estaban apercibidos, y Acamapixtli su señor, tenía gente de socorro que le envío su padre y el gran chichimécatl Quinatzin, su sobrino y le salió al encuentro peleando valerosamente los unos con los otros; y dentro de pocas horas fueron vencidos los de Culhuacan, y los que escaparon se fueron huyendo; el rey Cúxcux pasó a Cohuatlychan, donde después vino a ser rey, después de la muerte de su padre; y los mexicanos fueron hasta dentro de la ciudad y toda su provincia, saqueándola y tomando posesión sobre ella. (…) viendo que Acamapixtli era ya rey jurado de Culhuacan, le fueron a dar en Tenuchtitlan la obediencia; y en esto vino a parar el rey de los de Culhuacan… [336]

Chapman señala que parece ser que Culhuacan fue vencida hacia el año 1347 por Azcapotzalco, con la ayuda de Tenochtitlan y Tlatelolco, los cuales auxiliaron al centro tepaneca porque estaban sujetos a éste y se encontraban obligados a socorrerlos en sus

[335] *Historia de los mexicanos…*p.67.
[336] A. Ixtlilxóchitl, *Sumaria relación…*, p. 314-315.

guerras.[337] Desde otra perspectiva, Davies señala que existen dos eventos que se consideran posteriores a la fundación de Mexico-Tenochtitlan, uno es la conquista de Culhuacan y el otro la de Tenayuca, ambas, según este autor, parecen haber tenido lugar antes de la ascensión de Acamapichtli. Sin embargo, él mismo aclara que escoge ubicarlas en una segunda parte, junto con las demás conquistas y, en particular la de Culhuacan, ya que existen datos de diversas conquistas de ese lugar y prefiere no aislarla para su análisis. Al fundarse Mexico-Tenochtitlan y Mexico-Tlatelolco como centros dependientes de Azcapotzalco, Davies indica que debió existir una sumisión formal a este sitio tepaneca, específicamente cuando quedan establecidas sus "dinastías" y esto le permite subrayar que los mexicas tenochcas eran en ese momento, innegablemente tributarios tepanecas.[338]

Así frente a la derrota, los culhuas se ven obligados a evacuar su centro, retirándose a otros sitios como Coatlinchan, Huexotla, Cuauhtitlan y Azcapotzalco. Al respecto Carrasco señala que a mediados del siglo XIII, comienza una nueva etapa en la historia de la Cuenca de México y de las regiones colindantes, caracterizada esta por la supremacía de Azcapotzalco. La destrucción de Colhuacan, según este autor en 2 caña 1347, señala el inicio de dos acontecimientos fundamentales: el primero de ellos, la desaparición de uno de los centros más poderosos de la Cuenca y rival de Azcapotzalco y el segundo, la dispersión de los habitantes de este centro y su instalación en otros sitios como Coatlinchan, Huexotla, Cuahtitlan y Azcapotzalco "llevando consigo la cultura tolteca."[339]

Posteriormente al derrumbe de Culhuacan, este autor plantea que el poderío tepaneca continua creciendo. Por ejemplo, en 1356 se establecen tepanecas en Toltitlan, en 1370 tepanecas de Azcapotzalco fundan Tecpatepec en la Teotlalpan y los centros de

[337] Anne Chapman; *Raíces y consecuencias.…*, p. 35.
[338] Nigel Davies; *Los mexicas.…,p*. 93-100.
[339] Pedro Carrasco, *Los otomíes.*…p.263.

Mexico-Tenochtitlan y Mexico-Tlatelolco se crean en este mismo lapso bajo el poderío tepaneca. Así, para Carrasco la extensión de los tepanecas hacia Toltitlan y Tecpatepec revelaría que el poder de Xaltocan comenzaba a disminuirse por el de Azcapotzalco, ya que estos dos centros caían dentro de los dominios tepanecas. Así, en 1395, Xaltocan cae ante la embestida de Azcapotzalco y de los "mercenarios" tenochcas.

Chapman señala, tomando los planteos realizados por Jiménez Moreno, que después de haber vencido a Culhuacan los tepanecas emprendieron la campaña contra Chalco y sus vecinos.[340]

3.3.4. Sobre la elección de Acamapichtli

La mayoría de las fuentes analizadas señalan que Acamapichtli nació de padre mexica y madre culhua, del "linaje real" de coatlichan-culhua cuyo último señor fue *Huehue* Acamapichtli. Más allá de la dificultad de poder establecer la identidad de sus padres, los datos brindados por las fuentes en general coinciden en subrayar que fue nieto por parte materna del *tlatoani* de Culhuacan e hijo de un mexica que permaneció en este lugar posiblemente desde la estancia de los mexicas en Tizaapan-Culhuacan. Por lo tanto, estos datos nos marcarían la importancia que adquirió la mezcla entre mexicas y culhuacanos pero, sin embargo no nos explicarían la insistencia de que Acamapichtli fuera el escogido para gobernar a los tenochcas. Según Monjaráz Ruiz "…existen datos que señalan a Acamapichtli como sucesor del *tlatoani* de Culhuacan…,"[341] sin embargo, este autor no nos indica qué datos son y de dónde provienen para poder constatar dicha afirmación. Más allá de estas objeciones creemos que la argumentación señalada podría

[340] Anne Chapman; *Raíces y consecuencias…*, p. 37.
[341] Jesús Monjaráz Ruiz; *La nobleza mexica*, México, Edicol, 1980, p.95.

tenerse en cuenta para poder comprender la razón de la elección mexica-tenochca en torno a la figura de Acamapichtli y cómo a partir de este primer *tlatoani*, los *tlatoque* tenochcas serán considerados herederos de Culhuacan.

Por lo cual resulta completamente natural que los tenochcas quisieran tener un gobernante que, por lo menos en teoría, fuera originario de Culhuacan. Esto se debía, en gran parte al prestigio que tenían los culhuas como descendientes de los toltecas y a que los propios tenochcas se encontraban ligados a los culhuas como ya se ha visto anteriormente. En relación a esta elección vemos cómo el *Códice Ramírez* relata que los tenochcas se encuentran obligados a seleccionar una "autoridad" por temor a los mexicas-tlatelolcas. Mientras que fray Juan de Torquemada sugiere que estaríamos frente a una maniobra política de los tenochcas que estaría destinada a obligar a los tlatelolcas a aceptar a este nuevo "soberano", y que precisamente esta elección respondía a que los mexicas-tenochcas habían crecido numéricamente y que les preocupaba los centros enemigos vecinos. Según Chapman, lo importante de esta elección es que para ese momento los tenochcas gozaban de suficiente autonomía para nombrar su propio "soberano" sin consultar previamente a Tezozómoc a quien tributaban y en cuyas guerras participaban.

La mayoría de las distintas versiones señalan que Acamapichtli procedía de Coatlinchan y que Ilancuéitl, su compañera, esposa, tía o madre adoptiva[342], fue personalmente a buscarlo a este sitio. Más allá de la relación existente con Ilancuéitl, o de su ascendencia culhua y aculhua, sus relaciones con los tepanecas fueron un factor

[342] Rudolf van Zantwijk señala que el Códice Azcatitlán es una de las fuentes en que no aparece Ilacueitl. R. van Zantwijk; "La entronización…", p.20. Entre otros, véase el análisis que propone Susan Gillespie sobre Ilancuéitl como patrón de modelo generacional, y como ennoblecedora de la dinastía de Mexico-Tenochtitlan, en el capítulo 2, "La reina fundadora" en *Los reyes aztecas.…*, p. 70-103.

dominante tanto durante su "gobierno" como en los de los *tlatoque* sucesores.[343] Por ejemplo, Susan Gillespie[344] señala que en el *Códice García Granados* se puede observar a Ilancuéitl como esposa de Tezozómoc el Viejo y fundador de la dinastía de Azcapotzalco, y como madre de Tezozómoc el Joven. Así, los gobernantes de Mexico-Tenochtitlan aparecen como descendientes del linaje de Azacapotzalco e Ilancuéitl conserva su posición generadora de los gobernantes tenochcas, pero ubicándose más atrás temporalmente. Sin embargo, creemos que la Ilancuéitl que aparece representada en el *Códice García Granados* tal vez es otra Ilancuéitl y no la de Acamapichtli. En este sentido, pensamos que es importante señalar que con esta figura femenina se inicia la dinastía tanto azcapotzalca como tenochca, es decir, que es parte de un inicio e inauguración.

Así, desde otra perspectiva de análisis Davies propone que posiblemente el nombramiento de Acamapichtli se debió a los tepanecas y que éstos, contrariamente a lo que señala Chapman, tuvieron mucho que ver con esta elección. Sin embargo, debemos mencionar que según Alva Ixtlilxóchitl los tenochcas solicitaron primero un señor a Tlacopan posteriormente a Azcapotzalco y seguidamente a Tetzcoco y que estos tres centros se los negaron.[345] Sin embargo no podemos suponer que el rechazo que reciben de Azcapotzalco implicara que este centro no prestara atención a la elección tenochca y que precisamente los tepanecas estuvieran detrás de esta designación pero sin exponerse manifiestamente. Desde otra perspectiva, si analizamos nuevamente la versión de los *Anales de Tlatelolco* podemos observar cómo se relata que existieron dos gobernantes en Mexico-Tenochtitlan antes de Acamapichtli enviados por Azcapotzalco, que eran hermanos

[343] Al respecto, véase Rudolf van Zantwijk quien describe las diferentes versiones sobre Acamapichtli e Ilancueitl. Rudolf van Zantwijk; "La entronización…", p. 18-19.
[344] Susan Gillespie; *Los reyes aztecas.…*, p. 97.
[345] Al respecto véase el apartado sobre la sujeción de México-Tlatelolco, en este mismo capítulo.

de Cuacuauhpitzahuac de Mexico-Tlatelolco e hijos de Tezozómoc de Azcapotzalco. Esto parece indicar que los tepanecas, por lo menos en esta versión, querían imponer su propio "linaje" tanto en Tenochtitlan como en Tlatelolco, pero que los tenochcas se oponían a esta intervención. Podemos suponer entonces, y retomando las objeciones de Anne Chapman, que quizás Acamapichtli no fue nombrado por los tepanecas pero que, sin embargo, esta elección les pareció correcta. Así, esta elección les proporcionó el prestigio de la herencia tolteca de Culhuacan y a la vez los vinculaba con una de las sedes del poder de ese período Coatlichan y a través de ésta con Azcapotzalco.

Al respecto, Monjaráz Ruiz nos señala que si bien las condiciones de sujeción a Azcapotzalco no les permitía a los tenochcas el establecimiento de un "aparato político independiente" podemos inferir que al decidirse los mexicas-tenochcas por adoptar la "forma de gobierno" de los centros vecinos, daban un primer paso significativo para alcanzar la independencia del poder tepaneca. Es decir, que el decidirse por buscar un *tlatoani* representaba el ingreso "al juego político" de la Cuenca. Sin embargo, Monjaráz Ruiz indica que si bien no tenemos muchos datos sobre lo sucedido durante el "gobierno" de Acamapichtli sabemos -a través de las fuentes como Durán y el *Códice Ramírez*- que los tepanecas no recibieron con buenos ojos esta elección y que por ello solicitaron el doble de la contribución a los tenochcas. Hernando de Alvarado Tezozómoc en su obra la *Crónica Mexicáyotl* señala como a partir de este momento se iniciará la tributación hacia Azcapotzalco.

> Ruéganle inmediatamente los mexicanos al señor, diciéndole: " ¡Oh nieto mío, oh rey, has pasado penas y fatigas, has sido traído a tu casa, a Toltzallan, a Acatzallan; tus tíos y abuelos, los mexicanos chichimecas son muy pobres; guardarás al sacerdote, al Tetzahuitl Huitzilopochtli; y comprendes que nos hallamos en linderos y países ajenos, no en tierras nuestras;

> pasarás penas, trabajos y fatigas, y te esclavizarás, ya que nos hallamos en tres de las islas de Azcapotzalco.[346]

Estos señalamientos nos permiten evidenciar la dependencia tenochca hacia Azcapotzalco teniendo presente como lo indica Monjaráz Ruiz que fray Diego Durán menciona además a Culhuacan y a Tetzcoco, mientras que el *Manuscrito mexicano 419* añade a los anteriores y a Chalco.[347]

Este autor define la época de Acamapichtli como de "transición", e indica que la principal actividad que desarrollaron los tenochcas al servicio de Azcapotzalco fue militar, como auxiliares, y que combatieron en Xochimilco, Cuitlahuac, Mixquic y Cuauhnahuac, situación que recuerda su estancia en Chapultepec donde los sucesos los obligan a elegir un "caudillo militar". (Ver mapa 3)

Así, los tenochcas en ese contexto de "surgimiento al juego político" en la Cuenca necesitan un "jefe de guerra" que sirviera a Azcapotzalco pero que, al mismo tiempo -por medio de las alianzas matrimoniales- tuviera fuertes nexos con los principales tenochcas, condiciones que, según Monajaráz Ruiz, cumplía Acamapichtli.

3.4. Otros centros

En este apartado analizaremos el accionar de centros como Chalco, Huexotzinco y Cuauhtitlan en el desencadenamiento del conflicto, ya que, en la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco los centros involucrados en la contienda, a nuestro entender, fueron decisivos para la resolución de la misma.

[346] Alvarado Tezozómoc, *Crónica Mexicáyotl*, p. 85-86.
[347] Jesús Monjaráz Ruiz; *La nobleza.…*, p. 94-100.

Es decir, que en este contexto de inestabilidad previo al conflicto, las tensiones en la Cuenca también repercutían en otras áreas, como por ejemplo en el valle Puebla-Tlaxcala, y la posición que tomaran a favor o en contra los centros implicaba, entre otras cosas, qué porvenir les devendría. Por lo tanto, creemos que nos hallamos frente a un reacomodamiento de alianzas de diferentes centros que implicó negociaciones para intervenir o no en el futuro conflicto.

Consideramos que una variable a tener presente en este análisis, es el accionar de estos centros no sólo en la guerra sino su posicionamiento frente a los cambios que se estaban operando. Dichas transformaciones les permitieron ubicarse en situaciones un tanto delicadas, ya que implicaba reajustar las alianzas hasta ese momento válidas y evaluar que lugar los favorecería en el próximo contexto.

A la vez, creemos que debemos detenernos a pensar en torno a las relaciones de amigos-enemigos, como dinámicas ajustables que según el particular momento se invierten. Al respecto Diego Muñoz Camargo nos brinda un ejemplo sobre la relatividad de éstas relaciones:

> … los huexotzincas, tlaxcaltecas y cholultecas eran todos unos, amigos y parientes. Hase de entender que cholultecas y huexotzincas eran todos a una contra Tlaxcalla, aunque no se trata sino de sólo Huexotzinco. Como los cholultecas eran más mercaderes que hombres de guerra, no se hace tanta cuenta de ellos en el negocio de la guerra, aunque acudían a ella como confederados con los huexotzincas. Pasada esta guerra tan sangrienta en el Valle de Atlixco contra mexicanos y huexotzincas, y muerto Tlacahuepantzin su general, hijo de Moctecuhzomatzin rey de los mexicanos tenuchcas, recibió gran pesar y mostró hacer muy gran sentimiento, determinó de todo punto destruir y asolar la provincia de Tlaxcalla.[348]

[348] Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala,* paleografía, introducción, notas, apéndices e índices a cargo de Luis Reyes, Gobierno del Estado de Tlaxcala, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad Autónoma de Tlaxcala, 1998, p. 138-139.

Es decir, que a partir de las fuentes y de la bibliografía consultada, las nociones que pudieran ser entendidas como antagónicas, tal vez no lo son y que a su vez implican una gama de variantes que son pertinentes en el análisis propuesto.

Específicamente si analizamos el caso de Chalco, las fuentes nos señalan cómo los chalcas y los tenochcas estaban enfrentados, pero que, por ejemplo, la guerra contra los tetzcocanos, en época de Tezozómoc, se dejan de lado momentáneamente estas tensiones para aliarse contra un enemigo común. Sin lugar a dudas, estamos frente a estrategias de supervivencia, que tal como señalábamos en el capítulo de las alianzas, las fluctuaciones de ellas responden a intereses compartidos que permiten entablar coyunturalmente pactos que aseguran el accionar propuesto.

Precisamente los tepanecas, después de su guerra contra los chalcas establecen vínculos de amistad con éstos a partir de que Tezozómoc, el *tlatoani* de Azcapotzalco, los recompensa después de la derrota de los acolhuas. Quizás, podríamos ver en este acto no sólo el refuerzo de vínculos momentáneos pero esenciales entre dos centros sino una jerarquía entre éstos, la cual estaría mediada por los intereses de cada uno.

En este sentido Davies[349] señala la importancia de conseguir apoyo de los centros del valle de Puebla- Tlaxcala, particularmente de Huexotzinco, para medir el futuro de la guerra, ya que este centro era más poderoso que Tlaxcala.[350] Así, aparece este centro como decisivo en la contienda, y el apoyo al grupo mexica-tenochca o al tepaneca sellaría un casi anunciado desenlace. En los *Anales mexicanos* los huexotzincas se los describe en una actitud indecisa, dudando si debían o no ayudar a los tenochcas.

[349] Nigel Davies, *Los mexicas…*, p.168.
[350] Nuevamente, el ejemplo citado anteriormente de Muñoz Camargo nos permite observar las importantes vinculaciones entre estos centros al indicar que: "… los huexotzincas, tlaxcaltecas y cholultecas eran todos unos, amigos y parientes." En *Historia de Tlaxcala*, p. 139.

Uno de los actores que aparece en el relato de manera sobresaliente en el llamado "Cortejo de Huexotzinco"[351] es Nezahualcóyotl, y también como contrafigura Maxtla, quien envía una representación con obsequios a Huexotzinco y a los señores de Chalco.[352] A la vez, los tenochcas también envían sus representantes sumándose posteriormente, y este no es un detalle menor, el desterrado señor de Cuauhtitlan, quienes logran convencer, según los *Anales de Cuauhtitlan*, a los huexotzincas de los abusos de Maxtla, cuyos embajadores tepanecas son muertos frente al dios Camaxtli. Por último, también llegan en solicitud de ayuda una representación tlatelolca, a quienes se les atribuye el beneficio de haber conseguido la ayuda de Tlaxcala y Tliliuhquitepec. Sin embargo, lo que no nos queda claro es ¿cómo obtiene este grupo el anhelado apoyo? ¿existían previamente vínculos entre estos centros que hicieron que la solicitud tuviera otro tipo de características?

También en este punto hallamos diferencias en los relatos, ya que, Alva Ixtlilxóchitl señala que los enviados tenochcas estaban liderados por Motecuhzoma Ilhuicamina y que fueron a ver a Nezahualcóyotl a Tetzcoco, el cual ya había sido reconquistado y que los envía a Chalco, acompañados por su hermano, para tratar de lograr el apoyo de este centro.[353] Al respecto Fernando Alva Ixtlilxóchitl describe lo sigueinte:

> Y luego mandó a suprimo y a Ytélpox con Cuauhtlehuanitzin fuesen a Chalco, y djiesen a Tocitecuhtli, señor de allí, enviase con toda brevedad la gente de guerra que le había prometido, porque ya era tiempo, y le dijesen la embajada que enviaban los mexicanos, dejando a Totopílatl como por vía de rehenes. Llegados a Chalco, fueron presos y puestos en unas jaulas y en guarda de un hermano del señor, porque eran mexicanos y enemigos de Nezahualcoyotzinno dando crédito a todo lo que decían.[354]

[351] Nigel Davies es quien designa con este nombre a los sucesos ocurridos en Huexotzinco. En: Nigel Davies; *Los mexicas…*, p. 168-170.
[352] Veáse al respecto el relato realizado en los *Anales de Cuauhtitlan* en referencia a este hecho en particular, p. 222-223.
[353] Alva Ixtlilxóchitl; *Sumaria relación…*, p.372.
[354] *Ibidem*, p. 373.

Como observamos claramente en el relato los tenochcas fueron mal recibidos por las tensiones que ambos grupos compartían, chalcas y tenochcas, lo cual provoca que el señor de Chalco le ofrezca a Maxtla entregar a los prisioneros tenochcas. Sin embargo, Maxtla los rechaza por la ayuda que les brindaron los chalcas a Nezahualcóyotl y les contesta que evalúen qué les resulta más conveniente.[355] De esta manera, el relato describe cómo los prisioneros mexicas-tenochcas escapan de Chalco. En algunos aspectos se puede observar cómo la versión que brinda la *Séptima Relación* de Chimalpain coincide con esta narración sobre la embajada de Motecuzoma a Chalco, al relatar que:

> Y cuando todavía no habían perecido los tepenca azcapotzalca, cuando aún no habáin llegado a al población de Azcapotzalco los mexica, entonces, en el mencionado año 1 *técpatl,* allá en la prisión de Chalco Acxotlan, Toteoci, *teuchtli, tecuachcuahtli,* había aprisionado a *huehue* Moteuhzoma Ilhuicaminatzin y a Tepollomitzin, *tlahtocapilli* de Tenuchtitlan y a Totopillantzin, *tlahtocapilli* de Tlatilulco y a uno que sólo era mexica tenóchcatl, de nombre Telpochchillilícatl. Allá habrán de ser muertos en Chalco donde están reunidos; Toteoci, *teuchtli,* había juntado a los *tlahtoque* de las veinticinco poblaciones de la extensión del chálcatl; frente a ellos morirían; pero sólo vinieron a huir los *tlahtocapipiltin* mexica; los descubrió en al prisión, los libertó Cuateotzin, *tlátquic, tlahtohuani* de Itzcahuacan Tlacochcalco Atenco. Y el *tetzauhcuacuilli* y el *tonalhuacqui,* guardianes de la prisión, pagaron la pena por aquéllos, fueron muertos en frente de los veinticinco *tlahtoque* de todas las partes.[356]

Por otro lado, en los *Anales mexicanos* se describe que Motecuhzoma Ilhuicamina cayó cautivo en Chalco añadiendo que él es quien marcha a Huexotzinco consiguiendo el aspirado auxilio.[357] Esto le permite suponer a Davies, que de las dos misiones de las que hablan las distintas fuentes, una a Huexotzinco y la otra a Chalco, fueron en realidad una y

[355] *Ibidem*
[356] Chimalpain; *Séptima Relación,* p. 97.
[357] *Anales mexicanos,* p. 57.

que estaba encabezada por Motecuhzoma quien trató de conseguir el auxilio de Huexotzinco y de sus vecinos a la vez que visitó Chalco y Huexotzinco.[358] Sobre la solicitud a Chalco, éste se ofrece a apoyar a Nezahualcóyotl y no queda muy claro si indirectamente acepta a apoyar a los tenochcas, teniendo en cuenta en enfrentamiento histórico entre estos dos grupos. Lo que aparece claramente es que los chalcas no toman partido por los tepanecas.

De esta forma aparecen los chalcas como centro neutro en la contienda y su neutralidad se transforma en correspondencia de guerra. Así, Chalco queda como amigo-enemigo, es decir según los intereses y el contexto favorable o no, de cada uno de los beligerantes.

En este sentido, creemos que debemos tener presente que en todas las guerras y en nuestro caso particular las guerras de Mesoamérica no es esencial cuántas fuerzas pueda reunir un solo señor sino con cuántos aliados puede contar, ya que el éxito o el fracaso dependía de la trama variable de las alianzas. Así, podemos observar cómo Maxtla no se ajusta al juego de alianzas establecido. Por ejemplo, Azcapotzalco y Coyoacan son vencidas separadamente según las fuentes. Los dominios tepanecas al noroeste de Azcapotzalco -como Toltitlan- llegan a prestar ayuda cuando el desenlace es definido e irreversible.

El centro de Tlacopan aparece como desleal a Azcapotzalco, sin embargo, específicamente sobre el accionar de Tlacopan en la guerra y la posterior incorporación a la Triple Alianza también nos hallamos ante un vacío bibliográfico que, como señalábamos en el caso de Tetzcoco, será necesario completar con nuevas investigaciones que nos permitan comprender las dinámicas de los centros y sus políticas de alianzas. Retomando el caso de

[358] Nigel Davies; *Los mexicas…*, p. 168-169.

Huexotzinco y el apoyo que le dieron a los tenochcas, las fuentes relatan que éstos eran los que obtenían mayores beneficios materiales en la contienda. Sin embargo, ¿cuáles serían estos beneficios materiales?

Por otro lado, si bien aparecen los huexotzingas en el relato, pareciera que su aporte militar no fue tan esencial ni definitivo en la contienda. Sin embargo, lo que sobresale en los diferentes relatos es su manifestación pública de apoyo a los tenochcas. Esto nos permite señalar cómo la manifestación simbólica de apoyo se encuentra articulada con la construcción de la legitimación que permite, como lo vemos claramente en el ejemplo citado, la reafirmación y consolidación de lo que se considera legítimo. Por lo tanto, nos hallamos ante significaciones que pueden pasar desapercibidas, pero que tienen un valor y una importancia particular que nos permiten observar cómo juegan en el proceso analizado.

Otro centro que también debe ser tomado en cuenta en el análisis es Cuauhtitlan. Sin embargo, antes de señalar qué papel desempeñó en el conflicto, debemos marcar el antecedente de la guerra de este centro con Azcapotzalco para poder explicarnos la posición que se tomó posteriormente. Así, en el momento en que los mexicas fueron expulsados de Chapultepec, los *Anales de Cuauhtitlan*[359] relatan que nace en ese tiempo una amistad entre estos dos grupos, a partir del hecho de que Quinatzin, *tlatoani* de Cuauhtitlan, se rehusó a pelear contra los mexicas. Tal vez, esta amistad pueda ser leída como una especie de alianza militar, ya que los de Cuauhtitlan auxilian al grupo mexica persiguiendo a los de Xaltocan y el señor de Cuauhtitlan se casa con la hija de Huitzilihuitl.

En los *Anales de Cuauhtitlan* se describe que esta amistad comenzó cuando los mexicas estuvieron en Tollan, en Atlitlalacyan, en Tequixquiac, en Apazco, en Citlaltepec y

[359] *Anales de Cuauhtitlan,* p.18.

en Tzompanco, poniéndose énfasis en que: "siempre fueron amigos".[360] Por otro lado, pareciera que Cuauhtitlan tuvo con Azcapotzalco tensiones previas en las cuales salieron victoriosos los tepanecas.

Específicamente, cuando el conflicto entre Cuauhtitlan y Azcapotzalco se hace evidente, los lugares que apoyan a los tepanecas -y que son descritos como territorios tepanecas- son Toltitlan, Cuahtlapan, Cuahuacan, Tepotzotlan, Coyotépec, Otlazpan, Citlaltépec y Tzompanco. Sin embargo, pareciera que los mexicas tenochcas en este conflicto se mantuvieron al margen, a pesar que el señor de Cuauhtitlan era del linaje de Tlatelolco. Otro dato que debemos recordar es que su sucesor en Cuauhtitlan, Tecocohuatzin, es quien se reúne con la representación tenochca para solicitar ayuda a Huexotzinco.

En el estudio llevado a cabo por Chapman sobre la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco, se indica que Mazatl, "capitán" del ejército tepaneca, le solicita a Maxtla que le pida ayuda a sus aliados, y entre los centros nombrados aparece Cuauhtitlan, lo cual nos parece poco probable si tenemos en cuenta las relaciones conflictivas entre estos dos grupos. Tal vez la confusión se deba a que se solicita socorro a centros vecinos del área como los arriba citados, pero no a Cuauhtitlan. Podemos observar cómo en los *Anales de Cuauhtitlan* se manifiesta con claridad la posición a favor del grupo tenochca y las tensiones con los tepanecas, lo que nos permite suponer la validez y reafirmación de una alianza previa entre los dos centros: Mexico- Tenochtitlan y Cuauhtitlan.

[360] *Ibidem*

CAPÍTULO 4.- LA SIGNIFICACIÓN HISTÓRICA DE LA GUERRA TENOCHCA CONTRA LOS TEPANECAS DE AZCAPOTZALCO

En este capítulo, en primer lugar, nos ocupamos de trabajar en torno a una caracterización de la guerra prehispánica con la finalidad de tratar de comprender la guerra entre Mexico- Tenochtitlan y Azcapotzalco.

Para ello hemos trazado un recorrido sintético sobre la definición de la guerra prehispánica, ya que consideramos necesario para nuestro análisis incluir algunos elementos que nos permitan analizar esta compleja institución. [361] De esta forma, pensamos que es esencial para comprender esta guerra, contextualizarla en una sociedad, un espacio y un tiempo determinados.

En segundo lugar, reflexionamos sobre este conflicto concreto, sus antecedentes, el impacto que tuvo este suceso sobre los centros y actores involucrados, y las consecuencias que manifestó en la Cuenca. A la vez, retomamos el análisis y la discusión que realizamos en el primer capítulo a partir de los relatos que realizan las diversas fuentes sobre los sucesos acaecidos en esta guerra, con el fin de detectar elementos o pautas en común o disímiles sobre esta narración.

Por último, analizamos, comparamos y observamos las diversas versiones de la muerte de Maxtla en los relatos y su posible representación como culminación del poder tepaneca en la Cuenca de México.

[361] Entendemos por institución lo descrito por Rudolf van Zantwijk: "Una institución es una unidad social que consiste en la ordenación de patrones estandarizados de acción o, con otras palabras: es un modo estandarizado de co-actividad (conducta social)." Rudolf van Zantwijk; "Principios organizadores de los mexicas, una introducción al estudio del sistema interno azteca" en *Estudios de Cultura Náhuatl,* México, UNAM-IIH, 1963, v. IV, p. 189.

4.1. La guerra en el espacio mesoamericano

En el análisis y la reconstrucción que realiza Anne Chapman[362] sobre la guerra entre Azcapotzalco y Mexico-Tenochtitlan, (Ver mapa 5) la autora señala que la guerra es un rasgo cultural emergente, que se hace palpable sólo en ciertos tipos de sociedad y desaparece en otras condiciones. Sin embargo, nos preguntamos a qué "tipos de sociedades" la autora hace referencia y cuáles serían las "condiciones" que permiten que desaparezca. Creemos que el conflicto no desaparece totalmente sino que se encuentra latente en las sociedades y que se manifiesta de otras maneras.

Por otro lado, Jorge Canseco Vincourt[363] señaló a la guerra también como un rasgo cultural y que se encontraba condicionada por las características de la sociedad a la cual pertenecía. Así, este autor propone que la guerra pudo ser un instrumento, un procedimiento apropiado y legítimo. Es decir, que si a la guerra la consideramos un rasgo consolidado y con propósitos claros, debemos tener presente que es un medio para obtener la preeminencia y debilitar al oponente, con el fin de consolidar al grupo vencedor.

Desde esta perspectiva pensamos que la guerra, entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco debe ser analizada desde una mirada complementaria hacia las alianzas, ya que existió un esquema de alianzas previas, y que, por lo tanto, podríamos inferir que algunos centros quizás heredaron enemistades y amistades. Esto nos permitiría tener en cuenta otro tipo de movimiento paralelo en el cual las alianzas y las rivalidades cambiaron con el tiempo y los contextos. Sin embargo, la guerra en Mesoamérica, ¿es un momento de ruptura, de excepcionalidad política o es parte del funcionamiento de las instituciones políticas?

[362] A. Chapman; *Raíces y consecuencias de la guerra de los aztecas contra los tepanecas de Azcapotzalco*, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1959.
[363] Jorge Canseco Vincourt; *La guerra sagrada*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1966.

Otros autores han definido la guerra y específicamente la guerra prehispánica "… como una agresión armada entre grupos políticamente independientes".[364] Sin embargo, debemos señalar que esta definición tan escueta plantea, a nuestro entender, más vacíos y observaciones que aportes al tema.

Según José Lameiras "… lo que llamamos guerra es un estado en el que se presenta una actividad militar sobresaliente, un nivel de alta tensión social, una legalidad anormal y una integración social y política de gran intensidad entre cada uno de los beligerantes."[365] Es decir, que se la podría concebir como una institución social, como una práctica establecida entre diferentes sociedades, que se encuentran bajo la dirección de un sector militar. A la vez, en otro de sus textos este autor señala que la guerra: "… es una de las relaciones sociales que más revelan la conducta humana a diferentes niveles. Por ello es un fenómeno multifacial, multianalizable y multivalorable."[366] De esta forma, creemos que sería un error suponer que a mayor centralización política las sociedades mantienen la guerra como una forma más eficiente de adquirir recursos a partir de sus logros militares sino cómo explicaremos que sociedades menos centralizadas también guerreen.

Así, podemos indicar que la guerra es un fenómeno complejo y tal como lo señala Brokman[367] su estudio implica no sólo el discurso ideológico que la legitime y justifique, sino todos los elementos culturales que se relacionen con ella. Entonces, ¿cómo debemos entender la guerra en el mundo prehispánico?, ¿cuáles son los elementos qué nos permiten

[364] Diana Chase y Arlen Chase; "La guerra maya del periodo Clásico desde la perspectiva de Caracol, Belice" en *La guerra entre los antiguos maya. Memoria de la Primera Mesa Redonda de Palenque,* México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000, p.55.
[365] José Lameiras; *Los déspotas armados*, México, El Colegio de Michoacán, 1985, p. 12.
[366] José Lameiras; *El encuentro de la piedra y el acero*, México, El Colegio de Michoacán, 1994, p. 13.
[367] Carlos Brokman; "Armamento y tácticas: evidencia lítica y escultórica de las zonas de Usumacinta y Pasión" en *La guerra entre los antiguos maya. Memoria de la Primera Mesa Redonda de Palenque*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000.

caracterizarla?, ¿es posible establecer un modelo que nos permita definirla en toda su complejidad?

Con tal fin hemos intentado analizar diferentes propuestas al respecto y es precisamente David Webster[368] quien nos sugiere tres aspectos de la guerra a tener en cuenta: primero, la naturaleza de las instituciones (prestando especial atención a la coerción-fuerza); segundo, la naturaleza y las motivaciones de las entidades políticas o facciones que participan en la misma; tercero, el accionar de estas facciones.

Podemos comprender cómo la guerra cumplió justamente una función medular de estas facciones que sirvió para diversos fines. Es decir, que también debe ser pensada a través tanto de sus funciones ceremoniales -en relación a los fines políticos-económicos- y legitimadoras como asimismo como consecuencia de tensiones sociales y políticas.

A partir de distintos estudios generales sobre la guerra, podemos indicar que la centralización política por parte de un sector militar dominante[369] y el cambio de territorio son elementos que se encuentran articulados e interrelacionados. Así, la guerra puede obedecer tanto a propósitos internos de organización política como a motivos de carácter externo.[370] En otras palabras, las acciones militares de un centro hacia otro implicaron propósitos externos, pero dicho accionar repercutió en el interior de cada una de estas sociedades, lo cual involucró también motivos internos. Para Ross Hassig, la guerra no debe analizarse como algo en sí mismo, sino que para comprender este particular *"patrón de interacción social"*, es necesario tener en cuenta la naturaleza de su economía y su

[368] David Webster; "Rivalidad, faccionalismo y guerra maya durante el Clásico tardío" en *La guerra entre los antiguos maya. Memoria de la Primera Mesa Redonda de Palenque*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000, p. 22.
[369] Este sector podríamos, tal vez, observarlo a través de su capacidad de organización, jerarquización y por las decisiones tomadas en momentos claves.
[370] Ross Hassig; "La guerra maya vista a través del altiplano Posclásico" en *La guerra entre los antiguos maya. Memoria de la Primera Mesa Redonda de Palenque*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000.

organización social, con el objetivo de concebirla en su complejidad y en su propia naturaleza. De esta manera, este autor señala que:

> La historia en Mesoamérica es larga y compleja. El mosaico varía en el tiempo y según los diferentes tipos de organización política, lo que aumenta su complejidad y la dificultad de comprenderla. Se trata de un fenómeno complejo, variable y en permanente transformación que no puede interpretarse a partir de un monumento, un sitio o una fuente aislados. *No hay, ni puede haber, una clave única que nos permita entender la enorme complejidad de la guerra y sus métodos en Mesoamérica.*[371]

Por otro lado, entendemos que la guerra siempre necesita de un pretexto válido o una excusa para que se justifique y que por lo regular se invocan razones generales, como ofensas u agresiones.[372]

Al examinar la guerra entre Azcapotzalco y Mexico-Tenochtitlan podemos observar cómo no se ajusta totalmente a las definiciones expuestas anteriormente, sino que en cada uno de los estudios analizados hallamos elementos que nos permiten pensar en su particularidad. Es decir, esta guerra, revelaría no sólo motivaciones políticas, económicas y sociales, sino la conjugación contingente del grupo de estos motivos. Precisamente todas estas motivaciones y tensiones –no nuevas, pero que se iban acrecentando día a día- en un momento determinado y en ese espacio en particular, generaron un casi anunciado desenlace, y tal como lo señala Lameiras: "La guerra sería a partir de entonces "la solución fácil" a las difíciles cuestiones del ejercicio político."[373]

---

[371] Ross Hassig; "La guerra en la Antigua Mesoamerica" en *Revista de Arqueología mexicana*, vol. XIV, n° 84, Editoral Raíces-INAH-México, marzo-abril, 2007, p. 33. La cursiva es nuestra.
[372] Véase al respecto Alfredo López Austin; *Los señoríos de Azcapotzalco y Tezcoco. Historia Prehispánica n° 7*, México, 1967; y "Organización política en el Altiplano central de México durante el posclásico" en *Historia mexicana, V. XXIII, n° 4*, México, El Colegio de México, 1974 y Jesús Monjaráz Ruiz; *La nobleza mexica*, México, Edicol, 1980. (Colección de las Cierncias Sociales)
[373] José Lameiras; *El encuentro.*…p. 93.

4.2. La guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco

La Cuenca de México fue foco de grandes rivalidades y luchas entre centros que se encontraban en este espacio establecidos, en los que se recurría, como en otras áreas, al sistema de alianzas para sostener o establecer un equilibrio necesario para el desarrollo y mantenimiento de la vida.

El rompimiento de la hegemonía política de Azcapotzalco[374] es el momento a partir del cual se inicia de manera clara, a nuestro entender, el desarrollo de la sociedad tenochca. Por ello creemos significativo tener presente los antecedentes de tensión entre estos dos grupos, tenochcas y tepanecas, y observar las fricciones como, por ejemplo, el problema del agua de Chapultepec.[375] En los *Anales de Cuauhtitlan,*[376] se relata la existencia de indicios de serias disputas entre ambos grupos en distintas ocasiones, antes de la guerra de 1428, como por ejemplo, cuando los mexicas se instalan en Chapultepec y las "molestias" que causan. Según los *Anales* sería en Chapultepec, de donde únicamente se extraía el agua[377]

Otro punto a considerar son los cambios ocurridos en las sucesiones de *tlatoque* en ambos centros y, específicamente, en nuestro caso, el énfasis que manifiestan las fuentes en la ilegítima autodesignación de Maxtla como *tlatoani* de Azcapotzalco y la elección de Itzcóatl en Mexico-Tenochtitlan tras la muerte o asesinato de Chimalpopoca. En este sentido, Fernando de Alva Ixtlilxóchitl relata las causas de esta guerra a partir del problema sucesorio en Azcapotzalco, tomando en cuenta el accionar de diferentes centros en dicha

[374] Caída de la cual tenemos referencia, entre otros, en el *Códice Xólotl*, en las obras de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl y Chimalpain, específicamente en la *Tercera y Séptima Relación.*
[375] Por otro lado, las fuentes trabajadas como Durán, Alvarado Tezozómoc y el *Códice Ramírez*, las cuales Robert Barlow señaló que derivaban de una crónica pérdida que él llamó *Crónica X*, y la *Relación de la Genealogía* describen una actitud desafiante de los mexicas en torno al problema del agua de Chapultepec. También consideramos necesario prestar atención a la descripción realizada en los *Anales de Cuauhtitlan.*
[376] *Anales de Cuauhtitlán;* p. 18-21.
[377] *Ibidem*, p. 54.

disputa.[378] Por otro lado, fray Diego Durán narra el impacto que tuvo la elección del nuevo *tlatoani* mexica-tenochca, Itzcoátl, para la sociedad tenochca como para Azcapotzalco, cuando señala que:

> Los tepanecas y gente de Azcaputzalco, Tacuba y Cuyuacan, sabiendo la nueva elección, recibieron de ello mucho pesar, y luego pusieron guardias por todos los caminos, no teniéndose por seguros los mexicanos, poniendo guardias en la calzada de Tacuba y en la de Chapultepec y en la de Tlatelulco, no dejando entrar en la ciudad a ninguna persona de las de Azcaputzalco, ni en Azcaputzalco de las de México.
> Los mexicanos, viendo que ya la cosa iba de veras y que tan al descubierto los de Azcaputzalco se mostraban enemigos, y que ya allí no había esperanza de amistad, sino de venir de fuerza a las manos, empezaron a poner su gente en arma y a tomar pareceres de guerra[379]

Si nos detenemos a observar las causas de la guerra que nos señalan las fuentes, el problema sucesorio a partir de la muerte de Tezozómoc aparece como un elemento clave en el proceso. Sin embargo, no podemos dejar de indicar que las argumentaciones que se plantean responden a una estructura de pretexto, y que por lo tanto sirven como una forma de justificación en la posterior reconstrucción histórica tenochca. De esta forma, el tema de la particular sucesión que se da en Azcapotzalco a partir del hecho de que Maxtla rompe con la supuesta elección del primogénito, creemos que habría que revisar tal explicación ya que no encontarmos datos que nos permitan analizar como se llevaba a cabo y se resolvía en Azcapotzalco el tema sucesorio. Por lo tanto, intuimos que estas explicaciones en torno al legítimo heredero a través de la institución de la primogenitura responda a una interpretación de los cronistas españoles al tratar de dar cuenta e ilustrar el tema sucesorio.

[378] Es interesante tener en cuenta lo señalado por Torquemada como otra versión a confrontar, junto con el *Códice Xólotl* y con Pomar.
[379] Durán; *Historia General…*, v. II; p. 74. Váese al respecto el capítulo VIII de esta obra, sobre la elección de Itzcoátl.

A la vez, ¿podríamos encontrar las causas de esta guerra simplemente a partir de la "discutible" asunción de Maxtla y el suicidio[380] o asesinato de Chimalpopoca? Y por lo tanto, ¿el vencedor de la contienda representaría una figura de hegemonía en la Cuenca de México?

De esta forma, observamos como distintos eventos y actores se involucran en la resolución del problema sucesorio en Azcapotzalco y la crisis institucional que implicó la supuesta designación de Tayatzin por parte de Tezozómoc como futuro *tlatoani* de Azcapotzalco. Así, el conocido relato de la autodesignación y usurpación de Maxtla al poder, el posterior asesinato de su hermano y el de los dos *tlatoque* mexicas de Tenochtitlan y de Tlatelolco, es decir, Chimapopoca y Tlacatéotl, conforman el contexto crítico imperante en la Cuenca.

A la vez, tenemos la percepción de que estamos ante una competencia de dos centros jerárquicamente distintos, Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco, pero que paradójicamente coinciden temporalmente en atravesar situaciones críticas internas particulares. Por otro lado, los otros centros en la Cuenca de México y en el Valle Puebla – Tlaxcala se mantienen a la espera del desarrollo y la posible resolución del conflicto entre tepanecas y tenochcas.

En este sentido, si examinamos a la sociedad tenochca en particular, podemos inferir que se estaba gestando un proceso altamente complejo y crítico, el cual era casi natural que sobrellevara a un punto máximo de tensión, y que la guerra hubiera sido el punto de ebullición necesario para resolver estas pujas de poder en el grupo tenochca. Es decir,

[380] Al respecto, fray Juan de Torquemada es quien manifiesta esta tesis, y en la *Historia de los mexicanos por sus pinturas,* si bien da una escueta versión de los hechos, también coincide con este "suicidio". L respecto, véase, Fray Juan de Torquemada; *Monarquía…*, L. II, cap. XXVIII, p.173-178. *Historia de los mexicanos…*, p. 71.

percibimos en el *corpus* documental un claro enfrentamiento entre dos modelos políticos: el primero representado por Chimalpopoca, con un perfil más conciliador con el poder tepaneca, tal vez a partir de su relación con su abuelo Tezozómoc, y por otro lado el modelo de enfrentamiento y oposición al poder tepaneca representado por las figuras de Itzcóatl, Motecuhzoma Ilhuicamina y Tlacaelel. Mientras que en Azcapotzalco, tal como lo hemos señalado anteriormente, a partir de la muerte de Tezozómoc se inicia un complejo problema sucesorio que hace evidente las diferentes tendencias y fricciones latentes en el interior del grupo tepaneca hacia el grupo mexica-tenochca y el reacomodo que implicó la muerte de su *tlatoani* para ajustar y mantener las alianzas con otros centros en la Cuenca.

Por lo tanto, proponemos que habría que revisar y analizar detenidamente las ideas de dominio y sujeción, que relatan las fuentes, para poder entender qué tipo y, en qué contexto se establecieron relaciones entre tepanecas y tenochcas.

Al respecto, Davies señala que el angosto vínculo que los unía constituía un aspecto fundamental de la historia mexica-tenochca, ya que los tepanecas desempeñaron un papel esencial en estas historias puesto que fue bajo su égida cuando los mexicas se iniciaron "en el arte de erigir imperios", primero como mercenarios y posteriormente ocupando cargos de decisión relevantes. Tanto Davies[381] como Monjaráz Ruiz[382] señalan que Chimalpopoca, al asumir el cargo de *tlatoani* tenochca, provoca que no sólo mejoren sus relaciones con Tezozómoc sino también que cambien su forma de participación en las campañas. Sin embargo, no contamos con ningún registro tepaneca que nos permita corroborar dicha información, por lo cual el relato de las conquistas de Tezozómoc proviene de las fuentes tenochcas que atribuyen estas victorias y méritos alcanzados a los subordinados mexicas-

[381] Nigel Davies; *Los mexicas…*, 1973, p.152.
[382] Jesús Monjaraz Ruiz; *La nobleza...*, 1980, p.104.

tenochcas. Por lo tanto, continúa siendo incierto hasta qué grado los propios tepanecas, como grupo dominante de los tenochcas, ejercieron control sobre el territorio dominado.

A partir de ese momento los tenochcas dejaron de ser guerreros tributarios y Chimalpopoca se convirtió, junto con los *pipiltin* tepanecas de Mexico-Tlatelolco y Azcapotzalco, en socio beneficiario de Tezozómoc en los productos de la guerra.

En este sentido, para relativizar la bipolaridad dominador-dominado que ha predominado en los estudios, el análisis que realizada Pierre Bourdieu nos permite pensar estas relaciones desde otra óptica. Así, este autor nos indica lo siguiente:

> Cuando los dominados aplican a lo que les domina unos esquemas que son el producto de la dominación, o, en otras palabras, cuando sus pensamientos y sus percepciones están estructurados de acuerdo con las propias estructuras de la relación de dominación, que se les ha impuesto, sus actos de conocimiento son, inevitablemente, unos actos de reconocimiento, de sumisión.[383]

A partir de los trabajos consultados sobre este conflicto, consideramos de esencial importancia dejar de lado esta visión reducida de la guerra entre Azcapotzalco y Mexico-Tenochtitlan y comenzar a indagar con mayor profundidad acerca de cómo actuaron otros centros en la Cuenca de México y en el Valle Puebla-Tlaxacala, cómo se involucraron y cómo participaron de manera concreta o no en este conflicto, análisis que hemos realizado en el capítulo anterior.

Entre los cambios significativos y estratégicos para la sociedad tenochca, la elección de un nuevo *tlatoani*, Itzcóatl, el cual debía actuar acorde a las necesidades y problemas que en ese momento enfrentaba la sociedad tenochca, creemos, tal como lo manifiesta

[383] Pierre Bourdieu; *La dominación masculina,* Barcelona, Anagrama, 1999, p. 26.

Castillo Farreras [384] que el criterio de elección cambió, y este cambio no fue aventurado sino que podríamos pensarlo como indispensable y vital para los tiempos y el lugar que les imponía la imperante coyuntura. Consideramos que aquí nos hallamos ante una competencia de facciones,[385] ya que los mismos actores recurren a la violencia para mantener el *status quo*, como sería el caso de Maxtla, o para cambiar las relaciones de poder que sería el caso de Itzcóatl, Motecuhzoma Ilhuicamina y Tlacaelel.

Podemos deducir entonces a través de las diferentes versiones que brinda el *corpus* documental consultado, que con la derrota de Azcapotzalco comienza claramente una nueva fase para la sociedad tenochca. Es a partir de esta victoria que los mexicas-tenochcas marcan y señalan la geopolítica en la Cuenca de México. Así, observamos, a través de los relatos de las fuentes, cómo esta guerra señala un antes y un después en la sociedad tenochca y cómo un acontecimiento explica a otro, uno implica al otro, para la consolidación y legitimación del grupo vencedor, y asimismo, notoriamente, para exigir el reconocimiento de antiguos derechos heredados. Tal vez no debemos detenernos en ver a esta guerra únicamente como causa de colapso o destrucción sino, justamente como un suceso que tiene una fuerza creadora a partir de las nuevas características que se dan en la sociedad tenochca y en la Cuenca. Por lo tanto, esta guerra, como otras, implicó una dominación política y a la vez tuvo una significación particular para los centros involucrados. De esta forma, pensamos que precisamente esta guerra tuvo un sentido

[384] Víctor Castillo Farreras; *Estructura económica de la sociedad mexica. Según fuentes documentales*, México, UNAM-IIH, 1984.

[385] Desde esta perspectiva, David Webster define a la facciones como "grupos organizados cuyos miembros comparten, conscientemente, intereses políticos y compiten con otros grupos por la obtención de recursos escasos...". Esto nos lleva a preguntarnos si acaso los intereses particulares, de individuos con importancia social, no son los que ambicionan extender y controlar el poder político, es decir, los que producen los conflictos? Véase al respecto, David Webster; "Rivalidad, faccionalismo y guerra maya durante el Clásico tardío" en *La guerra entre los antiguos maya. Memoria de la Primera Mesa Redonda de Palenque*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000, p. 20.

particular e innagural para la sociedad mexica-tenochca, y que el mismo se plasmó en la nueva construcción histórica realizada por este grupo vencedor. El contexto en que se desarrolla esta guerra, y que claramente se observa en las fuentes, es precisamente el de una transición ya que se ubica en un momento de destrucción de una alianza y la constitución de otra.

En el primer capítulo de esta tesis, cuando expusimos lo que diferentes autores señalaban sobre la guerra, pudimos observar cómo algunos de ellos suelen dar por hecho que los mexicas-tenochcas no eran más que humildes subordinados de los tepanecas hasta 1428, fecha en que se revierte la situación y establecen los tenochcas su hegemonía en la Cuenca. Quizás estos análisis constituyan una simplificación del proceso abordado, ya que se basan en la interpretación literal de algunas fuentes. Al respecto, coincidimos con la propuesta realizada por Barlow, quien planteó que en los últimos años previos al desplome de los tepanecas ya había comenzado la desintegración de su hegemonía en la Cuenca de México.

Es interesante pensar cómo desde la elección de Acamapichtli se promueve un cambio en las relaciones entre los diversos centros limítrofes de Mexico-Tenochtitlan como: Azcapotzalco, Colhuacan y Coatlinchan. Si esta entronización significó una nueva forma de organización del trabajo, tal como lo sugiere Lameiras,[386] a la vez modificó y estableció un nuevo sector dominante al reestructurarse e institucionalizarse los perfiles guerreros y su poder. Sin embargo, pensamos que no necesariamente la entronización de este primer *tlatoani* tenochca implicó una nueva forma de organización del trabajo y a la vez no hallamos en el *corpus* documental registro que nos permita inferir tal accionar.

[386] José Lameiras; *Los déspotas armados*, México, El Colegio de Michoacán, 1985.

Así, con Acamapichtli observamos cómo se destina al gasto de la guerra una importante cantidad de bienes que fueron obtenidos por su participación guerrera en campañas con diferentes centros. Según las fuentes consultadas, fue específicamente la acumulación de tierras lo que les permitió resolver, en gran medida, su escasez de alimentos y su limitación de materias primas y "mercados".

Así, en los tiempos en que los mexica-tenochca instituían su linaje colhua, los tepaneca de Azcapotzalco y los acolhua de Tetzcoco eran los dos centros o polos de poder en pugna de la región lacustre y cada uno buscaba su propia consolidación hegemónica en la Cuenca. Concretamente, Azcapotzalco trató de dominar el área por medio de diferentes acciones, como la exacción tributaria y una dura política de dominación sobre las comunidades, que llevó a la movilización violenta de las poblaciones.[387] De esta forma, podemos observar cómo la hegemonía tepaneca estaba sustentada por una serie de alianzas inestables y sumisiones circunstanciales, similares a las que hubo en el pasado. Como lo señala Santamarina Novillo[388] la política de Tezozómoc (para mantener el control político sobre toda la Cuenca) descansaba en la imposición de lazos de parentesco, tanto sobre los vencidos como sobre los aliados concretamente, colocó a sus hijos como *tlatoque* en los principales centros.

[387] A la vez, Tetzcoco mantenía vínculos económicos y políticos con los centros de la región de Puebla-Tlaxcala; vínculos que consideramos siguieron perviviendo en la figura de Nezahualcóyotl, como representante y negociador de la constitución de la Triple Alianza. También es interesante remarcar como Tetzcoco supo vincularse con las rutas de comercio hacia el sur y la costa. Así, mientras la expansión tepaneca establecía en Chalco, tras una guerra, la imposición en su gobierno de parientes de Tezozómoc buscando internarse en los Valles de Morelos, Puebla y Tlaxcala, los xochimilcas, colhuas y huejotzincas se ubicaron como un tercer frente a partir de las amenazas sufridas. Así vemos cómo la presión ejercida por Azcapotzalco hacia los centros lacustres implicó que se inclinaran por una alianza con Tetzcoco y con Coatinchan, ya que estas alianzas les permitían ser fuertes frente a aquel centro. Por ejemplo, Anne Chapman señala que tal vez por la política llevada a cabo por Maxtla de exigir excesivo tributo a los pueblos sojuzgados, éstos se disponían aliarse contra él. Véase al respecto; Anne Chapman; *Raíces.…*, p. 45.

[388] Carlos Santamarina Novillo; "La muerte de Chimalpopoca. Evidencias a favor de la tesis golpista." En *Estudios de Cultura Náhuatl,* México, UNAM-IIH, 1998, v. XXVIII.

Tras las campañas llevadas a cabo contra Xochimilco, Cuitláhuac, Mixquic y Cuauhnáhuac bajo la figura de Acamapichtli y las victorias conseguidas frente a Tetzcoco, Xaltocan y Cuauhtitlan, bajo Huitzilihuitl, se intentaron alianzas matrimoniales[389] y el establecimiento de otro tipo de relaciones políticas, como fue el casamiento entre Huitzilihuitl y la hija de Tezozómoc, de la cual nació Chimalpopoca. Este tercer *tlatoani* logró, a partir de su privilegiada situación ante su abuelo Tezozómoc, la reducción de la tributación en productos y también les fue concedido el bien de aguas de Chapultepec en beneficio de Mexico-Tenochtitlan.[390] Esta concesión de agua implicó ciertas tensiones dentro de la sociedad tepaneca, ya que, si los mexicas controlaban los manantiales de Chapultepec peligraba la llegada de la misma a Coyoacán, Tlacopan y Azcapotzalco. Este suceso sería una de las argumentaciones de Maxtla, hijo y sucesor de Tezozómoc, en contra del poder que éstos habían ido tomando. Esta percepción, creemos, debe haber sido compartida por los otros centros sin embargo, a quienes más afectaba, por la posición de Azcapotzalco en ese momento, era a los tepanecas.

Cuando Itzcóatl asume el poder, a partir de la discutida muerte de Chimalpopoca,[391] aparece claramente que el propósito tenochca o por lo menos de éste grupo en particular, (Izcóatl, Tlacaelel y Motecuhzoma Ilhuicamina) estaba definido a partir del resquebrajamiento político y la crisis institucional tepaneca tras la muerte de Tezozómoc.

[389] Este particular acontecimiento es relatado por Fernando Alvarado Tezozómoc en la *Crónica mexicayólotl***,** p. 51. , entre otros.
[390] Este hecho es descrito por Durán, *Historia General…,* p. 62-63 y en el *Códice Ramírez,* p. 42-43.
[391] Ver al respecto el artículo de Carlos Santamaría Novillo, el cual analiza las diferentes tesis en cuanto a la muerte de éste *tlatoani.* Carlos Santamarina Novillo; "La muerte de Chimalpopoca. Evidencias a favor de la tesis golpista." En *Estudios de Cultura Náhuatl,* UNAM-IIH, México, 1998, v. XXVIII.

De esta manera, es necesario tener en cuenta lo expresado por José Rubén Romero Galván[392] a partir del análisis que realiza de la *Crónica Mexicana* de Alvarado Tezozómoc, que le permite señalar cómo el *ser guerrero* aparece como una poderosa herramienta de dominación que funcionó en la sociedad tenochca al afianzar el poder del grupo dominante y, a la vez, justificar al exterior ante los otros centros conquistados, el dominio que se ejercía sobre ellos. Para este autor, la guerra se expone como una institución sólida y básica de esta sociedad, ya que se fundaba en el pasado "… mítico e histórico a la vez, con una evidente continuidad en el `espiritu de los mexicanos´ y como razón de ser de los tenochcas adoradores de Huitzilopchtli." [393]

Así, observamos que el origen mítico de la guerra se ubica en el mismo momento en que los mexicas comenzaron su migración, y por otro lado en la voluntad de la deidad como fundamento de la guerra, que permanecía como elemento esencial de la ideología que permitió la cohesión del grupo. La religión y la historia daban fundamento, explicación y justificación de la acción guerrera, ya que el pasado les proporcionaba ejemplos concretos a seguir y por lo tanto, legítimos, al mostrar cómo generaciones pasadas habían hecho la guerra, cómo se habían alcanzado diferentes conquistas y cómo se había logrado constituir como centro hegemónico. De esta forma, a partir de los hechos pasados y modélicos, el autor señala la constitución de un hilo conductor, de un devenir en el cual pasado, presente y futuro se vincularon por medio de continuas guerras de conquista.

Entonces, podría pensarse que la derrota de Azcapotzalco constituiría el origen y el por qué de las demás conquistas. Sin embargo, no debemos suponer que la derrota y el

[392] José Rubén Romero Galván; "Guerra y dominio mexicas en la *Crónica mexicana* de Tezozómoc" en *Jornadas de Historia de occidente, n°15,* Jiquilpan, Michoacán, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas, 1995.
[393] *Ibidem*, p. 5.

saqueo de Azcapotzalco implicó el fin de los señores y las poblaciones tepanecas que había en otros lugares, sino que esta destrucción llevó a un nuevo alineamiento de los tepanecas de Tlacopan, de los acolhuaque de Tetzcoco y de los mexicas de Mexico- Tenochtitlan y Mexico- Tlatelolco. Tal como lo señaló Barlow[394] no debemos confundir la destrucción militar de los tepanecas con la desaparición del grupo étnico y como para contrarrestar la impresión general de que la caída de Azcapotzalco en 1428 -o a más tardar, la destrucción de su poderío en Coyoacán entre 1429 y 1431- representa el último acto de la tragedia de este poderoso grupo tepaneca.

Podemos señalar que el éxito de esta guerra radicó en el desarrollo de una serie de cambios, en el seno mismo de la sociedad tenochca; transformaciones que se estaban perfilando de manera incipiente mucho antes del conflicto pero que fueron materializadas en este hecho.

Por otro lado, es interesante detenerse a pensar en el estrecho vínculo que unía a los tenochcas y a los tepanecas, teniendo en cuenta la heterogénea composición étnica de población que habitaba en estos dos centros. A manera de ejemplo, podemos observar como fray Juan de Torquemada y Diego Muñoz Camargo[395] hacen referencia de *tepanecas mexicanos.* Específicamente Muñoz Camargo señala "mexicanos culhuas tepanecas tenuchcas"[396] y también indica en su descripción al "Imperio Mexicano de los tepanecas"[397] En este sentido, consideramos significativo señalar el origen que se le da a Nezahualcóyotl cuando se dice: "Este gran príncipe viene de los propios tepanecas colhuas

[394] Robert Barlow; *Los mexicas…*p. 43-60. Este autor a la vez señala que: "Los tepanecas no desaparecieron con la caída de Azcapotzalco, sino aún más ¿fue la guerra de Cuauhnáhuac- al igual que la de Coyoacán- una fase de la guerra tepaneca?" p.54.
[395] Esta llamada de atención la hizo Nigel Davies, pero en sus trabajos no brinda más datos al respecto ni qué opinión le merece dicha indicación.
[396] Diego Muñoz Camargo; *Descripción de al ciudad y provincia de Tlaxcala***,** Editor René Acuña, San Luis Potosí, El Colegio de San Luis, 2000, p. 135
[397] *Ibidem*, .p. 172.

mexicanos…".[398] Mientras que Chimalpain habla de "Azcapotzalco Mexicapan". [399] En este sentido, Emma Pérez -Rocha[400] plantea que los mexicas-tenochcas fueron otro grupo que desempeñó un papel importante en la región tepaneca, ya que existen datos sobre la intervención mexica como parte formadora de la sociedad tepaneca, sin embargo la autora señala lo difilcultoso de sistematizar dicha propuesta. Basándose en Chimalpain, Emma Pérez Rocha señala lo siguiente:

> Sabemos que para 1269 ya habían llegado a Tepopotlan (Popotla), o sea que se encontraban muy cerca de Tlacopan, y que cuando se llevó a cabo la persecución culhua contra los mexicanos *Las Relaciones Originales de Chalco Amaquemecan* mencionan que en el mercado de Azcapotzalco "Allá adentro era donde se habían juntado varios de la parcialidad mexica para vivir y por ellos le llamaban "Azcapotzalco de los mexicas". Esta presencia mexica perduró en Azcapotzalco hasta principios de este siglo XX, con la existencia de dos parcialidades, la de tepanecas y la de mexicanos.[401]

De esta forma, consideramos que la hipótesis de Robert Barlow, aquella que sostiene que los tenochcas no eran más que vasallos de los tepanecas y que los servían con tales fines, debe ser reexaminada y puesta en discusión pues la dependencia y las vinculaciones entre ambos grupos fue más compleja de lo que el autor piensa y que si dicho

---

[398] *Ibidem,* p.172.
[399] Chimalpain, *Memorial Breve...*, p. 147-153.
[400] Emma Pérez-Rocha; *La tierra y el hombre. En la Villa de Tacuba durante la época colonial.*; México, INAH, Departamenteo de Etnohistoria, 1982, p. 28. (Colección Científica/115)
[401] *Ibidem,* p. 28. Con relación al último párrafo de esta cita, la autora extrae esta información del artículo de M. Barrios; "Tecpanecos y Mexicanos" en: *Tlalocan,* edición de Robert Barlow, México, 1949-1957, vol. III, p. 287-288. Charles Gibson señala que después de 1428, Azcapotzalco estuvo constituida por dos subdivisiones: Tepanecapan y Mexicapan y que cada una de éstas tenía su propio *tlatoani.* En: Charles Gibson; *Los aztecas bajo el dominio español. 1519-1810.* México, Siglo Veintiuno, 2003. (1964), p.41-42. A la vez, James Lockhart retoma está idea planteada por Gibson y señala que: "Una forma específica de complejidad en las unidades políticas de cualquier tamaño del centro de México era la organización dual (…) Las dos mitades de Azcapotzalco (…) Mexicapan y Tepanecapan parecen haber sido similares." En: James Lockhart; *Los nahuas después de la Conquista. Historia social y cultural de la población indígena del México central, siglos XVI-XVIII,* México, FCE, 1999, p. 43-44.

proceso de dominación se revirtió, se debió, entre otras cosas, a las dinámicas propias de cada grupo y de la Cuenca en general. Es decir, que es necesario pensar esta guerra desde dos lógicas: una general y otra particular. La primera porque habría que tener en cuenta la complejidad de estas sociedades en relaciones permanentes y cambiantes, es decir, detenernos a comprender el sistema de alianzas en la Cuenca de México y con otros centros fuera de ésta. En particular, ya que esta guerra le permite a un sector de la sociedad tenochca construir y constituir una legitimación de un nuevo orden y de un nuevo centro rector.

Pensamos que quizás el fracaso tepaneca radicó en que sus dos grandes centros, Azcapotzalco y Coyoacán, se dejaron vencer independientemente uno del otro. Y notoriamente, a partir de los relatos de las fuentes, los dominios tepanecas al noroeste de Azcapotzalco, incluyendo lugares como Toltitlán, auxiliaron a estos centros sólo cuando ya estaban vencidos. Recordemos lo señalado por Nigel Davies[402] quien relata que bajo el mandato de Maxtla el campamento tepaneca se dividió y la ciudad tepaneca de Tlacopan no sólo evidenció una tendencia pro-mexica sino que además Maxtla fracasó en su intento de lograr garantizar el apoyo de los demás centros tepanecas dominantes, como Coyoacán, al que dejó sin auxilio y sucumbió tras el derrumbe de Azcapotzalco.

Tras la caída de Azcapotzalco,[403] fueron conquistados otros centros como Xochimilco, Coyoacán[404], Mixquic y Cuitlahuac. Estas conquistas implicaron un beneficio

[402] Nigel Davies; *El Imperio azteca…*, 1992, p. 51.
[403] Según Mariano Veytia en su obra *Historia…*, t. II, p. 138, los tepanecas quedaron sujetos a Tenochtitlan y se destina a Azcapotzalco como un sitio de un mercado de esclavos. Creemos que esta afirmación es tomada de lo descrito por Fernando de Alva Ixtlixóchitl quien señala que: "Mando que de allá adelante no fuese sino un lugar donde se vendiesen esclavos…", p. 376 y también se repite este relato en la página 444. Por otro lado, creemos que no debe confundirse la destrucción militar de los tepanecas con la desaparición del grupo étnico, ver al respecto Robert Barlow; *Los mexicas…*, p. 51.
[404] Lo que no nos queda claro, hasta el momento, es si la guerra de Cuauhnáhauc y la de Coyoacán fueron unas fases de la guerra tepaneca.

de vital importancia para el grupo guerrero tenochca dominante, al adquirir un número importante de tierras, mano de obra y alimentos, entre otras cosas. Los tepanecas al ser vencidos se les despojan de sus bienes los cuales fueron distribuidos según criterios de carácter militar. En este reparto se procuró favorecer al grupo guerrero,[405] acto permanente desde la asunción del primer *tlatoani*, Acamapichtli, pero que a partir de Itzcóatl, *tlatoani* que se enfrenta al poder tepaneca, toma dimensiones mayores. La tradición tenochca señala que junto al reparto de tierras también se constituyó la creación de "cargos" dentro del sector dominante, basándose en méritos militares, que implicaron privilegios en cuanto al acceso al gobierno, a los beneficios del tributo y a la participación en la programación de las futuras guerras.

Recordemos que al asumir como *tlatoani* Itzcóatl tras la muerte de Chimalpopoca, se evidencia un radical cambio en las relaciones entre tenochcas y tepanecas. Tanto en la obra de fray Diego Durán[406] como en la de Hernando de Alvarado Tezozómoc en la *Crónica Mexicana*[407] se relata la discusión entablada entre Itzcóatl y Tlacaelel con los "señores" principales del consejo tenochca quienes en representación de la "gente común" rechazaban enfrentar al poderío de Azcapotzalco. De esta manera, se establece un supuesto pacto entre el "pueblo" e Itzcóatl el cual establecía que si Itzcóatl y su facción vencían a los tepanecas de Azcapotzalco el "pueblo" quedaba sometido al *tlatoani:*

> Y así nosotros nos obligamos, si salís con vuestro intento, de os servir y tributar y ser vuestros terrazgueros y de edificar vuestras casas y de os servir, como a verdaderos señores nuestros, y de os dar nuestras hijas y hermanas y sobrinas, par que os sirváis de ellas. Y cuando fuéredes a la guerra, de os llevar vuestras cargas y bastimentos y armas a cuestas y de os

[405] Al respecto se puede ver los capítulos IX y XI de Durán y en la *Tercera Relación*, p.143 y la S*eptima Relación*, p. 99 de Chimalpain.
[406] Durán; *Historia.…*, v. II, cap. IX, p. 76.
[407] Alvarado Tezozómoc, *Crónica Mexicana,* cap. VI, y VII, pp. 239-244.

> servir por todos los caminos por donde fuéredes y, finalmente, vendemos y sujetamos nuestras personas y biene en vuestro servicio para siempre. [408]

En contraparte, si perdía la guerra Itzcóatl se comprometía a:

> Si no saliéramos con nuestro intento, nos pondremaos en vuestras manos (...) para que nuestras carnes sean mantenimiento vuestro y allí os venguéis de nosotros y nos comáis en tiestos quebrados y sucios, para que en todo nosotros y nuestras carnes sean infamemente tratadas.[409]

Coincidemos con Davies[410] en caraterizar de dudoso este relato acerca del pacto que realizaron *pipiltin* y *macehualtin* momentos previos a la guerra contra Azcapotzalco. Por lo tanto, creemos que lo que interesa no es tanto la realidad sino el significado que se le otorgan a estos acontecimientos. Pensamos que esta versión que la hallamos tanto en el relato de Durán,[411] como en Alvarado Tezozómoc en la *Crónica mexicana* y en el *Códice Ramírez*, pone de manifiesto una vez más la importancia de la reconstrucción de los hechos y de la historia realizada posteriormente por los tenochcas. Podemos suponer como en este relato el énfasis esta puesto en recrear dos tendencias entre los tenochcas, y que una de ellas legítimamente es la que se impone al salir victoriosa de la guerra contra Azcapotzalco. Por lo tanto, este relato es parte de la elaboración del discurso histórico tenochca y que el problema que se plantea es el de la legitimidad de un grupo en el poder.

De esta manera, se logra una imagen de poder hacia el exterior, en tanto que en el interior de la sociedad mexica-tenochca se consolida una ideología construida sobre la

[408] Durán, *Historias…*, v. II, cap. IX, p. 80.
[409] Durán, *Historias…*, v. II, cap. IX, p. 79.
[410] Nigel Davies; *El imperio azteca…*, p. 56.
[411] Durán; *Historia…*, cap. IX, p .79-80. En este capítulo se relata cómo se lleva a cabo y en qué contexto el "pacto". A la vez, sobresale en estas tres fuentes una descripción del desempeño de Tlacaelel en los momentos previos y posteriores a la guerra.

legitimidad de este grupo y sus recursos para el uso de la violencia. Esto hace necesario una versión oficial que legitime su origen y su lugar en la Cuenca.

Creemos que las propuestas mecanicistas que analizan la asunción de Itzcóatl, por ser vencedor de esta guerra, el emprendimiento de nuevas conquistas y, por lo tanto, la consolidación de este centro, no responden a la complejidad observada hasta el momento y que hemos intentado argumentar a lo largo del análisis.

Aproximadamente para el año de 1433, Mexico-Tenochtitlan, Tetzcoco y Tlacopan habían constituido y consolidado la llamada Triple Alianza. Esto implicó un cambio de polos de poder en la Cuenca y otros cambios que se irían concertando según las necesidades que se atravesaban, modificándose permanentemente a medida que las tensiones en la Cuenca sobrevivían y se agudizaban problemas no resueltos.

4.3. Un análisis comparativo del relato de la guerra entre México- Tenochtitlan y Azcapotzalco: diferencias y similitudes

En este apartado analizamos el relato de la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco a partir de las distintas fuentes históricas. De esta forma, retomamos el orden que establecimos en el capítulo uno de este estudio, para trabajar los puntos en común y una similar estructura en cada una de las tradiciones. Asimismo, intentamos destacar las versiones en que difiere el relato. (Ver cuadro 2)

A partir del análisis realizado del *corpus* documental de tradición tenochca podemos observar cómo uno de los denominadores en común es la existencia de tensiones anteriores a la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco, como por ejemplo el tema del agua en Chapultepec y las solicitudes y demandas en torno a ella por parte de los tenochcas a los

tepanecas de Azcapotzalco; o, en el caso de los *Anales Mexicanos,* el citado maltrato de las mujeres[412] de Chimalpopoca por parte de Maxtla.

Así, los mexicas-tenochcas son descritos como un grupo subordinado al poder tepaneca bajo la figura de Tezozómoc, quien es caracterizado con rasgos pacíficos y consiliadores. Por su parte, el grupo tenochca es definido a través de su pobreza, en oposición al grupo tepaneca, que permanentemente evidencia su poder y riqueza y los humilla.

En relación a la muerte de Tezozómoc nos hallamos frente a diferentes relatos en torno a ella. (Ver cuadro 3) Sin embargo, en el *Códice Azcatitlan* esta muerte no es descrita al igual que en el *Códice Mexicanus,* el *Códice en Cruz,* la *Crónica Mexicáyotl* de Alvarado Tezozómoc, y en la *Relación de la Genealogía...* en los *Anales Mexicanos*[413] y la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*[414], sólo es nombrada en la narración, sin que se den más datos o detalles al respecto. En el *Códice Ramírez*[415] y el *Manuscrito Tovar*[416] encontramos coincidencia en la causa de la muerte de este *tlatoani* tepaneca: la tristeza o pena al enterarse de los planes de asesinar a Chimalpopoca, su nieto. Mientras que fray Diego Durán indica dos posibles motivos de dicha muerte, el primero, que concuerda con el *Códice Ramírez* y el *Manuscrito Tovar,* por causa de la angustia y preocupación ante la futura guerra; el segundo, relata que murió de viejo. Pero, sin lugar a dudas, la narración que más nos llamó la atención es la realizada por Alvarado Tezozómoc en su *Crónica*

[412] Al respecto, podemos hallar otros ejemplos sobre la utilización de excusas de maltratos de mujeres para iniciar un conflicto, como sería el caso en Coyoacán, véase al respecto Fernando de Alvarado Tezozómoc; *Crónica Mexicana,* cap. XL, XLI y XLII.
[413] *Anales Mexicanos...*p. 50
[414] *Historia de los mexicanos...*, cap.XX, p.71.
[415] *Códice Ramírez,* p. 44.
[416] *Manuscrito Tovar,* p. 34.

Mexicana,[417]en la que señala que son los tepanecas quienes están detrás de la muerte de su *tlatoani.*

De esta forma, más allá de las diferentes versiones sobre la muerte de Tezozómoc, creemos que su importancia reside en que es parte adyacente de la ascensión del usurpador Maxtla y la defunción de Chimalpopoca, es decir, formaría parte de las circunstancias previas y las causas del conflicto entre los dos centros.

Sobre la usurpación del poder por parte de Maxtla y lo "ilegítimo" de este acto, notoriamente hallamos coincidencia en los relatos sobre el hecho. Creemos, como lo veremos a continuación, que la figura de Maxtla representa una parte de la construcción de un modelo de antagonismos y, por ello, esta imagen encarna los antivalores y la ilegitimidad del poder tepaneca en las Cuenca, tras la muerte de Tezozómoc. Entonces, Maxtla y su representación, son parte esencial y motivos de este conflicto, ya que su figura simboliza, como lo señalamos anteriormente, un modelo válido para explicar y justificar la guerra y el cambio que devino en la Cuenca de México.

Con relación a la muerte de Chimalpopoca, otro de los motivos de la guerra, también nos encontramos frente a diferentes versiones. En el *Códice Azcatitlan* [418] Chimalpopoca muere en manos de los tepanecas; en el *Códice Mexicanus,*[419] al igual que en la *Relación de la Genealogía*[420] es apresado y ahorcado por los tepanecas, por orden de Maxtla; Durán[421], y el *Códice Ramírez*[422] relatan que los tepanecas lo asesinan en el "palacio real". Sin embargo, Durán, junto con Alvarado Tezozómoc, en la *Crónica*

[417] Tezozómoc, *Crónica mexicana,* p. 104.
[418] *CódiceAzcatitlan.…,* p. 120-121.
[419] *Códice Mexicanus*…, lámina LXI.
[420] *Relación de la genealogía.*…p. 252.
[421] Durán, *Historia.…,* vol. II, cap. VIII, p. 71.
[422] *Códice Ramírez,* p.44.

Mexicana,[423] agrega un detalle más al relato: Chimalpopoca es asesinado por lo tepanecas junto a su hijo Teuctlehuac. En la *Crónica Mexicáyotl,*[424] Chimalpopoca es asesinado por los tlacopanecas y en los *Anales Mexicanos*[425] se culpa de esta muerte a los de Tlacopan. Por otro lado, en la *Historia de los mexicanos…*[426] se señala que el *tlatoani* tenochca se suicida ante el contexto imperante; y en el *Códice en Cruz* se registra en el año 13 *ácatl*, 1427, entre signos de interrogación por parte de Charles Dibble[427] la muerte de Chimalpopoca y la sucesión de Itzcóatl. A la vez, en un documento mucho más tardío hallamos una descripción negativa sobre este *tlatoani* tenochca: "El señor Chimalpopoca, que reinó 10 u 11 años, sometió dos plazas fuertes, pero por haber hecho traición a los mexicanos, fue condenado a muerte y privados sus descendientes de dignidades a perpetuidad."[428]

De esta manera, podemos detectar, más allá de las variantes significativas, cómo dentro de la tradición tenochca pareciera haber una estructura común y que a partir de ésta se desprenden disimilitudes del relato base. Es decir, la organización narrativa se vería a partir del orden de los hechos, en primer lugar las tensiones previas, en segundo lugar la muerte de Tezozómoc, en tercer lugar la usurpación de Maxtla, en cuarto lugar el asesinato de Chimalpopoca, en quinto lugar la elección de Itzcóatl y en sexto lugar la guerra.

A la vez, también podemos observar en los relatos cómo se insiste en acentuar las diferencias de personalidades y carácteres entre Chimalpopoca e Itzcóatl, reflejándose estos

[423] Tezozómoc, *Crónica mexicana,* cap.VI, p. 239.
[424] Tezozómoc, *Crónica Mexicáyotl,* p.104.
[425] *Anales mexicanos,* p.50.
[426] *Historia de los mexicanos…,* cap. XX, p. 71.
[427] Charles Dibble, *Resumen cronológico del códice en Cruz,* p 1.
[428] En *"Carta al rey don Felipe II, de don Pablo Nazareo de Xaltocan, doña María Axayaca, don Juan Axayaca y doña María Atotoz (con genealogía de don Juan Axayaca y don Pablo Nazareo). México a 17 de marzo de 1566"* en Francisco del Paso y Troncoso (compilador); *Epistolario de Nueva España,* México, Porrúa, 1942, v. X, p. 118.

dos temperamentos opuestos en sus vinculaciones con el centro tepaneca. Así, podemos analizar las relaciones entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco mediante una estructura de binomios, cada uno de los cuales está representado por los *tlatoque* correspondientes a estos centros: en primer lugar Tezozómoc- Chimalpopoca, donde el énfasis está puesto en la relación abuelo-nieto y, en segundo lugar, Maxtla-Itzcóatl o Maxtla-Tlacaelel, que simboliza lo legítimo y lo distigue de lo ilegítimo. En este sentido, podemos inferir e interpretar que estos dos particulares pares son dos representaciones contrarias y no contradictorias, ya que contrario significa que ambas partes necesitan de su oponente para existir mientras que contradictorio es un concepto excluyente.

Sobre la fecha de esta guerra también encontramos diferencias entre las narraciones, sin embargo, en general, podemos ubicarla temporalmente entre 1427-1433.

Encontramos otro ejemplo, para tener presente en torno a las diferencias en los relatos, es el estudio de Alejandra Dávila Montoya[429] quien señaló en su tesis de licenciatura que las láminas que representan la guerra contra Azcapotzalco, no son parecidas entre sí, específicamente si se analizan comparativamente la lámina 9 del *Códice Ramírez*, lámina 12 de Durán y la lámina 9 del *Manuscrito Tovar*. Sin embargo, la autora indica que la lámina 9 del *Códice Ramírez* tiene mayor semejanza con la lámina 12 de la *Historia…* de Durán en la que se representa la guerra contra los xochimilcas, que con la lámina 9 del *Manuscrito Tovar* que se refiere a este hecho. La lámina 9 del *Manuscrito Tovar* referente a esta guerra es "casualmente" parecida en el contenido temático a la lámina 22 de la *Historia...* de Durán a la cual refiere la guerra entre los tenochcas y los tlatelolcas. (Ver láminas 11, 12 y 13)

[429] Alejandra Dávila Montoya; *La conquista de México en la Relación del origen de los indios que habitan en esta Nueva España según sus historias, del Padre Juan de Tovar,* México, Tesis de Licenciatura en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, p. 72.

Hallamos que las descripciones que se realizan sobre los enfrentamientos entre tepanecas y tenochcas se ubican en primer lugar en Azcapotzalco y en segundo lugar en Coyoacán, donde pareciera que se traslada y culmina el conflicto y, por lo tanto, se observa a Coyoacán como escenario final de un cierre de ciclo de poder en la Cuenca.

Por su parte, Chimalpain en la *Tercera* y *Septima Relación,* señala el año 1427 como la fecha de inicio de la guerra e indica el año 1428 como fecha en que se recrudece la contienda. Sin embargo, no hallamos una descripción detallada sobre referencias previas al conflicto, sólo se nombra la defunción de Tezozómoc para explicar el ascenso de Maxtla y la nueva política que aplica este nuevo e ilegítimo *tlatoani* tepaneca sobre los tenochcas.

A la vez, estos relatos señalan el asesinato de Tlahcateotzin y cómo Cuahthahtohua se convierte en el nuevo *tlatoani* de Mexico-Tlatelolco. Así, observamos cómo nuevamente Maxtla es el personaje negativo y provocador de los disturbios, mientras que se describe a Nezahualcóyotl como la figura que auxilia a los desválidos mexicas-tenochcas en la guerra.

Podemos observar cómo la guerra se desarrolla en diferentes escenarios, en Tepanohuayan, en Azcapotzalco y su culminación en Coyoacán. Tal como lo señalábamos en el capítulo uno de esta investigación, es interesante detenerse a analizar cómo Chimalpain conecta los sucesos ocurridos en Coyoacán con la guerra contra los xochimilcas, es decir, cómo este autor pareciera relacionar estos dos hechos de manera concadenada y causativa. De esta forma, la guerra contra los xochimilcas tendría su origen y razón a partir de los acontecimientos acaecidos en Coyoacán.

En la *Tira de Tepechpan,* Fernando de Alva Ixtlixóchitl, fray Juan de Torquemada y el *Códice Xólotl* se nombra o indica la muerte de Tezozómoc, pero no se brindan más datos al respecto. Mientras tanto sobre la muerte de Chimalpopoca, el *Códice Xólotl* y Alva

Ixtlixóchitl señalan que es capturado en una jaula y coinciden con el relato de Torquemada quien agrega a esta forma de captura que Chimalpopoca se ahorca. (Ver cuadro 4)

Con relación a la fecha de la guerra sólo la *Tira de Tepechpan* y Alva Ixtlixóchitl nos indican que el hecho sucedió en 1431, para el primero, y en 1428, para el segundo, y que una de las causas es el desaire y abuso que hace Maxtla de las mujeres de Chimalpopoca y el tema del incremento del tributo a los tenochcas.

De esta manera, coinciden los relatos al poner el énfasis en torno a dos figuras; Maxtla y Nezahualcóyotl, y las diferentes y conflictivas relaciones a las que se enfrentan. Claramente, se puede percibir cómo el relato principal gira en torno a esos dos personajes antagónicos y cómo, de forma complementaria, se cruzan otras historias y acontecimientos.

Entonces, creemos que el relato de la guerra, en esta tradición, es el transfondo de la historia principal, es decir, el enfrentamiento de Azcapotzalco y Tetzcoco y que, tal vez, esta es la referencia más importante para comprender la guerra como un hecho desencadenante de tensiones previas y malestar en la Cuenca.

Asimismo, es interesante notar en esta justificación cómo la muerte de Tezozómoc y el problema sucesorio en que desemboca llevan a agudizar las tensiones latentes, ya que se involucran otros dos centros: Mexico-Tenochtitlan y Mexico-Tlatelolco. Consideramos que en los relatos se manifiestan las cargas negativas de Azcapotzalco, a través de Tezozómoc y Maxtla y, en oposición, enfrentándose a este poder tepaneca: Tetzcoco, Mexico-Tenochtitlan y Mexico- Tlatelolco.

De esta forma, encontramos nuevamente en estas narraciones una serie de evidentes dicotomías, como una estructura permanente: buenos y malos, pobres y ricos, ilegítimos y legítimos.

En los *Anales de Tlatelolco*, narran la muerte de Chimalpopoca, quien es ahorcado junto con su *tlacatécatl*, Teuhtleuatzin, por orden de Maxtla y la asunción de Itzcóatl.[430] (Ver cuadro 5) El mismo año en que muere Chimalpopoca, Mexico-Tlatelolco elige *tlatoani* y se inicia la guerra por causa de los tepanecas. Es interesante señalar que las dos muertes de los *tlatoque* mexicas, Chimalpopoca de Tenochtitlan y Tlacatéotl de Tlateloloco, son los detonantes del conflicto, junto con la muerte de Tezozómoc, de Azcapotzalco. Al respecto éstos *Anales* señalan que:

> En el año 12 Tochtli [1426] murió Tezozomoctizn, tlatoani de Azcapotzalco; tras su muerte, Maxtlaton, que era tlatoani de Coyohuacan, se apoderó del tlatocáyotl [de Azcapotzalco], y para validar su señorío inició la guerra. Entonces perecieron los toltitlancalcas. También entonces murió Chimapopocatzin, que se ahorcó, y con él murió su tlacatécatl Teuhtlehuacatzin; asustados por la guerra, [se] dijeron: "¿Adónde iremos? Ahora que el tepaneca es nuestro enemigo, ¿dónde está nuestro hermano Tlacateotzin? Su casa está en Azcapotzalco, ya no regresará acá."
> En el año 13 Ácatl [1427] murió Tlacateotzin; entonces murió asimismo Ixtlilxochitzin, tlatoani de Acolhuacan, y fue cuando Nezahualcoyotzin se vino a vivir a Mexico. [431]

Así, el énfasis del relato radica, a nuestro entender, en la clara conexión entre la muerte del *tlatoani* tepaneca, en la usurpación de Maxtla y, directamente, en el impacto de éstos dos hechos en las muertes de Chimalpopoca y Tlacateótl. Sin embargo, volvemos a descubrir a Maxtla como único culpable y detonante del conflicto, ya que, al usurpar el poder de Azcapotzalco, provocó la guerra. En relación a su fallecimiento, se describe que muere en Azcapotzalco y, de esta manera pareciera que al morir Maxtla concluye el conflicto.

[430] *Anales de Tlatelolco*, p. 55.
[431] *Ibidem*, p. 89.

A la vez, la muerte de Tezozómoc y el "supuesto"asesinato de Tlacateótl por parte de Maxtla representan un cambio en las estrechas relaciones entre Azcapotzalco y Mexico-Tlatelolco. Como hemos analizado en el capítulo tres, el primer señor de Mexico-Tlatelolco, Cuacuauhpitzahuac, era de origen tepaneca,[432] y su hijo, Tlacateótl, estuvo a cargo de los ejércitos tepanecas y, Maxtla y Chimalpopoca estuvieron bajo sus órdenes. A la vez, Ana Garduño[433] indica cómo un hijo de Tlacateótl fue instalado como gobernante en Cuauhtitlan durante el mandato de Tezozómoc, y no debemos olvidar el lugar destacado que ocupa el *tlatoani* de Mexico- Tlatelolco durante los funerales de Tezozómoc.

En los *Anales de Cuauhtitlan* relatan la muerte de Tezozómoc y cómo éste elige a un sucesor, Quetzalayatzin. Sin embargo, Maxtla desconoce esta elección y usurpa el poder en Azcapotzalco. Sobre el fallecimiento de Chimalpopoca, Maxtla es quien ordena su muerte, tras arrastrar y encarcelar al *tlatoani* tenochca. En este relato podemos observar cómo la confabulación de los *tlatoque* mexicas para asesinar a Maxtla es un elemento central en la historia. La narración también intenta justificar cómo se involucran Cuauhtitlan y otros centros en la disputa, y así se señalan tensiones previas como, por ejemplo, la política de Tezozómoc de nombrar a sus hijos como *tlatoque* en distintos centros, y cómo se establecen enemistades entre éstos.

Por otra parte, se observa el establecimiento de alianzas, para llevar a cabo el conflicto y cómo éstas desempeñan un papel clave en el desarrollo de la guerra al involucrarse diferentes centros. De esta forma, el relato pone de manifiesto la importancia de Cuauhtitlan en la constitución de las alianzas y el protagonismo de este centro en la

[432] Al respecto, véase Chimalpain, *3° Relación*, quien indica que: "Y al partir dejó a sus cinco hijos: el primero, de nombre Acolnahuácatl Tzacuálcatl, a quien vino a poner en el mando allí en Tlacopan; el segundo, de nombre Cuacuapitzáhuac, a quien vino a poner en el mando allí en Tlatilolco…" p.131.
[433] Ana Garduño, *Conflictos y alianzas…*, p. 66.

guerra, señalando las vinculaciones y la amistad histórica entre Cuauhtitlan y Mexico-Tenochtitlan.[434]

Francisco Clavijero relata la existencia de tensiones anteriores al conflicto, entre Huitzilihuitl y Maxtla, por ejemplo, ya que Huitzilihuitl supuestamente habría tomado a una de las mujeres de Maxtla. El tema de las mujeres lo volvemos a encontrar en el relato cuando Maxtla es acusado de abusar de las mujeres de Chimalpopoca; otra de las caraterísticas negativas del *tlatoani* tepaneca. Sin embargo, consideramos que estos ejemplos son excusas que denotan la tensión entre ambos grupos y que se representan, en primer lugar, por medio de las figuras de Huitzilihuitl y Maxtla, por la posiblidad de que Acolnahuacatl, nieto de Tezozómoc e hijo de Huitzilihuitl, asumiera en un futuro como *tlatoani* tepaneca. En el segundo caso, al morir Tezozómoc, Tayatzin es el legítimo sucesor, pero Maxtla usurpa el poder tepaneca y Chimalpopca y Tayatzin conspiran en contra de Maxtla, quien se entera de estos intentos y asesina a su hemano. Así, Chimalpopoca es descrito como temeroso de una futura represalia e intenta contentarse con Maxtla, por lo cual le envía presentes, a lo que el *tlatoani* tepaneca responde con objetos considerados ofensivos y provocadores como, por ejemplo, un "huepilli" y "cueitl" prendas asociadas a lo femenino y a la cobardía. Seguidamente, Chimalpopoca es encarcelado en una jaula de madera por los tepanecas y se suicida ahorcándose.

De esta forma, se explican los antecedentes de la guerra, la cual se desarrolla según Clavijero en 1425.[435] Nuevamente observamos las caraterísticas negativas de Maxtla, en oposición a Itzcóatl y Nezahualcóyotl. Sobre este último personaje, es él quien posibilita establecer alianzas con otros centros, como con Tlaxcala y Huexotzingo, y, por lo tanto, es

[434] Esta amistad entre estos dos centros supuestamente se origina a partir de los hechos acontecidos en Chapultepc.
[435] Francisco Clavijero, *Historia.…*, p. 261.

en quien recaen las acciones negociadoras, esenciales para alcanzar la futura victoria sobre los tepanecas.

Así, podemos notar cómo el relato de la guerra contiene dos etapas: la primera, en la que se encuentran los antecedentes y las tensiones previas, y en la cual se va perfilando el escenario del próximo enfrentamiento; la segunda, la descripción de la contienda en base a una estructura dicotómica: entre buenos y malos e ilegítimos y legítimos.

Pensamos que la problemática de los sentidos legítimos que aparecen en los textos se vincula con elementos que resultan claves para la configuraciójn social de ese contexto histórico, ya que está asociado y tiene que ver con la hegemonía, es decir, con la capacidad de *hacer aparecer* ese sentido legítimo como *natural* y producto de una racionalidad de consenso.

Sin lugar a dudas, podemos señalar que a partir de la elección de Itzcóatl se inicia un distanciamiento y enfrentamiento del poder tepaneca, tanto Clavijero como Veytia, autores más tardíos, resaltan este hecho y específicamente, destacan cómo a partir de la designación del nuevo *tlatoani* tenochca los tepanecas atacan Mexico-Tenochtitlan. Estos dos autores, al relatar la guerra y los espacios en que se desarrolla, señalan a Nezahualcóyotl y a Motecuhzoma Ilhuicamina como los protagonistas heroicos de los sucesos y argumentan que la muerte de Mázatl, general tepaneca, deviene la de Maxtla y por lo tanto, la caída de Azcapotzalco y de los otros centros tepanecas.

Por último, pensamos que el patrón que revela las similitudes indica una adherencia a principios que rigen la construcción de las narraciones, a pesar del aparente descuido por la correspondencia de las referencias históricas de las tradiciones.

De esta forma pensamos que nos hallaríamos presentes ante el esquema actancial de la semántica estructural francesa, en la cual las funciones que desempeñan los personajes en

determinada situación pueden cambiar de rol a lo largo de un relato y que estas funciones semánticas no necesariamente deben ser representadas por una persona. Así, lo vivido por el grupo se interioriza y se integra a una estructura narrativa y por lo tanto la historia sufre una restructuración discursiva que ajusta lo sucedido en el pasado a una temporaliadad de lo que debe ser para este grupo.

4.4 Maxtla: su misteriosa y conveniente muerte

A partir de las diversas fuentes documentales analizadas, observamos que las mismas no narran la misma versión sobre la muerte de Maxtla. Pensamos que la muerte de este *tlatoani* tepaneca, el misterio en que se enmarca y la conveniencia de ésta, constituyó, simbólicamente, un aspecto de la pérdida del poder por parte de los tepanecas deAzcapotzalco.

Esta muerte, de la que encontramos diferentes relatos, puede ser analizada como una representación del cierre o la culminación de un centro de poder, y específicamente, de una facción de Azcapotzalco que pierde su importancia y su lugar preponderante en la Cuenca. Creemos que estos relatos denotan y tratan de explicar el fin del poder de Azcapotzalco y el asenso de México-Tenochtitlan como nuevo y legítimo centro rector en la Cuenca.

Sobre la conveniencia de esta muerte, pensamos que tuvo impacto y significación en el reordenamiento que se estaba dando en la Cuenca de México y que el conveniente suceso evidenció las nuevas relaciones de poder que se estaban gestando.

Por lo tanto, en el presente análisis llevamos a cabo un estudio de tipo comparativo, al examinar qué se relata en torno a la muerte de Maxtla en las distintas fuentes seleccionadas. A la vez, se expondrán algunos señalamientos que permitan reflexionar en

torno a esta particular figura, Maxtla, y la representación que se desprende del *corpus* documental.

Al trabajar de manera comparativa las diferentes causas de la muerte de Maxtla, a partir de los distintos relatos, hemos tenido como interrogante permanente: ¿qué significación específica se le dió a la muerte para este caso en concreto?

Así, pareciera que Maxtla, en contraposición con Nezahualcóyotl y Tlacaelel, es la contrafigura, el alterego invertido, una imagen especular que muestra al antihéroe que sintetiza todos los valores negativos en estas sociedades. Su final, en diferentes espacios, tal vez habría que pensarlo en relación con laa connotaciones simbólicas que atraviesan y estructuran todo relato. De esta forma, el valor que carga esta muerte puede ser considerado como la forma de representación de un orden y una legitimidad en construcción o ya construida.

En sí, esta figura está marcada por el misterio de su muerte pero también por la situación en la que se encuentra: sabe lo que sucede pero no puede resolver de manera exitosa los problemas que se van presentando, que van apareciendo claramente; es una figura que, en contraposición con la de su padre, no puede mantener el orden establecido (por ejemplo, las alianzas) y que poco a poco va perdiendo legitimidad en la sociedad tepaneca, en la que las relaciones de poder se van reacomodando sin que Maxtla pueda actuar o adecuarse al nuevo proceso emergente.

La mayoría de las fuentes están de acuerdo en que Maxtla no fue muerto por Nezahualcóyotl. Según fray Diego Durán, Maxtla (señor de Coyoacán) trató de reunir una coalición contra los tenochcas, pero todos los centros sureños, incluyendo los chalcas, se negaron a ayudarle y lo dejaron solo con sus recursos razón por la que fue derrotado en una “feroz” batalla. Específicamente, en el capítulo X de la obra de Durán se relata la situación

de los de Coyoacán ante la pérdida de la guerra, Maxtla es descrito como el promotor de las tensiones en contra de los mexicas-tenochcas en este centro, y se hace una última referencia a Maxtla en el capítulo XI, donde se señala: "Los de Cuyuacan, viendo el daño que habian recibido y la destrucción de su gente y ciudad (…) determinaron de vengarse de los de Azcapotzalco, y encendidos de ira contra ellos, en especial Maxtlaton, determinó por todas las vías tomar cruel venganza de ellos,"[436] y allí desaparece del relato.

En los *Anales de Tlatelolco*, se señala que Maxtla fue asesinado por orden de Cuauhtlatoa,[437] *tlatoani* de Tlatelolco,[438] mientras que en *La historia de los mexicanos por sus pinturas* se relata que los tenochcas mataron al señor de Azcapotzalco después de una guerra que comenzó en 1428 y que Maxtla fue asesiando en 1430. En los *Anales mexicanos*[439] Maxtla sobrevive a esta guerra, para luchar en otras siempre contra los tenochcas y no aparece su final sino que el énfasis pareciera estar puesto en la supervivencia después de su primera derrota en Azcapotzalco. Si en cambio, examinamos el *Códice Xólotl*, sólo podemos observar la representación de Maxtla en las láminas 5, 8 y 9, en las cuales se remarca su figura, tanto en la muerte de Tezozómoc como en los ritos funerarios, lámina 8 en particular, pero nada se indica sobre su misteriosa muerte.

En opinión de Robert Barlow [440] Azcapotzalco fue destruido y Maxtla se convirtió en refugiado, resistiendo en Coyoacán y Ajusco y posteriormente, huyó a Taxco. Así, este autor señala que al ser conquistado Tetzcoco en 1430 o 1431[441], ese mismo año Maxtla abandona la lucha huyendo a Taxco y desaparece de la historia. La reconstrucción de éstos

[436] Durán; *Historia...,* v. II, p.100
[437] *Anales de Tlatelolco*: *unos Anales históricos de la nación mexicana y Códice de Tlatelolco,* p.10.
[438] En esta obra, aparece esta muerte como un acto de venganza por parte de los tlatelolca lo cual nos permite nuevamente observar las diferentes versiones de los relatos por parte de las tradiciones historiográficas y la reconstrucción que se hace de los acontecimientos según cada centro.
[439] *Anales mexicanos: México- Azcapotzalco. 1426-1589,* p. 62.
[440] Robert Barlow, *Los mexicas.…*, p. 60.
[441] *Ibidem*, p. 67.

hechos y los desenlaces que suceden se basan en los relatos de Chimalpain, Alvarado Tezozómoc y Torquemada. De esta forma y a partir de estos relatos Barlow llega a la conclusión de que la conquista de Coyoacán, en donde se habría desterrado su antiguo *tlatoani*, empezó en 1429 y culminó en 1431, al huir Maxtla.

Por su parte, Robles Castellanos en su análisi propone que después de derrocar a Maxtla: "… el tlatoani culhua de Tenochtitlan ordenó la supresión de la dinastía primada de tepanecatl de Azcapotzalco, a la vez que se adueñaba de su altepetl, que desde entonces se llamó Azcapotzalco Mexicapan."[442]

Así, Alvarado Tezozómoc en su obra la *Crónica Mexicáyotl* relata que: "En este año mencionado [1-pedernal, 1428] fue cuando se conquistó a los Azcapotzalco, en tiempo de Maxtlatzin, que por ello se fue a asentar a Coyoacán, yéndose allá la guerra." Agrega que: "En el año 4-caña" 1431", fue cuando se perdió de noche, y se fugó el señor Maxtaltzin, que era rey de Azcapotzalco: fue a salir por Coyoácan, y fue a Tlachco, con lo cual partió definitivamente, dejando a Coyoacán en su lugar a su hijo Tecolotzin."[443]

En los *Anales mexicanos,*[444] Maxtla al escaparse de Azcapotzalco se sitúa en Coyoacán y se instala la guerra en este sitio, específicamente, en el paraje llamado Tetenco. Posteriormente, este *tlatoani* tepaneca se traslada a Amaquemecan y nuevamente se susita la guerra. Es decir, pensamos que estos párrafos marcan que la propia figura de Maxtla encarna la guerra pues donde él se instala reaparece. Posteriormente, se relata el fin de este personaje y por ende de la guerra, cuando se narra el siguiente contexto.

[442] José Robles Castellanos; *Culhua Mexico. Una revisión arqueo-etnohistórica,* The Department of Anthropology, Hatvard University, Cambridge, Massachussets, September, 1998, p.96.
[443] Alvarado Tezozómoc; *Crónica Mexicáyotl,* p. 108-109.
[444] *Anales mexicanos,* p.62.

> En el año de *yei tochtli*, tres conejos (1430) estando situados los de Coyoacan en el pedregal junto al mismo Coyoacan, les hicieron la guerra *Moteuhzoma* y *Nezahualcoyotl*: los persiguieron hasta destruirlos en *Axochco,* y allí lloró de ira Maxtlaton.
> En el año de *nahui acatl,* cuatro cañas, (1431) tomó el mando Nezahualcoyotl. Moteuhzoma puso guerra á los de Acolhuacan; tomó al pueblo de *Huitznahuac*, de *Huexotlan, Acolman,* y cautivó á *Ixtliltecatl tlacatecatl. Entonces Maxtlaton se puso á llorar y se dirigió a Tlachco llevando á los teyollocuanime.* Mientras, los tecpaneca trataron de rendirse diciendo: es preciso darles tierras de labor, formales sus habitaciones: démosles sus *ichcueitl, ichhuipilli, ichmaxtlatl, chalchihuitl* y algo de *teocuitlatl.*[445]

Llama significativamente la atención cómo Maxtla, en estas fuentes citadas, se ausenta acompañado de hechiceros. Estas descripciones llevan a preguntarnos: ¿qué significa esta vinculación? Específicamente se habla de *teyollocuani,* o como lo señala López Austin,[446] de *tecotzcuani*, términos que son traducidos como *"el que come corazones de la gente"* y *"el que come las pantorrillas de la gente"*[447] y que parecerían referirse a metáforas. Este autor también indica que algunos *teyollocuanime* poseían protección "oficial" y, en este sentido, podemos observar cómo claramente Maxtla tenía algunos de estos brujos o hechiceros a su servicio. Esta descripción nos remite al episodio en el que Motecuhzoma Xocoyotzin ante el avance de Cortés y su gente envía hechiceros para repelerlos:

> Dijeron los encantadores que se volvian bravos animales: nosotros queremos probar nuestra ventura, y si no bastare, *les comeremos los corazones*: y así como llegaron á ellos fue por

[445] *Ibidem*, p. 62-63. Las cursivas son nuestras.
[446] Alfredo López Austin en "Cuarenta clases de magos del mundo náhuatl" en *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, 1967, v. VII.
[447] *Ibidem*, este autor no señala que: "Ruiz de Alarcón da como sinónimos *texoxqui y tetlachihuiani*, "el que hechiza al gente" y "el que embruja a la gente." P. 92.

> demás su trabajo, que nunca les pudieron empecer, porque no les hallaban corazones como aquellos que eran católicos cristianos porque les pareció á ellos que los corazones tenían escurana y humo, y les pareció á ellos no tener corazones: fueron con esto otros, los que echaban culebras ponzoñosas y alacranes, tampoco les pudieron empecer: fueron *los hechiceros que comian corbas y pantorrillas***,** y tampoco pudieron hacer nada con ellos, porque entendian no tener corbas ni pantorrillas… [448]

Según Michel Graulich[449] los medios utilizados por Motecuhzoma Xocoyotzin fueron iguales a los que usaron los "autóctonos" contra los toltecas o los mexicas peregrinantes. Con relación a la peregrinación mexica, este autor señala que Malinalxóchitl "comía pantorrillas" y "les quitaba las pantorrillas a la gente" entre otras características que se brinda de esta figura. Al respecto fray Bernardino de Sahagún indica una descripción sobre a quiénes se le llaman los "Come-pantorrilas, come-corazones":

> 1.-Se llama come-pantorrillas el que por odio hechizaba a la gente, el que aborrecía a la gente. Cuando codiciaba algunos bienes, luego le comía las pantorrillas al dueño de ellos. Y el dueño de los bienes lo llamaba para que lo curara y le diera sus bienes.
> 2.- De igual modo, al que lo aborrece, o tal vez lo reprendió, o lo maltrató, luego le come las pantorrillas para que muera el que lo aborrece.
> 3.- Del mismo modo se decía del come-corazones, como se declaro. [450]

Por su parte, Chimalpain narra en su *3º Relación,* qué sucede con Maxtla tras ser vencido el centro tepaneca de Coyoacán:

[448] Tezozómoc; *Crónica mexicana,* cap.CX, p. 700. La cursiva es nuestra.
[449] Michel Graulich; *Quetzacóatl y el espejismo de Tollan,* Instituut Loor Amerikanistiek, v.z.w., Belgium, 1988, p. 256.
[450] Fray Bernardino de Sahagún; *Historia general de las cosas de Nueva España***,** edición de Ángel María Garibay, México, Editorial Porrúa, 1999, p. 905.

> Y en este año, siendo ya *mucho lo que llora el Maxtlaton, enseguida se dirigió al lugar del juego de pelota, tan sólo se perdió en la noche, marchó en compañía de los que comen el corazón de la gente.*
> Y una vez que parió Maxtlaton, enseguida vinieron a entrar a Mexico los tepaneca coyohuaque; dijeron:
> - ¡Hagamos sus sementeras, construyamos sus casas a los mexica!
> Y entraron por aquí con faldas de fibra, huipiles de fibra, bragueros de fibra, chalchihuites, además de un poquito de oro. *Pero el Maxtlaton, según dicen los antiguos, fue a morir por allá, en el lugar del juego de pelota, por lo que ya en ninguna parte se manifestó, ni siquiera a sus hijos, a sus nietos, porque ciertamente dejó a otro la población, la tepanecáyotl.*[451]

Al respecto, Castillo Farreras[452] señala que no considera a "*tlachtonco*" nombre propio, como lo han hecho otros autores (entre ellos Zimmerman) y es esta indicación junto a lo relatado en la *Séptima Relación*, lo que nos permite ser prudentes en la interpretación. Así, en la traducción realizada por García Quintana, se relata:

> Y en este mencionado año *mucho llora Maxtlaton, en seguida fue al juego de pelota, sólo se perdió en la noche, fue acompañando a los comedores de los corazones de la gente.* Y ya que se fue Maxtlaton, en seguida entran los tepanecas coyohuaque a Mexico Tenochtitlan.
> Dicen: "hagámosles milpas, hagámosles casas a lso mexica pues en verdad nos paresaron". Y vinieron a entrar con faldas de henequén, camisas de henequén, bragueros de henequén, chalchihuites y solamente un poquito de oro.Y *el tlahtohuani*

[451] El texto en náhuatl que tradujo Víctor Castillo dice lo siguiente: "Auh yn ipan in xihuitl, cenca ye choca yn Maxtlaton, niman ic ya yn tlachco, can moyohualpollo, quinhuicac yn teyolloquanime.
Auh yn oya Maxtlaton, niman ic hualcallacque yn tepaneca coyohuaque in Mexico; quitoque:
-Ma tiquinmiltican, ma tiquincaltican yn mexica.
Auh Inc. Hualcallacque ychcueytl, ychhuipilli, ychmaxtlatl, chalchihuitl, can oc tepiton teocuitlatl. Auh yn Maxtlaton, yuh quitohua yn huehuetque, ompa miquito yn tlachco, Inc. Aoccan nez, y ma nel ypilhuan, yxhuihuan, ypampa ca yehuatl concahuilli yn altepetl, yn tepanecayotl." En: Chimalpain, *Tercera Relación*, p. 144-145. La cursiva es nuestra.

[452] Chimalpain, *Tercera Relación*, p. 145, Víctor Castillo Farreras en una nota al pie, la n° 236, realiza esta aclaración: "Por las ideas que se expresan aquí y en la 7° Relación (f. 164 v), y por su relación con las de Tezozomoc (*C. Mexicana*, c. II), Durán (*Historia*, cap. III) y López Austin ("Cuarenta clases de magos, p. 92) no consideré *tlachtonco* como nombre propio, como hicieron Zimmermann, J. Durand-F (p.114, n.3339 y A. León (*C. Mexicáyotl*, n° 190). S. Rendón lo tradujo primero (p. 96) 'pero lo conservó después (194)."

Maxtlaton murió en el juego de pelota, ya en ninguna parte apareció. [453]

Claramente en estos dos párrafos de gran similitud,[454] llama la atención en el relato, el hecho de que Maxtla en la noche fue cuando se movió y se perdió y específicamente, en estas descripciones el énfasis y la asociación que se manifiesta en el espacio del juego de pelota.[455] A la vez, cuando vemos que Maxtla va al juego de pelota no lo hace solo sino que tiene unos acompañantes especiales, este hecho nos indica algo de singular.

Olivier[456] señala que diversos partidos de juego de pelota han manifestado una alternacia de los poderes un ejemplo de esto sería precisamente Maxtla, quien sufre la derrota en el *tlachtli*, hecho que permite presagiar la derrota de los tepanecas y su huida a Tlachco con unos acompañantes particulares, como lo hemos visto anteriormente. En

[453] El texto original en náhuatl y traducido por Josefina García Quintana dice lo siguiente: "Auh yn ipan in omoteneuh xihuitl cenca ye choca Maxtlaton; niman ic ya yn tlachco, can moyohualpollo, quinhuicac in teyollocuanime. Auh yn oyuh yah Maxtlaton, niman ic hualcallacque y tepaneca cuyohuaque yn mexico Tenuchtitlan. Quihtoque: "ma tiquinmiltican, ma tiquincaltican yn mexica can el ye otechacique". Auh Inc. Hualcallaque ychcueitl, ychhuipilli, ychmaxtlatl, chalchihuitl can oc tepitoton teocuitlatl. Auh yn tlahtohuani Maxtlaton ompa miquito yn tlachco, ynic aoccan nez." En: Chimalpain, *Séptima Relación*, p.102-103. La cursiva es nuestra.

[454] Víctor Castillo Farreras señala en el Estudio Preliminar de la *3° Relación* que: " Por el simple hecho de que ciertos materiales, luego de adoptar la forma de anales en la 3° Relación, reaparezcan modificados en tanto apoyos de otros en la 7°, se confirma lo que en párrafos anteriores fue sólo supuesto a partir del análisis de las transformaciones sufridas por el discurso colombino de Henrico Martínez, esto es, que la elaboración de buena parte de los anales de la 7° Relación ciertamente se basó en los ya conformados del manuscrito de la 3° y que, bajo estas condiciones, el proceso de estos último sólo pudo realizarse en algún momento comprendido entre los veintidós años que van de 1606 a 1629." En: Chimalpaian; *Tercera Relación,* p. XLIX.

[455] Distintos autores han hecho referencia a los nombres que se le daban al juego de pelota. De esta manera para las canchas habría habido diferentes nombres o denominaciones como por ejemplo: *Tlachtli, tlachco y ollamaloyan*. Estando asociado a un simbolismo mítico, que se halla reflejado en los códices, en la ubicación de las canchas de juego dentro de los centros ceremoniales, en los elementos arquitectónicos de las propias canchas, en los rituales y los dioses asociados al juego y en los mitos.

[456] Guilhem. Olivier señala que: "… otros partidos de pelota también manifiestan esa altenancia de los poderes. Pensamos en la victoria de Huitzilopochtli, que sacrificó a sus víctimas en el terreno de juego de pelota en Tollan (…) e incluso en el famoso partido en el que se enfrentaron Motecuhzoma II y Nezahualpilli, cuya apuesta era ni más ni menos que el destino del Imperio mexica (…) los partidos de juego de pelota simbolizaban el paso de una era a otra, así como la alternancia de los periodos de dominación de los dioses o de los gobernantes. Aquí también, los dos partidos durante los cuales se enfretan Tezcatlipoca y Quetzacóatl por una parte, y Huémac y los Tlaloque por otra, son reveladores de la manera en que los indígenas pensaron en fin de la época tolteca. " En Guilhem Olivier; *Tezcatlipoca. Burlas y metamorfosis de un dios azteca.* México, FCE, 2004, p.257.

relación con estos particulares acompañantes y sus significaciones también Olivier brinda algunos indicios para pensar en su representación por ejemplo, se indican las intrusiones: "…tal vez significativas de personajes con los miembros inferiores mutilados que anuncian el fin de las eras o de los reinos. Así, un monstruo de una pierna profetiza la caída del tirano tepaneco Maxtla…"[457]

A la vez, el juego de pelota y su asociación a un simbolismo mítico-religioso es evidente. Recordemos la creencia de que éste juego representaba fenómenos cósmicos y que esta práctica se debía realizar para mantener el movimiento del sol en el cielo. Asimismo, tenía el significado de la lucha entre diferentes astros y su consecuente movimiento. Por lo tanto, encontramos diferentes ejemplos, en momentos particulares de cambios y de transiciones de poder, sobre famosos juegos de pelota y cómo este espacio es un escenario central que permite revelar las alternancias del poder.

Con relación al significado del llanto de Maxtla, encontramos en la *Historia General…* de fray Bernardino Sahagún, a otra singular figura que llora: Quetzalcóatl al partir de Tollan.

> Y estando mirando hacia Tulla, comezó a llorar tristemente. Y de las lágrimas que derramó cavaron y horadaron la dicha piedra donde estaba llorando y descansando el dicho Quetzalcóatl.[458]

También hallamos esta misma representación en los *Anales de Cuauhtitlan*, al relatar éstos *Anales* lo siguiente:

> Inmediantamente se fue Quetzalcóatl; se puso de pie; llamó a todos sus pajes y lloró con ellos. Luego se fueron a Tlillan Tlapallan, el quemadero. El fue viendo y experimentando por

[457] *Ibidem*, p.415.
[458] Sahagún; *Historia General…*, cap. XII, p. 322.

> dondequiera: ningún lugar le agradó. Y habiendo llegado adonde iba, otra vez ahí se entristeció y lloró.[459]

A la vez, en estos *Anales* encontramos a Huémac también "casualmente" llorando:

> En este año 7 *tochtli* Huémac se dio muerte; se ahorcó de desesperación en la cueva de Chapoltépec. Primero se entristeció y lloró, y cuando ya no vió a ningún tolteca, que detrás de él se acabaron, se suicidó.[460]

En la Leyenda de los Soles[461] también se representa a Huémac en la misma situación angustiante. Según Michel Graulich[462] estos acontecimientos siguen al desastroso juego de pelota entre Huémac y los Tlaloque. En la *Histoire du Mechique*[463] se relata que Quetzacóatl al ser perseguido por Tezcatlipoca se suicida, y según las distintas versiones de la muerte de Maxtla algunas señalan que este se suicida. Por lo tanto, pensamos que existe una equivalecia estructural de estos dos personajes como parte de la construcción ciclica del pasado. Recordemos que fue durante el reinado de Huémac que la era tolteca llegó a su fin, y los mexicas-tenochcas tomaron su lugar como grupo principal en la Cuenca de México y este esquema explicativo es similar si pensamos en torno a la caída de Azcapotzalco. .

Así, consideramos que el llanto se enmarca y explica contextos de cierre de una etapa o ciclo, y por ello, no es casual que a estas tres figuras, Quetzacóatl, Huémac y Maxtla, se las describa llorando en la culminación de su ciclo. Y a la vez, estas tres figuras

[459] *Anales de Cuauhtitlan,* p.11.
[460] *Ibidem*; p.15.
[461] *Leyenda de los Soles,* p. 126-127.
[462] Michel Graulich, *Quetzalcóatl…*, p.233.
[463] En Rafael Tena; *Mitos e historia de los antiguos nahuas***,** México, Concejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2002. (Cien de México), *Histoire du Mechique,* cap. XI, p. 163.

también están asociadas al juego de pelota[464] y por ello, compartimos la idea de Olivier entorno a la representación de áquel como la manifestación de la alternancia del poder. También resulta interesante pensar en la asociación de Huémac y Topiltzin Quetzalcóatl con Tezcatlipoca y la caída de Tollan. Graulich[465] señala a partir de su propuesta de interpretación sobre el quinto glifo de Azcapotzalco en el Cuahxicalli-Temalácatl de Motecuhzoma Ilhuicamina, la representación con atavíos de vencido un personaje con aspecto de Tezcatlipoca, como Tlacochcalco Yáotl, y que a partir de los datos vertidos por Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, esta deidad era la mayor en Azcapotzalco. Esto le permite argumentar que este quinto glifo es la representación de Azcapotzalco y que por la posición central que ocupa hace resaltar la importancia creadora de esta conquista a partir de un "nuevo principio". Por lo tanto, pensamos que Maxtla, *tlatoani* de Azcapotzalco, también puede estar asociado con Tezcatlipoca y por lo tanto a la caída de este centro tepaneca.

El señalamiento y asociación del final de Maxtla con la noche, lo podemos pensar a partir de la indicación que hace Graulich[466] en relación al análisis de los *Anales de Cuauhtitlan,* que narran la instauración de las fiestas sacrificiales que dividen al año en la temporada de lluvias y en la de secas. La primera señalaba también el inicio de la noche y estaba dedicada a las deidades de la tierra, del maíz y del agua. Según este autor la representación de un viaje de noche, es como un viaje al inframundo.[467]

[464] También podríamos incluir con caraterísticas y situaciones similares a Motecuhzoma Xocoyotzin, Véase al respecto; Miguel Pastrana Flores, *Historias de la Conquista. Aspectos de la historiografía de tradición náhuatl***,** México, UNAM-IIH, 2004.
[465] Michel Graulich; "Nota sobre el llamado Cuauhxicalli-Temalácatl de Motecuhzoma Ilhuicamina" en *Cuicuilco,* vol. 5, n°14, septiembre-diciembre, 1998, p. 242-243.
[466] Michel Graulich; *Quetzalcóatl.…*, p.214.
[467] Michel Graulich, *Quetzacóatl.…*, p. 92

Por su parte, Johannson[468] señala que la noche es el momento en el cual el sol atraviesa el inframundo, y que es asociada y asimilada a la muerte.

De esta forma, tal como lo señalabamos anteriormente, no son casuales las descripciones tan similares entre Huémac y Maxtla: los dos no son legítimos herederos del poder en su centro y ambos poseen caraterísticas lunares.[469] Olivier[470] indica que Huémac es identificado a veces con Topiltzin, con Tezcatlipoca o en una criatura de esta deidad. Según las fuentes, a menudo es presentado como un aliado o un sucesor de Quetzalcóatl o también puede ser mostrado junto a Tezcatlipoca combatiendo al "rey" de Tollan.[471] La muerte de Huémac, según Graulich y Olivier, representa el fin lunar y el anuncio de nuevos astros, y en este sentido pensamos que la muerte de Maxtla también compartiría tal sentido de conclusión. Por ello, nos resulta sumamente atractivo el interrogante que hace Olivier, al preguntarse:

> ¿se refieren los documentos disponibles a fragmentos de historia que ponen en escena a personajes que realmente existieron o más bien hay que ver en ello el producto de esquemas míticos proyectados en un pasado reconstruido?[472]

Por otro lado, Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, describe un contexto diferente de la muerte de Maxtla, al señalar que:

> … y entrando Nezahaulcoyotzin por la ciudad, los grandes de Azcapotzalco, viendo su perdición, fueron tras su rey que se iba a *esconder en un temázcal* que estaba en un jardín, que es un baño, y con gran vitupeio [SIC] lo llevaron casi arrastrando

[468] Patrick Johannson; "Tiempo y muerte en el mundo náhuatl prehispánico" en *El Historiador frente a la Historia. El tiempo en Mesoamérica*, México, UNAM-IIH, 2004, p.136.
[469] Guilhem Olivier; *Tezcatlipoca…*, p.278.
[470] *Ibidem*, p.277.
[471] Véase al respecto el artículo de Paul Kirchhoff sobre las dos interpretaciones sobre el problema de relación que había entre Quetzacoatl y Huemac. P. Kirchhoff; "Quetzacoatl, Huemac y el fin de Tula" en *Cuadernos Americanos 14*, México, 1955, p. 163-196.
[472] Guilhem Olivier, *Tezcatlipoca…*, p.229.

> delante de Nezahualcoyotzin, diciéndole que allá estaba, hiciese su Alteza lo que fuese servido de él: que si no fuera por él y sus pasados, que siempre habían sido amigos de la tiranía, no hubiera abido tantas muertes de guerra y padecido las repúblicas. Estas y muchas razones dijeron a *Nezahualcoyotzin, el cual mandó luego hacer en medio de la plaza, un cadalso grande, en donde le sentenció y mató por su mano sacándole el corazón*[473]*, y la sangre de él derramándole por cuatro partes, y el cuerpo mando le hicieran las honras y entierro con toda solemnidad como tal señor conviene***.** Hallándose todos, reyes y señores, soldados y gente común en esa ocasión de su muerte, pidiéndoles Nezahualcoyotzin la justificación de su causa, después de haber tratado con él muchas cosas el cual él propio confesó merecerlo por las causas atrás referidas. Y después de haber hecho esto comenzaron los ejércitos a proseguir la destrucción de la ciudad.[474]

Con respecto a este párrafo creemos necesario realizar algunas observaciones, como por ejemplo la descripción que se brinda en torno a dónde se oculta Maxtla al caer Azcapotzalco. Así vemos como el temazcal [475] es el lugar donde se esconde de Nezahualcóyotl. Sin embargo, no podemos dejar de notar la representación que implica el temazcal y su asociación con lo lunar. Entonces ¿qué significación tendrá que Maxtla se "oculte" en el temazcal? ¿ por qué en el temazcal y no en otro lugar? ¿se oculta o este relato tiene otro tipo de significaciones? Anteriormente señalabamos la asociación entre Maxtla y el simbolismo lunar, pensamos que nuevamente podríamos hallar este mismo sentido en este

[473] Sobre la relevancia del corazón como objeto de ofrenda a los dioses, véase: M. León Portilla, *La filosofía náhuatl estudidad en sus fuentes,* México, UNAM, 2001, p. 57-62.*;* A. López Austin; *Cuerpo humano e ideología,* México, UNAM, 1996, p. 252-259; C. Viesca, A. Aranda y M. Ramos de Viesca; "El corazón y sus enfermedades en la cultura náhuatl prehispánica" en *Estudios de Cultura Náhuatl,* México,UNAM-IIH, 2005, v. XXXVI, p.225-244.

[474] Alva Ixtlilxóchitl, *Sumaria relación…,* p.376. Las cursivas son nuestras.

[475] La bibiografía sobre el uso y el significado del temazcal es muy amplia, sin embargo podemos citar entre otros trabajos a: P. Carrasco; "El Temascal", *México Prehispánico,* México, 1946, p .737-741; G. Moedano, *El Temascal, baño indígena Tradicional,* Sobretiro de Tlatoani nº 14/15, México, octubre 1961.L. Silva Galeana; "El Temascal (In Temazcalli)", en *Estudios de Cultura Náhuatl,* México, UNAM-IIH, 1984, v. VII; J, Alcina Franch; " Plantas medicinales para el "Temascal" mexicano" en *Estudios de Cultura Náhuatl,* México, UNAM-IIH, 1994, v. XXIV, p. 15-26.

párrafo de Alva Ixtlilxóchitl al hacerse referencia del temazcal. A la vez, Alain Ichon[476] ha señalado a partir de su estudio sobre los totonacas del norte de la Sierra de Puebla, que el temazcal se lo consideraba, al igual que las casas, como una representación del Mundo o del interior de la Tierra.[477]

Gabriel Moedano[478] al analizar la lámina LXXVII del Magliabechiano señala la relación entre el temazcal y Tezcatlipoca a partir del texto que se halla en la citada lámina:

> Esta es una figura de los baños destos yndios que ellos llaman temazcale do tienen puesto un yndio en la puerta que era abogado de las enfermedades y *quando algun enfermo va a los baños ofrecíanle y teñìanse el cuerpo de negro en veneración del ydolo que ellos llaman tetzcatepócatl que es uno de sus mayores dioses.*[479]

Con respecto a esta cita, Olivier[480] distingue, en su estudio sobre Tezcatlipoca, los datos relacionados con las virtudes terapéuticas del color negro y la relación directa con esta deidad. De esta forma, este autor señala que las representaciones de esta deidad en los códices el color negro aparece en el cuerpo y en las rayas del rostro de Tezcatlipoca. Asimismo, Olivier cita a Jacques Soustelle quien señaló que el color negro simbolizaba la noche y el norte y a la vez era el color de los hechiceros quienes tenían entre otras deidades tutelares a Tezcatlipoca. Así, la unción con el color negro a los niños enfermos significaba que "los sacerdotes de Tezcatlipoca esperaban identificarlos con esa divinidad para apresurar su curación."[481]

---

[476] Alain Ichon; *La religión de los totonacas de la sierra,* México, Instituo Nacional Indigenista-Consejo para la Cultura y las Artes. 1990.
[477] *Ibidem*, p. 297 y 328.
[478] G.abriel Moedano, *El Temascal, baño indígena Tradicional,* Sobretiro de Tlatoani nº 14/15, México, octubre 1961.
[479] Citado por G. Moedano, p. 40-41. La cursiva es nuestra.
[480] G. Olivier; *Tezcatlipoca…*, p. 333.
[481] *Ibidem*, p. 333.

Por otro lado, José Alcina Franch[482] señaló al analizar el temazcal y su uso terapéutico la asociación entre éste y el juego de pelota, y en este caso en particular Maxtla y su final es asociado tanto al juego de pelota como al temazcal.

A la vez, también nos resulta importante detenernos a observar cómo Nezahualcóyotl le da muerte a Maxtla. La escena de la muerte del *tlatoani* tepaneca nos sugiere la posibilidad de un sacrificio y por ende la transformación de Maxtla en víctima sacrificial del nuevo orden. Precisamente es esta muerte-sacrificial la que permite continuar con la destrucción de Azcapotzalco.

Asimismo, en la narración aparece claramente lo señalado por Lesbre[483] y las representaciones de estos modelos encarnados por Nezahualcóyotl como el buen soberano, justo y encarnación de la justicia misma; y por Maxtla que es caracterizado como tirano y asesino.

También es interesante prestar atención a lo relatado sobre lo que se hace con el cuerpo de Maxtla, y en este caso, aunque es una fuente mucho más tardía, Veytia nos proporciona algunos datos al respecto*:*

> …y así cuando vió ya dentro de su palacio a los enemigos, no tuvo otro arbitrio que el de esconderse en un baño de los que usaban y usan estos naturales que llaman temaxcalli, que es a una manera de horno, y estaba en uno de sus jardines. Fácilmente le hallaron sus enemigos, y sacándole de él con ignominia, le llevaron así arrastrando a presencia del príncipe Nezahualcóyotl, él cual mando que le llenasen luego a la plaza adonde le siguió, y habiéndole hecho poner de rodillas en medio de ella, comenzó a hacerle los cargos de las crueldades y tiranías ejecutadas con su padre y con él, de sus traiciones y cautelas, de los gravísimos males que había ocasionado su ambición y finalmente de la mucha sangre que por su causa se había derramado. Mandóle que diese su descargo, que dar;

[482] J. Alcina Franch; "Plantas medicinales...", p. 19.
[483] Patrick Lesbre; "Nezahualcóyotl,…, p. 21-55.

> conozco que merezco morir, y así ejecuta en mí el castigo. Levantó entonces el príncipe la macana, y de un solo golpe le quitó la vida. Mando luego que le sacaran el corazón, y esparciesen su sangre por la plaza, hacia los cuatro vientos; pero que al cuerpo se le hiciesen exequias, honores y funerales que acostumbraban hacer los reyes[484]

Como vemos hasta aquí el relato, en rasgos generales, no difiere del realizado por Alva Ixtlilxóchitl, sin embargo, Mariano Veytia nos describe con más precisión qué sucede con el cuerpo de Maxtla:

> Mandó luego el príncipe traer cantidad de leña, de que hizo formar la pira en medio de la plaza, y entre él y los reyes e infantes de México levantaron el cuerpo del difunto emperador, le colocaron sobre ella, y poniéndole fuego ardió luego, y se mantuvieron allí todos los principes y capitanes hasta que se redujo a cenizas, haciéndole de esta suerte los honores funerales.[485]

Por otro lado, encontramos en la obra de fray Juan de Torquemada a un Maxtla que no sale a guerrear *"… (o deconfiado o de soberbio) no salió a la batalla",*[486] es decir, que no difiere de las anteriores descripciones en relación a la carga negativa de esta figura. Así, se lo describe en una actitud cobarde:

> …y con esta confianza aguardó hasta que oyó el llanto de los vencidos y las voces alegres de los vencedores con sus propios oídos; y cuando se vio perdido u que ya no valía autoridad y gravedad, sino la ligereza de los pies y quiso poner su remedio en ellos no pudo, porque le tenían cercado todo el palacio; y viendo que no podía escaparse metiese en unos baños, en que solía bañarse (que se llaman temazcal); pero como le buscaban muchos, y con ansías de hallarle dieron con él en aquel lugar,

[484] Veytia; *Historia…,* p.137.
[485] Justamente Mariano Veytia señala en una nota al pie una diferencia de su descripción a la llevada a cabo por fray Juan de Torquemada y Francisco Clavijero en torno a este suceso, a quienes les señala una imprecisión, ya que estos relatan que Maxtla fue muerto a palos y pedradas, y que su cadáver fue arrojado al campo con el fin de ser pasto de las aves carnívoras. Veytia, *Historia…*, Libro Segundo, Cap. LIV, p. 138.
[486] Torquemada, *Monarquía Indiana,* p.196.

> donde *le mataron a pedradas y palos.* Desta manera acabó Maxtla y su imperio, muriendo muerte tan batida afrentosa; y mandaron los reyes echar su cuerpo a la aves, que se lo comiesen…[487].

Desde la muerte de Tezozómoc y la frustrada designación de Tayauhtzin como sucesor tepaneca, Maxtla aparece como la figura autodesignada para asumir el control de este centro. Sin embargo, podemos observar, a partir de los relatos de las fuentes, cómo este problema sucesorio es uno de los desencadenantes de la guerra entre tenochcas y tepanecas y cómo este hecho hace evidente y pone de manifiesto las tensiones latentes entre ambos grupos y otros centros participantes, como sería el caso de Mexico- Tlatelolco.

De esta manera, vemos que los señores de Mexico-Tenochtitlan y Mexico-Tlatelolco son los encargados de cuidar que se lleve a cabo la designación del sucesor, a pedido de Tezozómoc, pero es precisamente Maxtla quien rompe, quizás, con el protocolo observado hasta ese momento. Lo que llama nuestra atención es que estos centros sean tomados como equivalentes desde el punto de vista político, lo cual nos parece improbable, tal vez, esta igualdad responda a la reconstrucción de la historia realizada posteriormente y el nuevo sentido que se le da a los hechos.

[487] *Ibidem*, p. 198, las cursivas son nuestras. En relación con Francisco Clavijero, que critica de la obra de Torquemada los anacronismos e incongruencias con las fechas y las edades, aparece la idea de que con esta muerte acaba el problema con los tepanecas, aunque Coyoacán continúa con el conflicto pero en menor medida y como fácilmente conquistable, utilizando las mismas palabras que Torquemada para describir este hecho, lo que nos permite desprender que tomó de éste las argumentaciones realizadas. Así, por ejemplo, reparamos al respecto: " …el soberbio Maxtlaton, que hasta entonces había despreciado a sus enemigos y se creía superior a todos los reveses de la fortuna, cuando vio dentro de su corte a los mexicanos y oyó el llanto de los vencidos, no teniendo ya fuerzas para resistirles y temiendo ser alcanzado en la fuga, si la emprendía, tomó el partido de esconderse dentro de un temaxcalli o hipocausto de que usaban aquellas naciones y expondremos en otro lugar; pero como los vencedores lo buscaban por todas partes, finalmente lo hallaron, y sin valerle ruegos y lágrimas con que imploraba su clemencia, fue muerto a palos y a pedradas, y su cadáver arrojado en el campo para el pasto de las aves." (Libro III, p 261).

Siguiendo la propuesta de Davies[488] este suceso produjo tensiones en el interior de la sociedad tenochca, así como en otros centros, al planear los señores de Mexico-Tlatelolco y Mexico-Tenochtitlan el asesinato de Maxtla. Este intento frustrado, donde mueren Tayauhtzin y posteriormente los dos señores mexicas, significó el rompimiento de la Triple Alianza establecida hasta ese momento, convirtiéndose Azcapotzalco en un señorío que no requería de la justificación religiosa de un poder establecido sobre la tierra.

En torno a la figura del fugitivo Nezahualcóyotl y el nuevo *tlatoani* tenochca, Itzcóatl, pensamos que ambos se encontraron en una posición en la que les era imperiosa la unión para luchar contra Maxtla y enfrentarse claramente al poder tepaneca, para establecer un equilibrio de señoríos y, obviamente, colocarse en ellos.

Podemos señalar entonces las diferentes versiones en torno al final de Maxtla y su figura antagónica, Nezahualcóyotl, [489] e inferir que la muerte de Maxtla y su autodesignación están estrechamente vinculadas a su actuar. Por lo tanto, no podía esperarle otro tipo de muerte que la que obtiene. Sin embargo, ¿qué nos quieren decir estas diferentes formas de morir?

Notoriamente en todas las fuentes analizadas Maxtla siempre es caracterizado con una carga negativa, es decir: no es él a quien le correspondía asumir, es el usurpador, el "tirano" que aumenta la carga tributaria y no puede sostener las alianzas que había construido su padre y particularmente, tiene un especial encono hacia los tenochcas. Además, es un cobarde que huye y desaparece en distintos espacios y tiempos, como en

[488] Nigel Davies; *Los mexicas…*, p. 154.

[489] Así podemos observar como se describe a Maxtla burlándose de Nezahualcóyotl, en las páginas de las crónicas y se le ve, después de su supuesta muerte, en Coyoacán, en Amaquemecan, de nuevo en Coyoacan, para desaparecer en forma misteriosa en un juego de pelota. A la vez, podemos observar las visitas realizadas a Maxtla por parte de Nezahualcóyotl y Tlacaelel donde se brinda una imagen de atrevidos, valientes y astutos al engañar con diferentes artilugios al tirano Maxtla. Al respecto, ver el artículo citado de Patrick Lesbre quien trabaja a estas figuras a partir de una estructuración mítica de la historia, como dos reyes antitéticos.

Azcapotzalco, donde se esconde en un temazcal, sitio que se pondría en contacto con lo sagrado pero que sin embargo, es donde le da muerte Nezahualcóyotl, o en Coyoacán, o en Taxco, o en Tlachco, o en un juego de pelota. Así, encontramos disímiles muertes y distintos destinos, sin dejar de prestar atención hacia quién es el que le da muerte.

Estas connotaciones negativas de la persona de Maxtla, podemos verlas como manifestaciones construidas posteriormente y con intencionalidades de legitimar el orden imperante. Tal vez, Maxtla es la figura que rompe con la tradición en la sucesión, tal como aparece manifestado en la designación realizada por Tezozómoc,[490] pero a la vez, pensamos que su figura representa una facción tepaneca que chocaba con la política, llevada a cabo hasta ese momento por Tezozómoc.

Si prestamos atención en los relatos, podemos observar que Maxtla aparece como el culpable de una multiplicidad de acusaciones. Por ejemplo, en la obra de Durán se relata la solicitud de materiales por los mexicas-tenochcas para la construcción de un acueducto, en el que el consejo de Tezozómoc objeta tal solicitud, apareciendo Maxtla como el incitador de tal posición.[491] Sin embargo, sería una lectura simplista y errónea de nuestra parte tomar al pie de la letra las diferentes versiones sin contrastar la información que nos brindan y por lo tanto, creemos que deberíamos interrogarnos no tanto sobre la veracidad de los relatos sino sobre la operación de sentido que les correspondería.

[490] Según lo relatado por fray Juan de Torquemada, Tezozómoc deja su lugar a Tayauh y no a Maxtla, y le solicita a los señores de Tenochtitlan y Tlatelolco que protejan al sucesor, la pregunta es: ¿por qué le solicita tal protección? ¿de quién o de quiénes? ¿a qué le teme Tezozómoc? , ¿y por qué elige a estos representantes de estos centros?

[491] Por otro lado, es sospechosa la simplicidad del relato del asesinato de Chimalpopoca por parte de Maxtla, ya que podría entenderse más este acontecimiento a partir de tener en cuenta los siguientes interrogantes: ¿qué intereses se estaban llevando a cabo dentro del grupo tencohca (a partir de las figuras de Itzcóatl, Motecuhzoma Ilhuicamina y Tlacaelel)? ¿quiénes serían los más favorecidos con esta muerte? Y ¿quién sería culpado o incriminado directamente?

Así, pensamos que estas narraciones que denuncian el orgullo, la soberbia y la crueldad de Maxtla se remiten a la idea de transgresión. Tal como lo sugiere Graulich[492] al citar ejemplos de las transgresiones en Tamoanchan, cometiéndose el "pecado de orgullo" al igualarse con la dualidad suprema al procrear; o en Tollan donde Quetzalcóatl se embriagó y fornicó. La figura de Maxtla, entonces, se convierte en el ejemplo típico de aquellos malos gobernantes que transgreden y en consecuencia "ocasionan" el fin de una etapa.

Entonces, ¿es la muerte de Maxtla la representación del fin del poderío tepaneca? Es decir, ¿es su figura la manifestación de un viejo orden que culmina? Pensamos que sí. Por lo tanto, la representación de Maxtla y su final, implica una ritualizada escenografía en la cual está inmerso un modelo explicativo posterior. Este modelo permite revelar, entre otras cosas, el fin de la era tepaneca y el comienzo de un nuevo principio de la historia que es reconstruida por el sector tenochca que es el vencedor en esta guerra.

Por último, pensamos que puede percibirse claramente cómo en las diferentes narraciones Maxtla pierde la autoridad y la legitimidad, y estas dos significativas pérdidas acompañan la caída de los tepanecas en la Cuenca de México.

[492] Michel Graulich; *Quetzalcóatl.…*, p.252.

CAPÍTULO 5.- UN NUEVO REACOMODAMIENTO EN LA CUENCA

En este capítulo trabajamos el impacto qué tiene la guerra al salir victorioso el grupo tenochca. Es decir, que consecuencia o modificaciones trae la instauración de un nuevo orden en la Cuenca de México.

Diversos autores han señalado que después de la guerra o como producto de ella, surge la Triple Alianza, se lleva a cabo la famosa "quema" de los códices por parte de Itzcóatl, *tlatoani* tenochca y vencedor de la guerra, y se procede a una reconstrucción histórica por parte de los mexicas-tenochcas, iniciándose de esta forma una nueva etapa de supremacía para este grupo.

Por ello dividimos el capítulo en distintos apartados, ya que pensamos que resulta pertinente exponer y analizar separadamente a cada uno de estos particulares hechos y el sentido que tuvieron para la sociedad tenochca. En el primer apartado realizamos una exposición acerca de lo que han señalado diferentes autores en torno al surgimiento de esta última Triple Alianza y los miembros que la compusieron. En el segundo apartado trabajamos en torno al papel que ocupó Tlacopan en esta alianza. En el tercer apartado analizamos que información brinda el *corpus* documental sobre el establecimiento y conformación de esta institución. En el cuarto apartado examinamos los diversos estudios que han tratado de explicar el famoso pasaje de la "quema" de los códices por parte de Itzcóatl y en el quinto apartado proponemos cómo podría ser explicado y entendido este particular y significativo hecho. Por último, retomamos la significación que tuvo la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco para la nueva sociedad tenochca.

5.1. La conformación de una nueva "Triple Alianza"

En general podemos señalar que se ha considerado la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco como el punto central a partir del cual sobrevendrá el surgimiento de la llamada Triple Alianza [493] entre Mexico-Tenochtitlan, Tezcoco y Tlacopan. Pensamos que nuevamente nos enfrentamos a una versión restrospectiva de los acontecimientos.

Así, esta alianza tripartita habría tenido como función reemplazar la antigua estructura de poder con la sustitución de Culhuacán por Mexico-Tenochtitlan, Coatlinchan por Tetzcoco y Azcapotzalco por Tlacopan, y que a su vez estos sustituidos centros habían ocupado los lugares principales de una más antigua Triple Alianza como lo analizamos en el capítulo 2.

Robert Barlow[494] señala que la formación de la Triple Alianza se dio entre 1427-1433 cuando regresa Nezahualcóyotl a Tetzcoco hasta el final del gobierno de Motecuhzoma Xocoyotzin. Así, en 1431, Nezahualcóyotl se había instalado en Mexico-Tenochtitlan como "soberano", y en 1433 trasladó su gobierno a Tetzcoco; estos datos le permiten deducir a Barlow que hasta esa fecha, 1433, fue subyugado Tetzcoco por Mexico-Tenochtitlan.

De esta forma, este autor plantea que recién en 1433 se puede referir a la Triple Alianza como una realidad, ya que en Tlacopan fue instalado ese año Totoquihuatzin. Con

[493] Como lo señala Alfredo López Austin y Leonrado López Luján la institución supraestatal más poderosa en la Cuenca de México fue la *excan tlatoloyan* que significa "el tribunal de tres sedes". Sin embargo, estos autores señalan que: "… no eran judiciales todas sus funciones; la institución tenía también carácter militar. Por ello en las fuentes documentales se le denomina Triple Alianza." En: Alfredo López Austin y Leonardo López Luján; *El Pasado indígena…*, p. 232-233.

[494] Robert Barlow, "La fundación de la triple alianza" en *Los mexicas…*, 1990, p 59. Inicialmente, este artículo fue publicado en los *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, III, México, 1949, p. 147-155.

relación a Tlacopan, Barlow indica en su artículo "El antiguo dominio tepaneca"[495] que este centro heredó, a partir de su análisis de un documento colonial temprano *El memorial de los Pueblos sujetos a esta cabecera de Tlacupan…*[496] , estos pueblos al caer Azcapotzalco, ya que fueron llevados por Tlacopan como su dote al ingresar a la nueva Triple Alianza.

Asimismo, Pedro Carrasco[497] relata que al ser derrotado Azcapotzalco, Mexico-Tenochtitlan, Tetzcoco y Tlacopan se reparten los "despojos del imperio tepaneca" y en 1-pedernal, 1428, principia una nueva y última etapa de la historia antigua de México. A la vez, se observa que coincidiendo con Barlow analiza el documento de *El Memorial de los Pueblos…*, que le permite argumentar que en el reparto de tierras después de la caída de Azcapotzalco, le correspondió a Tlacopan gran parte de los territorios de habla otomí. Por lo tanto, para este autor el dominio efectivo de la Triple Alianza en sus primeros tiempos sobre los antiguos territorios de Azcapotzalco debió ser muy débil, ya que todos estos espacios tienen que volver a ser conquistados en años posteriores. Por ejemplo, Motecuhzoma Ilhuicamina conquista en Teotlalpan y en la zona de Xillotepec-Tollan; Axayacatl en dos expediciones conquista y asegura el dominio tenochca en el valle de Toluca; Ahuitzotl avanza sobre Xillotepec, Chiapan y su región. De esta forma, para Carrasco cuando llegan los españoles, "todos los otomianos" estaban bajo la órbita de la Triple Alianza, con excepción de Michoacán y Tlaxcala, y de los centros independientes de Metztitlán, Uayacocotla y Tototepec en la Sierra de Puebla.

Jimenéz Moreno[498] plantea que a la caída de Azcapotzalco se constituye un "nuevo orden". Así, la Triple Alianza se forma en 1434 por Mexico-Tenochtitlan, Tetzcoco y

[495] Robert. Barlow; "El antiguio dominio tepaneca" en *La extensión…*, 1992, p. 47.
[496] *Memorial de los pueblos sujetos al señorío de Tlacupan, y de los que tributaban a México, Tezcuco y Tlacupan,* en: Francisco del Paso y Troncoso; *Epistolario de Nueva España,* México, Porrúa, 1942, v. XIV, p.118-122.
[497] Pedro Carrasco; *Los Otomíes…*, p. 273.
[498] Wilberto Jiménez Moreno; *Historia Antigua…,* p.54.

Tlacopan y cada *tlatoque* va a recibir un particular nombre: Itzcóatl de Tenochtitlan el de Colhuatecuhtli, Nezahualcóyotl de Tetzcoco el de Acolhuatecuhtli y Totoquihuatzin de Tlacopan el de Tepanecatecuhtli. Este autor indica que Tlacopan era el menos importante de los tres centros, sin embargo a la muerte de Nezahualcóyotl, Tetzcoco pierde el poder y protagonismo en la Triple Alianza. Según, este análisis dicha pérdida se puede visualzar cuando Motecuzoma Xocoyotzin impone a un señor en Tetzcoco llamado Cacama[499].

Chapman[500] señala que para el año 1433 ya se habían rendido todos los centros tepanecas y Mexico-Tenochtitlan, Tetzcoco y Tlacopan habían constituido un pacto, el cual posteriormente se llamó la Triple Alianza, la cual incluía a los tres grupos étnicos más importantes de la Altiplanicie: los culhuas, los chichimecas y los tepanecas. Para esta autora los tres centros estaban comprometidos a ayudarse en las guerras; repartían el tributo, correspondiéndole dos quintas partes a Tenochtitlan, lo mismo para Tetzcoco y una quinta parte para Tlacopan. Así, México-Tenochtitlan termina imponiéndose a los otros dos centros, sin embargo, Chapman, basándose en la obra de Zurita y de Jiménez Moreno, plantea que Tetzcoco se destacó por conservar una cierta "superioridad cultural". Esta autora reflexiona en torno a la constitución de estas alianzas y señala que estos "pueblos agricultores del altiplano" eran muy dados a constituirse en esta forma, ya que las alianzas se basaban en una ayuda mutua militar, donde se estipulaba el modo de repartir los tributos y a la vez se emparentaban los *pipiltin* de un centro con los de otro con el objetivo de conseguir ventajas de orden político y económico.

[499] *Ibidem*, p. 75.
[500] Anne Chapman; *Raíces y…*, p.65.

Van Zantwijk[501] plantea que en 1431 los tepanecas emprenden su última ofensiva en el norte, y en ese año los vencedores tenochcas comenzaron con la "reconstrucción de la ordenación mundial tolteca". Así, bajo su dominio crearon un "imperio" descentralizado y tripartita, según el modelo tolteca. Para este autor el nuevo "imperio" consisitía en tres "estados" centrales: Mexico-Tenochtitlan, Acolhuacan y Tepanecapan o Tepanohuayan.

Davies[502] señala que los tenochcas al ver que la guerra contra Azcapotzalco era inevitable, fueron atraídos hacia Nezahualcóyotl y sus aliados, por compartir con éstos su enemistad hacia los tepanecas. De esta forma, se constituye una doble alianza y no triple, ya que la participación de los "tepanecas disidentes", es decir, los tlacopanecas, todavía no era muy evidente. Así, para este autor la Triple Alianza, con la anexión de Tlacopan como sucesor de Azcapotzalco, es una "proyección en tiempo de paz" durante el período de las conquistas tenochcas, de la alianza realizada durante la guerra a la que se agrega un centro derrotado, Tlacopan.

López Austin[503] propone que la Triple Alianza se estableció como una alianza política nacida a raíz de la derrota de Azcapotzalco hacia 1430 entre Itzcóatl, Nezahualcóyotl y Totoquihuatzin. Si bien está muy difundida la idea que esta alianza surgió tras la guerra de Azcapotzalco, este autor enfatiza que su existencia se remonta por lo menos a la época tolteca. Así, dicha coalición tiene:

> Como bases del trato se establecieron la alianza política que permitía la conservación del predominio, la unión en las guerras de conquista y consolidación, el reparto preestablecido de la ganancias de conquista, la defensa común contra las

[501] Rudolf van Zantwijk; "La paz azteca. La ordenación del mundo por los mexicas" en: *Estudios de Cultura Náhuatl,* México, UNAM-IIH, 1962, v. III, p. 123.
[502] Nigel Davies; *Los mexicas…,* p.167.
[503] Alfredo López Austin; *Los señoríos…*, 1967, p. 14 y "Organización política en el altiplano central de México durante el Posclásico" en *Historia Mexicana,* México, el Colegio de México, 1974, v. XXIII, n° 4, p. 539.

> incursiones enemigas, la confirmación hecha por los dos *hueitlatoque* existentes del *hueitlatoani* recién electo por su pueblo a fin de conferirle el poder religioso específico de su cargo superior, la ayuda económica y técnica en casos de necesidad y, al parecer, el auxilio judicial en algunos casos[504].

Así, el triunfo sobre Azcapotzalco, el enriquecimiento que sobrevino de las primeras conquistas y las imposiciones de las "campañas expansivas", propiciaron para López Austin una profunda reforma en el "estado tenochca".

Monjaraz- Ruiz[505] comparte esta posición al señalar que la Triple Alianza se trató de una institución de carácter político y cuyo objetivo fue mantener el equilibrio de las fuerzas en el extenso territorio y la expansión. Con relación al tributo y los servicios personales, este autor expresa que estos fueron consecuencia y no la causa de la formación de la alianza. Así, propone que esta coalición constituida para destruir el poder tepaneca, no tuvo un carácter definitivo hasta que se clarificó la situación posteriormente. Es decir, que Monjaraz Ruiz sostiene que es hasta después de la guerra contra Chalco que se consolida esta alianza, si bien tuvo bases más o menos formales poco antes de la muerte de Itzcóatl.

Cartwright Brundage[506] señala que para 1433 la guerra había concluido con la derrota de Cuitláhuac. Sin embargo, dos años antes en 1431 ocurrieron dos sucesos relevantes: la coronación de Nezahualcóyotl y la "actualización de la Liga de las Tres Ciudades". Esta alianza se había consumado para alcanzar dos propósitos, el liberar a Mexico-Tenochtitlan de Azcapotzalco y reconquistar Tetzcoco para Nezahualcóyotl. Así, para este autor durante los últimos años de la guerra contra Azcapotzalco, la Triple Alianza se había iniciado.

---

[504] *Ibidem*, p. 539.
[505] Jesús Monjaraz Ruiz; *La nobleza…*, 1980, p. 147.
[506] Burr Cartwright Brundage; *Lluvia de…*, 1982, p. 89-90.

De esta forma, en 1431, Nezahualcóyotl es coronado *tlatoani* de Tetzcoco en Mexico-Tenochtitlan y al mismo tiempo, Totoquihuaztli, nieto de Tezozómoc y que había traído a los tepanecas de Tlacopan al bando aliado, recibió como recompensa el reconocimiento de *tlatoani* de Tlacopan. Esta doble "coronación"implicó para este autor la formalización de un nuevo principio de orden político en la Cuenca de México, es decir, que si bien la Triple Alianza ya había venido funcionando anteriormente, por ejemplo en la movilización militar que hacen los tres centros para conquistar Xochimilco, con estos dos significativos actos se develaba la alianza oficialmente.

En otro de sus textos Davies[507] expresa que la consolidación de la Triple Alianza, constituyó "los cimientos del reino de Itzcóatl".[508] Esta alianza que aparentemente servía como conveniente fundamento del poder, precedió la derrota de Azcapotzalco y por lo tanto recién se habría establecido años después. De esta forma, Davies señala que durante la Triple Alianza, la cual considera que es más "reconstrucción que imaginería", Tenochtitlan asume el papel de Culhuacan, Tlacopan el de Azcapotzalco y Tetzcoco el de Coatlinchan. A la vez, este autor discute y descarta la aseveración en torno a que la Triple Alianza tuvo en un principio un grado igualitario entre los tres centros y que los *tlatoque* tenochcas posteriores dan a Mexico-Tenochtitlan un lugar dominante en esta alianza. Para él desde un principio Mexico-Tenochtitlan impone su preponderancia político-militar en la coalición y esto se debe al accionar y protagonismo de Tlacaelel, *cihuacóatl* de Itzcóatl y de Motecuzoma Ilhuicamina.[509]

[507] Nigel Davies; *El Imperio…*, 1992.
[508] *Ibidem*, p. 58.
[509] *Ibidem*, p. 58-64.

Carrasco[510] propone que a partir de la guerra entablada por Mexico-Tenochtitlan y Tetzcoco a Azcapotzalco se concertó la Triple Alianza. Sin embargo, las tradiciones históricas tenochcas y tetzcocanas difieren en torno al tipo de relaciones de poder entre sus *tlatoque*. Por ejemplo, para la tradición tetzcocana, según este autor, Nezahualcóyotl propuso incorporar a Tlacopan como nueva cabecera de los tepanecas, al ser derrotado Azcapotzalco y Coyoacán, y por ende como tercer miembro de la coalición. Para Carrasco posiblemente Tetzcoco y Tlacopan deben haber estado desde un principio sujetos a Mexico-Tenochtitlan, y en ese sentido descarta la versión que brinda Fernando de Alva Ixtlilxóchitl en torno a una alianza tripartita. Por ello, basándose en la versión que ofrece fray Juan de Torquemada indica que bajo el nuevo régimen Mexico-Tenochtitlan mantuvo la superioridad sobre Tetzcoco, y que dicha relación jerárquica se remontaba a los tiempos de Tezozómoc de Azcapotzalco.[511] A la vez, plantea para apoyar y complementar esta argumentación que al estallar la guerra contra los tepanecas, se pone de manifiesto la importancia de las alianzas matrimoniales, ya que Nezahualcóyotl era sobrino de Itzcóatl a partir del matrimonio de Ixtlilxóchitl con una hija de Huitzilihuitl. Es decir, que este autor observa un tipo de alianza matrimonial en la que un *tlatoani* superior otorga una hija a un *tlatoani* subordinado y este tipo de asociación pervivió en tanto que los *tlatoque* sucesores de Nezahualcóyotl fueron hijos de "princesas mexicas".

Así, Carrasco enfatiza, coincidiendo con otros análisis, que esta alianza se constituye después de la derrota de los tepanecas por parte de Itzcóatl y Nezahualcóyotl, los cuales incorporan a su asociación a Tlacopan y de esta forma establecen un nuevo orden político en la Cuenca. Para él es llamativo que desde el mismo momento en que se funda

[510] Pedro Carrasco; *Estructura…*, 1996.
[511] *Ibidem*, p.43-69.

esta alianza se pone de manifiesto en las decisiones tomadas por los vencedores de la guerra "los principios organizativos que definen rasgos fundamentales de la estructura territorial del nuevo régimen."[512] Así, los tres centros aliados fueron partes "equiparables de la estructura imperial", sin embargo, se estableció una diferenciación funcional entre los tres, que consistió en la asignación al *tlatoani* tenochca del predominio como "director de los ejércitos del Imperio". A la vez, Carrasco indica que otra decisión fundamental fue el acuerdo de dividir en tres partes el territorio inicial y las futuras conquistas.[513]

5.2.- La incorporación de Tlacopan en la "Triple Alianza"

Rudolf van Zantwijk[514] señala que las obras de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl y de Pomar permiten obtener varios datos sobre las jerarquías administrativas de Tetzcoco, centro que ocupaba el segundo lugar en la escala de poder en la Triple Alianza. Mientras que las obras de Sahagún, Alvarado Tezozómoc, Durán, Chimalpain, Zorita y otros, brindan información gubernamental sobre la *mexicáyotl.* Sin embargo, este autor remarca que quedan muchos estudios y análisis pendientes que permitan llegar a una comprensión del funcionamenietnto y de la estructura del sistema gubernamental de esta alianza tripartita, y que por lo tanto las fuentes históricas permiten reconstruir por lo menos dos partes de esta tripartición, es decir, Mexico-Tenochtitlan y Tetzcoco. Por lo tanto, coincidimos con este autor en señalar que existe poca discusión sobre la posición y el sistema gubernamental de Tlacopan en la Triple Alianza.[515]

---

[512] *Ibidem*, p. 43.
[513] *Ibidem*, p. 63.
[514] Rudolf van Zantiwijt; "La paz azteca…, 1962.
[515] En su artículo "La estructura gubernamental del Estado de Tlacupan", se plantea la vinculación del "Estado de Tepanohuayan con el imperio"desde diferntes esferas. Rudolf van Zantwijt; "La estructura gubernamental del Estado de Tlacupan" en *Estudios de Cultura Náhuatl,* México, UNAM-IIH, 1969, v. VIII, p. 151-152.

Por su parte, Emma Pérez- Rocha[516] indica la nula existencia de trabajos sobre el área poniente de la Cuenca de México, precisamente esta ausencia le permite interrogarse, entre otras cosas, acerca de cuál habría sido el papel "real" de Tlacopan en la caída de Azcapotzalco. Así, esta autora propone como primer objetivo a trabajar, el delimitar y definir la región tepaneca, reconociendo el pionero análisis de Robert Barlow basado en la *Matrícula de Tributos*, el *Códice Mendocino,* y el *Memorial de los Pueblos,* el cual señalaba que siete provincias tributarias[517] eran las que integraban el núcleo de la región tepaneca antes de la asunción de los tenochcas al poder.

El trabajo de van Zantwijk[518], analizado anteriormente, utiliza el *Códice Osuna* y las mismas fuentes que Barlow y coincide en concluir que eran siete las provincias tributarias "imperiales" comprendidas en el área tepaneca, proponiendo al analizar la estructura interna del "Estado de Tlacupan-Tepanohuayan" y en base al *Códice Osuna*, la existencia de ocho *tlatocayotl* gobernadas por un *tlatoani.*

Así, podemos observar como primeramente Barlow y posteriormente van Zantwijk utilizan el *Memorial de los Pueblos de Tlacupan*, y coincidentemente proponen dividir el "Estado" de Tlacopan en cuatro distritos militares que a la vez eran provincias tributarias y que tributaban sólo a Tacuba. Pedro Carrasco[519] delimita con mayor claridad, a nuestro entender, la máxima extensión de lo que fue la región tepaneca,[520] haciendo notar que precisamente estas regiones constituían los dominios privativos de Tlacopan en tiempos de la llamada Triple Alianza.

[516] Emma Pérez-Rocha; *La tierra y el Hombre…*
[517] *Ibidem*, véase al respecto, p. 13.
[518] Rudolf van Zantwijk; "La estructura…"
[519] Pedro Carrasco, *Los Otomíes…*
[520] *Ibidem*, p. 269.

Así, Pérez-Rocha enfatiza que varios han sido los autores que han delimitado el territorio tepaneca y en este punto ella coincide con la delimitación. Sin embargo, con relación a la estructura interna del centro la autora señala la existencia de diferentes perspectivas de análisis a partir de la estrucutura que proporciona la *Matrícula de Tributos.* Para ella esta fuente refleja la desintegración de los dominios tepanecas tras la caída de Azcapotzalco y la posterior consolidación de dichos territorios al conformarse la Triple Alianza. De esta forma, Pérez-Rocha explica que un hecho significativo que surgió del análisis del *Memorial de Tlacopan*, del *Códice Osuna* y de documentos del repartimiento agrícola y la laguna, fue la "coincidencia" en la estructura territorial descrita en las citadas fuentes. Así, la autora indica que el *Memorial de Tlacopan* le permitió obtener información sobre la organización política del "Imperio tepaneca", ya que, pudo observar diferentes grados de dependencia sobre los diferentes centros que formaban dicho "imperio". De esta manera, propone que el control de Tacuba sobre el territorio no fue uniforme, con relación a la organización tributaria, y el *corpus* documental consultado le indican una estructura compuesta por diferentes pueblos: "… unos tributaban a Tacuba; otros, a ésta y a Tenochtitlan; otros más sólo a esta última."[521] De esta forma, Pérez-Rocha llega a la conclusión que los pueblos incluidos en la *Matrícula de Tributos* fueron centros que tributaban a Mexico-Tenochtitlan.

Desde otra perspectiva, Fernando Miranda, Rubén Manzanilla y Carlos Teja[522] señalan que al triunfo de la Triple Alianza en 1431, Tlacopan se convierte en la capital de Tepanohuayan o región tepaneca, y que se le adjudica el territorio de la zona occidental de

[521] Emma Pérez-Rocha, *La tierra y el…*, p. 125.
[522] Fernando Miranda, Rubén Manzanilla y Carlos Teja; "Evidencias arqueológicas de la antigua ciudad de Tlacopan (Tacuba, Distrito Federal)" en *Presencias y Encuentros. Investigaciones Arqueológicas de Salvamento,* México, Dirección de salvamento arqueológico, INAH, 1995.

la Cuenca de México y parte del actual valle de Toluca. Sin embargo, este análisis no explica cómo se incorpora y se convierte en la nueva capital tepaneca Tlacopan y por qué se le otorga estos territorios.

Con relación al papel de Tlacopan como subordinado a Mexico-Tenochtitlan, Carrasco evidencia que desde el tiempo de Itzcóatl varios centros tepanecas tuvieron *tlatoque* de la "dinastía tenochca"[523], y a la vez que este centro recibía una porción menor de tributos que los otros dos.

Como se puede observar es difícil precisar claramente que papel desempeñó, cómo y por qué se incorporó Tlacopan en la Triple Alianza. Pensamos que sigue pendiente la observación que hizo van Zantwijk en torno a la carencia de análisis y propuestas en torno a Tlacopan durante el apogeo de Azcapotzalco como posteriormente.

Así, a partir de 1428, Alonso Guerrero Galván[524] propone que los pueblos otomíes de Xillotepec-Chiapan que pertenecían a Azcapotzalco pasaron a Tlacopan. Este autor señala que Tlacopan no tenía un peso significativo en la Triple Alianza pero que este centro tenía varios de sus *tlatocáyotl* como Xillotepec, Tollan y Azcapotzalco y que sus gobernantes, tal como lo señaló anteriormente Carrasco, eran de la dinastía tenochca. A la vez, se propone que esta zona les fue otorgada porque: "… los recursos de los que gozaban eran escasos, y su gente fue considerada por los nahuas como *Chichimecas*, prejuicio que heredó la historiografía colonial."[525]

[523] En particular sobre las relaciones entre estos dos centros, véase al respecto, en especial el capítulo VI, "Los reinos dependientes de Tenochtitlan", pp. 151-161 y el capítulo XIX, "Los reinos dependientes de Tlacopan,"p. 278-293. Pedro Carrasco; *Estructura político-territorial…*
[524] Alonso Guerrero Galván; "El códice Martín del Toro. De la oralidad y la escritura, una perspectiva otomí. Siglos XV-XVII." Tesis para optar por el título de Licenciado en Etnohistoria, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2002, p. 54-55.
[525] *Ibidem*, p. 55.

Alfonso Torres Rodríguez[526] plantea que con el desarrollo de la Triple Alianza los antiguos dominios otomíes al norte de la Cuenca quedaron bajo la órbita de Tlacopan y Mexico-Tenochtitlan. De esta forma, este autor citando la *Séptima Relación* de Chimalpain señala que al morir Itzcóatl en 1440, su hijo Iztacmixcoatl fue enviado a Xillotepec para establecer el señorío tenochca en estos territorios otomíes.

Más allá de los diversos análisis propuestos por estos diferentes autores, podemos notar que existe una coincidencia en señalar que la Triple Alianza surge oficialmente después de ser vencidos los tepanecas de Azcapotzalco. Como hemos señalado algunos de estos autores remarcan la preexistencia de una alianza de caracter militar, fundada por Mexico-Tenochtitlan y Tetzcoco para enfrentar al poderío tepaneca. Así, de esta inicial alianza que enfrenta y vence a Azcapotzalco surgue la Triple Alianza al incorporarse un tercer centro que fue Tlacopan.

5.3.- El surgimiento de la última "Triple Alianza" según el *corpus* documental

En el *Códice Azcatitlan* en la lámina 1, encontramos la posible representación de la Triple Alianza. Según opinión de Robert Barlow, en la revisión realizada por Michel Graulich, los tres *tlatoque* que se encuentran en esta lámina son probablemente los miembros de la Triple Alianza. Esta apreciación también es compartida por van Zantwijk.[527] (Ver lámina 14)

Nos llama la atención que esta representación se encuentre en primer lugar en el códice, ya que no nos parece que responda al orden que tiene la narración. Graulich señala

[526] Alfonso Torres Rodríguez; "La Luna del pie podrido: Ideología y ritual entre los otomíes del Epiclásico en el Valle del Mezquital." Tesis para optar por el título de Licenciado en Arqueología, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2004, p. 26.
[527] Rudolf van Zantwijk; "Coapancayotl y Tlatitizalli, dos tipos de organización dual en la ordenación política y religiosa de los aztecas" en: *Dualismo Mesoamericano. Symposium Ant. 8 of the 46 th Internacional Congreso of Americanists,* Ámsterdam, Utrecht, R. U:U-I.S.O.R, 1988, p. 21-26.

al respecto que esta lámina es una hoja suelta y remendada, y esta observación lleva a interrogarnos si originalmente esta lámina se habría ubicado en este espacio o se la ubicó arbitrariamente al reconstruir el códice años más tarde. Por otro lado, en esta lámina se encuentran caracterizados tres personajes pero no se observa ninguna identificación de quiénes son y tampoco tiene texto que acompañe estas pinturas. Por lo tanto, pensamos que es discutible aseverar que esta lámina represente la última Triple Alianza.

En el *Códice Ramírez* se narra que después de vencer a Azcapotzalco los tenochcas son temidos por los otros centros en la Cuenca.[528] Así, Itzcóatl, *tlatoani* tenochca, lleva a cabo la creación de cargos junto a su consejero, Tlacaelel, quien es el que propone que se realicen reformas en la sociedad mexica-tenochca, como por ejemplo, las nuevas pautas de elección para el *tlatoani* a partir de la creación del consejo de cuatro integrado por un *Tlacochcalcatl*, un *Tlacatecatl*, un *Ezhuahuacatl* y un *Tlillancalqui.* Asimismo, sobre este trascendental hecho tanto la *Crónica Mexicana*[529] como el *Manuscrito Tovar*[530] también ofrecen detalles sobre estos particulares cambios.

Seguidamente en las tres obras se relatan los conflictos con Xochimilco y Cuitlahuác y a partir de estos acontecimientos el *tlatoani* de Tetzcoco decide sujetarse a Mexico-Tenochtitlan sin guerra. Sin embargo, Tlacelel le indica a Itzcóatl que toda sujeción implica guerra, y que por lo tanto, "fingiesen" los dos centros una guerra y la sumisión de Tetzcoco. Consideramos que quizás este suceso de una guerra fingida entre éstos dos centros se lo puede interpretar como una guerra ritual, donde el vencedor y el vencido de la misma está definido con antelación pero es necesario representar un enfrentameinto para

[528] *Códice Ramírez,* véase el relato que se realiza en torno a que Itzcóatl manda a llamar a Tlacaelel: "porque no hazía mas de lo que él aconsejaba", p. 61.
[529] *Crónica mexicana,* p. 268.
[530] *Manuscrito Tovar,* p. 48.

otorgar legitimación al acto. Posteriormente muere Itzcóatl, y el "capitán" Tlacaelel convoca al "Consejo Supremo" y a los *tlatoque* de Tetzcoco y Tlacopan para elegir el nuevo sucesor en Mexico-Tenochtitlan[531]. Así, podemos observar a partir del relato de estas fuentes, como llamativamente no se registra la constitución de la Triple Alianza, sino que se hace referencia de ésta, ya constituida, a partir de la elección de Motecuhzoma Ilhuicamina. Por lo tanto, nos preguntamos porqúe no se hace referencia a la constitución de esta nueva Triple Alianza, y a qué responde esta ausencia que resulta tan obvia. Pensamos que justamente estamos presentes tanto en la *Crónica mexicana* como en el *Códice Ramírez* ante una selección de hechos, acto que se realizó posteriormente y que permitió mostrar y legitimar la grandeza del grupo tenochca y del poder que detentaban. Por lo tanto, no es casual que no se registre de manera explícita la constitución de la Triple Alianza, y si en cambio se enfatice en los cambios producidos después de la guerra contra los tepanecas, ya que se innaguraba un nuevo orden en la Cuenca de México.

Por su parte, Chimalpain en la *Tercera Relación* indica que en el año 1-*técpatl*, 1428 se recrudece la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco y que se incorpora Nezahualcóyotl a la guerra para prestar apoyo a los tenochcas.[532] Es decir, nada se evidencia en el relato sobre la constitución de una Triple Alianza, tan solo podemos observar la constitución de una doble alianza durante la guerra para enfrentar a los tepanecas. En la *Séptima Relación*, en el año 4-*ácatl*, 1431, podemos constatar y suponer el ingreso a esta alianza, después de vencer a los tepanecas de Azcapotzalco, de Tlacopan, cuando se señala que:

[531] *Códice Ramírez*, p. 62 y en el *Manuscrito Tovar*, p. 53.
[532] Chimalpain, *Tercera Relación*, p. 139.

> ya hacía cinco años que gobernaba Itzcohuatzin en Tenuchtitlan y también ya habían sido conquistados los tepanecas azcapotzalca. Y hacía un año que habían entrado a Tenuchtitlan los tlacopanecas y un año que habían sido conquistados los xochimilca[533]

Alonso de Zorita,[534] basándose en la *Relación de don Pablo Nazareo de Xaltocan*, la cual llegó a sus manos por fray Francisco de las Navas, [535] señala que antiguamente había tres señores principales de Mexico, de Tetzcoco y de Tlacopan que gobernaban en la Cuenca. En el capítulo segundo de la obra de Zorita, se indica que caraterísticas tenía este orden tripartito y cómo funcionaban estos tres centros, sin embargo nada dice en torno a cómo y cuándo se constituyó esta alianza. A lo largo de la segunda parte de la *Relación de la Nueva España* se brinda una descripción sobre el funcionamiento de la Triple Alianza, por ejemplo el reparto del tributo, la forma de sucesión y la elección de los *tlatoque,* el sistema judicial, la forma en que iban a la guerra y las conquistas de nuevos territorios.

En el *Epistolario de Nueva España*, [536] compilación documental realizada por Francisco del Paso y Troncoso, hallamos varios documentos coloniales que hacen referencia a la antigua Triple Alianza,[537] en particular a los centros que la constituían con

---

[533] Chimalpain, *Séptima Relación*, p.101.

[534] Alonso de Zorita; *Relación de la Nueva España. Relación de algunas de las muchas cosas notables que hay en al Nueva España y de su conquista y pacificación y de la conversión de los naturales de ella.* Edición, versión paleográfica, estudiso prelimilares y apéndices de E. Ruiz Medrano, W. Ahrndt y J. Leyva, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1999. (Cien de México)

[535] *Ibidem*, p. 321.

[536] Francisco del Paso y Troncoso, *Epistolario de la Nueva España, vol X, XIV, y XVI,* México, Porrúa, 1942.

[537] Los documentos compilados que hacemos referencia son: *"Carta al rey don Felipe II de don Pablo Nazareo de Xaltocan, doña María Axayaca, don Juan Axayaca y doña María Atotoz (con genealogía de don Juan Axayaca y don pablo Nazareo). México a 17 de marzo de 1566"*en *Epistolario…*, vol. X, p. 109-129. *"Memorial de los pueblos y sujetos al señorío de Tlacupan, y de los que tributaban a México, Tezcuco y Tlacupan"*en *Epistolario…*, vol. XIV, p. 118-122; *"Carta al rey, del cacique don Antonio Cortés y de trece indios, alcaldes, regidores y principales del pueblo y provincia de Tlacupan haciendo mención de los servicios que habían prestado a los españoles y suplicando que se les devolviese algunos pueblos y estancias que se les había quitado y antes estaban sujetos a Tlacupan, y que a este pueblo se le concediese el título de ciudad y un escudo de armas. De Tlacupan a 20 de febrero de 1561"*, en *Epistolario…*, vol. XVI, p. 71-74, *"Carta de don Hernando Pimentel, cacique principal de Texcuco, al rey don Felipe II suplicando que en atención a sus servicios se le devuelvan cuatro pueblezuelos de os mucho que se le habían quitado y que*

sus respectivos territorios. En general, esta documentación reclama la devolución de sus antiguas posesiones y para ello reconstruyen sus genealogías como una forma de demostrar ante el rey de España su legítimo reclamo. Nada expresan sobre la conformación de la Triple Alianza, tan solo se enfatiza, por el carácter propio de la documentación que antiguos territorios le correspondía a cada miembro de esa Triple Alianza, según los testimonios registrados por estas demandas en el siglo XVI.

Por su parte, Fernando de Alva Ixtlilxóchitl relata que tras la caída de Azcapotzalco y la sentencia de muerte de Maxtla por parte de Nezahualcóyotl[538] se inicia una serie de conquistas hacia Tenayuca, Tepanohuayan, Tultitlan, Cuauhtitlán, Xaltocan, nuevamente sobre Tacuba y por último Coyoacán y Culhuacán. Posteriormente, dos o tres años después de estos acontecimientos, se describe como Nezahualcóyotl intenta avanzar sobre Huexotla y Tetzcoco; y que para reconquistar este centro necesita de la ayuda de su tío Itzcóatl[539] y su primo Motecuhzoma Ilhuicamina. De esta forma, el relato describe como Nezahualcóyotl intenta sujetar diferentes centros y se enfatiza la constitución de una doble alianza:

> En este mismo tiempo acordó Nezahualcoyotzin de acabar de sujetar lo que restaba de su reino, porque era ya tanta la desverguenza de los enemigos, que muy pocas leguas de la ciudad se le andaban haciendo fiestas con gente y ejércitos de guerra**;** *y así juntó sus gentes con algunos mexicanos, él por su persona y su tío Izcohuatzin y Moteczuma, repartiéndoles la gente a cada uno su parte, fueron en demanda de su prosecución,* y en la primera parte donde le salieron al encuentro sus enemigos fue en Cohuatitlan…[540]

antes estaban sujetos a dicha cabecera. De Texcuco, a 6 de abril de 1562" en *Epistolario…*, vol. XVI, p.74-75.

[538] Alva Ixtlilxóchitl; *Sumaria relación…,* p. 376.

[539] *Ibidem*, p. 377.

[540] *Ibidem*, p. 378. La cursiva es nuestra.

Así, Fernando de Alva Ixtlilxóchitl narra que años después de estos sucesos se acuerda el ingreso de Tlacopan a la alianza y la jerarquía que había en esta, cuando nos señala que:

> Y al cabo de algunos años fue acordado entre Nezahualcoyotzin y Izcohuatzin, que en el pueblo de Tlacopan se hiciese un señor que fuese en lugar de Maxtla, señor que fue de Azcaputzalco, lo cual se hizo nombrando por señor de los tepanecas a Totoquihuaztli; de manera que el señor de Tezcuco y el de Mexico fueron iguales en el señorío, y el señor de Tlacopan no fue tanto como cada uno de ellos.[541]

En la *Sumaria Relación*[542] nuevamente se describe la muerte de Maxtla y como Nezahualcóyotl declara que Azcapotzalco se convierta en "lugar y feria en donde se vendiesen esclavos."[543] De esta forma, el autor enfatiza una doble alianza que posibilitó la caída del centro tepaneca de Azcapotzalco. La misma estaba constituída por Nezahualcóyotl, Itzcóatl y Motecuhzoma Ilhuicamina, quienes acuerdan en reconocer e incorporar a Totoquihuatzin a la alianza ya que este señor:

> Era descendiente de los reyes de Azcaputzalco, porque de todo punto no se perdiese la memoria de ellos, y porque Totoquihuatzi fue siempre favorecedor, aunque de secreto de las causas de Nezahualcoyotzin y de los señores mexicanos[544]

También se relata como recién cuatro años después de la caída de Azcapotzalco, Nezahualcóyotl asume como *tlatoani* de Tetzcoco en Mexico-Tenochtitlan, bajo el auspicio de Itzcóatl y Totoquihuatzin.[545] Y a partir de ese importante acontecimiento, y no otro, se constituye una Triple Alianza:

[541] *Ibidem*, p. 379.
[542] *Ibidem*, p. 543.
[543] *Ibidem*, p. 543.
[544] *Ibidem*, p. 543.
[545] *Ibidem*, p. 544.

> y desde este tiempo quedó capitulado entre ellos que todas las provincias que estaban por sujetar, todos tres en mancomún las habían de recobrar y ganar, y que las rentas y su aprovechamiento de ellas se había de partir en este modo: el de Tescuco y el de Mexico por iguales partes y el de Tacuba, una parte que sería como la quinta, y asimismo, por el bien que recibió de los deudos, los señores de Tlaxcala y Huexotzinco les allargó sus tierras capitulando entre ellos que desde aquel tiempo en adelante se ayudarían y favorecerían los unos y los otros, aunque después se trató entre ellos que para el ejercicio militar y sacrificios de sus dioses hiciesen en ciertos tiempos del año guerras[546]

Fray Juan de Torquemada también indica la constitución de una doble alianza entre Itzcóatl y Nezahualcóyotl para enfrentarse a los tepanecas de Azcapotzalco [547] y posteriormente conquistar a "los rebelados del reino de Aculhuacan".[548] Así, se describe como Itzcóatl y Nezahualcóyotl reconocen a Totoquihuatzin como "rey de los tepanecas".[549] Sin embargo, esta incorporación tenía sus límites, ya que:

> dieron nombre de rey de los tepanecas, aunque no con la autoridad y majestad que su abuelo y tío lo habían tenido; pero hiciéronlo parcial con ellos en el gobierno, y en la distribución que después hicieron de las tierras le dieron la quinta parte de todo y la provincia de Mazahuacan [550]

De esta forma, Torquemada narra como se establece la Triple Alianza y las diferencias jerárquicas entre estos tres centros.[551] Llama la atención como en este párrafo

[546] *Ibidem*, p. 544
[547] Torquemada, *Monarquía Indiana.…*, p. 196.
[548] *Ibidem*, p. 200.
[549] Torquemada en el primer pararfo del capítulo XXXIX, señala que Totoquihuatzin era nieto de Tezozómoc y por lo tanto sobrino de Maxtla: " el cual (o por no estar bien con el tío o por otras causas que el movieron) no salió a la batalla contra los mexicanos, ni se dice que se hallase en ella, y viendo Itzcohuatl y Nezahualcoyotl que era tan gran señor (y por ventura le tendrían por amigo) le llamaron y dieron nombre de rey de los tepanecas…", en *Monarquía*…, p. 201.
[550] *Ibidem*, p. 201.
[551] *Ibidem*, p. 201.

el autor justifica esta diferencia entre los tres centros y en particular de Tlacopan con Totoquihuatzin al señalar que este *tlatoani* no poseía "la autoridad y majestad" que habían tenido Tezozómoc y Maxtla, cuando él mismo al referirse a Maxtla y a su muerte utiliza cargas despectivas. Recordemos la descripción que hace fray Juan de Torquemada de Maxtla como soberbio y cobarde al no ir a la guerra, y en especial el relato de su deshonrosa muerte:

> y cuando se vio perdido u que ya no valía autoridad y gravedad, sino la ligereza de los pies y quiso poner su remedio en ellos no pudo, porque le tenían cercado todo el palacio; y viendo que no podía escaparse metiese en unos baños, en que solía bañarse (que se llaman temazcal); pero como le buscaban muchos, y con ansías de hallarle dieron con él en aquel lugar, donde le mataron a pedradas y palos**.** Desta manera acabó Maxtla y su imperio, muriendo muerte tan batida afrentosa; y mandaron los reyes echar su cuerpo a la aves, que se lo comiesen…[552].

Por otro lado, vemos en los *Anales de Cuauhtitlan*, qué centros están aliados en contra del poder tepaneca: "Itzcohuatzin, Tecocohuatzin de Cuauhtitlán, Nezahualcoyotzin de Tetzcoco y Tenocellotzin de Huexotzinco." [553] Y más adelante se informa, como en el año 3-*tochtli* son vencidos los tepanecas por una llamativa alianza tripartita: "También entonces fueron vencidos los cuauhnahuacas y los xaltocamecas por Nezahualcoyotzin, Itzcohuatzin y Tecocohuatzin de Cuauhtitlan."[554] Es interesante prestar atención como en estos *Anales* es sustituido en la narración el centro tepaneca de Tlacopan por Cuauhtitlan. Sin embargo, no dejan de subrayar y de enfatizar en el relato la constitución de una alianza tripartita para vencer al poder de Azcapotzalco. Así podemos observar como ingresa

[552] En Torquemada; Cap. XXXVI, libro segundo, p.198.
[553] *Anales de Cuauhtitlan,* p. 47.
[554] *Ibidem*, p. 48.

Cuauhtitlan legítimamente al nuevo orden en la Cuenca al convertirse e instalarse como uno de los tres miembros de la nueva alianza.

Al inicio de este análisis comenzamos por examinar con la lámina 1 del *Códice Azcatitlan*, que compartiría supuestamente con el *Códice Osuna*[555] en representar a la Triple Alianza. (Ver lámina 15) Así, observamos en el folio 496-34, tres grifos que indican: *Tetzcuco, México y Tlacuban* acompañados por un texto en náhuatl que señala lo siguiente:

> Yzca inilnamicoca yn etetl tzontecomatl yn altepetl yn nican Nueva España, Mexico, Tetzcuco, Tlacuban, yn Mexico yehuautl (te?) quitl in isquich ytechpohui altepetl. Yhuan yn tetzcuco. Auh yn tlacuba ca ye nican ycuiliuhtoc tla palacuilolpan in isquich y techpohui.[556]

Por lo que sabemos, estas dos láminas, si aceptamos la dudosa representación del *Códice Azcatitlan*, son las únicas dos representaciones pictográficas que tenemos de la Triple Alianza. Las preguntas entonces que surgen necesariemente son: ¿por qué existe tan sólo dos representaciones de la Triple Alianza, y una de ellas tan dudosa? Y ¿ a qué se debe que las otras tradiciones históricas no representaron esta institución?

De esta forma, a partir del análisis documental podemos señalar que en el *corpus* trabajado son escasas las menciones de la conformación de la Triple Alianza, excepto en las obras de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl y de fray Juan de Torquemada, y esto resulta llamativo.

Claramente observamos que la información que se presenta en los textos narrativos enfatizan una alianza entre Mexico-Tenochtitlan y Tetzcoco para enfrentar al poderío

[555] *Códice Osuna,* reproducción facsimilar de la obra del mismo título, editada en Madrid, 1878. México, Ediciones del Instituto Indigenista de Intercambio, 1947, p. 249.
[556] Este texto es traducido en el facsimilar de la siguiente manera: "Aquí está el recuerdo de los tres pueblos cabeceras de aquí en Nueva España, México, Tetcoco, Tacuba, aquel tributo todo lo que le corresponde a la ciudad de México. Y a Tetzcoco y a Tacuba ya aquí está escrito en la pintura (en el códice) todo lo que les corresponde" En *Códice Osuna,* p. 249.

tepaneca de Azcapotzalco, incorporándose mucho después y con una jerarquía inferior Tlacopan.

Dentro de la diversidad de las fuentes analizadas sobresale la imagen que los tenochcas solos no podían enfrentar a los tepanecas, sino que necesitaban entablar alianzas con otros centros.

5.4.- Sobre la supuesta "reescritura" de la historia a partir de la "quema" de los códices

Después de vencer los tenochcas y sus aliados a los tepanecas de Azcapotzalco y Coyoacán se constituye como hemos visto una nueva Triple Alianza y se lleva a cabo, según lo relatado por los informantes indígenas de fray Bernardino de Sahagún, la quema[557] de pinturas.

Este famoso relato de la quema de las pinturas se encuentra en el conocido pasaje de la obra de fray Bernardino de Sahagún *Historia General…*, el cual relata lo siguiente:

> Por lo cual cuenta no se puede saber qué tanto tiempo estuvieron en Tamoanchan, y se sabía por las pinturas que se quemaron en tiempos del señor de México, que se decía Itzcóatl, en cuyo tiempo los señores y los principales que había entonces acordaron y mandaron que se quemasen todas, porque no viniesen a manos del vulgo y viniesen en menosprecio.[558]

[557] En el *Vocabulario* de fray Alonso de Molina se traduce: "Quemar con fuego. Nite, tlatia. nite, chichinoa." y "Quemada cosa afsi.tlatlac.tlatilli tlachichinolli." p. 100. Al consultar el significado de este verbo en náhuatl podemos observar que se traduce lo siguiente: "Tlatla. ni. arder, abrafarfe o quemarfe. Pret. onitlatlac." y "Tlatlac. cofa quemada." P. 136. A la vez consultamos la traducción que realiza este fraile en torno a esconder y señala lo siguiente: "Esconder algo. nitla, tlatia. nitla anaya…" y "Escondida cofa. tlatlatilli...", p.57-58. Pareciera entonces, tal vez, que los verbos quemar, ocultar o esconder pueden ser consideramos sinónimos para este caso en particular. En: Fray Alonso de Molina, *Vocabulario en lengua castellana/mexicana, mexicana/castellana,* estudio preliminar de Miguel León Portilla, México, Editorial Porrúa, 2004.

[558]Sahagún; *Historia General…*, Estudio introductorio, paleografía, glosario y notas Alfredo López Austin y Josefina García Quintana, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2002. (Cien de México), Libro X, cap. XXIX, párrafo decimocuarto. De los mexicanos, p. 974.

A la vez, esta versión también se puede hallar en el texto náhuatl del *Códice Florentino*, obra de este mismo fraile, la cual narra que:

> ca mopiaia in jtoloca, ca iquac tlatlac in tlatocat Itzcooatl, in mexico: innenonotzal mochiuh in mexica tlatoque, qujtoque: amo monequj mochi tlacatl qujmatiz, in tlilli, in tlapalli, in tlaconj, in tlamamalonj, avilquicaz: auh injn, can naoalmanjz in tlalli, ic mjec mopic in jztlacaiutl.[559]

De este pequeño pero significativo párrafo diversos investigadores han planteado distintas propuestas e interpretaciones de las cuales daremos cuenta en este apartado.

Miguel León Portilla[560] señala que hacia 1428 los tenochcas y sus aliados consuman la victoria sobre Azcapotzalco. A partir de esta victoria se toman medidas para transformar "la fisonomía del pueblo" que hasta ese momento había sido tributario. De esta forma, Itzcóatl y Tlacaelel realizan un nuevo reparto de tierras, conceden títulos a quienes habían sobresalido en la guerra contra Azcapotzalco, promulgan leyes y procuran el enaltecimiento de Mexico-Tenochtitlan. Para este autor tales medidas y cambios radicales se enfocaron tanto al presente del grupo mexica-tenochca como a la significación de su pasado. De esta forma, la imagen que proyectaban los antiguos códices, tanto tenochcas como los de Azcapotzalco, no era precisamente la de un "pueblo mexica" con semblantes de esplendor. Por lo tanto, era necesario e imperioso reinterpretar el pasado para tener de éste un nuevo apoyo sobre el destino que le aguardaba a los mexicas-tenochcas.

---

[559] Alfredo López Austin; "El texto sahaguntino sobre los mexicas" en *Anales de Antropología*, México, UNAM-IIA, 1985, p. 287-335. Este párrafo es traducido por el autor de la siguiente manera: "Porque se guardaba la historia; pero ardió cuando gobernaba Itzcóatl en Mexico. Se hizo concierto entre los señores mexicas. Dijeron: "No es conveniente que todo mundo conozca la tinta negra, los colores. El portable, el cargable se pervertirá, y con esto se colocará lo oculto sobre la tierra; porque se inventaron muchas mentiras." P. 310.

[560] Miguel. León Portilla; *La Filosofía Náhuatl. Estudiada en sus fuentes*, México, UNAM, 2001.[1956]
"Discurso de ingreso del Doctor Miguel León-Portilla. La Historia y los Historiadores en el México Antiguo" en *Memoria de El Colegio Nacional*, México, 1971. *Toltecayotl, aspectos de la Cultura Náhuatl*, México, FCE, 1980.

De esta forma, había que establecer otras "palabras-recuerdo" y cambiar el contenido de los antiguos códices. Así, se reunió lo que se calificó de falso y se hizo la quema de libros de pintura que no convenía conservar.[561] En su estudio *Filosofía Náhuatl*, León Portilla expresa que se ordena esta quema de antiguos códices (en los que se guardaban las tradiciones) con la finalidad de establecer "su versión oficial de la Historia mexícatl."[562] A la vez, señala la importancia de este acto, ya que, el sólo intento de querer modificar la "tradición histórica" evidencia que ésta era considerada como un factor de suma trascendencia en el mundo náhuatl. Seguidamente diferentes *tlatóllotl* y códices empezaron a reflejar la nueva imagen que los mexicas deseaban proyectar. Por lo tanto, este autor propone que en esta reinterpretación tenochca de los mitos y de la elaboración de nuevos relatos y códices se hallaba la justificación de un destino que se concibió ligado a la realidad total del universo. [563]

Carlos Martínez Marín[564] expresa dudas en torno a la destrucción total de las historias y que hayan sido sustituidas por otra más conveniente. Por lo tanto, infiere la posibilidad de una destrucción de algunas informaciones que se referían a hechos históricos en concreto, pero no una eliminación total ya que si esto hubiera sucedido habría implicado necesariamente una nueva invención de su pasado, y que por lo tanto en los nuevos libros la imagen que se habría presentado habría sido la de un grupo ya "civilizado". Sin embargo, este autor señala que tras la reelaboración histórica nos hallamos frente a descripciones que

[561] Miguel León Portilla, *Toltecayotl*…, p. 66.
[562] Miguel León Portilla, *Filosofía*…, p. 244.
[563] Miguel León Portilla; Discurso…, p. 159.
[564] Carlos Martínez Marín; "La cultura de los mexicas durante la migración" en *De Teotihuacan a los aztecas. Fuentes e interpretaciones históricas*. México, UNAM; 1971, p. 247- 255. (Lecturas universitarias, Antología 11)

relatan a los mexicas-tenochcas como "un grupo pobre, desconocido y sojuzgado, sin organización estatal y con un nivel inferior al que adquirieron andando el tiempo."[565]

Por otro lado, Alfredo López Austin[566] señala que Itzcóatl, que conservaba la facultad de servir de oráculo de Huitzilopochtli, es quien ordenó que los libros de historia fuesen quemados. Según este autor este acto se lo ha interpretado como un intento de cambiar la historia, ya que, en ese momento los tenochcas se hallaban en plena expansión militarista y por lo tanto necesitaban de ese cambio. Por otro lado, López Austin expresa que también se ha explicado a esta quema como la destrucción de una "secular biblioteca" en la que se hallaban las "sabidurías" de los centros más poderosos. Esta particular "biblioteca" se había ido transpasando de un centro político a otro como una "legítima herencia" o como "botín de guerra".[567]

En otro de sus artículos Alfredo López Austin[568] indica que la causa de esta quema de libros en tiempos de Itzcóatl, fue a partir del peligro del conocimiento de documentos históricos por parte de "los hombres del pueblo" quienes al conocer el contenido histórico podrían haberse rebelado. Esta rebelión se habría fundado en el seguimiento de mentiras y éstas habrían otorgado poder a "hombres que eran tendidos por dioses (…) y se extenderían las artes mágicas sobre la tierra."[569] En este sentido, este autor plantea una pregunta en relación al significado de esta quema y la implicancia que tuvo para el grupo tenochca:

> ¿Significó la quema de los libros la abolición de los vestigios de un antiguo sistema de gobierno, el de los hombres a los que se atribuía un mayor manejo personal de las fuerzas sobrenaturales, el de los dirigentes de grupos de una sola

[565] *Ibidem*, p. 254.
[566] Alfredo López Austin, *Hombre-dios...*, p. 173.
[567] *Ibidem*, p. 174.
[568] Alfredo López Austin, *El texto sahaguntino.…*, p. 325.
[569] *Ibidem*, p. 325.

> lengua, el de los pertenecientes al viejo orden instituido en Teotihuacan, orden del que hablaron los libros de historia?[570]

Por otra parte, Rudolf van Zantwikj[571] plantea como Itzcóatl y Tlacaelel en 1433 llevan a cabo la famosa "censura" de la historia y una reconstrucción artificial de tiempos más remotos.

Christian Duverger[572] señala que es posible fechar el momento en el que la tradición mexica-tenochca adquiere forma que sería en la primera mitad del siglo XV con el advenimiento de Itzcóatl ya que, con su ascenso al poder se indica el fin de una época y el principio de una nueva era. La entronización de este cuarto *tlatoani* tenochca coincide con la extensión del poder mexica-tenochca sobre todo el territorio de la Cuenca de México. Así, después de derrotar a los tepanecas de Azcapotzalco, Tlacopan y Coyoacan los tenochcas no tienen ningún rival en la Cuenca. De esta forma, con la llegada al trono de Itzcóatl, relacionado con la victoria sobre Azcapotzalco, nos hallamos frente a la última fecha simbólica que pone de relieve la tradición tenochca. Para Duverger todo parece apuntar al "reino" de Itzcóatl como el último elemento que se incluye en el relato mítico-histórico. De esta manera, este autor sugiere algunas hipótesis a tener presentes. La primera de ellas consiste en admitir que Itzcóatl fue entronizado "realmente" en el año 1-*técpatl* y que se hizo reescribir la historia tenochca para que su llegada al poder correspondiera a la salida de Aztlán y a la entronización del fundador de la dinastía mexica-tenochca que fue Acamapichtli. Por lo tanto, señala que no se puede excluir que Itzcóatl haya querido inscribir su toma de poder dentro de la continuidad de la "historia tribal" y que por lo tanto, que haya encargado la realización de una "refundición" completa de la tradición. Esto

[570] *Ibidem,* p. 325.
[571] Rudolf van Zantwikj, "La entronización de Acamapichtli….", p. 25.
[572] Christian. Duverger**;** ***El origen de los aztecas*****,** México, Grijalbo, 1987. (Colección Enlace)

último le resulta posible y viable a partir de lo narrado en el pasaje del texto de fray Bernardino de Sahagún. Así, la hipótesis de una reforma de la tradición llevada a cabo bajo el "reinado" de Itzcóatl le resulta a Duverger admisible, pero sin embargo, plantea otra posibilidad: que la reescritura de la historia se haya realizado durante el "gobierno"de Motecuhzoma Ilhuicamina.[573] Para este autor Tlacaelel es el verdadero artífice de la reforma religiosa y social y por lo tanto propone que las versiones de la historia que conocemos fueron elaboradas en los primeros años del "reinado" de Motecuhzoma Ilhuicamina bajo el impulso de Tlacaelel, su *cihualcóatl.* De esta forma, como Itzcóatl fue el forjador de la victoria sobre Azcapotzalco y ésta confirió la autonomía de los tenochcas, la entronización de Itzcóatl se convirtió en el símbolo de los nuevos tiempos. Es decir, que lo que había sucedido anteriormente podía en adelante volver a organizarse por completo con el fin de afirmar e imponer los valores "fundamentales" que los tenochcas deseaban destacar en el siglo XV. Asimismo durante los "reinados" de Itzcóatl y Motecuhzoma Ilhuicamina es cuando los mexicas-tenochcas fijan su imagen que de si mismos querían legar y por lo tanto el relato que prevalece es el discurso de la legitimación, deseando asentar en la historia su legitimidad en la Cuenca.[574]

Por otro lado, Michel Graulich[575] plantea como los tenochcas se esforzaron en borrar a los toltecas de la memoria y que por lo tanto ponen a Huitzilopochtli en el lugar de Quetzalcóatl y que tal vez esta es la causa o uno de los motivos por los que Itzcóatl manda a quemar los libros antiguos al establecerse el poderío mexica-tenochca. Sin embargo, este autor señala que se inclina más a pensar que la eliminación de Quetzalcóatl ocurrió más tarde.

[573] *Ibidem,* p. 393.
[574] *Ibidem,* p. 394-395.
[575] Michel Graulich; *Quetzalcóatl.…,* p. 243.

Desde otra perspectiva, José Rubén Romero Galván[576] señala que Itzcóatl y Tlacaelel percibieron la necesidad de instituir las bases de lo que vendría a ser la mexicanidad, entendida como la "unidad entre los calpulli y la clase en el poder." A la vez, este autor subraya como Itzcóatl y Tlacaelel comprenden la importancia del pasado como fundamento de lo que sucede y lo que sucederá, y por lo tanto pensaron que las historias propias de los *calpulli* impedirían el surgimiento y consolidación de la unidad tenochca. Precisamente en estas condiciones es donde se dan a la tarea de quemar los antiguos libros donde estaba registrado el pasado de los tenochcas y realizan "una historia única y oficial." Así, para Romero Galván, esta quema evidencia la importancia que en el mundo prehispánico se le otorgaba a la historia como "fundamento de la identidad de los pueblos."

Federico Navarrete[577] señala que Itzcóatl "el primer tlatoani independiente de México" llevó a cabo una quema en el siglo XV, la cual no abarcó la totalidad de los documentos históricos tenochcas, argumento que como ya vimos fue planteado anteriormente por Carlos Martínez Marín. Esta afirmación la sostiene a partir del análisis del documento *Merced y mejora de Hernán Cortés a los caciques de Axapusco y Tepeyahualco*[578] en donde relata Hernán Cortés el encuentro y la información que brindan Tlamapanatzin y Atonaletzin.[579] Sin embargo, en la nota al pie número 1 del documento observamos una breve historia del mismo por parte de Jóse Luis Martínez quien indica que José Bernardo Couto, a quien Joaquin García Icazbalceta le había mostrado el manuscrito,

[576] José Rubén Romero Galván, "La historia según Chimalpain" en *Journal de la Societé des Américanistes*, tome 84-2, París, 1998, p. 185.
[577] Federico Navarrete; "Los libros quemados y los nuevos libros. Paradojas de la autenticidad en la tradición mesoamericana" en *XXI Coloquio Internacional de Historia del Arte, "La abolición del Arte"*, México, UNAM-IIE, 1998.
[578] Hernán Cortés, "Merced y mejora a los caciques de Axapusco y Tepeyahualco" en *Documentos cortesianos*, José Luis Martínez editor, México, FCE, 1991, vol. 1, p. 60-76.
[579] *Ibidem*, p. 63.

señaló “dudas sobre su autenticidad”[580] y esta idea es compartida por José Luis Martínez último editor del citado documento. Otra de las personas involucradas en torno a la autenticidad del manuscrito es José Fernando Ramírez quien argumenta contrariamente a lo señalado por Couto y sostiene que el documento era auténtico. Así, se da cuenta del intercambio de opiniones entre Couto y García Icazbalceta sobre las cuestiones de estilo y anacronismos que presenta el documento, opinión que es compartido por Jóse Luis Martínez al señalar que: “ la impresión del presente editor es que estos documentos (*Real ejecutoria y mercedes de Cortés*) no son auténticos.”[581]

De esta forma, Navarrete plantea que las quemas de “libros” en Mesoamérica no fueron una invención española, sino que precisamente las tradiciones indígenas habían sobrevivido a anteriores destrucciones por medio de las “necesarias sustituciones.” A la vez, indica que existen hipótesis (como por ejemplo la que fórmula Nigel Davies de que estas quemas eran “sucesos periódicos”) que le resultan viables, teniendo en cuenta que existen evidencias sobre destrucciones “ocasionales o cíclicas” en construcciones, imágenes y monumentos. El motivo de estas destrucciones-sustituciones tendría un caracter político y por lo tanto afectaron seguramente a los “libros” ya que estaban inscritos al poder. Asimismo, Navarrete expresa que las destrucciones eran una parte integral del funcionamiento de la tradición indígena junto con su gran capacidad de reinvención y regeneración.

Así, este autor plantea que las quemas prehispánicas, así como las coloniales, tuvieron como fin demostrar el ascenso de un nuevo poder lo cual demandaba una correspondiente adaptación de la tradición de aquellos grupos que se hallaban sometidos al

[580] *Ibidem*, p. 60.
[581] *Ibidem*, p. 60.

nuevo poder. Por lo tanto, Itzcóatl que si bien no alcanzó a destruir a todos "los libros de historia", su accionar significó la exhibición de su poder y probablemente también implicó que los grupos sometidos debían modificar sus libros para adecuarlos al nuevo contexto imperante.

En otro de sus artículos Navarrete[582] observa, citando el conocido párrafo de Sahagún en torno a la quema de "libros", que nada se indica sobre el tamaño y el alcance de esta quema ordenada por Itzcóatl.[583] A la vez, este autor plantea cómo diferentes autores entre ellos Michel Graulich, Enrique Florescano, Nigel Davies y Christian Duverger, han señalado el hecho de la "reescritura" de la historia tenochca bajo los *tlatoque* Itzcóatl y Motecuhzoma Ilhuicamina. De esta forma, Navarrete corrobora, como lo hizo en el artículo anteriormente analizado, esta parcial quema a partir del citado documento colonial el cual le permite señalar en primer lugar que las "principales víctimas" de la quema por parte de Itzcóatl fueron las tradiciones históricas, ya que éstas convivieron en el seno de la sociedad tenochca y a la vez fundamentaron el poder y la "posición social de grupos y linajes antagonistas del tlatoani."[584] En segundo lugar, que la quema llevada a cabo por el cuarto *tlatoani* tenochca fue exitosa parcialmente, ya que a partir de la información brindada por el manuscrito se puede constatar la supervivencia de "pinturas y libros" que el *tlatoani* tenochca quiso destruir.

De esta manera, Navarrete cuestiona el lugar preponderante que ha ocupado la supuesta quema de "libros" en diferentes autores y por ello enfatiza la falta de evidencia histórica contundente para sostener estas argumentaciones. Así, formula una serie de

[582] Federico Navarrete; "Las fuentes indígenas más allá de la dicotomía entre Historia y Mito" en *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM-IIH, 1999, v. XXX, p. 231-256.
[583] *Ibidem*, p. 246.
[584] *Ibidem*, p. 246.

objeciones como por ejemplo la reescritura total de la historia y la "hipótesis de la invención"[585] y coincide con el argumento planteado por Martínez Marín en cuanto al impacto de la quema y las posibles repercusiones que habría tenido el "inventar" su pasado para la sociedad tenochca.

En su tesis doctoral Navarrete[586] señala al analizar los conflictos entre las diferentes tradiciones históricas en un mismo *altepetl* cómo el pasaje de la quema que se refiere Sahagún le permite suponer que Itzcóatl destruyó, en esta quema, las tradiciones históricas de grupos rivales a los que él representaba. Sin embargo, expresa que es difícil definir a quién pertenecían estas tradiciones que fueron destruidas pero que existe evidencia de que estos "libros quemados" pertenecían a "grupos rivales" dentro del propio *altépetl* tenochca. Esta última argumentación se basa en el documento colonial al cual hemos hecho referencia anteriormente y del cual compartimos la opinión de José Bernandor Couto y de José Luis Martínez que es apócrifo. Sin embargo, más allá de esta particulardidad que presenta este documento, y si es verdadero o no, nos preguntamos porqué aparece registrada está histórica quema, qué interés tuvo o tuvieron en citarla en este manuscrito el autor o autores.

María Castañeda de La Paz[587] señala que el pasaje de Sahagún donde se hace referencia a la quema de códices ordenada por Itzcóatl tuvo como intención la de elaborar una historia oficial para el pueblo tenochca. [588] A la vez, indica que Itzcóatl halló resistencia para implementar sus nuevos proyectos y para ello cita el trabajo de Alfredo

[585] *Ibidem*, p. 247.
[586] Federico Navarrete; *Mito, historia y…*, p. 34-35.
[587] María Castañeda de La Paz; "Itzcóatl y los instrumentos de su poder" en *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, IIH-UNAM, 2005, v. XXXVI, p. 115-147.
[588] Ibidem, p. 120.

López Austin[589] quien señala el poder que tenían los ancianos de los *calpulli* ya que eran los conservadores de la tradición.

A la vez, esta autora cita el trabajo de Federico Navarrete[590] a partir del análisis que realiza este autor sobre el documento colonial *Merced y mejora.*…que le permiten a Castañeda argumentar sobre el pasaje de la famosa quema de pinturas. De esta forma, la autora duda de la interpretación que se le ha otorgado al pasaje de Sahagún como una descripción de una destrucción de códices y por lo tanto propone que nos hallaríamos frente a la "creación de una historia oficial"[591] la cual se basaba en hechos pasados, comunes a los tenochcas y a otros pueblos de la Cuenca.

5.5.- La significación de la supuesta "quema" como un acto de poder

Podemos interpretar que la significación de esta quema manifiesta un acto de poder y de sujeción de los *calpulli* hacia el nuevo orden tenochca y que éste demandaría a través de la figura del *tlatoani* un reacomodameinto histórico para justificar su posición hegemónica en la Cuenca de México. Por lo tanto, podemos inferir que el énfasis en el relato de fray Bernardino de Sahagún evidenciaría la diversidad de tradiciones históricas que existía antes de la guerra contra los tepanecas de Azcapotzalco en México-Tenochtitlan. Así, al salir victorioso el grupo tenochca que representaba Itzcóatl se inician una serie de reformas fundamentales tanto para el lugar preponderante de poder que les tocaba a los tenochcas en la Cuenca como para la nueva organización en el interior de su sociedad. Sin embargo, si este hecho de la quema fue tan importante para la sociedad tenochca ¿por qué

[589] Alfredo López Austin; *Hombre-dios. Religión y política en el mundo náhuatl*. México, UNAM-IIH, 1972, p. 173-177.
[590] Federico Navarrete; "Las fuentes indígenas…, p. 231-256.
[591] María Castañeda de La Paz; "Itzcóatl…, p. 127

no aparece registrado en otras fuentes y tan sólo Sahagún, brevemente, hace referencia del mismo? ¿cómo entender que otras tradiciones históricas no mencionen este importante suceso? ¿estamos ante un malentendido por parte del fraile a partir de la información brindada por los testimonios indígenas? y por lo tanto, ¿podría suponerse que el fraile proyectó las quemas realizadas en España por la Inquisición con lo que se le estaba testimoniando? Con respecto a estas dos últimas preguntas, pensamos que no, que no es correcto analizar este particular pasaje como un malentendido entre Sahagún y sus informantes indígenas y, sobre la posibilidad de que el fraile proyectara y superpusiera los sucesos españoles con la información brindada también pensamos que no es viable esta perspectiva de análisis.

Retomando el famoso pasaje de la quema de “pinturas” ordenada por Itzcóatl es llamativo cómo esta referencia en el relato pareciera que no tiene lógica dentro de lo narrado; es decir, se viene hablando de Tamoanchan y de la importancia de los registros a cargo de los sabios, de la utilidad y consulta de estas pinturas y como una salvedad o aclaración se hace referencia a la imposibilidad de conocer cuánto tiempo estuvieron en Tamoanchan a partir de la quema de pinturas que se hizo en época de Itzcóatl. En el siguiente párrafo se retoma la importancia de Tamoanchan y no se vuelve hacer referencia en toda la obra del fraile sobre esta famosa quema.

Es interesante subrayar que acerca de la explicación que se brinda de esta quema se hace referencia a la posibilidad y al peligro de que “viniesen a manos del vulgo y viniesen en menosprecio.” Así, esta escueta pero valiosa argumentación nos indica que el contenido de estas pinturas era conocido tan sólo por un grupo de los tenochcas y tal vez ese conocimiento era lo que los ubicaba socialmente en otra jerarquía.

Desconocemos la información que brindaban estos documentos, tal vez narraban las historias de los *calpulli*, que tras la victoria contra Azcapotzalco ya no cumplen o no responden a las necesidades del grupo en el poder. Sin embargo, si damos por válido el trancendental hecho de una quema de códices y por lo tanto el borramiento parcial o total de la historia antigua ¿por qué no aparece registrado o mencionado en otras fuentes? Creemos que este acto está poniendo claramente de manifiesto el inico de un nuevo ciclo de poder en la Cuenca de México en donde los tenochcas son los protagonistas principales.

Como hemos visto diferentes autores han analizado este hecho, con diferentes hipótesis, y le han otorgado al párrafo que hace referencia a la quema una importancia esencial para comprender el cambio en la sociedad tenochca a partir de la "reescritura" de la historia tras la victoria contra Azcapotzalco.

5.6. La guerra contra Azcapotzalco: ¿ la construcción de un hito histórico?

La relevancia que tuvo la guerra contra Azcapotzalco para los tenochcas como para otros centros en la Cuenca de México y otras áreas es innegable. Evidencia de su importancia es el hecho de que diversos estudios antiguos y actuales que se referieran a los tenochcas siempre esta presente y nombrada esta guerra, como un antecedente para entender el posterior desarrollo de la sociedad mexica-tenochca.

De esta forma las fuentes, más allá de las sugestivas diferencias y variantes en las tradiciones, señalan que tras la asombrosa victoria contra los tepanecas de Azcapotzalco se incia una serie de reformas sociales, políticas, económicas y religiosas, se constituye una nueva Triple Alianza y se lleva a cabo la quema de pinturas. Recordemos que este último hecho tan sólo es mencionado por fray Bernardino de Sahagún. Así, se proyecta un imagen en la que todos estos hechos son efectos directos de la guerra ya que con ella se inica el

asenso del grupo tenochca al poder y un protagonismo en la elaboración del discurso histórico tenochca.

Como señalábamos anteriormente, más allá de la diversidades de las tradiciones históricas la guerra señala y ocupa un particular espacio en la historia tenochca. Recordemos que la historia no es el registro fiel de un pasado real, sino la imagen proyectada de un estado de hecho o de un orden deseado, y por lo tanto ese pasado es construido. Esto lo podemos observar claramente en los diferentes relatos cuando se describen las caraterísticas del grupo tenochca antes de la guerra, en el momento en que se enfrentan contra los tepanecas de Azcapotzalco y tras esta fundamental victoria la conversión de la imagen por una más grandilocuente y heroica.

Asimismo debemos indicar que la versión que nos ha llegado de los acontecimientos se trata de una tradición manifiestamente retroactiva, pero lo que nos resulta significativo es la intención que destaca, ya que el problema que se plantea es el de la legitimidad.

Este acto de fuerza inicial, la guerra, que se convierte en un estado de hecho, requiere, una legitimación *a posteriori* ya que tendrá como objetivo el justificar la posición y preponderancia de los tenochcas en la Cuenca de México. Por lo tanto, podemos observar como en el relato de esta guerra subyace un deseo por parte del grupo vencedor tenochca de legitimar su presencia y su autoridad. Asimismo, simbólicamente la asociación entre la victoria contra Azcapotzalco y la llegada de Itzcóatl al poder es importante ya que este acontecimiento militar iba a otorgar a los mexicas-tenochcas la preeminecia sobre la Cuenca de México.

Los elementos sobresalientes del relato de la guerra en las fuentes, como por ejemplo los nombres de los personajes, las fechas, los lugares pensamos que funcionan

como significantes ideológicos y tal vez fueron utilizados con fines demostrativos. Así, el cuerpo documental analizado revela un pensamiento más complejo y diverso en sus sensibilidades de lo que a primera vista nos pudiera parecer. Y por lo tanto, como ya lo hemos señalado anteriormente, lo que nos interesa destacar en el presente análisis no es tanto la realidad o la veracidad de los hechos sino el significado que tienen.

Pensamos que la guerra funciona entonces como un hito histórico ya que es un suceso o un acontecimiento que sirve de referencia para la sociedad tenochca. Ella encarna y materializa el sentir guerrero tenochca ya que antes de la guerra los mexicas-tenochcas estaban "supuestamente" sojuzgados al poderío tepaneca de Azcapotzalco y a partir de diferentes sucesos, como la muerte de Tezozómoc y el asesinato de Chimalpopoca entre otros, los tenochcas enfrentan a los tepanecas y se declara la guerra. Es interesante señalar como las fuentes enfatizan que los motivos y causas que conllevan al enfrentamiento no son provocados por los tenochcas sino por los tepanecas. En las narraciones de los hechos previos a la guerra los mexicas-tenochcas son caracterizados como víctimas del poder tepaneca, particularmente de los abusos del nuevo *tlatoani* ilegítimo Maxtla. En este sentido nos resulta pertinente traer a colación el texto de Tzvetan Todorov [592] que reflexiona sobre la necesidad de reconocerse y asumirse algunas sociedades y grupos en particular en el papel de víctimas y aspirar al estatuto de víctima. Esto les permitiría el derecho a quejarse, a protestar y a demandar a partir de recibir el reconocimiento de los demás grupos. Por lo tanto, este autor señala que si se logra establecer de manera convincente que un grupo fue víctima de la injusticia en el pasado esto le abre en el presente una línea de crédito inagotable ya que la representación del pasado es constitutiva de la identidad colectiva.

[592] Tzvetan Todorov; *Los abusos de la memoria,* Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, S. A, 2000.

CONSIDERACIONES FINALES

> (…) comentar es admitir por definición un exceso del significado sobre el significante, un resto necesariamente no formulado que el lenguaje ha dejado en la sombra, residuo que es su esencia misma, impelida fuera de su secreto; pero comentar supone también que este no-hablado duerme en la palabra, y que, por una superabundancia propia del significante, se puede al interrogarlo hacer hablar a un contenido que no estaba explícitamente significado.
>
> Michel Foucault[593]

A lo largo de esta tesis hemos analizado comparativamente las diferentes versiones de la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco en las diversas fuentes documentales.

Así, al examinar las disímiles narraciones sobre este singular hecho nos interrogamos acerca de las disparidades y variantes que proporcionan los relatos con el fin de restituirles su función. Pensamos que la riqueza de estas variantes radica en que no son azarosas ni fortuitas sino que tienen un sentido, un origen, una explicación y una justificación. Asimismo, consideramos que nos hallamos frente a una particular lógica en los relatos la cual se revela con frecuencia en estos detalles **"**contradictorios" que *a priori* parecen escapar de la coherencia occidental con la que estamos acostumbrados a trabajar.

De esta manera, a lo largo de este estudio pudimos detectar cómo las versiones sobre esta guerra, sus antecedentes y consecuencias difieren y por lo tanto estas diferencias narrativas tienen tanta relevancia como las constantes en los relatos.

[593]Michel Foucault, *El nacimiento de la clínica. Una arqueología de la mirada médica.* Siglo XXI, México, 2004, p. 11

Pensamos que las representaciones contenidas en los códices, tanto pictográficos como anotados y transcritos, y las narraciones en las obras de síntesis no son el registro fiel de un pasado real, sino la imagen proyectada de un momento que se intenta sobresaltar y por lo tanto de un pasado construido o un pasado deseado. Cabría preguntarnos ¿hay la posibilidad de un pasado que prescinda de la construcción? Es decir, consideramos que estamos ante la elaboración de un discurso histórico que como todo discurso nos remite a dos temporalidades: aquella en la que se sitúan los acontecimientos y aquella otra en la que el acontecimiento es objeto de un procesamiento particular.

En cada una de las distintas fuentes examinadas hallamos una selección de datos, personajes, fechas y eventos que permiten estructurar el relato y a la vez funcionan como un mecanismo de significación e intención en el mismo.

Por lo tanto, proponemos la idea de que la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco puede ser entendida en un primer nivel como un problema de legitimidad y en un segundo nivel como un acto de fuerza inicial que se convierte en un estado de hecho el cual requiere una legitimación *a posteriori* ya que tendrá como objetivo el justificar la posición y la autoridad de los mexicas tenochcas en la Cuenca de México. Pensamos, claramente que la problemática de la legitimidad de los tenochcas se vincula con elementos que resultan claves para la configuración social, es decir, lo que tiene que ver con la capacidad de hacer parecer ese sentido legítimo como natural y producto de una racionalidad de consenso.

En esta tesis proponemos tener presente que el ejercicio que realizamos es aproximarnos a las apropiaciones de otros sobre el hecho histórico y tratar de explicarlo desde nuestro presente. Por lo tanto, nuestra propuesta es explicar y analizar esta guerra a partir de nuevas variables, como por ejemplo, la de la relevancia que tuvo el sistema de

alianzas para definir un vencedor en esta guerra y a la vez, a través del análisis comparativo inferir qué sentido se le otorgó a la guerra en las diferentes versiones.

En cada uno de los capítulos que constituye este trabajo nos abocamos al análisis de los distintos problemas vinculados con esta guerra para explicar cómo se inició, en qué contexto se dio, cuáles fueron los antecedentes, las tensiones previas, las excusas y los pretextos.

De esta forma, analizamos el significado y el impacto que tuvo la guerra tanto para Azcapotzalco como para Mexico-Tenochtitlan y los distintos centros de la Cuenca de México y del Valle Puebla-Tlaxcala. Al observar este panorama tan complejo y con tantas aristas, consideramos que continuar explicando esta guerra tan sólo a partir de los hechos ocurridos únicamente en Azcapotzalco es reducir el análisis.

Asimismo, pensamos que a partir de los hechos narrados, sin perder de vista las variantes en cada relato, la guerra materializa un nuevo contexto político y evidencia las transformaciones que se venían dando tanto en la sociedad tenochca como en la tepaneca.

Por ello, consideramos necesario retomar algunos problemas que hemos abordado en los capítulos para darle forma a estas consideraciones finales.

Al iniciar este estudio tuvimos la ventaja y, paradójicamente, la desventaja de que la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco ha sido analizada y explicada por diferentes investigadores que le han atribuido un lugar nodal dentro de la historia tenochca. De esta forma, nos hallamos obligados a examinar el abordaje que ha tenido esta guerra según las diferentes fuentes y la historiografía.

Así, detectamos, más allá de las variantes significativas, cómo muchas fuentes comparten una estructura común y que a partir de ésta se desprenden disimilitudes del relato base. Es decir, esta organización narrativa se observaría a partir del orden de los

hechos, en primer lugar las tensiones previas, en segundo lugar la muerte de Tezozómoc, en tercer lugar la usurpación de Maxtla, en cuarto lugar el asesinato de Chimalpopoca, en quinto lugar la elección de Itzcóatl y en sexto lugar la guerra.

Por otro lado, observamos que en las fuentes tetzcocanas seleccionadas en esta investigación, el relato de la guerra es el trasfondo de otra historia, es decir, del enfrentamiento de Azcapotzalco y Tetzcoco y que, tal vez, ésta es la referencia más importante para comprender la guerra entre Tenochtitlan y Azcapotzalco como un hecho desencadenante de tensiones previas y malestar en la Cuenca

A la vez, encontramos en estas narraciones una estructura dicotómica -como por ejemplo: buenos y malos, pobres y ricos, ilegítimos y legítimos, entre otros- que fue utilizada para explicar los hechos y justificar las acciones. Lógica disociativa del pensamiento en donde los hechos se perciben de manera absoluta.

Por lo tanto, consideramos que estamos en presencia de un patrón que denota las similitudes indicando una adherencia a principios que rigen la construcción de las narraciones.

De esta manera, detectamos que según cada fuente la guerra podía ser explicada a partir de distintas causas como, por ejemplo: las tensiones por el agua: a partir de la construcción de un acueducto; el maltrato de las mujeres tenochcas; los asesinatos de los *tlatoque* mexicas como consecuencia del problema sucesorio en Azcapotzalco. Sin lugar a dudas lo que llama la atención en estas distintas narraciones es la coincidencia en señalar y acusar como único culpable del inicio de esta guerra o como provocador a Maxtla.

Por lo tanto, la guerra aparece como un acto de legítima defensa hacia el ataque de un sector tepaneca de Azcapotzalco, cuyo representante es Maxtla, o como un desenlace

natural y con efecto general ya que repercute en los distintos centros de la Cuenca de México y en el valle de Puebla-Tlaxcala.

Más allá de las sugestivas variantes en las fuentes documentales se puede percibir en ellas cómo en este particular contexto de reacomodo geopolítico, la guerra se desarrolla en distintos espacios y se involucran diferentes actores. Pensamos que a los hechos descritos en Coyoacán no se los puede analizar aisladamente sino que la guerra en este centro es parte de la de Azcapotzalco en su etapa final. Es decir, que para explicar esta guerra tendríamos que considerar distintas variables. En primer lugar contemplar que se desarrolla en el momento de derrumbe de una vieja alianza encabezada por Tezozómoc y la constitución de una nueva, es decir, que esta guerra estaría inmersa en un momento de transición de poder. Sin lugar a dudas este hecho es señalado por las fuentes de manera insistente al relatar que tras la muerte de Tezozómoc se inicia un problema sucesorio en Azcapotzalco que repercute tanto en la Cuenca de México como en otros espacios.

En segundo lugar, el problema de las alianzas. Pensamos que el sistema de alianzas, el cual es una constante para toda Mesoamérica, es una estrategia de organización y entablarla, aunque sea circunstancial, implica un apoyo directo o indirecto para enfrentarse o consolidar una posición. Este accionar implicó el reconocimiento de autoridad del centro así como un cierto consenso y legitimación. Esto nos sugiere que la formación de alianzas, en sus diferentes modalidades, constituía una pauta establecida de comportamiento político. Por lo tanto, pensamos que dejar de lado esta variable sería un error ya que perderíamos no sólo el contexto en que se da esta guerra sino cómo se articulan los distintos centros en este reajuste político y el impacto que tiene en toda la Cuenca de México y las áreas aledañas.

En tercer lugar, los antecedentes que se dan de la guerra no son irrelevantes sino que manifiestan tensiones entre el grupo tenochca y tepaneca, y específicamente las fuentes

insinúan la presencia de facciones en el interior de éstos. Es decir, en cada grupo, tenochca y tepaneca, veríamos distintos representantes que pujan por el poder en cada centro y que evidenciarían un claro enfrentamiento hacia la política llevada a cabo hasta ese momento. Como lo fuimos señalando, consideramos a los relatos como discursos propagandísticos, que tratan de justificar sus acciones y lugares en la Cuenca. Tal vez a esto responda la insistencia en señalar que esta guerra fue iniciada por los tepanecas y que el culpable del inicio sea Maxtla.

Como esta guerra no sólo involucra a los centros de Mexico-Tenochtitlan y Azcaptzalco consideramos necesario describir la situación política en la Cuenca y los centros que estuvieron implicados, directa o indirectamente, en la guerra. Por ello, de manera muy breve expusimos qué papel les tocó o cómo actuaron centros como Mexico-Tlatelolco, Tetzcoco, entre otros, en esta guerra y precisamente observamos que éstos tuvieron un esencial protagonismo en el desarrollo y definición de esta nueva alianza que se estaba gestando. No sólo procuraron nuevos y circunstanciales aliados sino que en muchos casos fueron artífices estratégicos del enfrentamiento hacia el poder tepaneca de Azcapotzalco. Quizás todas estas idas y vueltas, negociaciones y alianzas nos evidencian la complejidad de este proceso de cambio geopolítico, ya que ningún centro queda afuera de las tensiones y de tomar postura en la guerra que se aproxima. Consideramos que todos los centros de la Cuenca de México así como los principales del valle Puebla-Tlaxcala toman posiciones a veces claras, a veces no tanto, pero que necesariamente se posicionan apoyando a unos u otros**.** Las propuestas que se han realizado en torno a interpretar a los diferentes centros como “centros neutrales” pensamos que deben ser reexaminadas, ya que estas posturas de neutralidad creemos que implicarían una toma de posición y que

favorecerían a un grupo determinado. Nos estamos refiriendo específicamente, al caso de Chalco.

En este sentido, proponemos que esta idea de ´amigo o enemigo´ para explicar la relación o relaciones entre los centros y sus fidelidades, tendría que ser revisada, ya que estas nociones son relativas según el contexto e intereses imperantes. Es decir, que en un momento dado dos centros, o más pueden tener una relación cercana de amistad-conveniencia. Sin embargo eso no implicaría que estas relaciones fueran duraderas sino que responderían a coyunturas particulares. Creemos que esta propuesta puede ser observada precisamente en las descripciones que se hacen sobre el papel que fungieron Nezahualcóyotl y los mexicas-tlatelolcas en busca de aliados para enfrentarse al poderío tepaneca o también en la "pasividad" que mostró Tlacopan en la guerra.

En relación a la figura y representación de Maxtla en las distintas fuentes documentales, observamos que: en primer lugar existe una particular coincidencia en señalar que es el culpable de la guerra y en segundo lugar, contrariamente a lo sucedido anteriormente, no se relata una misma versión sobre su muerte. Pensamos que la muerte de este *tlatoani* tepaneca -el misterio en que se enmarca y la conveniencia de ésta- constituyó, simbólicamente, un aspecto de la pérdida del poder por parte de los tepanecas de Azcapotzalco. Asimismo, consideramos que los relatos sobre esta muerte representan la culminación del poder tepaneca y**,** específicamente, de una facción de Azcapotzalco que pierde su importancia y su lugar preponderante en la Cuenca. Pensamos que es necesario prestar especial atención a estas distintas narraciones**,** ya que podríamos ver en ellas no sólo diferentes versiones sobre la muerte de Maxtla sino también relatos que denotan y tratan de explicar el fin del poder de Azcapotzalco y el asenso de México-Tenochtitlan como nuevo y legítimo centro rector en la Cuenca de México.

Por lo tanto, la representación de Maxtla y su muerte podría ser entendida como un modelo explicativo posterior inmerso en una ritualizada escenografía, recurso reiterado en las distintas tradiciones. Este modelo permite revelar, entre otras cosas, el fin de la era tepaneca y el comienzo de un nuevo principio de la historia que es reconstruida por el victorioso sector tenochca en la guerra.

A la vez, analizamos las consecuencias o modificaciones que planteó la instauración de un nuevo orden en la Cuenca de México tras la victoria en la guerra por parte del grupo mexica-tenochca. De esta forma, pudimos observar cómo diversos autores señalaron que después de esta guerra o como producto de ella, surge la llamada Triple Alianza, se lleva a cabo la famosa "quema" de los códices por parte de Itzcóatl y se procede a una reconstrucción histórica por parte de los mexicas-tenochcas.

En torno al surgimiento de esta última Triple Alianza pudimos observar que las fuentes, en general, no señalan o no enfatizan su importancia como sí lo ha hecho la historiografía. Claramente se observa la constitución de una doble alianza, entre Mexico-Tenochtitlan y Tetzcoco, para enfrentarse al poder tepaneca y derrocarlo. Al respecto, podemos señalar algunos puntos para pensar en torno a esta particular alianza: en primer lugar, se constituye para enfrentar al poder tepaneca en la Cuenca, y el énfasis está puesto, sobre todo, en combatir al "ilegítimo" Maxtla; en segundo lugar, en general, se proyecta la imagen en la cual los tenochcas son los más interesados, por su aparente debilidad, en reunirse y asociarse con Nezahualcóyotl y no con Tetzcoco, pues en ese momento este centro estaba bajo la órbita tepaneca. En tercer lugar, la "Triple Alianza" tendría como antecedente esta doble alianza, y se constituiría al caer los principales centros tepanecas. Este hecho está asociado al suceso del reconocimiento de Nezahualcóyotl en Mexico-Tenochtitlan y la posterior incorporación de Tlacopan en esta alianza. A partir de estos

eventos se enfatiza una jerarquía en la alianza y se insiste en que esta institución tiene como finalidad, al igual que las anteriores, mantener el equilibrio político y económico en la Cuenca de México. Claramente ya avanzada la guerra aparece Tlacopan, segundo centro tepaneca de importancia, incluyéndose en la alianza previa pero con una jerarquía menor en relación a los otros dos miembros. En relación a Tlacopan hemos indicado que carecemos de estudios que nos permitan entender cómo funcionaba y se vinculaba este centro con otros, tanto en la Cuenca como fuera de ella. Así, Tlacopan aparece muy pocas veces involucrado en la guerra, no existe casi mención de este centro y esta ausencia nos resulta significativa. Por otro lado, cuando se lo describe en la guerra aparece tomando una posición de pasividad ante el ataque hacia Azcapotzalco. Estas pocas descripciones nos hacen preguntarnos si acaso Tlacopan no estaría intentando, ante el evidente contexto de caída de la antigua alianza, incorporarse a la nueva configuración política y a eso, tal vez, respondería su particular accionar en la guerra. Recordemos que existe una fuente que señala que existían fluidos contactos entre este centro tepaneca y Mexico-Tenochtitlan, y que Chimalpopoca fue asesinado por tlacopanecas a pedido de Itzcóatl, Motecuhzoma Ilhuicamina y Tlacaelel.

Asimismo, sobre el problema de la “quema”, realizada u ordenada por Itzcótal, sin lugar a dudas creemos que se trata de un acto que manifiesta un nuevo poder y que implica tanto una autoridad como una legitimidad para realizarlo.

Por último, proponemos que seguir pensando esta guerra tan sólo como hecho acotado y como la única variable para entender el asenso del grupo tenochca al poder en la Cuenca es perder de vista la riqueza de este complejo proceso y las intenciones con las que fueron construidas sus versiones. Las tramas de los relatos nos significan proyecciones y

justificaciones y sus variantes denotan una agudeza y riqueza que implican otras formas en la significación.

En resumen, a lo largo de esta tesis tratamos de interrogarnos sobre la significación de esta guerra. Sin lugar a dudas el tema no fue agotado sino todo lo contrario: nuestro trabajo abre nuevos interrogantes. Esto permite extender la tarea de desentrañar los diferentes relatos que hallamos sobre este hecho.

De esta manera proponemos en esta tesis analizar la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco desde otras perspectivas y miradas, pensar en torno a su significación y el sentido que tuvo su construcción como un hecho histórico.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVA IXTLILXÓCHITL, FERNANDO DE; *Obras Históricas,* 2 a edición, 2 v., edición, estudio introductorio y apéndices por Edmundo O´Gorman, México, UNAM-IIH, 1985. (Serie de Historiadortes y Cronistas de Indias: 4), v. I, p. 417-521.
- ALVARADO TEZOZÓMOC, HERNANDO; *Crónica Mexicana,* edición facsimilr, 3ª edición, edición de Manuel Orozco y Berra, México, Editorial Porrúa, 1980, 712 p. (Biblioteca Porrúa, 61)
- ---------- *Crónica Mexicáyotl*, 3ª edición, introducción, paleografía y traducción de Adrián León, México, UNAM-IIH, 1998, XXVII-190 p.(Primera Serie Prehspánica/3)
- *ANALES DE CUAUHTITLAN*, en *Códice Chimalpopoca. Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los Soles*, 3ª edición, introducción, traducción y notas de Primo Feliciano Velázquez, México, UNAM-IIH, 1992, XXII-162 p.
- *ANALES DE TLATELOLCO: UNOS ANALES HISTÓRICOS DE LA NACIÓN MEXICANA Y CÓDICE TLATELOLCO*, prefacio, traducción y notas de Heinrich Berlin e interpretación de Robert Barlow, México, Rafael Porrúa, 1980, XXXIV-128 p.
- ---------- paleografía y traducción de Rafael Tena, México, Cien de México, 2004.
- *ANALES MEXICANOS: MÉXICO-AZCAPOTZALCO.1426-1589.* Traducción del náhuatl, en *Anales del Museo Nacional de México*, Primera época, tomo XII, México, Imprenta del Museo Nacional, 1903, p. 13-74.

- ALCINA FRANCH, JOSÉ; “Plantas medicianales para el “Temascal” mexicano” en *Estudios de Cultura Náhuatl,* México, UNAM-IIH, 1994, v. XXIV, p. 15- 26.
- BARLOW, ROBERT; *Tlatelolco: rival de Tenochtitlan,* editores Jesús Monjarás-Ruiz, Elena Limáon y María de la Cruz Paillés H., México, INAH-UDLA, 1987, v. 1, 265 p.
- ----------*Tlatelolco. Fuentes e historia,* editores Jesús Monjarás-Ruiz, Elena Limón y María de la Cruz Paillés H., México, INAH-UDLA, 1989, v. 2, 526 p.
- ---------- *Los mexicas y la triple alianza,* editores Jesús Monjarás-Ruiz, Elena Limón y María de la Cruz Paillés H., México, INAH-UDLA, 1990, v. III, 329 p.
- BAUDOT, GEORGES; “Nezahualcóyotl, príncipe providencial en los escritos de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl” en *Estudios de Cultura Náhuatl,* México, UNAM-IIH, 1995, v. XXV, p. 17-28.
- BORBOA, MARTÍN; *Itzcoatl, emperador mexica*, México, Plaza y Valdes S.A, 1997, 306 p.
- BOURDIEU, PIERRE; *La dominación masculina,* Barcelona, Anagrama, 1999.
- BROKMAN, CARLOS; “Armamento y tácticas: evidencia lítica y escultórica de las zonas de Usumacinta y Pasión” en *La guerra entre los antiguos mayas. Memoria de la Primera Mesa Redonda de Palenque,* México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000, p. 263-286.
- BURKE, PETER; *Hablar y callar. Funciones sociales del lenguaje a través de la historia*. Barcelona, Gedisa, 1996.
- CANSECO VINCOURT, JORGE; *La guerra sagrada,* México, INAH, 1966, 143 p.
- CARRASCO, PEDRO; “El Temascal”, *México Prehispánico,* México, 1946.

- ---------- "Sucesión y alianzas matrimoniales en la dinastía teotihuacana" en *Estudios de Cultura Náhuatl,* México, UNAM, IIH, 1974, v. XI, p.235-241.
- ---------- *Los otomíes. Cultura e historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana***.** Documentos del Estado de México, México, 1979, 355 p.
- ---------- *Estructura político-territorial del Imperio tenochca***.** *La Triple Alianza de Tenochtitlan, Tetzcoco y Tlacopan.* México, FCE, 1996, 669 p.
- CARTWRIGHT BRUNDAGE, BURR; *Lluvia de dardos,* México, Editorial Diana, 1982, 315 p.
- CASTAÑEDA DE LA PAZ, MARÍA; "Itzcóatl y los instrumentos de su poder" en *Estudios de Cultura Náhuatl,* México, IIH-UNAM, 2005, v. XXXVI, p. 115-147.
- CASTILLO FARRERAS, VICTOR; *Estructura económica de la sociedad mexica. Según las fuentes documentales,* México, UNAM-IIH, 1972, 197 p.
- ---------- *"Un preámbulo a la guerra de Azcapotzalco"*en Estudios de Cultura Náhuatl, v.7, México, 1968, v. VII, p. 211-223.
- ---------- *Nezahualcoyótl: crónica y pinturas de su tiempo***,** Gobierno del Estado de México, Texcoco, 1972, 195 p.
- CHAPMAN, ANNE**;** *Raíces y consecuencias de la guerra de los aztecas contra los tepanecas de Azcapotzalco*, México, ENAH, 1959, 122 p.
- CHASE DAINE Y ARLEN CHASE; "La guerra maya del periodo Clásico desde la prespectiva de Caracol, Belice" en *La guerra entre los antiguos mayas. Memoria de la Primera Mesa Redonda de Palenque,* México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000, p. 53-72.

- CHIMALPAIN CUAUHTLEHUANITZIN, DOMINGO FRANCISCO DE SAN ANTÓN MUÑON; *Memorial Breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacan,* estudio, paleografía, traducción, notas e índice analítico por Victor Castillo Farreras, México, UNAM-IIH, 1991, L-168 p. (Serie Cultura Náhuatl. Fuentes: 11).
- ---------- *Las ocho relaciones y el Memorial de Colhuacan,* 2 v., paleografía y traducción de Rafael Tena, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artyes, 1998. (Cien de México)
- ---------- *Octava Relación. Obra histórica de Domingo Francisco de Sn ntón Muñon Chimalpain Cuauhtlehuanitzin,* introducción, estudio, paleografía, versión castellana y notas de José Rubén Romero Galván, México, UNAM-IIH, 1983, 204 p. (Serie Cultura Náhuatl. Fuentes: 8)
- ---------- *Primer Amoxtli Libro, 3º relación de las diferentes Histoires originales,* estudio, paleografía, traducción, notas, repertorio y apéndice por Victor Castillo Farreras, México, UNAM-IIH, 1997, CX-238 p. (Serie Cultura Náhuatl. Fuentes: 10)
- ---------- *Séptima relación de las diferentes Histories originales,* introducción, paleografía, traducción, notas, índice temático y onomástico y apéndices por Josefina García Quintana, México, UNAM-IIH, 2003, XCVIII-336 p. (Serie Cultura Náhuatl. Fuentes:12)
- CLAVIJERO, FRANCISCO JAVIER; *Historia Antigua de México,* 2ª edición, tomo I, edción y prólogo de Mariano Cuevas, México, Porrúa S. A, 1958, VII-323.

- *CÓDICE AZCATITLAN*, comentario de Robert Barlow, revisado por Michel Graulich, traducción al español por Leonardo López Luján, Bibliothéque Nationale de France/Societé des Américanistes, París, 1995.
- *CODEX EN CRUZ*, 2 v., edición de Charles Dibble, Salt Lake City, University of Utah Press, 1981.
- *CODEX CHIMALPAHIN, SOCIETY AND POLITICS IN MEXICO TENOCHTITLAN, TLATELOLCO, TEXCOCO, CULHUACAN, ND OTHER NAHUA ALTEPETLIN CENTRAL MEXICO. THE NAHUATL AND SPANISHC ANNNALS ACCOUNTS COLLECTED AND RECORDED BY DON DOMINGO DE SAN ANTÓN MUÑÓN CHIMALPAHIN QUAUTLEHUANITZIN,* 2 vol., Oklahoma, University of Oklahoma Press, 1997.
- *CODEX MEXICANUS*, Bibliothéque Nationale de París, n° 23-24, Societé des Americanistes, 1952.
- *CÓDICE OSUNA*, reproducción facsimilar de la obra del mismo título, editada en Madrid, 1878. Acompañada de 158 páginas inéditas encontradas en el Archivo General de la Nación (México) por el Prof. Luis Chávez Orozco, México DF, Ediciones del Instituto Indigenista Interamericano, 1947, p.249
- *CÓDICE RAMÍREZ. RELACIÓN DEL ORIGEN DE LOS INDIOS QUE HABITABAN ESTA NUEVA ESPAÑA, SEGÚN SUS HISTORIA,* en Hernando Alvardo Tezozómoc, *Crónica mexicana,* 4ª edición, edición facsimilar, edición de Manuel Orozco y Berra, México, Editorial Porrúa, 1987, V-222 p. (Biblioteca Porrúa)
- *CÓDICE TECHIALOYAN GRACÍA GRANADOS,* edición facsimilar, nota introductoria de Xavier Noguez, Colegio Mexiquense/ Gobierno del Estado de México, Toluca, 1992.

- *CÓDICE TELLERIANO-REMENSIS*, by E. quiñones Keber, University of Texas Press, 1995.
- *CÓDICE VATICANO A. CÓDICE VATICANO A.3738,* edición facsimilar, introducción y explicación de F. Andres y M. Jansen, Fondo de Cultura Económica (México), Akademische Druck-und Verlagsanstalt (Austria), 1996. (Códices Mexicanos, XII)
- *CÓDICE XÓLOTL,* 2 v., edición facsimilar, edición y estudio de Charles Dibble, México, UNAM-IIH, 1951.
- CONRAD GEOFFREY Y ARTHUR DEMAREST; *Religión e imperio,* México, Alianza Editorial Mexicana, 1990.
- CORTÉS, HERNÁN; "Merced y mejora a los caciques de Axapusco y Tepeyahualco" en *Documentos cortesianos,* J. L. Martínez editor, México, FCE, 1991, vol. 1, p.60-76.
- DAVIES, NIGEL; *Los mexicas. Primeros pasos hacia el imperio*. México, UNAM-IIH, 1973, 210 p.
- ---------- *La herencia tolteca: de la caída de Tula al surgimiento de Tenochtitlan*, México, Alianza, 1980.
- ---------- *El imperio azteca: el resurgimiento tolteca*. México, Alianza, 1992, 378 p.
- DÁVILA MONTOYA, ALEJANDRA; *La conquista de México en la Relación del origen de los indios que habitan en esta Nueva España según sus historias, del Padre Juan de Tovar,* México, Tesis de Licenciatura en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, 178 p.

- *DICCIONARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS,* Buenos Aires, Puntosur editores, 1989.
- DURÁN, FRAY DIEGO; *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la tierra firme,* 2 v., 1ª edición en la "Biblioteca Porrúa", edición paleográfica del Manuscito autógrafo de Madrid, con introducciones, notas y vocabularios depalabras indígenas y arcaicas por parte de Ángel María Garibay, México, Editorial Porrúa, 1967, 7-641. (Biblioteca Porrúa)
- DUVERGER, CHRISTIAN; *El origen de los aztecas,* México, Grijalbo, 1987, 426 p. (Colección Enlace)
- FOUCAULT, MICHEL; *Las redes del poder,* Buenos Aires, Editorial Almagesto, Colección Mayor, 1996, 97 p.
- ---------- *El nacimiento de la clínica. Una arqueología de la mirada médica.* Siglo XXI, México, 2004, p. 11
- GARCÍA ZAMBRANO, ÁNGEL; *Pasaje mítico y paisaje fundacional en las migraciones mesoamericanas,* México, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Facultad de Arquitectura, 2006, 276 p.
- GARDUÑO ORTEGA, ANA; *Conflictos y alianzas entre Tlatelolco y Tenochtitlan. Siglos XII a XV,* México, Colección Biblioteca del INAH, 1997, 185 p.(Colección Biblioteca del INAH)
- GIBSON, CHARLES; *Los aztecas bajo el dominio español. 1519-1810.* Decimoquinta edición al español, traducción de Julieta Campos, México, Siglo Veintiuno, 2003, 1-531. (Colección América Nuestra)
- GILLESPIE, SUSAN; *Los reyes aztecas. La construcción del gobierno en la historia mexica*, traducción de Stella Mastrangelo, México, Siglo XXI, 1993, 350 p.

- ---------- “The Aztec Triple Allience: A Postconquest Tradition” en *Native Traditions in the postconquest World,* Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington DC, 1998, p.233-257.
- GONZALEZ APARICIO, LUIS; *Plano reconstructivo de la región de Tenochtitlan,* INAH, México DF, 1973.
- GRAULICH, MICHEL; *Quetzacóatl y el espejismo de Tollan,* Instituut Loor Amerikanistiek, v.z.w., Belgium, 1988, 298 p. (Occasional publications, 1)
- ---------- “Nota sobre el llamado Cuauhxicalli-Temalácatl de Motecuhzoma Ilhuicamina” en *Cuicuilco*, vol. 5, n°14, México, septiembre-diciembre, 1998, p. 239-250.
- GUERRERO GALVÁN, ALONSO; *“El códice Martín del Toro. De la oralidad y la escritura, una perspectiva otomí. Siglos XV-XVII.”* Tesis para optar por el título de Licenciado en Etnohistoria, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2002, 236 p.
- HASSING, ROSS; “La guerra maya vista a través del altiplano Posclásico” en *La guerra entre los antiguos mayas. Memoria de la Primera Mesa Redonda de Palenque*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000, p 157-173.
- ---------- “La guerra en la Antigua Mesoamerica” en *Revista de Arqueología mexicana*, vol. XIV, n° 84, México, Editoral Raíces-INAH, marzo-abril, 2007, p. 32- 40.
- *HISTORIA DE LOS MEXICANOS POR SUS PINTURAS.* En Rafael Tena*; Mitos e Historias de los Antiguos nahuas*, paleografía y traducciones de Rafael Tena, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2002, 15-111 p. (Cien de México)

- *HISTOIRE DU MECHIQUE,* En Rafael Tena*; Mitos e Historias de los Antiguos nahuas,* paleografía y traducciones de Rafael Tena, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2002, 115-171 p. (Cien de México)
- ICHON, ALAIN; *La religión de los totonacas de la sierra,* traducción de José Arenas, México, Instituto Nacional Indigenista/ Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990, 512 p. (Colección Presencias)
- JIMÉNEZ MORENO, WIGBERTO; *Historia Antigua de México*, índice, lista de obras y autores por Miguel Pastrana Flores, México, UNAM-IIH, 1953/2000.
- JOHANSSON, PATRICK; "La gestación actancial del héroe y el tenor nodal de su ser ficticio en la trama mítico-religiosa náhuatl" en Federico Navarrete y Guilhem Olivier; *El Héroe entre el Mito y la Historia,* México, UNAM-Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 2000, p. 57-74. (Serie Historia General/20)
- ----------"La imagen de Nezahualcoyótl en los códices nahuas" en *Arqueología mexicana,* vol. X, n°58, México, 2002, p. 32-39.
- ---------- "Tiempo y muerte en el mundo náhuatl prehispánico" en *El Historiador frente a la Historia. El tiempo en Mesoamérica,* México, UNAM-IIH, 2004, p. 109-148. (Serie Divulgación /5)
- KIRCHHOFF, PAUL; "Quetzacoatl, Huemac y el fin de Tula" en *Cuadernos Americanos 14*, México, 1955, p. 163-196.
- LAMEIRAS, JOSÉ; *Los déspotas armados. Un aspecto de la guerra prehispánica*, México, El Colegio de Michoacán, 1985, 229 p.
- ---------- *El encuentro de la piedra y el acero,* México, El Colegio de Michoacán, 1994, 130 p.

- LEÓN PORTILLA, MIGUEL; *La Filosofía Náhuatl. Estudiada en sus fuentes***,** 6ª edición, México, UNAM-IIH, 2001, 461 p. (Serie Cultura Náhuatl, Monografías/10)
- ---------- "Discurso de ingreso del Doctor Miguel León-Portilla. La Historia y los Historiadores en el México Antiguo" en *Memoria de El Colegio Nacional,* México, 1971, p. 147-164.
- ---------- *Toltecayotl, aspectos de la Cultura Náhuatl,* México, FCE, 1995, p.53-299.
- LESBRE, PATRICK; Historiographie Acolhua du premier siecle de la colonisation. Genése d´une culture métisse**,** Université de Toulouse, Le- Mirail, diciembre de 1997.
- ---------- "Nezahualcóyotl, entre historia, leyenda y divinización" en en Federico Navarrete y Guilhem Olivier; *El Héroe entre el Mito y la Historia,* México, UNAM-Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 2000, p. 21-55. (Serie Historia General/20)
- LÉVI-STRAUSS, CLAUDE; "La familia" en *Polémica sobre el origen y la universalidad de la familia,* Editorial Anagrama, Barcelona, 1974, p.7-49. (Serie: Sociología y Antropología)
- LIMÓN OLVERA, SILVIA; "Los códices transcritos del altiplano central de México" en José Rubén Romero Galván *et al.* ; *Historiografía novohispana de tradición indígena***,** México, UNAM-IIH, 2003, 366 p. (Historiografía Mexicana, I), p. 115- 132.
- LOCKHART, JAMES; *Los nahuas después de la Conquista. Historia social y cultural de la población indígena del México central, siglos XVI-XVIII,* traducción de Roberto Reyes Masón, México, FCE, 1999, 718 p.

- LÓPEZ AUSTIN, ALFREDO; “Los señoríos de Azcapotzalco y Tetzcoco” en *Historia prehispánica,* México, SEP, INAH, 1967, v. VII, 30 p. (Serie Historia Prehispánica/ 7)
- ---------- “Cuarenta clases de magos del mundo náhuatl” en *Estudios de Cultura náhuatl,* México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1967, v. VII, p. 87-117.
- ----------“Organización política en el altiplano central de México durante el postclásico”, en *Historia Mexicana,* México, El Colegio de México, 1974, v. XXIII, n° 4, p.515-550.
- ---------- “El fundamento mágico. Religioso del poder” en *Estudios de Cultura Náhuatl,* México, UNAM-IIH, 1976, v. XII, p. 197-240.
- ---------- *“La construcción de la memoria”*en *La Memoria y el olvido***,** México, INAH, 1985.
- ---------- “El texto sahaguntino sobre los mexicas” en *Anales de Antropología,* México, UNAM-IIA, 1985, p. 287-335.
- ---------- “El dios enmascarado del fuego” en *Anales de Antropología*, México, 1985, v. XXII, p. 1-36.
- ---------- *Hombre-dios. Religión y política en el mundo náhuatl*. 2a edición, México, UNAM-IIH, 1989, 210 p.
- ---------- *Los mitos del tlacuache. Caminos de la mitología mesoamericana,* México, Alianza Editoral Mexicana, 1990, 542 p.
- ---------- *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas***,** 2 tomos, México, UNAM, 1996.

- ---------- “Matrimonios, alianzas y mitos” en *Familia y poder en Nueva España. Memoria del 3º simposio de Historia de mentalidades,* INAH, México, 1991, p. 43-48. (Colección científica)
- ---------- Y LEONARDO LÓPEZ LUJÁN, *El pasado indígena,* México, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, FCE, 1996, 3532 p. (Serie Hacia una Nueva Historia de México)
- ---------- *Mito y realidad de Zuyuá. Serpiente Emplumada y las transformaciones mesoamericanas del Clásico al Posclásico,* México, El Colegio de México- Fideicomiso Historia de las Américas- Fondo de Cultura Económica, 1999, 168 p. (Serie Ensayos)
- *MANUSCRIT TOVAR : ORIGINES ET CROYANCES DES INDIENS DU MECHIQUE. RELACIÓN DEL ORIGEN DE LOS INDIOS QUE HABITAN A ESTA NUEVA ESPAÑA SEGÚN SUS HISTORIAS. TRATADO DE RITOS Y CEREMONIAS Y DIOSES QUE EN SU GENTILIDAD USAVAN LOS INDIOS DE ESTA NUEVA ESPAÑA,* Edition établie d´aprés le manuscrit de la John Carter Brown Library para Jacques Lafaye, Akademische druck-u. Verlagsantalt, Graz- Austria, 1972, 328 p. (Collection UNESCO D’ oeuvres Representatives).
- MARTÍNEZ MARÍAN, CARLOS; “La cultura de los mexicas durante la migración” en *De Teotihuacan a los aztecas. Fuentes e interpretaciones históricas*. México, UNAM; 1971. (Lecturas universitarias, Antología 11)
- MEILLASSOUX, CLAUDE; *Mujeres, graneros y capitales. Economía doméstica y capitalismo***,** Siglo XXI, México, 1975, 204 p.

- MENDIETA FRAY JERÓNIMO DE; *Historia eclesiástica indiana,* edición facsimilar, 2ª edición, edición, noticias e índice por Joaquin Icazbalceta, México, Porrúa, 1980, XLV-790 p. (Biblioteca Porrúa, 46)
- MIRANDA FLORES FERNANDO, RUBÉN MANZANILLA LÓPEZ Y CARLOS TEJA CUNNINGHAM; "Evidencias arqueológicas de la antigua ciudad de Tlacopan (Tacuba, Distrito Federal)" en *Presencias y Encuentros. Investigaciones arqueológicas de Salvamento,* México, Dirección de Salvamento Arqueológico, INAH, 1995, p. 55-67.
- MOEDANO, GABRIEL; *El Temascal, baño indígena Tradicional,* Sobretiro de Tlatoani nº 14/15, México, octubre 1961.
- MONJARÁS RUIZ, JESÚS; *La nobleza mexica***,** México, Edicol, 1980, 227 p.
- ----------"Panorama general de la guerra entre los aztecas" en *Estudios de Cultura Náhuatl,* México, 1976, v. XII, p. 241-264.
- MUÑOZ CAMARGO, DIEGO; *Historia de Tlaxcala (Crónica del S. XVI)*, paleografía, introducción, notas, apéndices e indíces a cargo de Luis Reyes, colaboración de Javier Lira Toledo, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/ Gobierno del Estado deTlaxcala/ Universidad Autónoma de Tlaxcala, México, 1998, 436 p. (Historia de Tlaxcala, 5)
- ---------- *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala*, edición de René Acuña, México, San Luis Potosí, El Colegio de San Luis, 2000.
- NAVARRETE LINARES, FEDERICO; "Los libros quemados y los nuevos libros. Paradojas de la autenticidad en la tradición mesoamericana*."* En *XXI Coloquio Internacional de Historia del Arte. "La abolición del Arte"*, UNAM-IIE, México, 1998, p. 53-71.

- ---------- “Las fuentes indígenas más allá de la dicotomía entre Historia y Mito” en *Estudios de Cultura Náhuatl,* México, IIH-UNAM, 1999, v. XXX, p. 231-256.
- ---------- *Mito, historia y legitimidad política: las migraciones de los pueblos del Valle de México***,** tesis para obtener el grado de Doctor en Estudios Mesoamericanos, Doctorado en Estudios Mesoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, agosto, 2000, 551 p.
- ---------- “The hidden codes of the Codex Azcatitlan” en *RES 25, Antrophology and Aesthetics,* Harvard University, spring, 2004, p.146-160.
- NAVARRETE LINARES, FEDERICO Y GUILHEM OLIVIER DURAND; *El héroe entre el mito y la historia.* México, UNAM-IIH, 2000, 356 p. (Serie Historia General/20)
- NOGUEZ, XAVIER; “La diadema de turquesa (xiuhuitzolli) y las alianzas de señoríos prehispánicos. Acercamiento iconográfico” en *XIII Mesa Redonda. Sociedad mexicana de Antropología,* Jalapa, setiembre 9-15 de 1973, México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1975.
- OBREGÓN RODRIGUEZ, MARÍA CONCEPCIÓN; “La zona del Altiplano en el Posclásico; la etapa de la Triple Alianza” en *Historia Antigua de México,* vol. III, INAH-IIA, México, 1995-2001, 277-318.
- OLIVIER DURAND, GUILHEM; *Tezcatlipoca. Burlas y metamorfosis de un dios azteca,* traducción de Tatiana Sule, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, 578 p. (Sección de Obras de Antropología)

- OROZCO Y BERRA, MANUEL; *Historia Antigua y de la Conquista de México,* 2ª edición, 4 v., edición y estudio previo de Ángel M. Garibay, biografía y bibliografías por Miguel León Portilla, Meico, Porrúa, 1960, v. III, p. 136-229.
- PASTRANA FLORES, MIGUEL; "Códices anotados de tradición náhuatl" en José Rubén Romero Galván *et al.* , *Historiografía novohispana de tradición indígena*, México, UNAM-IIH, 2003, 366 p. (Historiografía Mexicana, I), p.51-84.
- ---------- *Historias de la Conquista. Aspectos de la historiografía de tradición náhuatl,* México, IIH-UNAM, 2004, 298 p. (Serie Teoría e Historia de la Historiografía, 2)
- ---------- "Notas acerca de la apropiación del pasado tolteca en el presente mexica" en *El Historiador frente a la Historia. El tiempo en Mesoamérica*, México, IIH-UNAM, 2004, p. 181-194. (Serie Divulgación /5)
- PÉREZ-ROCHA, EMMA; *La tierra y el hombre. En la Villa de Tacuba durante la época colonial*, México, INAH, Departamenteo de Etnohistoria, 1982, 162 p. (Colección Científica/ 115)
- POMAR, JUAN BAUTISTA, *et al*; *Relaciones De Texcoco y Nueva España,* edición e introducción de Joaquín Gracía Icazbalceta, México, Editorial Salvador Chavez Hayhde, 1941, XI.292 p. (Sección de Historia, 2)
- PREM, HANNS; "Los reyes de Tollan y Colhuacan" en *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM-IIH, 1999, v. XXX, p. 23- 70.
- REIK, THEODOR; *Le rituel. Psychanalayse des rites religieux,* París, Denoël, 1974.
- *RELACIÓN DE LA GENEALOGÍA Y LINAJE DE LOS SEÑORES QUE HAN SEÑOREADO ESTA TIERRA DE LA NUEVA ESPAÑA. (1532)* en Pomar, Juan Bautista, *et al*; *Relaciones De Texcoco y Nueva España,* edición e introducción de

Joaquín García Icazbalceta, México, Editorial Salvador Chavez Hayhde, 1941, XI.292 p. (Sección de Historia, 2).

- ROBLES CASTELLANOS, JOSÉ FERNANDO; *Culhua Mexico: Una revisión arque-etnohistórica,* The Departament of Anthropology, Harvard University, Cambrige, Massachussets, September, 1998, 615 p.
- ROMERO GALVÁN, JOSÉ RUBÉN; "La familia indígena noble y la conservación de un poder disminuido" en *Familias y poder en Nueva España. Memoria del 3° Simposio de Historia de las Mentalidades,* México, INAH, 1991, p. 35-42. (Colección Científica)
- ---------- "Guerra y dominio mexicas en la *Crónica Mexicana* de Tezozómoc" en *Jornadas de Historia de Occidente, n° 15,* Jiquilpan, Michoacán, Centro de Estudios de la Revolución mexicana Lázaro Cárdenas, 1995, p. 5-10.
- ---------- "El poder mexica en los discursos del libro sexto de la *Historia general de las cosas de Nueva España" en XVI Jornadas de Historia de Occidente. El ejercicio del poder,* AC, Jiquilpan de Juárez, Michoacán, Centro de Estudios de la Revolución mexicana "Lázaro Cárdenas", 1995, p. 8- 14.
- ---------- "La historia según Chimalpain" en *Journal de la Societé des Américanistes,* tome 84-2, París, 1998, p. 183-195.
- SAHAGÚN, FRAY BERNARDINO DE; *Historia general de las cosas de Nueva España,* 10ª edición, edición de Ángel María Garibay, s., México, Editorial Porrúa, 1999, 1093 p.
- ---------- versión íntegra del texto castellano del manuscrito conocido como *Códice florentino,* estudio

introductorio, paleografía, glosario y notas de Alfredo López Austin y Josefina García Quintana, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2002, 1450 p. (Cien de México)

- SANTAMARÍA NOVILLO, CARLOS; "La muerte de Chimalpopoca. Evidencias a favor de la tesis golpista"en *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM-IIH, 1998, p.277-316.
- SÉJOURNÉ, LAURETTE; *Arqueología e Historia del valle de México, Culhuacán*, México, Siglo Veintiuno editores, 1991, 287 p.
- SILVA GALANA, LIBRADO; "El Temascal (In Temazcalli)", en *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM-IIH, 1984, v. XVII, p. 227-233.
- TENA, RAFAEL; *Mitos e historia de los antiguos nahuas***,** México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 2002, 242 p. (Cien de México)
- *TIRA DE TEPECHPAN. CÓDICE COLONIAL PROCEDENTE DEL VALLE DE MÉXICO.* 2 v., edición y comentarios por Xavier Noguez, Biblioteca Enciclopedica del Estado de México, México, 1978.
- TODOROV, TZVETAN; *Los abusos de la memoria,* traducción de Mguel Salazar, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, S. A, 2000, 61 p.
- TORQUEMADA, FRAY JUAN DE; *Monarquía Indiana, de los veinte y un libros rituales y monarquía indiana, con el origen y guerras de los indios occidentales, de sus poblaziones, descubrimiento, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la mesma tierra firme*, 7 v., 3ª edición, edición de Mguel León Portilla y otros, México, UNAM-IIH, 1975-1983, ils., cuadros, mapa (Serie de Historiadores y Cronistas de Indias, 5).

- TORRES RODRIGUEZ, ALFONSO; “La Luna del pie podrido: Ideología y ritual entre los otomíes del Epiclásico en el Valle del Mezquital.” Tesis para optar por el título de Licenciado en Arqueología, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2004, 322 p.
- VAN ZANTWIJK, RUDOLF; “La paz azteca. La ordenación del mundo por los mexicas” en: *Estudios de Cultura Náhuatl,* México, UNAM-IIH, 1962, v. III, p. 101-135.
- ---------- “Principios organizadores de los mexicas, una introducción al estudio del sistema interna azteca” en *Estudios de Cultura Náhuatl,* México, Instituto de Investigaciones históricas, UNAM-IIH, 1963, v. IV, p. 187-222.
- ---------- “La estructura gubernamental del Estado de Tlacupan. (1430-1520), en *Estudios de Cultura Náhuatl,* México, UNAM- IIH, 1969, v. VIII, p. 123-155.
- ----------“La entronización de Acamapichtli de Tenochtitlan y las caraterísticas de su gobierno” en *Estudios de Cultura Náhuatl,* México, IUNAM-IIH, 1982, v. XV, p. 2-26.
- ---------- “Coapancayotl y Tlatitizalli, dos tipos de organización dual en la ordenación política y religiosa de los aztecas” en: *Dualismo Mesoamericano. Symposium Ant. 8 of the 46 th Internacional Congreso of Americanists,* Ámsterdam, Utrecht, R. U:U-I.S.O.R, 1988.
- ----------“El concepto del “imperio azteca” en las fuentes históricas indígenas” en *Estudios de Cultura Náhuatl,* México, UNAM-IIH, 1990, v. XX, 201- 211.

- VEYTIA, MARIANO FERNÁNDEZ DE ECHEVERRÍA; *Historia Antigua de México***,** 2 vols., México, Editorial Leyenda, 1944, 367 p.
- VIESCA, CARLOS, ANDRÉS ARANDA Y MARIBLANCA RAMOS DE VIESCA; "El corazón y sus enfermedades en la cultura náhuatl prehispánica" en *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM-IIH, 2005, v. XXXVI, p.225-244.
- MOLINA, FRAY ALONSO DE, *Vocabulario en lengua castellana/mexicana, mexicana/castellana*, 5a edición, estudio preliminar de Miguel León Portilla, México, Editorial Porrúa, 2004, 162 p. (Biblioteca Porrúa de Historia/44)
- WESTER, DAVID; "Rivalidad, faccionalismo y guerra maya durante el Clásico tardío"en *La guerra entre los antiguos mayas. Memoria de la Primera Mesa Redonda de Palenque***,** México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000, p. 17-38.
- ZURITA, ALONSO; *Breve y Sumaria Relación de los Señores y maneras y diferencias que había en ellos en la Nueva España***,** en Pomar, Juan Bautista, *et al*; *Relaciones De Texcoco y Nueva España*, edición e introducción de Joaquín García Icazbalceta, México, Editorial Salvador Chavez Hayhde, 1941, XI- 292 p. (Sección de Historia, 2)
- ---------- *Relación de la Nueva España. Relación de algunas de las muchas cosas notables que hay en al Nueva España y de su conquista y pacificación y de la conversión de los naturales de ella*, 2 v., edición, versión paleográfica, estudios prelimilares y apéndices de E. Ruiz Medrano, W. Ahrndt y J. Leyva, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1999, 882 p. (Cien de México)

LISTA DE ABREVIATURAS

CONACULTA	Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
ENAH	Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.
FCE	Fondo de Cultura Económica.
IIA	Instituto de Investigaciones Antropológicas, México.
IIE	Instituto de Investigaciones Estéticas, México.
IIH	Instituto de Investigaciones Históricas, México.
INAH	Instituto Nacional de Historia y Antropología, México.
INI	Instituto Nacional Indigenista
SEP	Secretaría de Educación Pública, México.
UDLA	Universidad de las Américas, Puebla.
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México.

CUADROS

Cuadro No. 1

Propuestas de los diferentes autores en torno a la fecha de la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco a través de las fuentes seleccionadas y consultadas

Autor	**Fecha de la guerra**	**Fuentes consultadas**	**Fuentes consultadas**
Manuel Orozco y Berra	1-*Técpatl*-1428. Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, Torquemada y *Anales de Cuauhtitlan*	Declaración de guerra: Durán, *Códice Ramírez* y Alvarado Tezozómoc	Organización: Torquemada y *Anales de Cuauhtitlan*
Anne Chapman	1427-1433	Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, Torquemada, Alvarado Tezozómoc, Durán, Sahagún, Chimalpain, Hernánez, *Códice Ramírez, Historia de la Genealogía, Historia de los Mexicanos, Anales Mexicanos, Anales de Cuauhtitlan*, Clavijero y Veytia.	
Nigel Davies; *Los mexicas, primeros pasos hacia el imperio*	No brinda datos	Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, Veytia, Torquemada, *Anales de Cuauhtitlan*, Durán, Alvarado Tezozómoc y Chimalpain.	
El imperio azteca. El resurgimiento tolteca	1428	Veytia, Fernando de Alva Ixtlilxóchitl y Torquemada,	

		Relación de la Genealogía e Historia de los Mexicanos; Alvarado Tezozómoc, Durán, los *Anales Mexicanos, Anales de Cuauhtitlan y Anales de Tlatelolco.*	
Burr Cartwrigt Brundage	1428	Chimalpain, Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, Durán, Sahagún, Camargo, *Códice Ramírez*, Tovar, *Anales mexicanos*, Olmos, Clavijero, Veytia, Alvarado Tezozómoc, Acosta, Pomar, Torquemada, *Códice Xólotl*, *Anales de Tlatelolco*, Hernández,	
Geoffrey W. Conrad y Arthur A. Demarest	1426-1428 hechos confusos.	Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, Alvarado Tezozómoc, *Historia de los mexicanos*, *Anales de Tlatelolco*, *Relación de la Genealogía*, *Anales de Cuauhtitlan* y Durán.	
Robert Barlow	1428	*Anales de Cuauhtitlan*, la petición de don Pablo Nazareo, Durán, Alvaro Tezozómoc,	

		Chimalpain, *Anales de Tlatelolco*, *Códice Ramírez*, Sahagún, *Historia de los mexicanos*, y Torquemada,	
Pedro Carrascco	No brinda datos	Alvarado Tezozómoc	
Victor Castillo Farreras	1427-1430	Chimalpain, Durán, Alvarado Tezozómoc, *Códice Ramírez* y la *Relación del origen de los indios que habitan en Nueva España.*	
Jesús Monjarás Ruiz	No brinda datos	*Códice Ramírez,* Durán, Alvarado Tezozómoc	
Wigberto Jiménez Moreno	1427. 1 *Técpal*, 1428, con la toma de Azcapotzalco culmina la guerra,[594], 1428, con la toma de Azcapotzalco culmina la guerra,		
Alfredo López Austin	No brinda datos	No brinda datos	
Rudolf van Zantwijk	1426-1431	Sobre la caída de Azcapotzalco señala, basándose en Chimalpain la fecha 1 *tecptl* (1428) y en los *Anales de Cuauhtitlan* (1430).	
José Lameiras	No brinda datos	Durán y Clavijero	

[594] Wigberto Jiménez Moreno indica sobre esta fecha que precisamente la misma era buena para iniciar o concluir algo. En: *Historia Antigua de México*, índice, lista de obras y autores por Miguel Pastrana, UNAM-IIH, 1953/2000, p. 57.

Cuadro No. 2

Las posibles fechas de la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco a través del *corpus* documental

Fuente	**Fecha**	**Observaciones**
Códice Azcatitlan	1428-1433	
Codex Mexicanus	1429.Victoria	
Códice en Cruz	1428	
Durán	No brinda datos	
Alvarado Tezozómoc	13-caña (1427) y 1-pedrenal (1428)	*Crónica Mexicáyotl*
Anales Mexicanos	1427. 1430 culmina	
Historia de los mexicanos…	105-años de la fundación	
Relación de la genealogía	148 fundación 44 años que había señor	
Códice Ramírez	1424	
Manuscrito Tovar	No brinda datos	
Tira de Tepechpan	1431. 4-*ácatl*	
Fernando de Alva Ixtlilxóchitl	*Ce técpatl*. Pedernal uno, 1428	Duró 115 días
Torquemada	No brinda datos	
Chimalpain	13-*ácatl* (1427) y 1-*técpatl* (1428) se recrudece	3ª y 7ª relación
Anales de Tlatelolco	No brinda fechas	
Anales de Cuauhtitlan	3 *tochtli*, crece la guerra	
Clavijero	1425	
Veytia	31 de julio de 1427	Azcapotzalco 114 días sitiada
Telleriano-Remensis	No brinda datos	
Vaticano	No brinda datos	

Cuadro No. 3

Las diferentes versiones de las muertes de Tezozómoc y Chimalpopoca en las fuentes mexica-tenochca

Fuentes mexica-tenochca	**Muerte de Tezozómoc**	**Muerte de Chimapopoca**
Códice Azcatitlan	----------	Muere en manos de tepanecas
Codex Mexicanus	----------	Ahorcamiento, asesinado por los tepanecas por orden de Maxtla
Códice en Cruz	Indica la muerte	----------
Durán *Historia General…*	Muere por su angustia y preocuapación ante la guerra y de viejo	Lo matan los tepanecas en el "palacio real" junto con su hijo Teuctlenac
Alvarado Tezozómoc *Crónica Mexicayotl*	----------	Los tlacopanecas matan a Chimalpopoca
Alvarado	Los tepanecas	Los tepanecas

Tezozómoc *Crónica Mexicana*	matan a Tezozómoc	matan a Chimalpopoca y a su hijo Teuctlehuac
Anales Mexicanos	La nombran	Los de Tlacopan le dan muerte
Historia de los mexicanos…	Se la nombra	Se suicida
Relación de la Genealogía	----------	Apresan y ahorcan a Chimalpopoca los tepanecas
Códice Ramírez	Muere de pena al escuchar los planes de asesinato de Chimalpopoca	Los tepanecas entran al "palacio real" y matan a Chimalpopoca
Manuscrito Tovar	Muere de tristeza	Los tepanecas entran al "palacio real" y matan a Chimalpopoca
Chimalpain *3° y 7° Relación*	Se la nombra	Se la nombra

Cuadro No. 4

Las diferentes versiones de las muertes de Tezozómoc y Chimalpopoca en las fuentes tetzcocanas

Fuentes Tetzcocanas	**Muerte de Tezozómoc**	**Muerte de Chimalpopoca**
Tira de Tepechpan	Se la indica	----------
Alva Ixtlilxóchitl *Sumaria relación de las cosas de Nueva España*	La nombra	Es capturado en una jaula
Torquemada *Monarquía Indiana*	La nombra	Es capturado en una jaula y se ahorca
Códice Xólotl	Se la indica y describe	Es capturado en una jaula

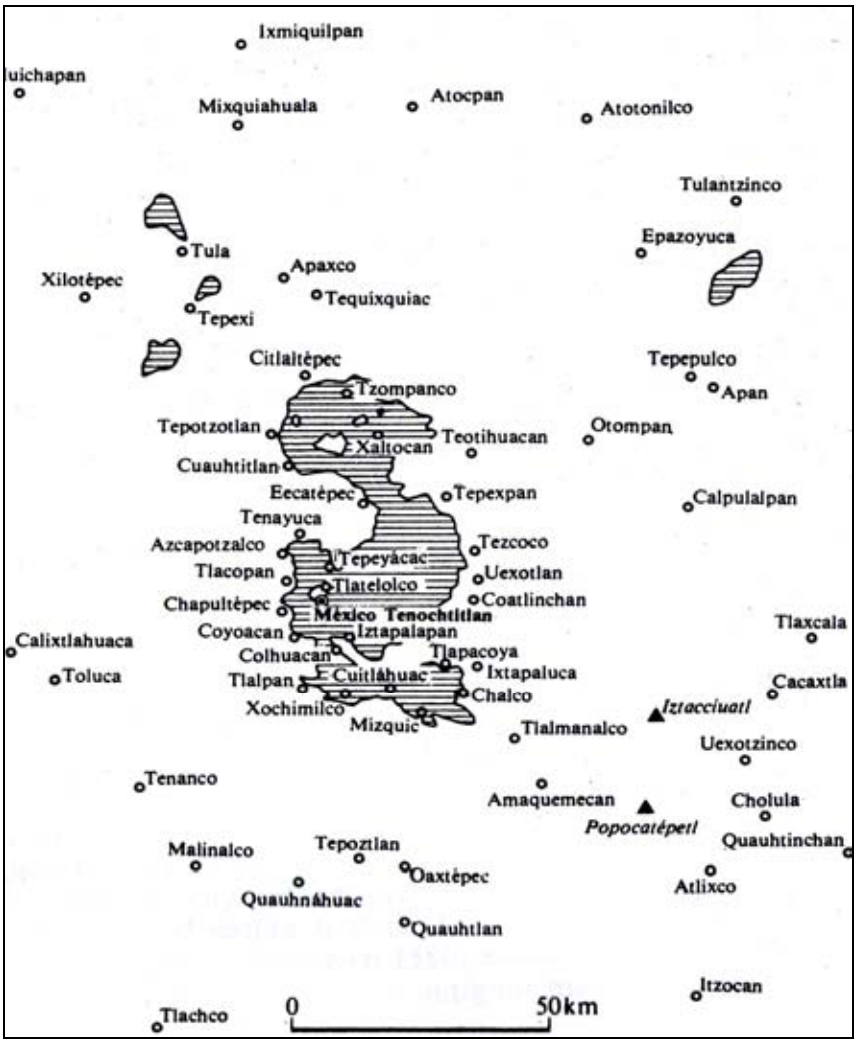
Cuadro No. 5

Las diferentes versiones de las muertes de Tezozómoc y Chimalpopoca en las fuentes de Tlatelolco, de Cuauhtitlan, en el Grupo Huitzilopochtli y en las obras de Clavijero y Veytia

	Muerte de Tezozómoc	**Muerte de Chimalpopoca**
Anales de Tlatelolco		Chimalpopoca es ahorcado junto con su *tlacatécatl.*
Anales de Cuauhtitlan	Se la nombra	Maxtla lo asesina y es ahorcado junto con su *tlacatécatl* Teuhhtleuatzin
Grupo Huitzilopochtli *Códice Vaticano A*	Se la nombra y Tezozózómoc elige sucesor, Quetzalayatzin	Maxtla manda a matar a Chimalpopoca y lo sentencia a morir, antes es arrastrado y encarcelado
Grupo Huitzilopochtli *Telleriano Remensis*	----------	Se la nombra

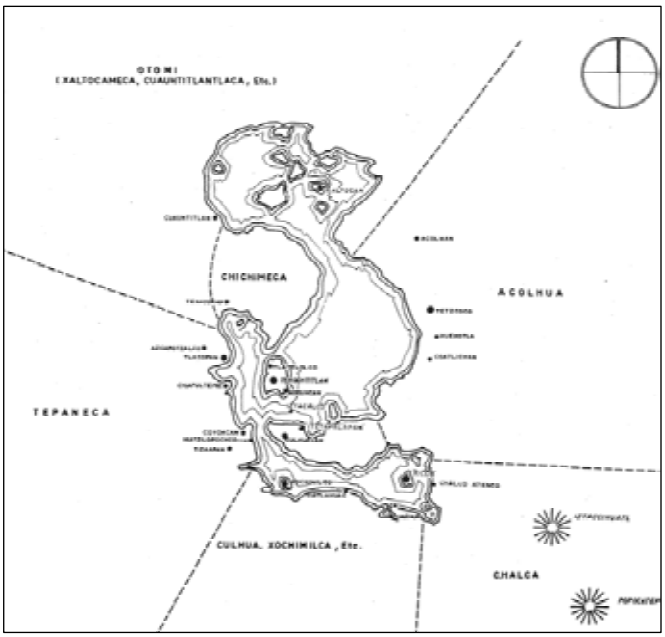
Clavijero *Historia antigua…*	----------	Se la nombra
Veytia *Historia antigua…*	Es nombrada	Es encerrado en una jaula de madera y se suicida, ahorcándose

MAPAS



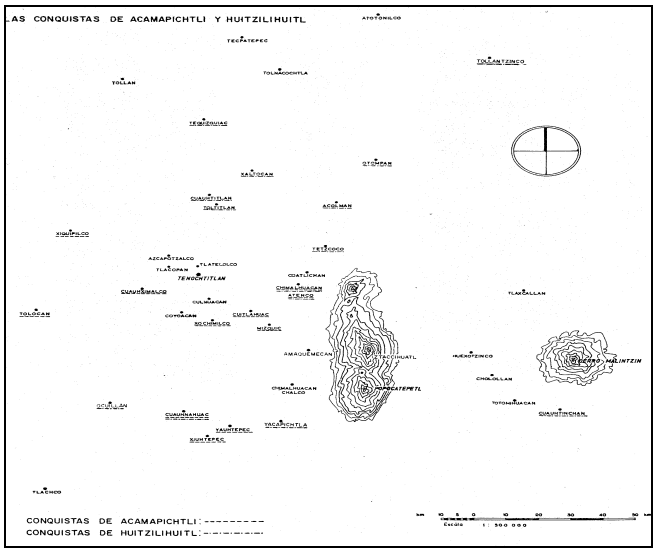
MAPA No. 1

En Christian Duverger; *El origen de los aztecas*, México, Grijalbo, 1987, (Colección Enlace), p. 28



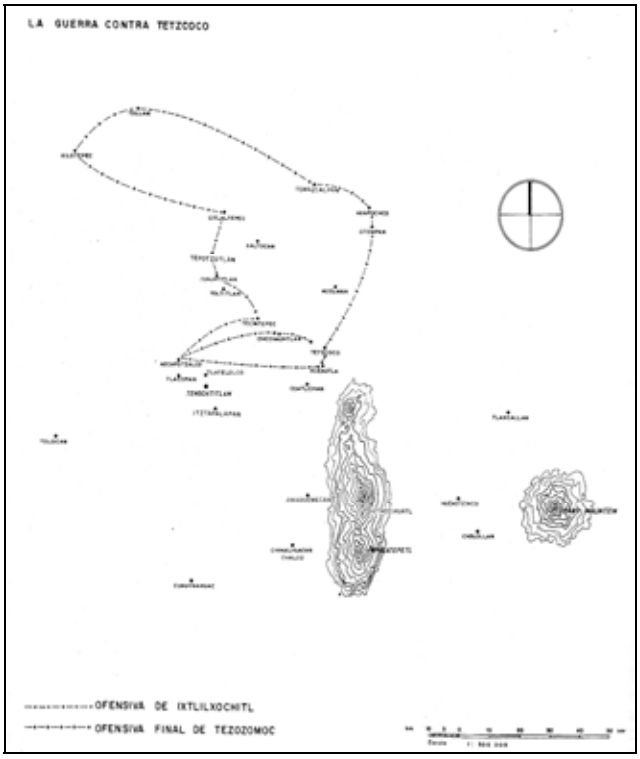
MAPA No- 2

En Nigel Davies; *Los mexicas. Primeros pasos hacia el imperio*. México, UNAM-IIH, 1973, p. 71.



MAPA No. 3

En Nigel Davies; *Los mexicas. Primeros pasos hacia el imperio*. México, UNAM-IIH, 1973, p. 122



MAPA No- 4

En Nigel Davies; *Los mexicas. Primeros pasos hacia el imperio*. México, UNAM-IIH, 1973, p. 144.

MAPA No. 5

En Anne Chapman**;** *Raíces y consecuencias de la guerra de los aztecas contra los tepanecas de Azcapotzalco*, México, ENAH, 1959.

LÁMINAS

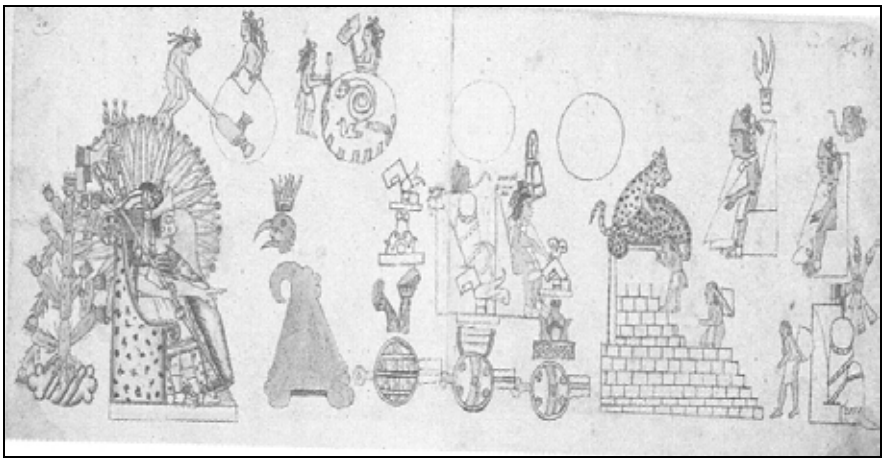


Lámina 1.- *Códice Azcatitlán,* comentario de Robert Barlow, revisado por Michel Graulich, traducción al español por Leonardo López Luján, Bibliothéque Nationale de France/Societé des Américanistes, París, 1995, lámina XIV.

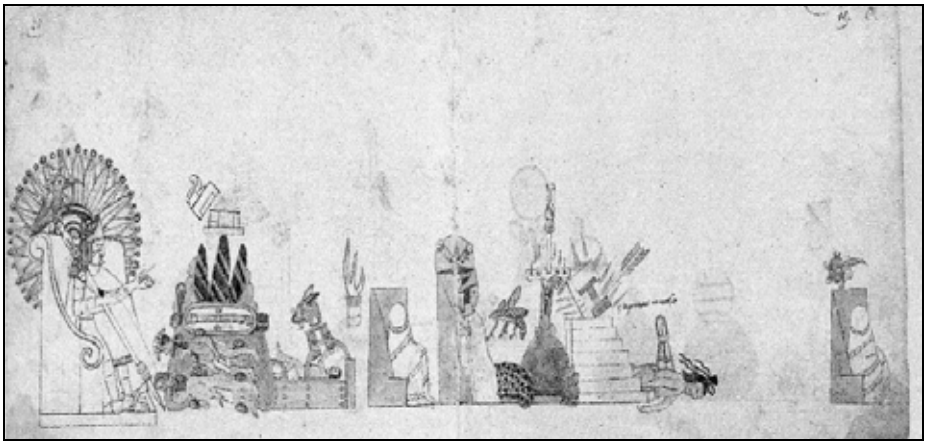


Lámina 2.- *Códice Azcatitlán,* comentario de Robert Barlow, revisado por Michel Graulich, traducción al español por Leonardo López Luján, Bibliothéque Nationale de France/Societé des Américanistes, París, 1995, lámina XV.

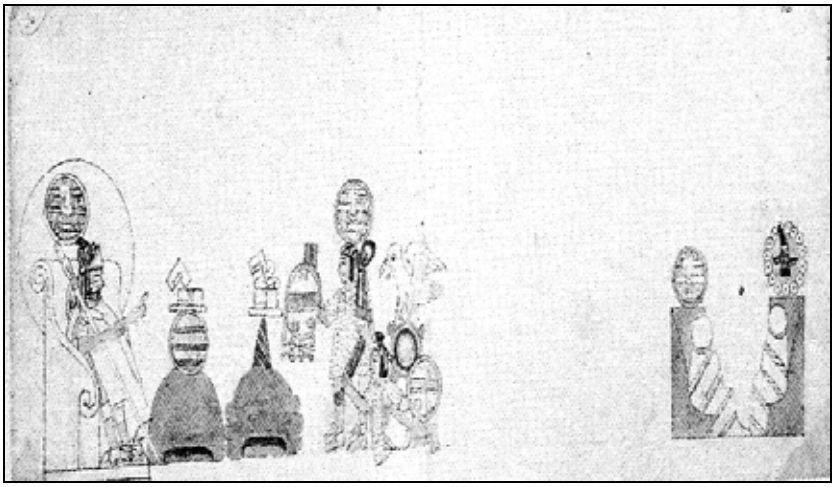


Lámina 3.- *Códice Azcatitlán,* comentario de Robert Barlow, revisado por Michel Graulich, traducción al español por Leonardo López Luján, Bibliothéque Nationale de France/Societé des Américanistes, París, 1995, lámina XVI.

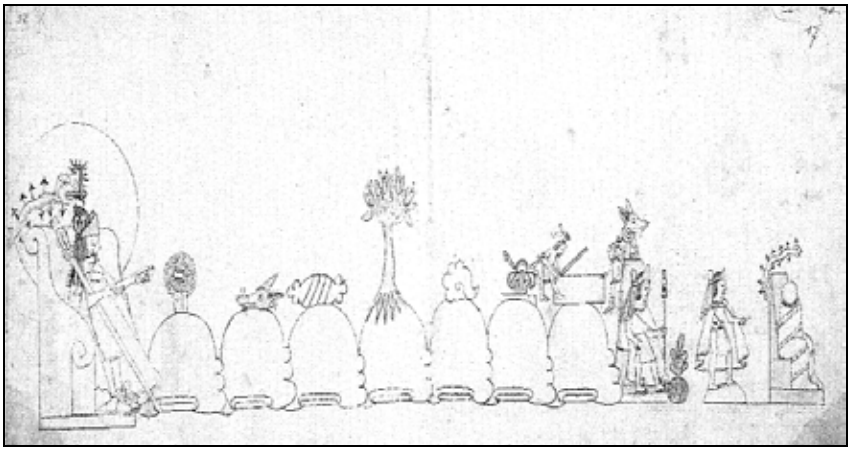


Lámina 4.- *Códice Azcatitlán,* comentario de Robert Barlow, revisado por Michel Graulich, traducción al español por Leonardo López Luján, Bibliothéque Nationale de France/Societé des Américanistes, París, 1995, lámina XVII.

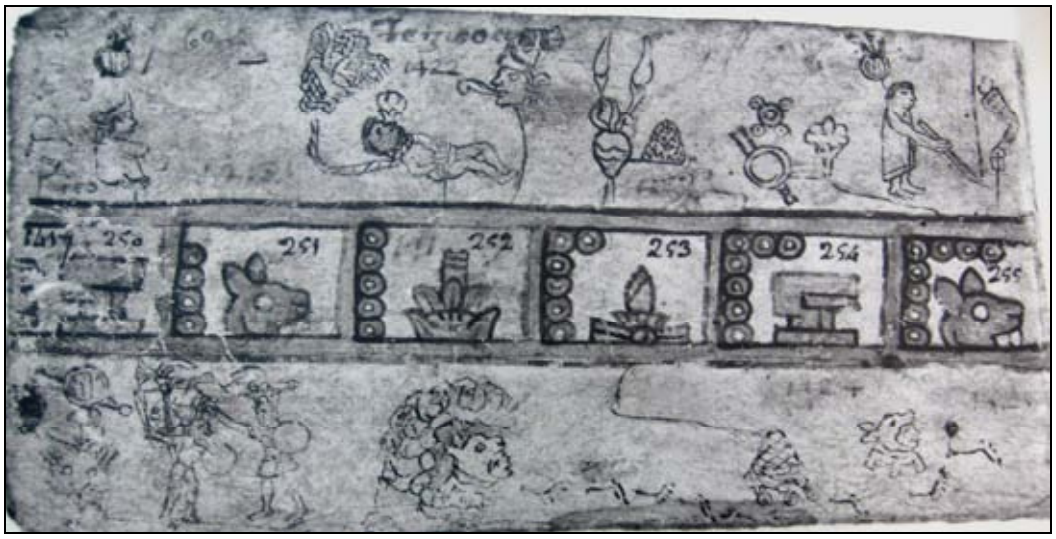


Lámina 5.- *Codex Mexicanus,* Bibliothéque Nationale de París, n° 23-24, Societé des Americanistes, 1952, lámina LX.

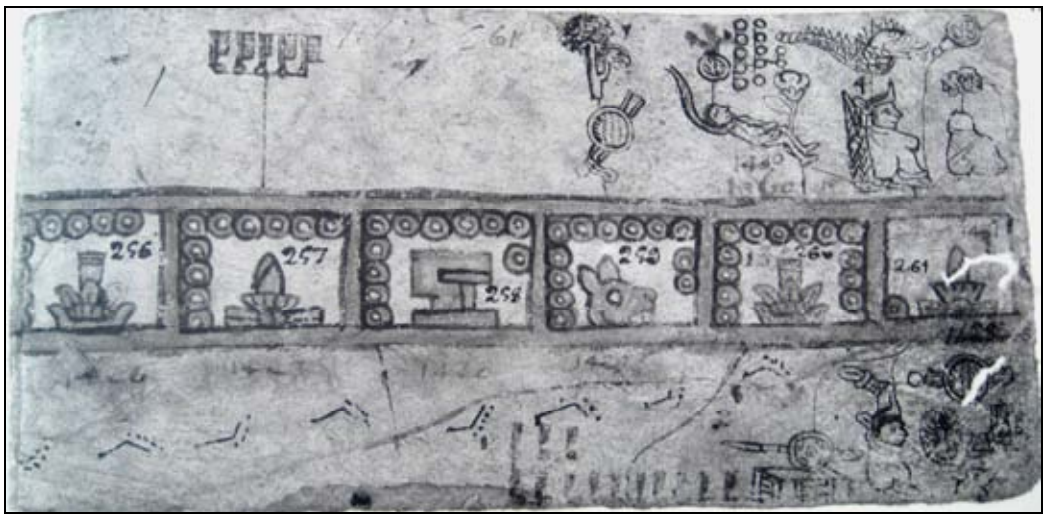


Lámina 6.- *Codex Mexicanus,* Bibliothéque Nationale de París, n° 23-24, Societé des Americanistes, 1952, lámina LXI

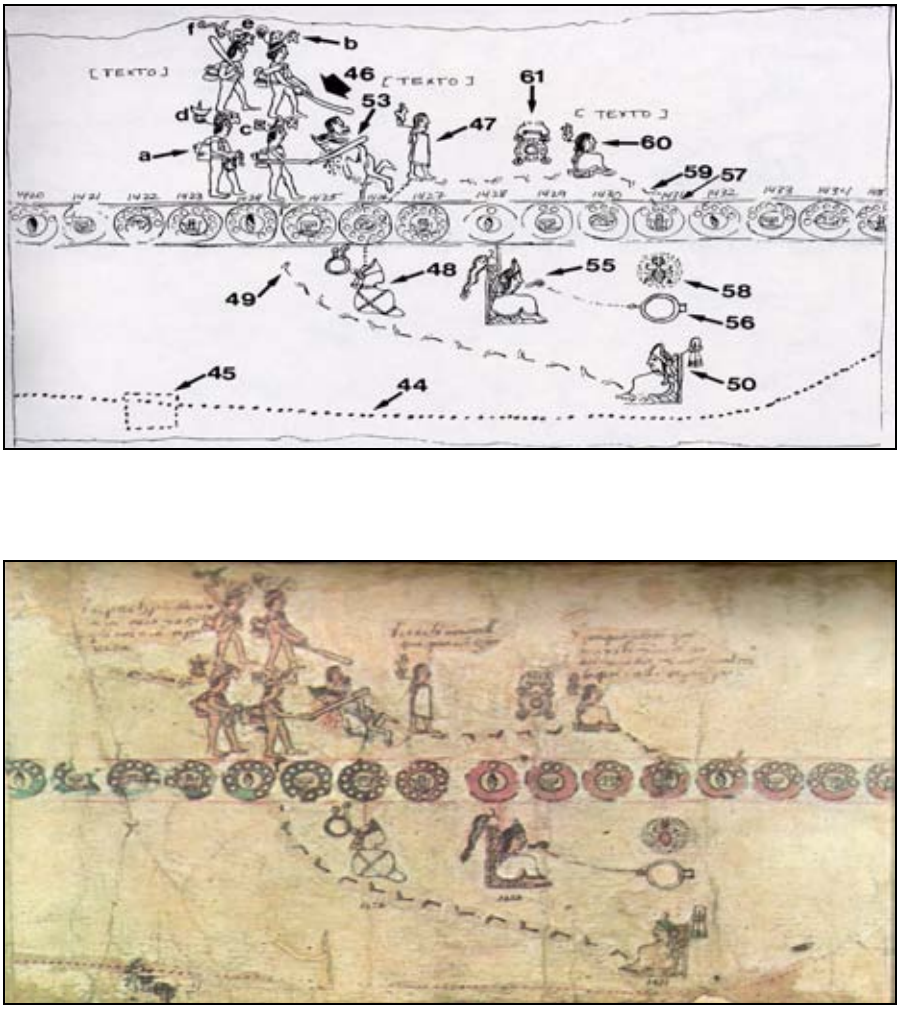
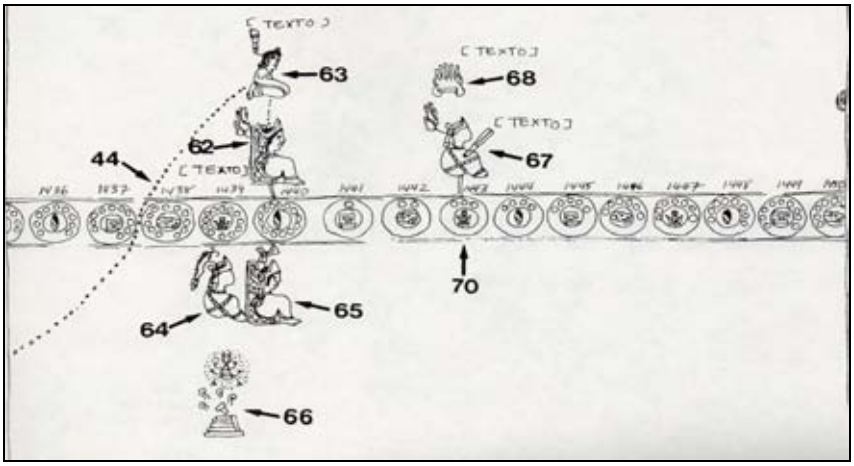


Lámina 7.- *Tira de Tepechpan. Códice colonial procedente del Valle de México,* 2 v., edición y comentarios por Xavier Noguez, Biblioteca Enciclopedica del Estado de México, México, 1978, lámina IX.



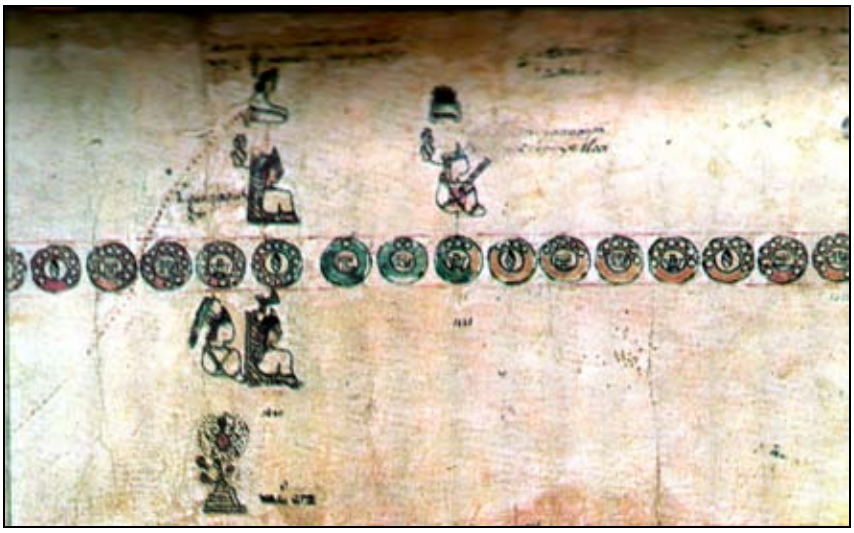


Lámina 8.- *Tira de Tepechpan. Códice colonial procedente del Valle de México,* 2 v., edición y comentarios por Xavier Noguez, Biblioteca Enciclopedica del Estado de México, México, 1978, lámina X.

Lámina 9.- *Códice Vaticano A. Códice Vaticano A.3738*, edición facsimilar, introducción y explicación de F. Andres y M. Jansen, Fondo de Cultura Económica (México), Akademische Druck-und Verlagsanstalt (Austria), 1996. (Códices Mexicanos, XII), lámina 76 r.

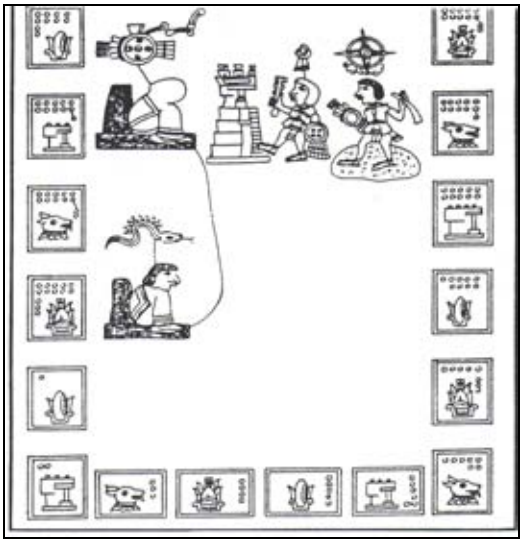


Lámina 10.- *Códice Telleriano-Remensis*, by E. quiñones Keber, University of Texas Press, 1995, lámina 31r.

Representaciones de la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco

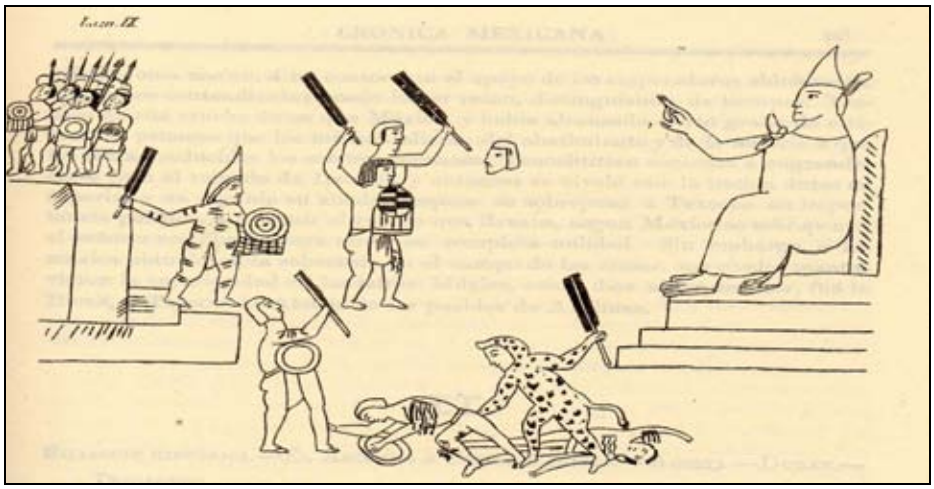


Lámina 11.- *Códice Ramírez. Relación del origen de los indios que habitan esta Nueva España, según sus historias,* en Fernando Alvardo Tezozómoc, *Crónica mexicana,* 4ª edición, edición facsimilar, edición de Manuel Orozco y Berra, México, Editorial Porrúa, 1987, V-222 p. (Biblioteca Porrúa), lámina IX

Lámina 12.- *Manuscrit Tovar: origines et croyances des indiens du Mexique. Relación del origen de los indios que habitan a esta Nueva España según sus historias. Tratado de ritos y ceremonias y Dioses que en su gentilidad usavan los Indios de esta Nueva España,* Edition établie d´aprés le manuscrit de la John Carter Brown Library para Jacques Lafaye, Akademische druck-u. Verlagsantalt, Graz- Austria, 1972, 328 p. (Collection UNESCO D' oeuvres Representatives), plancha III, figura 9°.

Lámina 13.- *Manuscrit Tovar: origines et croyances des indiens du Mexique. Relación del origen de los indios que habitan a esta Nueva España según sus historias. Tratado de ritos y ceremonias y Dioses que en su gentilidad usavan los Indios de esta Nueva España,* Edition établie d´aprés le manuscrit de la John Carter Brown Library para Jacques Lafaye, Akademische druck-u. Verlagsantalt, Graz- Austria, 1972, 328 p. (Collection UNESCO D' oeuvres Representatives), plancha X, figura 9°.

Representaciones de la Triple Alianza

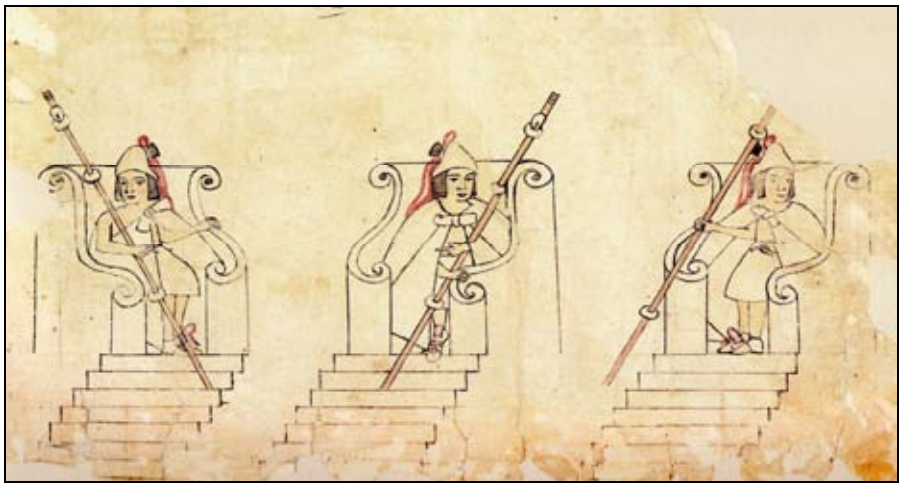


Lámina 14.- *Códice Azcatitlán*, comentario de Robert Barlow, revisado por Michel Graulich, traducción al español por Leonardo López Luján, Bibliothéque Nationale de France/Societé des Américanistes, París, 1995, lámina I.

Lámina 15.- *Códice Osuna*, reproducción facsimilar de la obra del mismo título, editada en Madrid, 1878. Acompañada de 158 páginas inéditas encontradas en el Archivo General de la Nación (México) por el Prof. Luis Chávez Orozco, México DF, Ediciones del Instituto Indigenista Interamericano, 1947, p.249.